



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones  
Internacionales

DOCTORADO EN TRABAJO SOCIAL

TITULO: BANCO POPULAR DE LOS POBRES  
UN ANALISIS DE LAS PRACTICAS Y LAS RELACIONES QUE SE  
ESTABLECEN ENTRE LOS PRESTATARIOS. EL CASO DE SAN  
NICOLAS (2002- 2012)

AUTOR: Lic. Nuñez, María de los Ángeles

DIRECTOR; Dr. Madoery, Oscar

CO- DIRECTOR; Dra. Ruiz Bry, Eugenia

FECHA: 14/08/2018



## RESUMEN

La presente tesis doctoral es el resultado de una investigación que abarca el periodo comprendido entre los años 2002 al 2012, y se enmarca en el análisis de las prácticas y relaciones que se establecen entre los sujetos que integran el Banco Popular de los Pobres (“el banquito”), los que realizan su actividad en grupos conformados pertenecientes a una organización local, en la Federación de Comercio e Industria de San Nicolás.

El proyecto proveniente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, consiste y propone un sistema de microcréditos sin interés destinado a emprendedores que no pueden acceder a créditos bancarios de la economía formal, a raíz de sus condiciones de precariedad. El problema de investigación se fue gestando a través del rol de la autora como promotora, e indaga si la aplicación de estas prácticas de economía solidaria han producido cambios significativos en los sujetos, en lo grupal, y en la medida de lo posible al referente empírico de esta tesis, incorporarlo al contexto nacional.

El interés de este trabajo, se orienta a investigar las experiencias encuadradas dentro de economía solidaria en aquellos sectores excluidos económicamente y su impacto cualitativo y cuantitativo en un estudio de caso, aplicándose como técnicas de recolección de datos la observación participante y encuesta. Se intentará descubrir las interrelaciones que se generan, entre promotores y prestatarios, los acuerdos, desacuerdos, las redes de confianza, compromisos, responsabilidades, según el espíritu que sustenta esta construcción. Asimismo se hará un recuento de actores implicados, créditos otorgados, sectores o barrios que intervinieron, tipos de emprendimientos, características de los proyectos.

Los resultados indican que se establece en la aplicación de esta política, escasa sustentabilidad de los emprendimientos. Pero se destaca que se logra una mejora en la calidad de vida como estrategia de supervivencia y construcción del lazo social, entretejiendo redes que posibilitan la instauración de la solidaridad, y re significando el concepto de garantía solidaria. Se aporta a incentivar la libertad en el participante, contribuyendo a la formación de opinión personal, con una liberación que posibilita descubrirse distintos a los que tienen el poder del discurso dominante. Asimismo, se concluye que el trabajador social debe estar incluido en las intervenciones socioeconómicas, pues tiene la experiencia y herramientas necesarias acorde a las circunstancias que devienen de lo social dentro del Banco.

## ABSTRACT

This doctoral thesis is the result of an investigation that covers the period from 2002 to 2012, and is part of the analysis of practices and relationships established between the subjects that make up the Popular Bank of the Poor ("the "Banquito"), those who carry out their activity in conformed groups belonging to a local organization, in the Federation of Commerce and Industry of San Nicolás.

The project from the Ministry of Social Development of the Nation, consists and proposes a system of microcredit without interest for entrepreneurs who can not access bank loans from the formal economy, due to their precarious conditions. The research problem was developed through the role of the author as a promoter and investigates whether the application of these solidarity economy practices have produced significant changes in the subjects, in the group, and as far as possible to the empirical reference of this thesis, incorporate it into the national context.

The interest of this work, is oriented to investigate the experiences framed within solidarity economy in those economically excluded sectors and their qualitative and quantitative impact in a case study, applying as participant observation and survey techniques as data collection techniques. An attempt will be made to discover the interrelationships that are generated, between promoters and borrowers, agreements, disagreements, networks of trust, commitments, responsibilities, according to the spirit that sustains this construction. There will also be a count of the actors involved, loans granted, sectors or neighborhoods that intervened, types of projects, characteristics of the projects.

The results indicate that it is established in the application of this policy, little sustainability of the ventures. But it stands out that an improvement in the quality of life is achieved as a strategy of survival and construction of the social bond, interweaving networks that enable the establishment of solidarity, and re meaning the concept of solidarity guarantee. It contributes to encourage freedom in the participant, contributing to the formation of personal opinion, with a liberation that makes it possible to discover oneself different from those who have the power of the dominant discourse. Likewise, it is concluded that the social worker must be included in the socioeconomic interventions, since he has the necessary experience and tools according to the circumstances that come from the social within the Bank.



## AGRADECIMIENTOS

La vida se haya cubierta de desafíos, y uno de ellos, para mí, fue realizar una tesis doctoral. Me he dado cuenta que más allá de ser un reto, es una base, no solamente para la comprensión del campo en el que me encuentro inmersa, sino para lo que concierne a la vida misma.

Deseo que estas líneas sirvan para expresar mi más sincero y profundo agradecimiento a aquellas personas, que con su ayuda han colaborado en la realización del trabajo. Los resultados de la misma, están dedicados a todos aquellos que de alguna manera, son parte de su conclusión.

En primer lugar al Dr. José María Díaz Bancalari, quien con su vasta trayectoria y ocupando altos cargos electivos y ejecutivos, priorizó siempre su militancia en el orden de lo social, en el trabajo sobre territorio, acostumbrado a visitar los sectores más sufrientes de nuestra ciudad, y me invitó a participar en este proyecto, guiándome hacia una mirada más compasiva de la realidad social.

Un especial reconocimiento a los prestatarios que con sus experiencias, fueron brindándome un mundo, donde se hizo posible mi transformación y la de ellos. Los momentos compartidos, sus dichos, sus espontaneidades le dieron vida a esta creación, que me sumió en contradicciones, y en muchas oportunidades me situó en una postura de incredulidad sobre la posibilidad de llegar a buen término.

También quiero dar gracias a mi Director, Dr. Oscar Madoery, quien me ha ofrecido sus sabios conocimientos impulsándome a dejar de lado temores, y valorizó mi trabajo de campo, otorgándome con sumo profesionalismo su aporte desde lo académico.

Una mención especial a mi Co-Directora, Dra. Eugenia Ruiz Bry, quien además de brindarme su comprensión y amistad, me ayudó incondicionalmente en este camino largo y sinuoso.

Quiero además agradecer a la Lic. María Victoria Deux Marzi, por su aporte al enriquecimiento de esta tesis.

Gracias a Raúl Lamacchia (Ex Pte. De la Federación económica de Buenos Aires) y a los ex. Pte. De la Federación de Comercio e Industria de San Nicolás: Juan Carlos Uboldi y al Ing. Alcides Kozicki, y a sus autoridades.

Un reconocimiento específico al Farm. Marcelo Carignani (Intendente con mandato cumplido de la ciudad de San Nicolás) y a la Farm. Catalina Girardi (ex Secretaria de Salud de la ciudad de San Nicolás), quienes contribuyeron y alentaron para que concurriera a la facultad a capacitarme para acceder al presente doctorado.

Un enorme agradecimiento a mis compañeros del equipo del banquito: Silvia Alejandra Cantero y Rodrigo Pérez, quienes aportaron cada uno en su rol lo necesario para este proyecto. Como asimismo, a la Técnica en Economía Solidaria, Araceli Noemí Bonadeo (Coordinadora de microcréditos de la regional Unión del Comercio y la Industria y la Producción) y a los referentes de los banquitos de Mar del Plata, Pinamar, Dolores, Balcarce, Santa Teresita y Pigüé.

Quiero agradecer a mi esposo, por tantas luchas compartidas, sueños alcanzados, por su comprensión, paciencia, y aliento en momentos de flaqueza. Y por su acompañamiento y apoyo incondicional en la elaboración de este proyecto. Además, agradecer a mi hija por ser el motor de mis sueños, mis esperanzas e ilusiones, por quien sigo creyendo, como a los 20 años, que podemos cambiar el mundo. Ella me enseñó a ver otros cielos más luminosos y bellos.

A mi madre que me transmitió, lo importante de tener un proyecto de vida y un trabajo obtenido desde el propio esfuerzo. A mi padre, que partió en la plenitud de mi niñez, y me dejó un camino signado por la dignidad y el respeto hacia los semejantes.

A María Antonia Cardona, que me vio nacer, y convivió en mi hogar sus últimos años. Me alentó y acompañó durante este trabajo. Se transformó en un eje sostenedor, legándonos un amor inconmensurable.

A Marta Sierra, docente y amiga, que en una secuencia de esta tesis me brindó su aporte desinteresado, transitando largas horas a mi lado, ayudándome a construir conocimiento en este camino. Si bien partió dejándonos una gran tristeza, siento el orgullo de saber que hay trozos de su experiencia de vida en este trabajo.

A todos los que, por mi trabajo, tuve la dicha de contener. A quienes pude mínimamente modificar sus vidas, les agradezco infinitamente porque me ayudaron a convertirme en una mejor persona.

A los otros, los excluidos, los pobres, los humildes, los “nadie”, los no visibilizados, los que no tienen voz, los que no tienen pensamiento propio, los explotados, los violentados, los maltratados, y a todos aquellos que en mis 40 años de trabajo social no pude o no supe

ayudar, les pido humildemente perdón. Son las asignaturas pendientes que llevaré hasta el final de mi camino.

A los demás, los que nombré y los que olvidé, a mis amigos, a mis hermanos, a mi familia, a mi psicóloga María José Cardini, a los que amo y los que me aman. A los que me pusieron piedras en el camino, porque también fueron quienes me estimularon a llegar hasta esta instancia, a todos infinitas gracias.

Muchas fueron las personas que de manera directa o indirecta me apuntalaron. Mi eterno agradecimiento a todos aquellos que me ayudaron a desarrollar esta tesis, me acompañaron y brindaron su apoyo ante las adversidades: Mercedes Santillán, Liliana García, Daiana Barreto, Carolina Ríos Finelli, Luciana Tafirelli, Carmen Blando, y Lilian Tolosa.

## El hombre proyecto de pueblo.

Mezcla de tierra y de cielo,  
proyecto de humano y divino...  
que en cada hombre se hace rostro  
y su historia se hace pueblo.

Es barro que busca la Vida,  
es agua que mezcla lo Nuevo,  
amor que se hace esperanza  
en cada dolor del pueblo.

El pan que en el horno florece...  
¡Es para todos, amigos!  
Nadie se sienta más hombre,  
la vida se vive en el pueblo.

Porque el proyecto se hace silencio,  
porque la vida se hace rezo,  
porque el hombre se hace encuentro  
en cada historia de pueblo.

Déjenme que les cuente  
lo que me quema por dentro;  
el Amor que se hizo carne  
con chayas y dolor de pueblo.

¿Saben? Lo aprendí junto al silencio...  
Dios es trino y es uno,  
es vida de Tres y un encuentro...  
aquí la historia es camino  
y el hombre siempre un proyecto.

**Enrique Angelelli**

“[...] En síntesis, se puede decir que la economía de la solidaridad se caracteriza por demostrar en los hechos que es posible (y necesario) incorporar la solidaridad como elemento vertebral de nuestros comportamientos económicos.

A pesar de que el concepto de economía de la solidaridad es reciente, y de cuño latinoamericano, la idea misma hunde raíces en los orígenes de la especie humana. Lejos del principio del homo oeconomicus, según el cual somos por naturaleza egoístas e individualistas, lo que muestra la historia (y prehistoria) de la humanidad, es que sin solidaridad no hubiera sido posible sobrevivir como especie. Estudios clásicos de la antropología económica, además, subrayan que las culturas ágrafas organizaron sus economías en torno a instituciones fundamentalmente solidarias. Las tesis de Karl Polanyi, finalmente, apuntan que no fue sino hasta la revolución industrial que los mecanismos de mercado de intercambios comienzan a primar por sobre las relaciones de reciprocidad y redistribución [...]” (GUERRA 2003)

# INDICE

INTRODUCCIÓN.....	14
Objetivos.....	17
Problematización .....	18
Hipótesis.....	20
Apreciaciones y reflexiones metodológicas en el estudio de caso .....	21
Los senderos hacia el Banquito. ....	
Síntesis de un proceso laboral y profesional en el campo del trabajo social. Una tesis desde la vivencia.....	32
Desarrollo de los capítulos .....	38
CAPÍTULO 1. MARCO TEORICO. ....	
PRESENTACION DEL CASO A ANALIZAR .....	
1.1 El Banquito y su inicio en San Nicolás .....	42
1.2 Categorías y conceptos de análisis de caso .....	
1.2.1 Perspectivas del campo social. Las prácticas y las relaciones en el banquito. ....	62
1.2.2 Procesos de interacción y mediación entre los prestatarios.....	68
1.3 Representaciones teóricas.....	
1.3.1 Antecedentes de Bancos Populares .....	75
1.3.2 Educación Popular.....	82
1.3.3 Economía Solidaria .....	85
1.3.4 Experiencias de economía solidaria en Argentina.....	91
1.3.5 Visión Europea de la economía solidaria .....	93
1.3.6 Características de la economía solidaria Europea y Americana.....	96
1.3.7 Estado y Políticas Públicas en Argentina .....	99
1.3.8 Políticas Públicas.....	103
1.3.9 Políticas Sociales .....	
1.3.9.1 Las Políticas Sociales a partir del Estado de Bienestar en Europa.....	109
1.3.9.2 Las Políticas Sociales a partir del Estado de Bienestar en Argentina .....	113
1.3.10 El Populismo como recurso en la construcción del Banco Popular .....	117
CAPITULO II. BANCOS POPULARES EN EL MUNDO Y EN ARGENTINA.....	
2.1 Antecedentes de Bancos Populares. Inicio de las experiencias de Bancos Populares en Bangladesh.....	120
2.2 Caracterización del Banco Popular según Yunus.....	124

2.3 Antecedentes de Bancos Populares en Argentina.....	126
2.4. Acontecimientos fundantes del Banco Popular .....	129
2.5 Cambios paradigmáticos en las Políticas Publicas .....	136
<b>CAPITULO III. ANALISIS DE DATOS EN EL TRABAJO DE CAMPO.....</b>	
3.1 Mirada analítica descriptiva hacia la implementación de Políticas del Banquito ....	139
3.2 Sistematización sobre operatoria séptima. Banco Popular en San Nicolás .....	140
3.3 Lógica del Banquito .....	143
3.4 Aspectos generales de las dinámicas .....	156
3.5 Participación en Encuentros Nacionales del Banco Popular de la Buena Fe. ....	160
3.7 Conociendo la dinámica de grupos. Observación Participante .....	178
3.8 Organización y gestión asociada entre distintos actores. ....	206
3.9 Evolución de las Operatorias.....	207
3.10 Gráficos .....	
3.10.1 Género .....	208
3.10.2 Edades.....	210
3.10.3 Estudios .....	210
3.10.4. Conformación Familiar .....	212
3.10.5 Distribución por zonas.....	214
3.10.6 Barrios .....	217
3.10.7 Área de emprendimiento .....	224
3.10.8 ¿Qué pienso de la garantía solidaria? .....	228
3.10.9 ¿Me reúno con los compañeros del grupo? .....	232
3.10.10 Lo que más me gusta de las reuniones del barrio .....	234
3.10.11 ¿Qué hacemos en las reuniones del barrio?.....	235
3.10.12 Voy a las reuniones del barrio para. . . ..	236
3.10.13. Análisis FODA .....	237
3.10.14 El grupo me ayuda a. . . ..	240
3.10.15 ¿Porque dejo de pagar?.....	241
3.10.16 Si pudiera cambiar algo. ¿ qué sería? .....	243
3.11 Encuestas sobre el Banco de la Buena Fe de otras ciudades .....	244
3.12 Observación y seguimiento de emprendimientos para evalúo de su desarrollo.....	248
3.13 Reflexiones sobre las prácticas del Banquito .....	252
<b>CAPITULO IV.BANCO POPULAR DE SAN NICOLAS: EL DEVENIR DE UN MODELO INDUSTRIALIZADOR. ....</b>	<b>255</b>
4.1 Diagnostico de la situación socio- económica de San Nicolás.....	255

4.1.1 Consecuencias de la Reconversión.....	259
4.1.2 San Nicolás entre el Acero y la Fe .....	260
4.1.3 El aporte de las Instituciones ante la crisis .....	262
<b>CAPÍTULO V. EL ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LAS ECONOMIAS SOLIDARIAS.</b> .....	264
5.1 Las Intervenciones Profesionales en el Trabajo Social .....	264
5.2 La cuestión Social.....	269
5.3 Las Ciencias Sociales y el vínculo con el trabajo social. ....	272
5.4 El trabajador social como cientista social.....	275
5.5 El conocimiento en el campo social y su crisis en el contexto latinoamericano .....	279
5.6 El giro copernicano del Trabajo Social: los aportes de la Reconceptualización .....	282
5.7 Las intervenciones socio económicas desde el trabajo social .....	284
5.8 Acerca de la gestión de Políticas para la Economía Social y Solidaria.....	292
<b>CONCLUSIONES</b> .....	296
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	316

## INTRODUCCIÓN

La inquietud por investigar sobre la economía solidaria, y particularmente sobre el Banco Popular, proviene de la intervención profesional misma, como trabajadora social iniciada el 4 de diciembre del año 2002 en la Federación de Comercio e Industria, en donde me incorporo a dicho proyecto. Surge así el interés en el tema, -que es hoy, un estudio de caso a desarrollar en esta Tesis Doctoral-, en la ciudad de San Nicolás, Provincia de Buenos Aires.

Abarcando desde el año 2002 hasta diciembre de 2012, proponiendo investigar si la aplicación de estas prácticas de la economía solidaria ha producido cambios significativos, en los sujetos, en lo grupal y en lo que hace, en la medida de lo posible al referente empírico de esta tesis, incorporar al contexto nacional.

El interés del trabajo se centra en investigar las experiencias de economía solidaria en los sectores excluidos económicamente, a través del Banco Popular, y su impacto cualitativo y cuantitativo presentado en un estudio de caso; intentando descubrir qué interrelaciones se generan entre prestatarios y promotores, la construcción del lazo social, los acuerdos y desacuerdos, las redes de confianza, pautas culturales, compromisos y responsabilidades, según el espíritu que sustenta la construcción del Banco Popular de San Nicolás, atendiendo a los actores implicados, créditos otorgados, sectores o barrios que participan, garantías y ventas, cantidad de morosidad, operatorias y números de emprendimientos.

El Banco Popular de la Buena Fe es una propuesta de la Comisión Nacional de Microcrédito del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y fue iniciado con el fin de promover la mejora de la calidad de vida de los sectores más vulnerables, con el protagonismo de los mismos.

El Banco Popular a través de su puesta en práctica: ¿reproduce la economía solidaria? ¿Fomenta la autonomía y el desarrollo personal? Y en definitiva: ¿cumple con la función específica de un préstamo solidario, es decir el otorgamiento de un bien bajo la promesa, compromiso, responsabilidad y confianza de un pago posterior?

Con esto se quiere significar, si ésta problemática, pone en acto, crea o colabora a gestionar una reconstitución de las prácticas solidarias, a nivel gregario, recuperando los lazos vinculares que la impronta neoliberal, los gobiernos de facto, y las profundas crisis, fueron destruyendo y generando rupturas en nuestra sociedad.

En lo que respecta al sujeto, se tratará de indagar si se prioriza la recuperación de la autoestima, con el correlato de la dinamización de conductas críticas expresadas en nuevas formas de participación; puesto que, las personas que reciben el préstamo tienen una activa intervención en el proceso que protagonizan, organizan, impulsan y desarrollan, acompañadas de esta garantía, que se manifiesta grupalmente y ha dado en llamarse “solidaria”. En esta investigación se pretende señalar, en cuanto a los mecanismos de inclusión, cómo se instala el término solidaridad, sus alcances y los resultados obtenidos a través de las prácticas. En el desarrollo del trabajo de campo y la observación de responsabilidades de los prestatarios, se podrá observar si se garantizan los mecanismos de inclusión e integración.

Inicialmente pensado y llevado a cabo en Bangladesh, en el año 1976, por Muhammad Yunus como Banco Grameen, fue conocido como el “Banco de los pobres”. La idea fue ampliamente replicada por los gobiernos y organizaciones de la Sociedad Civil, en todo el mundo con nombres diferentes: Banco del Trabajo, Banco Solidario, Banco Estado, entre muchos otros. En Argentina fue diseñado como Banco Popular de la Buena Fe, proyecto del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, como una forma de promoción de economía social que comenzó en el año 2002.

“[...] El banquito propone ser una política social participativa fundada sobre los valores de la honestidad, la solidaridad, la confianza y el compromiso. Así lo comunicaban los promotores del banco a cada persona que se acercaba a solicitar un crédito. Participar de las reuniones semanales que el banco organizaba y adscribir a dichos valores era condición para recibir un microcrédito. Entonces, el banquito es para todos aquellos que tienen la capacidad de asumir el compromiso de ser solidarios, honestos y disciplinados. En síntesis, hay que tener aptitudes [...]” (KOBBERWEIN 2011: 25)

Durante el desarrollo de la presente investigación, se designará coloquialmente como *el banquito* a esta forma de promoción de la economía solidaria puesta en práctica en la ciudad de San Nicolás.

Se parte de las acciones y diálogos (en acuerdo y desacuerdo) de los prestatarios, describiendo y analizando sus intereses, creencias y capitales sociales y económicos que producen, intercambian, invierten y acumulan.

Este trabajo de investigación se va gestando a partir de mi experiencia como promotora, que forma parte de la organización local, con sede en la Federación de Comercio e Industria de San Nicolás, organización civil sin fines de lucro, dependiendo de la Federación Empresarial de la Provincia de Buenos Aires y perteneciendo a una organización regional, con sede en Dolores. A través de los encuentros y capacitaciones realizadas en distintos lugares, adentrándonos en esta experiencia de bancos populares, y su relación con las causas sociales, se concluye sobre la importancia de la consideración de experiencia como política pública, y surgen interrogantes, formalizando un problema de investigación.

El banquito, originalmente, consiste en un sistema de microcréditos sin interés destinados a sujetos, que no pueden acceder a créditos bancarios, porque carecen de garantías de propiedad, debido a su situación de escasez económica. La dinámica de trabajo grupal estaba pautada con roles e intercambios bien establecidos, que se explican en un Manual Operativo (Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, 2007). El crédito se otorga al grupo con el aval de su palabra, garantía solidaria que se entiende como el compromiso de que si un prestatario no cumple, deberán hacerlo los demás.

Los promotores son los encargados de ejecutar el proyecto y constituyen el contacto en forma directa con los prestatarios. Estos últimos, son los emprendedores que se designan con dicha nominación, desde la metodología referida a esta modalidad.

La organización regional, (OR) conforme al Manual de Trabajo del Ministerio de Desarrollo Social, Secretaría de Economía Social, debe tener experiencia de trabajo comunitario a nivel provincial y/o regional, atender que la metodología de Bancos Populares de la Buena Fe se aplique y presente coherencia con el cumplimiento de los objetivos del proyecto. Las organizaciones locales (OL) son comunitarias y convocadas por la organización regional (OR), y tienen la función de poner en marcha el proyecto, y administrar los fondos recibidos.

## Objetivos

### Objetivo General:

- Analizar la implementación del Banco Popular en la Federación de Comercio e Industria de San Nicolás, y las consecuencias de esta intervención para los actores involucrados en el proyecto.

### Objetivos específicos:

- Identificar los actores intervinientes en la implementación del Banco Popular en la ciudad de San Nicolás, en barrios de las zonas norte, sur y oeste, y analizar las actividades generadas por los emprendimientos a partir del otorgamiento del préstamo.
- Caracterizar el funcionamiento del banquito desde su inicio, describiendo sus modalidades y operatorias específicas.
- Analizar las políticas que desarrolla el Banco Popular de San Nicolás desde la perspectiva inclusión - exclusión.
- Registrar y analizar los mecanismos o herramientas que contribuyen a la construcción del lazo social.
- Describir las prácticas y relaciones de los prestatarios que conducen a establecer redes de confianza.
- Identificar los valores que se resignifican a partir de la aplicación de estas prácticas.
- Indagar sobre las prácticas participativas de los prestatarios, y su incidencia en la construcción de relaciones solidarias entre los integrantes de cada grupo.
- Reflexionar acerca de los aportes de un profesional del Trabajo Social, en la implementación de las políticas del Banco Popular en nuestro país.

## Problematización

A partir de estos interrogantes se construye el objeto de estudio: El Banco Popular como instrumento de micro créditos ¿contribuye a la inclusión social? ¿Se encuentra por sus características incluido en la economía solidaria? ¿Cumple los objetivos y modalidades que se propone como política pública? Esta política ¿promueve la equidad? ¿Es portadora de relaciones solidarias? ¿Constituye práctica de asistencia, que deja sin alterar las condiciones de trabajo y de vida de sus destinatarios? ¿Qué rol debe cumplir el Estado en estos proyectos?

Siguiendo el rastro de estas preguntas, se analiza el funcionamiento del Banco Popular en San Nicolás en el periodo 2002-2012, y en particular si esta práctica favorecen el mejoramiento de las condiciones de los prestatarios - en un sentido holístico- dado que al recibir el préstamo, aumenta su capital de trabajo, optimizan sus ingresos y en una cadena cíclica ideal, podrían adquirir mejores productos y acrecentar sus ventas. Por ende: ¿El dinero asignado en estos créditos ayuda al crecimiento del emprendimiento, y en consecuencia al sujeto, le permite con sus ingresos superar umbrales mínimos de subsistencia? ¿Se produjo una mejoría en la calidad de vida de los protagonistas: alimento, vestimenta, vivienda, educación, salud, valores?

Las capacitaciones previas en las que participan los prestatarios, las cuestiones inherentes a la comprensión de la metodología aplicada que se apoya en Grameen <sup>1</sup>, dan cuenta de los lazos y vínculos provenientes de las interrelaciones que generan las prácticas, en donde se fomenta la unión y la solidaridad. A partir de ellas se formulan los interrogantes:

¿La participación en el Banco Popular de San Nicolás, ha producido cambios significativos en la subjetividad de los participantes? ¿Se han establecido redes de confianza entre los actores incluidos en las prácticas? ¿Se han generado lazos sociales entre los sujetos intervinientes? De ser así: ¿las prácticas sociales contribuyen en reconstituir y fortalecer los lazos que promueven el proceso de inclusión?

---

<sup>1</sup> Institución micro financiera y banco de desarrollo comunitario, fundado en Bangladesh en el año 1974, por Muhammad Yunus.

Acerca de los aspectos más técnicos sobre la entrega y devolución del microcrédito: ¿de qué modo contribuye la metodología propuesta por el banquito en lograr un mayor compromiso y responsabilidad en la devolución del préstamo? ¿En qué grado las técnicas utilizadas priorizan la recuperación de la autoestima en los prestatarios, y la dinamización de conductas críticas expresadas en nuevas formas de participación? ¿Instaura una posibilidad de socialización, de ayuda mutua, posibilita la propia formación del prestatario de sus competencias profesionales?

¿Los sujetos que reciben el préstamo desarrollan una activa intervención y participación en el proceso que protagonizan, organizan, impulsan y desarrollan, acompañados de esta garantía, que se manifiesta grupalmente, y ha dado en llamarse “solidaria”?

¿Se lograron fortalecer valores tales como cultura del trabajo, saberes, solidaridad, dignidad, honestidad, el valor de la palabra, como una de las contribuciones trascendentales en su aplicación de las características del banquito? El Banco ¿devuelve al sujeto herramientas generadoras de equidad, igualdad de oportunidades, justicia social e inclusión?

Respecto a los proyectos presentados, se plantea la necesidad de que produzcan un aumento del capital de trabajo y que persistan en el tiempo, en consecuencia: ¿se destacan en los mismos el trabajo artesanal y productivo, o qué emprendimientos prevalecen? ¿Cuáles de ellos poseen mayor sustentabilidad? ¿Cuál es el grado de impacto en la elección de proyectos dado el alto perfil religioso de la ciudad de San Nicolás?

Finalmente, es interesante reflexionar acerca de la intervención del Trabajador Social, en las prácticas y experiencias de Economía social y solidaria. En particular, y a partir de las conclusiones a las que se arribaron desde el análisis del caso de estudio, es importante reconocer los conocimientos y capacidades, que deben ser puestos en juego en el acompañamiento de grupos beneficiarios de políticas de bancos populares.

## Hipótesis

En el análisis de la implementación del banquito ( en la ciudad de San Nicolás en el periodo 2002-2012) y sus consecuencias en los actores involucrados en el proyecto, se producen prácticas que contribuyen a reconstituir y fortalecer los lazos sociales, posibilitando un verdadero proceso de inclusión que ayuda a restablecer la autoestima, reconocimiento del otro, relaciones de confianza y responsabilidad compartida, al mismo tiempo que propicia emprendimientos productivos rentables y sostenibles en el tiempo.

Estas políticas del Banco Popular se aplican a través de un Estado presente, y la articulación de la sociedad civil por intermedio de organizaciones no gubernamentales, con la consideración del individuo como sujeto de derecho, con las intervenciones profesionales de un trabajador social desde una perspectiva no sólo técnica, sino también científica. De este modo, la persona adquiere visibilidad en su carácter de ser humano, y en sus posibilidades de crecimiento.

En estas prácticas de otorgamiento de micro créditos a personas que no pueden acceder a créditos bancarios, existe la intencionalidad por parte de los hacedores de estas políticas, que los emprendimientos se transformen en productivos. Sin embargo, en algunos casos, existen limitaciones tales como la carencia de tiempo para la producción, hijos pequeños que demandan atención, falta de capacitación específica para el tipo de emprendimiento que desarrollen, imposibilidad de acceder a la provisión de insumos que hacen que la evolución de los mismos no se produzca, y permitan arribar a través del tiempo, a mecanismos de subsistencia claros y concretos que admitan el sostenimiento familiar, ya que no logran superar el umbral mínimo para ello.

“El objetivo del trabajo de campo es, por lo tanto, congruente con el doble propósito de la investigación y consiste en recabar información y material empírico que permita especificar problemáticas teóricas (lo general en su singularidad); reconstruir la organización y la lógica propias de los grupos sociales (la perspectiva del actor como expresión de la diversidad); reformular el propio modelo teórico, a partir de la lógica reconstruida de lo social (categorías teóricas en relación con categorías sociales o folk).” (Guber, 1991)

## Apreciaciones y reflexiones metodológicas en el estudio de caso

Se hace necesario exponer primeramente el planteamiento del presente trabajo, partiendo de que el mismo es un estudio de caso. Por lo tanto, se trata de una investigación empírica, destinada a producir conocimientos, o a confirmar teorías que ya se conocían, y estudia un fenómeno dentro de su contexto real, desde la complejidad, para explicar, explorar, describir y transformar, lo particular hacia lo general,

“[...] el estudio de caso requiere de varias estrategias para la construcción de su evidencia empírica. Descansa fuertemente en entrevistas desarrolladas alrededor de unos pocos conceptos o ideas, las que se van abordando a lo largo del trabajo de campo cuyos resultados son interpretados simultáneamente a medida que se van sistematizando” (SAUTU 2005: 78)

Desde el inicio de esta investigación se plantea el valor del trabajo de campo, poniendo en acción la vida, la cultura y las reacciones de los protagonistas y participantes del Banco Popular. “[...] el campo de una investigación es su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen. Se componen, en principio de todo aquello con lo que se relaciona el investigador, pues es una cierta conjunción entre un ámbito físico, actores y actividades. [...] no es un espacio geográfico, un recinto que se define desde sus límites

naturales sino una decisión del investigador que incluye tanto los ámbitos como los actores.”(GUBER 1991:83-84)

Basado en un diseño flexible e inductivo requiere una mirada holística del entorno, es decir, desde el punto de vista de las múltiples interacciones que constituyen ese todo; orientada hacia una comprensión hermenéutica del contexto, y los procesos de construcción, sus protagonistas y la reconstrucción de la cultura.

La metodología utilizada en esta investigación, se hará mediante técnicas cualitativas y cuantitativas.

La recolección de datos se da en ocasiones, mediante un procedimiento estandarizado y aceptado por la comunidad científica, donde las mediciones se transforman en valores numéricos, que se analizan con métodos estadísticos, contemplándose el ámbito en el que se desarrolla la vida organizacional de los mismos.

Las entrevistas, encuestas, observaciones y análisis de los documentos se realizan dentro de la perspectiva histórico-social, en que se encuentra inserto el proceso de construcción del banquito. Los sujetos-objetos de observación son los participantes de los grupos, que se constituyen en prestatarios, para los proyectos productivos, de servicios, y de comercialización en la ciudad de San Nicolás, los cuales han tenido acceso al microcrédito. “Cuando se dice que se recolectan datos, en verdad se releva información sobre hechos que, recién en el proceso de recolección se transforman en datos” (GUBER 1991: 85)

El objetivo es lograr una descripción de los contextos y actores fundamentales que conforman la comunidad del banquito.

“Lo real no sólo se compone de fenómenos observables sino también de la significación que los actores le asignan a su entorno y a la trama de acciones que lo involucran; se integran en él prácticas y nociones, conductas y representaciones [...]” (GUBER 1991: 84)

Respecto a la experiencia en términos de cuantificación lleva a demostrar cantidad de créditos, de beneficiarios, montos acordados, barrios participantes, números de emprendimientos: productivos, servicios y comercialización, edades, género, nivel de estudio, de los prestatarios, a través de encuestas, censos, análisis de documentos, crónicas de la Institución y registros de memoria.

Lo cuantitativo en este estudio hace hincapié en el recorte espacio-tiempo a través de las variables obtenidas del marco teórico, se transforman en proposiciones deducibles entre sí; entre las cuales se encuentra la hipótesis. Por medio de las técnicas de producción de datos, se describirán cuantitativamente la cantidad y evolución de las operatorias del año 2002 al 2012.

Se agrega un aspecto de elaboración de conocimiento, que da cuenta de las caracterizaciones de los actores implicados, acceso a créditos, sectores que participaron, garantías y ventas, cantidad de morosidad, números de emprendimientos y modalidades de los mismos.

Para conocer en profundidad las prácticas, las motivaciones, las opiniones de los sujetos estudiados, se aplicará la técnica de encuesta y sus distintos tipos de preguntas se trabajarán con información sensible que fue cuantificada en datos; “[...] generalmente, los valores numéricos surgen a partir del cómputo de elementos diferenciados, con un criterio temático, en el corpus de datos cualitativos. Transformados en números, los datos cualitativos resultan más fácilmente manejables que cuando se presentan en forma de palabras y textos. La cuantificación y el análisis estadístico, por tanto, son herramientas analíticas con las que cuenta el investigador en su trabajo con datos cualitativos, y pueden ser utilizados conjuntamente con otras herramientas no cuantitativas.” (RODRIGUEZ GOMEZ et al., 1999: 217)

Por otra parte, en términos cualitativos se utiliza la técnica de observación participante, privilegiando la descripción de los fenómenos ocurridos. Se profundiza el análisis del ámbito en el que se desarrolla la vida organizacional de los mismos, para conocer sus hábitos. El objetivo, es obtener una especificación de los lugares y sujetos significativos que conforman el banquito, sus prácticas cotidianas, las relaciones entre los integrantes de los distintos grupos, la responsabilidad y compromiso con el proyecto, las transformaciones vinculares, la utilización de la garantía solidaria, y la resignificación de los valores de la persona, atendiendo al más fundamental de todos que es el capital social de la confianza.

Resulta significativo comprender e interpretar los fenómenos a través de las percepciones y significados generados por los participantes: esta se basa en estrategias metodológicas, que rescatan cómo los sujetos, le otorgan sentido a diversas situaciones, eventos, normas,

valores y acciones en el contexto organizacional del banquito, entendiendo la vida social como un proceso histórico y de interacción.

Se pueden aplicar para obtener detalles complejos que amplíen las respuestas de algunos fenómenos tales como sentimientos y emociones. Este tipo de metodología es coherente con el enfoque teórico, pues permite indagar puntos de vista, significados, modos de pensar de la población objeto, así como también registrar objetivamente datos provenientes de la experiencia.

En el presente escenario la figura del investigador es preponderante “[...] Los investigadores cualitativos, postulan que la realidad es subjetiva e intersubjetiva, y ellos mismos, en tanto actores sociales intervinientes, contribuyen a producir y reproducir el contexto de interacción que desean investigar[...] los investigadores cualitativos han insistido más en reflexionar acerca de las implicancias de su rol como investigadores, de los efectos de sus propias prácticas de su investigación sobre aquello respecto de lo cual se construye conocimiento [...]” (SAUTU et al., 2005:46)

Con el fin de conocer el comportamiento de los participantes se analizan las reacciones que se generan en el campo, observando cómo responden las personas ante la presencia del investigador y de sus propios compañeros, y cómo actúan ante otras situaciones.

“Las impresiones, sentimientos, intuiciones y todo aquello que compone lo que llamamos subjetividad no son un obstáculo para el conocimiento objetivo, en la medida en que la subjetividad es social y, también, en que lo real está integrado/ producido por ella.” (GUBER 1991:97)

Ser parte del mundo social que se estudia, no se debe considerar como simplemente un hecho existencial, y reconocer que se puede tener un conocimiento erróneo ante las implicancias de la realidad. En el caso que surjan dudas al respecto someterlo a modificaciones.

“Si se destaca el activo papel del sujeto como constructor del conocimiento, la observación participante debe justificarse, más bien, como un modo particular de acceder a lo real, que se caracteriza por dar cuenta de la mayor complejidad y por incorporar al proceso de conocimiento la reflexividad, por la cual el investigador amplía la mirada y penetra en el

mundo social en estudio, al tiempo que lo hace en su propio mundo y su propia identidad.” (GUBER 1991:90)

Es en este sentido que la investigación tratará de abordar ambas instancias tomando las narraciones de los actores como representaciones simbólicas, con gran poder de manifestación de conductas, y así mismo, la observación de las mismas (lo que se hace puede diferir de lo que dice y viceversa<sup>2</sup>) se utilizarán como ejes de análisis simultáneo, para abarcar las complejidades presentes en este estudio.

El objeto de investigación se fue redefiniendo y complejizando a lo largo de la reflexión sobre trabajo de campo, modificándose en la medida en que avanzaba el análisis de los datos. En este sentido fue muy provechoso contar con el conocimiento previo del territorio, y a la vez fue necesario implementar una severa vigilancia epistemológica para poder desnaturalizar esta relación del doble rol de ser nativo y a la vez necesitar ser “*outsider*”: “[...]el investigador (sujeto) debe separarse de su objeto de estudio para poder generar conocimiento objetivo sobre él; hay una realidad de naturaleza objetiva, y los valores del investigador no deben influir en el proceso de conocimiento.” (SAUTU et al, 2005: 46)

Investigar en la propia sociedad, como nativo investigador, tal como se da en el presente trabajo, plantea el desafío de la “objetividad”. Hace necesario singularizar ese cotidiano cultural del que se forma parte. En tanto y para tal fin, se implementa la propuesta teórico-metodológica sobre “descotidianear la propia realidad social, para poder re-conocerla en la posición de extrañamiento metodológico y así abreviar a ese universo de sentidos, que de tan conocido es ignoto” (LINS RIBEIRO 2008:195)

---

<sup>2</sup> Una situación que se reiteraba entre compañeras era la de no poder pagar la cuota en alguna semana por tener problemas familiares, pero en realidad, al pertenecer al mismo barrio el grupo de mujeres conocía los verdaderos motivos: bingo en el salón comunitario, salida al baile, adquisición de bebidas alcohólicas, entre otros, o realmente problemas que se determinaron prioritarios y plausibles de considerar.

En el estudio de caso se analizará el grupo de prestatarios que lo integran, desde la primera hasta la séptima operatoria<sup>3</sup> constituyendo un total de trescientos ochenta y siete personas.

Se investigarán las lógicas organizativas del banquito, en este marco:

- La cantidad de prestatarios
- Barrios y zonas de donde provienen
- Características de cada zona
- Como se conforma cada grupo familiar
- El nivel de estudio de los prestatarios
- El género predominante y la franja etaria
- La evolución de las operatorias
- Análisis de los encuentros realizados

El banquito es un proyecto de gestión asociada con el Estado, en el cual se pueden observar:

- Los vínculos entre los prestatarios
- Los vínculos entre promotoras y emprendedoras, quienes tienen una finalidad liberadora, ya que en su mayoría son mujeres y madres de familia en condiciones de exclusión social, donde se les propone una experiencia con principios de economía solidaria y autogestión del propio desarrollo humano, cuestionando formas naturalizadas de dominación de clase, género, y generación. Este conjunto de factores hace que estos grupos se constituyan en un caso de estudio interesante para el abordaje de los intercambios y valores que se ponen en juego. Sobre todo, en lo que respecta a las relaciones entre los prestatarios y promotores, sus acuerdos y conflictos.
- Los vínculos de los promotores y prestatarios con las organizaciones locales, regionales y ministeriales.

---

<sup>3</sup> Se denomina operatoria a cada entrega del dinero del fondo semilla proveniente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación- Secretaria de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. El periodo se constituye siguiendo un orden numeral correspondiente al inicio del proyecto y a los envíos subsiguientes.

En la tarea de abordar la temática a investigar, como ya se menciona anteriormente, se establecieron: entrevistas, contactos, análisis de documentación formal e informal (cartas, dibujos, fotos) observaciones en la sede de funcionamiento del banco popular los días miércoles desde las quince horas hasta las veinte horas. El resto de los días realizando contactos barriales, visitas domiciliarias, observación sobre terreno, recorrida del barrio para diagnosticar los siguientes puntos:

- El estado de las viviendas (situación edilicia, ablución, hacinamiento, promiscuidad, ventilación, entre otros)
- Características del barrio (progreso de los servicios públicos, presencia de instituciones, desarrollo comunitario)
- Particularidades de las personas del barrio y de los familiares e integrantes del sistema solidario (ya que los familiares inciden directamente en el proceso y el cumplimiento de los requerimientos necesarios para no ser moroso en el sistema o que no permita crear hábito de auto sostenimiento de la producción)
- Características de la actividad comercial (si poseen local instalado formal o informalmente , si son vendedores ambulantes, si los vecinos lo reconocen como emprendedores)

Las actividades llevadas a cabo en el territorio consisten en reuniones en la casa de cada prestatario, para analizar la secuencia de participación en el banquito, capacitaciones (sobre monotributo social, género, marketing, costos, ventas) y acciones de prevención en salud y violencia familiar. Es necesario rescatar el gran aporte de la reflexividad, que es un proceso constante, práctico y discursivo, que aporta consistencia e inteligibilidad, caracterizando el obrar estratégico de un agente: “[...] puede contribuir a diferenciar los respectivos contextos, a detectar permanentemente la presencia de los marcos interpretativos de investigador y de los informantes en la relación, a elucidar como cada uno interpreta la relación y sus verbalizaciones.”(GUBER 1991:213)Se puede decir que cuando se comienzan a bosquejar las ideas respecto a los obstáculos epistemológicos, se plantea en primer lugar el involucramiento de quien investiga, sobre los supuestos a desarrollar. Se hace referencia a su práctica profesional alrededor de 40 años en

intervenciones sociales de los barrios de la localidad de San Nicolás, en la Dirección de Acción Social de la misma. Inicia la carrera a los 23 años, y estando jubilada en la actualidad, además de ser promotora del banquito desde el año 2002, quien investiga se plantea: ¿Cómo lograr una distancia que permita una objetivación del objeto de estudio, y de la propia condición de investigador?

Para explicitar el proceso por el cual está transitando, se requiere hacer hincapié en el término de reflexividad. Se trata de un vocablo usualmente manipulado en el espacio del mundo cualitativo. “Es un proceso de considerar y hacer explícitos los valores, asunciones y experiencias del investigador que influyen en la toma de decisiones que guían la investigación [...] en la investigación cualitativa, el investigador es el principal instrumento de recolecta y análisis de datos [...] la reflexividad de los sujetos y la interacción entre los participantes del proceso de investigación crean una operación reflexiva que afecta ambas partes” (JIMENEZ MENESE 2007:95) En este ingreso y egreso proveniente de la interacción, que implica desandar el camino que realiza el promotor, y posicionarse en el sitio de la persona que investiga, surge un ejercicio cotidiano y racional, que implica un doble discurso y supone colocarse en función de un actor poniendo en juego su objetividad, pero a su vez una mirada de extrañamiento ante el mundo que lo circunda. “La reflexividad, en donde la realidad social se funda en afirmaciones y descripciones que, al emitirlas, asimismo la instauran. Mediante un código que es a la vez integrante y cumple con una función práctica y constitutiva. De lo que se desprende que al dar cuenta de acontecimientos, sucesos o describir una situación social, es también el lenguaje vehículo y elemento nodal que da cuenta al describir del orden y razón de la realidad social” (RUIZ BRY 2011:147) La mirada investigativa estará mediada por un ejercicio metodológico, destinado a desnaturalizar el mundo real circundante, en el cual se inscribe el objeto de estudio. Al ser parte del medio que investiga, se necesita volver a mirar su cotidiano con ojos de “extrañeza” para lograr identificar los núcleos problemáticos. Este distanciamiento que es condición del proceso de investigación, permite desnaturalizar el propio conocimiento local naturalizado, pero sin negar la memoria de nativo y participante del caso de estudio. Haciendo referencia al texto de Geertz (1994) es necesario plantear la distinción que realizó Heinz Kohut, sobre los conceptos de experiencia próxima y experiencia distante. El primero se refiere a aquello que un sujeto puede emplear

naturalmente, para definir lo que él o sus prójimos ven o sienten, y que puede ser aplicado de igual forma por otras personas. Y lo segundo es aquella situación en que un especialista de un género u otro (investigador, experimentalista, analista, etnógrafo, ideólogo) emplea para impulsar sus propósitos científicos, filosóficos o prácticos. Con respecto a las cuestiones a resolver, que comprenden los problemas o dilemas de partida, se puede destacar en cuanto a los obstáculos presentados, que se desplegaron los previos juicios éticos, como por ejemplo; -“esa señora no va a pagar porque le debe a todo el barrio” –“son vagos y quieren que todo les venga de arriba” –“no quiere progresar” –“el marido le va a gastar la plata”; éstos, entre otros enunciados fueron reiteradas veces percibidos entre los prestatarios. La disparidad de experiencias vividas por los prestatarios, sin dudas influyen para que cada uno de ellos, asuma una postura condicionada y particular, y las representaciones sociales que los atraviesan se encuentran muy arraigadas. “La cuestión no estriba en situarse en cierta correspondencia interna de espíritu con los informantes. Ya que sin duda prefieren, como el resto de nosotros, hacer las cosas a su modo, no creo que les entusiasme demasiado un esfuerzo semejante. Más bien, la cuestión consiste en descifrar qué demonios creen ellos que son”. (GEERTZ 1994:76)

Llega un punto, en que para abordar ha dicho prestatario como objeto de estudio, es necesario realizar una ruptura epistemológica, con dos formas de sentido común; la espontánea y la intelectual crítica. No se trata de tomar como objeto de conocimiento lo que dicen de sí mismos, ni tampoco pensar que nos quieren engañar, sino de tratar de verlos como plenamente libres de todo lo que dicen, y evaluar si son capaces de manejar la coherencia entre el decir y el hacer . Considerarlo como protagonista neto o hipócrita, por hablar así de sus “pares”, no es un juicio de valor correcto correspondiente a la ciencia social.

Por otra parte, se marcan otros juicios previos de quienes no conocen de cerca dicho proyecto respecto de los participantes, manifestando expresiones como –“es imposible que devuelvan el dinero bajo esas condiciones”

Además, se encuentran los juicios previos políticos, que generan enunciados universales. El sentido común que implica hacer la diferencia entre proyectos asistenciales y de promoción comunitaria. En el juicio sobre políticas sociales, se juega una contraposición entre asistencia y emancipación como categorías esenciales de algunos tipos de proyectos. Si

bien se puede hacer una gran distinción entre políticas asistenciales y políticas emancipadoras, no se puede percibir la particularidad de las prácticas y de las trayectorias, sin una mirada de extrañamiento por las libertades conquistadas en sitios opresivos socialmente, y dominaciones reproducidas en ámbitos cooperativos y progresistas.

Por otra parte, cabe destacar el rol de quien investiga, ya que su participación de promotor, lleva a enmarcar también dentro de los obstáculos epistemológicos enfrentados, y el esfuerzo para sortear esta dificultad, lleva a un crecimiento en aras de la presente indagación, y a una problematización de lo real, introduciendo preguntas sobre lo que sucede, y convirtiendo en problemas de investigación situaciones que, en apariencia, son intrascendentes.

En el transcurso de la exploración fue muy importante, en diversos momentos, explicitar los supuestos epistemológicos, que conducían la construcción de conocimiento científico. Para problematizar el objeto y construir el marco teórico fue preciso dar cuenta de los propios actos cognitivos, en tanto ejercicios de reflexividad, desde la condición de investigador nativo, es decir, alguien que intenta investigar y objetivar una realidad social familiar. Es la condición fundamental de científicidad, lo que diferencia este estudio de caso tanto de unas memorias autobiográficas como de un informe descriptivo de prácticas más o menos exitosas. Por este motivo, se considera importante explicitar la jerarquía de los actos epistemológicos que rige esta lógica.

Se debe destacar en este punto, que el término de reflexividad hace referencia a la conciencia del investigador y su vínculo con el escenario de sondeo. Corresponde realizar un examen crítico de sí mismo durante el proceso, y sobre el impacto que genera su interacción con los participantes. Este proceso implica todos los niveles, constituyéndose en cada fase del proyecto, y se hace presente en la investigación cualitativa a través de las interacciones sociales, es una habilidad humana. No se trata solamente de hacer actividades de reflexión sino, más bien de ser un investigador reflexivo. Posee un perfil formativo, el cual continua aun después de completado el estudio. Al lograr un estadio de reflexividad crítica, se va modificando el pensamiento y la acción que van a contribuir a generar y enriquecer la práctica profesional.

“Atkins y Murphy (1993), nos presenta cinco habilidades para iniciar cualquier proceso reflexivo: autoconciencia, descripción, análisis crítico, síntesis y evaluación.

- La autoconciencia o conciencia de sí mismo implica un examen honesto de como una situación afecta al individuo y de cómo este afecta a la situación
- La descripción es la capacidad de reconocer y organizar los hechos relevantes de una situación , identificando sus características destacadas y de expresarlos de modo comprensible,
- El análisis crítico es la habilidad para examinar los componentes de una situación, identificando el conocimiento relevante, las decisiones y las alternativas posibles para afrontarla.
- La síntesis se produce cuando el nuevo conocimiento se integra en el conocimiento anterior.
- La evaluación, finalmente, comporta el uso de criterios y de estándares para terminar la validez de las acciones emprendidas” (ZABALA 2014:61)

Los senderos hacia el Banquito.

Síntesis de un proceso laboral y profesional en el campo del trabajo social.

Una tesis desde la vivencia.

La construcción del objeto de estudio Banquito Popular, es inherente al proceso laboral como trabajadora social, el cual comenzó en la incorporación al Municipio local tiempo después de haber egresado de la Escuela Diocesana de Servicio Social de San Nicolás, en el año 1977, y se expandió en diversos ámbitos con el correr de los años. Se inicia un camino intentando incluir técnicas y actividades que favorecieran el desarrollo personal, aunque debía resolver en la práctica, cuestiones urgentes (asistencialismo) de índole asistencial. Había que trabajar ante la necesidad, y en una instancia en que la persona careciente tuviera al menos una comida diaria.

Tiempo después, llega la invitación a participar en una experiencia totalmente innovadora, independiente del accionar directo del Estado Municipal. En consecuencia, siendo incluida en un proyecto en el cual la sociedad civil comenzaba a ser visibilizada con mayor intensidad, surgiendo así, nuevas alternativas de organización, dándole relevancia a las OSC. Es de este modo que se toma contacto con el Banco Popular de los Pobres, objeto de estudio en la presente investigación.

Fue un período en el que ya habían acontecido hechos significativos en lo social, tal como fue la privatización de SOMISA; y en personal, ocupando cargos de responsabilidad pública, sumado a una profunda y consecuente tarea de militancia en el orden comunitario y político. Fueron presentándose distintas oportunidades, como ir modificando las propias concepciones sobre los valores de aquellas personas atravesadas por problemáticas de diversa índole, que fueron parte de este camino. Por otra parte, todo este escenario, ponía en tensión las responsabilidades devenidas de la formación de la propia familia, y conjuntamente el desarrollo de todos esos roles laborales.

Surgieron en el camino los cambios de autoridades, modificaciones de políticas sociales, y dentro de todo este espectro de planes y programas aplicados, el proyecto del Banco Popular fue emblemático. Si bien el impulso sobre la promoción y la prevención en la práctica del plan vida, comadres, violencia familiar, niñez y adolescencia en riesgo, género, fue sumamente importante y fructífero; la mayor transformación de los sujetos sociales con los que se pudo trabajar, se palpó en el caso de los prestatarios del banquito popular. Por la

causa expuesta, agregándose el arduo trabajo que se afrontó, es que resultó significativo abordar esta temática.

La participación de los sectores más desprotegidos, permitieron el desarrollo de intervenciones profesionales actualizadas, y de esa manera conjugaron una modalidad que resultó distintiva y transformadora, en términos de prácticas integrativas en la sociedad, resultando así significativa la instalación del banquito. Fue una de las mejores experiencias atravesadas a lo largo de la carrera, sin desmerecer a las demás, que fueron también relevantes.

A pesar que en algunos periodos, hubo modificaciones en los roles desde los que interactuaba laboralmente, dado los cambios gubernamentales y la inscripción a una determinada fuerza política que hacía hincapié en los sectores populares, es que, actualmente se transita por la zona céntrica de la ciudad, por donde pululan los habitantes de los sectores más vulnerables, y se recibe el afecto en sus abrazos, y agradecimientos, por haber hecho los aportes necesarios en circunstancias que lo necesitaron. Y mayor aún es la emoción sentida, cuando se ve en algunos de ellos el crecimiento y avance, en el orden personal, material, humano, afectivo y económico.

En carácter de investigadora, surgió el desafío de poder separar lo profesional de la presencia de los sentimientos involucrados desde lo emocional, de las experiencias en el banquito popular, convirtiéndose en un enorme reto. El planteo a nivel personal, transitó en cuanto a la involucración afectiva que presentaba cada caso, y la importancia de asumir dicho desafío, junto con la posibilidad de mantener distancia, lo que implicaba un mayor esfuerzo, y al construir esta tesis, fue necesario volver a trabajar cada instancia, desde la vivencia con una mirada de acercamiento a la realidad concreta, para construir teoría del campo.

Esta tarea desarrollada a través de los años cambio la perspectiva profesional, ya que habiendo ejercido actividad relacionada con las problemáticas sociales, se debieron deslindar permanentemente cuestiones emocionales. Las relaciones que se establecieron con los prestatarios se fueron modificando, con la introducción en el desarrollo cotidiano de las realidades de estos seres. En consecuencia se reorientan los vínculos interpersonales ante la complejidad de las historias de vida de los prestatarios. Se trató de una tarea constante de valorización del ser humano, ya que al codearse diariamente con historias de abuso, desaliento y dolor, estuvo clara siempre la necesidad de considerarlo como sujeto de

derecho. También fue importante reflejar la ideología de la investigadora, que sustentaba sus prácticas entendiendo que “los pobres están en situaciones problemáticas, y que en su mayor parte son producto de esta sociedad excluyente”. En esta reflexividad, se fue modificando la subjetividad, con el empoderamiento de distintos valores, e incrementando la responsabilidad con conductas, que llevaba a cabo en la cotidianidad. Al estar en contacto con los prestatarios, y visualizar sus conductas es que se pudo modificar las propias, con respecto a diversos aspectos del usual comportamiento, relacionadas a la economía. Además, se comienza a experimentar la empatía desde otra postura, entendiendo, que debido a las problemáticas que atraviesan es que surge su accionar, dado a la exclusión social que los atraviesa.

Surgen, estando en el campo, hallazgos significativos a través de los procesos de capacitación llevados a cabo entre actores, observándose un cambio radical en los participantes, en cuanto a sentirse identificados como sujetos sociales. Fueron incorporando otros aspectos a su vida y generando esperanza y creencia en el proyecto, puesto que, tal como se enunció anteriormente, habiendo trabajado siempre bajo la aplicación de políticas asistencialistas y paternalistas, se pudo comprobar que en este caso se producía una verdadera transformación. Comenzaron a socializar, a vincularse, a tener otras amistades, a ser más solidarios. Y en lo referente al aspecto corporal, también pudieron visualizarse cambios significativos en ellos, observando que le ofrecían valor a su aspecto físico.

En el andamiaje de esta profesión, se experimentó una lucha constante por los excluidos y los necesitados, reconociéndolos y visibilizándolos como sujetos de derecho. Fue constante el hecho de apostar a la liberación de las concepciones sociales, que se empeñaban en excluirlos, discriminarlos y estigmatizarlos. Con los pre-conceptos instaurados como “son vagos, negros” y discriminándolos por el color de piel, por eso, es que fue necesario generar en ellos posibilidades, a través de prácticas sociales, acompañándolos, apoyándolos, y transformándolos en protagonistas de estas políticas sociales.

Ante la presencia de una ruptura de la trama social provocada por los modelos anteriores, fue que se produjo este nuevo proyecto que instala una transformación, y que generó esperanzas en la creación de un nuevo sujeto social. Surgió un Estado presente y promotor, aplicando una política que implicaba apostar al crecimiento y desarrollo humano, con el propio protagonismo e impulsando autonomía, por eso, se instaló en el país, iniciándose

lentamente, para luego aplicarse a medida que se fue desarrollando en casi todo el territorio, a cargo de un gobierno que apostó a la misma.

Se aplicaron nuevos procesos organizativos, dándole prevalencia a las OSC, que venían en claro descenso en cuanto al apoyo de los gobiernos, comenzando a prestar una colaboración muy relevante. Surge entonces la presencia de la sociedad civil, gracias a la intervención del Estado y estableciéndose redes, y abriendo los mecanismos a una participación comunitaria.

La presente política se instaló en un escenario, en donde existía un detrimento importante de lo que fuera consideración del sujeto dignificado en el ámbito laboral, y no contribuyendo al desarrollo del mismo en el ámbito personal y en la libertad en su crecimiento. A continuación del año 2003 se inicia un gobierno que apostó a las políticas de inclusión, bregando por el financiamiento popular. Se instaló la importancia en el trabajo, en la familia y en la organización comunitaria. Los cambios que se generaron, se gestaron en lo productivo, lo administrativo, y en lo político. Se promovieron transformaciones fundamentalmente en el aporte económico, asignándose nuevas partidas presupuestarias, generándose procedimientos innovadores, y construyendo herramientas que asegurasen la inclusión social. También clarifica el funcionamiento, no sólo la conciliación, sino también lo que implicaba el trabajo en conjunto con las OSC, que en realidad habían sido en gobiernos anteriores vaciadas en su contenido.

Surgió la creencia en un sujeto que puede organizarse, y que puede promocionarse desde una verdadera transformación que involucre toda su persona. Considerando una conquista social como elemento, en lo que respecta a la distribución de la riqueza, que debe ir acompañada de la organización popular.

Los estudios realizados dan cuenta de cómo ésta política se fue trasladando al resto del país, y adquirió importancia en su aplicación en la ciudad de San Nicolás, debido al momento clave que transitaba la nación y nuestra ciudad en particular. El trasfondo de dicha coyuntura se entiende como resultado histórico, comprendido desde el importante momento de crecimiento del empleo industrial de alta calidad, de los años 60' y 70', hasta el decaimiento total en los años 90'; produciéndose la crisis industrial que se detalla en el capítulo 4, donde se mencionan algunos puntos a destacar, tales como; la consecuencia de la reconversión industrial, el aporte de las instituciones ante la crisis, la implementación de las políticas del banco popular, entre otras cuestiones.

El papel del trabajador social en el momento antes enunciado se potenció, ya que se vio obligado a afrontar una cantidad de problemáticas sociales, con políticas que no se ajustaban a la realidad del mismo. De esta manera debieron desplegar la experiencia en el campo de manera verdaderamente estratégica, con las herramientas que poseían, tratando de defender a esos seres sufrientes en aquellas perspectivas en las cuales eran vulnerados sus derechos como sujetos sociales, habiéndose negado esa característica de lo social y del vivir en una comunidad.

Retomando algunas categorías aplicadas en este trabajo, es importante recordar que la economía solidaria tiene estrecha relación con los objetivos del Trabajo Social, y fundamentalmente con la educación popular de Freire(1995) Se relaciona con el concepto tan profundo de que las personas deben comprender la realidad para transformarla, y la necesidad de que reconozcan sus capacidades, sus conocimientos y experiencias, referenciándose en éstos para lograr sus objetivos, siendo las OSC los espacios donde los sujetos puedan encontrar los instrumentos para lograr su autonomía.

En la búsqueda de hallazgos académicos, y bregando por una intervención cada vez más acentuada en los sectores populares, se da cuenta en esta investigación, de la importancia de las causas sociales que motivan los estados de ausencia de integración de la población, sobre todo, aquella que recae sobre los sectores explotados. En cuanto a la economía solidaria, se concluye que se debería producir una mayor exploración de los espacios atinentes a lo micro-social en las actividades que desarrollan los prestatarios, en un ámbito no sólo social, sino económico, político y también de las áreas de niñez, adolescencia, juventud y tercera edad teniendo en cuenta las características que de esta devienen.

A través del desarrollo de la reflexividad, surgió la inquietud de repensar las miradas desde las cuales operan aquellos trabajadores sociales estigmatizados por viejas costumbres, haciéndose necesario descartar el pensamiento de que todo problema social es el resultado de carencias individuales, y reconstruir las bases de formación de nuevos profesionales desde una óptica que se centre en el análisis del campo desde la contradicción de intereses inscriptos en las dicotomías “dominados y dominantes” y de “explotados y explotadores”, contribuyendo a la reflexión y la acción. El profesional debe ser transformador y promotor de la realidad actual, y lograr que los prestatarios se conviertan en sujetos activos de esa transformación, y sean protagonistas, afrontando las situaciones adversas. De este modo el objetivo principal del trabajo social ya no será la adaptación o la adecuación, ni siquiera la

integración; sino la concientización, organización y movilización del pueblo. Se trata de establecer un objetivo estratégico que responde a un proyecto político libertario (desarrollo y progreso potencial de los seres humanos en cuanto tales) en el que interactúan el trabajo social, la educación y otros modos de intervención social.

Ante la instalación de estos escenarios, el principal motor, sobre el cual sería conducente erigir la profesión, debería ser la defensa de los derechos humanos y la dignidad de los sujetos. Por otro lado la producción de conocimientos debería dirigirse a instalar debates y exploraciones documentales sobre los sectores desprotegidos. En este devenir surgen cuestionamientos en torno a la posibilidad de construir teoría desde el campo: ¿de qué modo se puede realizar una síntesis entre conocimiento, experiencias y saberes sin derivar en prácticas prescriptivas y normativas? ¿Cómo transitar esos caminos teniendo en cuenta los condicionamientos fundantes del Trabajo Social, en los que el profesional es un asalariado del Estado, directa o indirectamente, y sus intervenciones podrán derivar en relaciones de igualdad o desigualdad, dada la lectura que se realice sobre el contexto específico, en correspondencia con la complejidad del campo social en donde se ponen en juego múltiples tensiones? Con respecto al salario: ¿es equitativo padecer las inequidades propias de los sectores vulnerables?

Por otra parte, según la lógica del TS las acciones que se realicen sobre el campo deberán comprender la complejidad de cada singularidad, por ende aplicar un sistema crediticio en una población, que dadas sus características socio-económicas, poseen un alto rango de posibilidad de incumplir con los parámetros del sistema de amortización seleccionado, llevaría casi inevitablemente a un detrimento de su situación futura en lugar de ser un método de superación, y si bien la propuesta del banquito parte de la premisa de devoluciones en pequeños montos a interés cero en base a una garantía solidaria ¿Es posible sostener este modelo crediticio alternativo en el tiempo sin caer en la lógica del subsidio? ¿Es ético evaluar las capacidades de pago cuando existen necesidades irresueltas?

## Desarrollo de los capítulos

En un primer capítulo, se realiza la presentación, describiendo el caso San Nicolás del Banquito, su inicio en el año 2002, a instancias del Ministerio de Desarrollo Social, quien realiza una conexión con las organizaciones no gubernamentales, y a través de un convenio con FEBA (Federación Económica de Buenos Aires), Organización Regional, se comienza a aplicar en San Nicolás. Se caracteriza como fue diseñado en la ciudad, su origen, funcionamiento, metodología, requisitos, pasos en su implementación, y su difusión dentro de dicho contexto, así como también las capacitaciones de los promotores, y las articulaciones establecidas con diferentes organismos, y la vida de los centros. Por último, se mencionan las diferencias entre banco popular y banco financiero.

Se pondrán en cuestión aquellos conceptos y categorías de análisis que se referencian en nociones que son objeto de investigación en esta tesis doctoral; es decir, Lazo Social, Inclusión y Exclusión, Calidad de Vida, Participación, entre otras. A través de su abordaje teórico permite establecer un avance en el análisis de las prácticas y relaciones que se establecen entre los prestatarios, y en la configuración de los campos de intervención, que surgen del empoderamiento de distintos agentes, entre los cuales se produce un juego de intereses. En consecuencia se acudirá a la perspectiva de Pierre Bourdieu, siendo necesario incorporar los conceptos de habitus, campos y capitales, y las transformaciones que resultan de estas experiencias.

Se abordarán aquellos autores tales como Muhammad Yunus y Paulo Freire cuya teoría se basa en conocimientos que impulsan la creación de sujetos sociales emancipados, a través de prácticas asociativas y referencias empíricas, aplicando conceptos innovadores. Se realiza un análisis, apuntando a determinar si estas políticas promueven la equidad o el asistencialismo, si realmente contribuyen a la mirada solidaria, o simplemente encubren la pobreza.

En este trabajo se indagaran las prácticas desarrolladas en Argentina, con garantías solidarias, articuladas con organizaciones sociales, quienes administran dichos créditos, y si han tenido resultados favorables.

Respecto a los autores que se han ocupado del tema, siendo la herramienta básica el microcrédito, y en consecuencia lo atinente a la primacía de las personas y el trabajo sobre el capital en la producción y reparto de excedentes, es que se analizará a José Luis

Coraggio (2011) y a Luis Razeto (1993). Además, a Jean-Louis Laville (2004), quien pone en debate las posiciones europeas y americana.

Se parte de la intervención estatal en el Banco Popular de Argentina, se remonta a realizar un análisis de las puestas en prácticas de las políticas públicas, tomando a Joan Subirats(1989), y la implementación de políticas sociales a partir de los estados de bienestar en Argentina y Europa, a través de distintos autores. Se inscribe al Banco en las características de una política pública, indagando su inclusión.

En un segundo capítulo, se plantea el desarrollo que tienen los bancos populares en el mundo, mostrando sus características y su correspondiente metodología del Grameen. Creado en el año 1976 por Muhamad Yunus con el objetivo de implementar un sistema bancario para la población más necesitada. Tuvo su inicio en Bangladesh, pero se extendió a lo largo de la Nación. “[...]en este momento, el Grameen ayuda a doce millones de individuos, es decir a un sexto de la población de Bangladesh [...] en diez años Grameen consiguió que saliera de la pobreza un tercio de las personas [...] y ha llevado a otro tercio a un escalón superior de la pobreza[...]

nunca dejamos de afirmar que los pobres son solventes; que es posible hacerles prestamos según una óptica comercial y generar beneficios[...](YUNUS 1998:41)En esto se fundamenta el presente proyecto[...]el Grameen es hoy la Institución financiera más sana de Bangladesh [...]” (YUNUS 1998: 47)

Se caracteriza además como se inicia en Argentina, y se encuadra en un proyecto de Manos a la Obra, con una experiencia piloto en Buenos Aires y Mendoza. Se efectúa un recorrido de los acontecimientos que fueron sucediendo en los últimos diez años en el país. El análisis histórico del momento y los antecedentes producidos en el ámbito nacional, en cuanto a las transformaciones políticas, económicas y sociales, otorgan una dimensión de la instancia en que nace este proyecto.

En el tercer capítulo se inscribe en el impacto cualitativo y cuantitativo, que genera esta práctica de economía solidaria a través del Banco Popular de los Pobres. La experiencia en términos de cuantificación lleva a demostrar cantidad de crédito, de beneficiarios, montos acordados, barrios participantes, numero de emprendimientos: productivos, servicios y comercialización, edades, genero, nivel de estudio de los prestatarios, a través de las encuestas, análisis de documentos, crónicas de la Institución y registros de memoria. Por otra parte, en términos cualitativos se utiliza la técnica de observación participante, privilegiando la descripción de fenómenos ocurridos. Al pretender obtener datos acerca de

sus comportamientos y hábitos, se analiza el ámbito en el que se desarrolla la vida organizacional de los mismos.

El objetivo, como ya fue mencionado, es lograr la descripción de los contextos, actores fundamentales que conforman la comunidad del banquito, las prácticas cotidianas, las relaciones entre los integrantes y de los grupos, la responsabilidad y compromiso en el proyecto y las transformaciones vinculares, la utilización de la garantía solidaria y la resignificación de los valores del sujeto, atendiendo al más fundamental de todos que es el capital social de la confianza.

En un cuarto capítulo se contextualiza el estudio de caso, y se realiza un diagnóstico de la situación socio económico de la ciudad de San Nicolás. Se analiza lo ocurrido en el ámbito local, su ubicación temporal y espacial, para lo cual se estudia lo acontecido en la ciudad. Cabe destacar, en consecuencia, las profundas transformaciones que se fueron produciendo en el orden local, y que obran en esta instancia de investigación. Adquiere relevancia el proceso que se desarrolla en torno a la instalación y la reconversión de SOMISA<sup>4</sup> con su privatización, surgiendo una localidad que pasa de ser metalúrgica a una ciudad de la fe, por la aparición anterior de la Virgen del Rosario de San Nicolás<sup>5</sup>.

Y por último, el quinto capítulo, se refiere específicamente al Trabajo Social. Se trata en este apartado el trabajador social y su inclusión en la búsqueda del conocimiento científico, teniendo como objeto de estudio sus intervenciones profesionales y determinando la importancia del mismo como cientista social. Se delinea un desarrollo sobre economía solidaria y su rescate de valores humanos, conforme a una definición de Coraggio (2004) reconociendo a la otra persona como sujeto de derecho. Este concepto está relacionado con los objetivos del Trabajo Social actual, que reconoce en las personas la capacidad de transformar sus realidades a partir de sus propias posibilidades y saberes. Por lo tanto, es

---

<sup>4</sup> SOMISA: Empresa siderúrgica estatal argentina creada en 1947 tras la aprobación del Plan Siderúrgico Nacional, impulsado por el General Manuel Savio. La planta recién se inauguró en 1960 durante el gobierno de Arturo Frondizi. En 1991 fue privatizada y pasó a formar parte del grupo Techint.

<sup>5</sup> Virgen del Rosario de San Nicolás: En el siglo XX, la señora Gladys Quiroga de Motta declaró que había protagonizado una serie de apariciones de la Virgen, que habrían iniciado el 25 de septiembre de 1983. La Virgen del Rosario de San Nicolás es una de las muchas advocaciones con la que se venera la figura de la Virgen María en el catolicismo. Esta imagen genera uno de los fenómenos de peregrinación católicos más importantes de la República Argentina.

necesario dar cuenta de su pertinencia e importancia en el abordaje de la economía solidaria, y la incumbencia de estos saberes en la eficientización del marco de encuadre de la misma. Se estudia además, la cuestión social, y su implicancia en esta temática. Y por último, se tratan temas como, la intervención profesional en las prácticas socioeconómicas, y la gestión de políticas para la economía social y solidaria.

Se hace necesaria la reflexión sobre la integración de la Economía Solidaria, en el marco de las nuevas y complejas realidades sociales, y las intervenciones profesionales en las incumbencias, sobretodo en dicho sector. Teniendo en cuenta, además, la contemplación disciplinar a partir de una perspectiva de intensificar miradas, acerca del trabajo social en el ámbito de lo socio productivo.

## **CAPÍTULO 1. MARCO TEORICO.**

### **PRESENTACION DEL CASO A ANALIZAR**

#### **1.1 El Banquito y su inicio en San Nicolás**

El 4 de diciembre del año 2002 la Federación de Industria y Comercio de San Nicolás, fue convocada por la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires, organización de la cual es integrante, a participar de un proyecto llevado a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. El mismo, sería presentado en principio como experiencia piloto en cinco localidades. Consiste en una línea de préstamos, con garantía solidaria dirigido a la población de menores recursos, y excluidas de la banca formal, y destinados a emprendimientos. De este modo, se incluye una novedosa modalidad que trae aparejado innovadoras políticas de inserción en la comunidad, desarrollando experiencias de micro-crédito que permitirían la participación de los sectores más desprotegidos. Así surge lo que ha dado en llamarse Banco de los Pobres, de la Solidaridad, de la Buena Fe, “El banquito”, o Banco Popular. Se utiliza el concepto de garantía solidaria, que va acompañada por “la palabra” empeñada, y en este caso se traduce en volver a creer en el otro, en rescatar los valores populares tales como, la solidaridad, la confianza mutua, la responsabilidad y la honestidad.

Para esta misión, la institución formó un equipo técnico de tres personas, los cuales recibieron la capacitación correspondiente, y a través de la firma de un convenio entre ambas federaciones económicas enviaron un fondo semilla de \$10.000 para otorgar microcréditos.

Los objetivos primarios de dicho emprendimiento, fueron incorporar la mayor cantidad de destinatarios, y desde allí avanzar hacia otros segmentos de la población: productores y micro-emprendedores formalizados, hasta llegar al comercio minorista de menor tamaño, incluyendo en la medida de las posibilidades algunos posibles tomadores de crédito, que no cumplirían los requisitos en los sistemas financieros formales.

En la localidad, se tomó en una primera etapa 7 barrios de bajos recursos, a quienes se les otorgarían dichos préstamos a pequeña escala; conformándose grupos de cinco integrantes. Debían ser vecinos para facilitar un conocimiento mutuo y su seguimiento, tratándose de

demostrar que el proyecto produciría ganancias, que permitirán el crecimiento de la actividad y la devolución del préstamo.

El grupo era encargado de nombrar un coordinador, organizando los pagos de todos; el contacto y el apoyo con el programa, se desarrollan de manera continua, con cada uno de los integrantes. Además se implementó un fondo de ahorro grupal, destinado a salvar posibles insolvencias de algún miembro. Una vez saldado, se establecía una línea de crédito renovable. Los prestatarios que conforman los grupos, deben elegirse entre ellos, y no puede involucrarse en esta tarea ningún promotor, puesto que debe funcionar autónomamente esta elección.

La actividad desarrollada por cada persona debía tener una antigüedad mínima de funcionamiento de seis meses, y ser diferente entre sí. De esta forma se puede evaluar una historia de trabajo, mercado e ingresos. El grupo debía participar en una serie de reuniones, en las cuales se le brinda capacitación sobre microcrédito, en lo atinente a trabajar el concepto de garantía solidaria, y evaluación patrimonial y financiera. Se analiza toda esta implementación y se puede inferir desde una postura de investigadora que, cuando se hace referencia a garantía solidaria representa otras cuestiones, y no únicamente se establece una referencia motivada en el pago de las cuotas. Significa profundización de lazos vinculares, solidaridad, responsabilidad, amor y respeto por el otro. Y el hecho de estar enmarcada, esta política en un proyecto nacional y popular, contribuye a la construcción de ciudadanía. Cada sujeto recibe un monto de crédito, acorde a toda la actividad que desarrolle. Esta cantidad será establecida por la Federación, luego de un examen patrimonial y financiero.

La garantía al ser solidaria, implica que cada uno es responsable por su crédito, pero su creador a través de esta instancia quiso demostrar que es responsable por el pago de los demás y para que se comprometan en conjunto semanalmente. Si alguno se atrasa o deja de pagar, los demás miembros se hacen cargo de las cuotas hasta su finalización. Resulta interesante la implementación de un fondo de ahorro, incluido en suma a devolver, destinado a salvar posibles insolvencias.

También es necesario destacar el valor que se desprende de la capacitación previa, que se desarrolla en varios encuentros, a los efectos de trabajar la economía solidaria y las evaluaciones patrimoniales y financieras. Siendo éste el marco de este trabajo, es importante destacar que: tal como se enuncia en el título, en esta investigación se hará

referencia al análisis de las prácticas y de las relaciones que se establecen entre los prestatarios.

### Conceptos y categorías analíticas

Entre los objetivos del Banco Popular se instala la promoción de una mayor participación social y política de los actores participantes, en consecuencia, se debe destacar como categoría analítica los alcances del término participación. Surgen diferentes alternativas al tener que conceptualizarlo, pues, difiere en lo referente a las modalidades de intervención de la misma, ya que su categorización implica si se trata de una construcción ciudadana, política, social o comunitaria. “el término participación implica asumir que se está tomando parte” (CUNNILL 1991:44). El caso que es objeto de la presente investigación, se refiere a la participación que se da en el ámbito de las relaciones sociales que se establecen entre los sujetos que intervienen en esta política, y aseguran la construcción de la garantía solidaria, que en lugar de la presentación de papeles para el otorgamiento del crédito, surge la instalación de la palabra empeñada, dada como garantía de cada uno de sus miembros. En consecuencia, en esta instancia tiene intervención directa la construcción de ciudadanía, debido a los ejes que sostienen el banquito en cuanto a la integración, y el fortalecimiento del tejido social en las siguientes dimensiones relacionales:

- a) Entre los sectores populares (destinatarios y protagonistas del proceso)
- b) Entre los sectores populares y las organizaciones comunitarias participantes
- c) Entre los sectores populares y el Estado
- d) Entre todos los actores involucrados de nuestra patria (dimensión nacional), trabajar juntos por una comunidad organizada: una comunidad que sea artífice de su propia historia, con sus miembros participando organizada y activamente en la transformación social.<sup>6</sup>

En este caso específico, hace referencia al agrupamiento de sujetos en organizaciones de la sociedad civil para defender sus intereses. Conforme al planteo de Nuria Cunill (1991) la

---

<sup>6</sup> Manual de Trabajo BANCO POPULAR DE LA BUENA FE; Comisión Nacional de Microcréditos. Secretaria de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. Ministerio de la Nación. 2002. Pág. 5

diferencia entre participación social y ciudadana, es que la primera no se relaciona con el estado, sino con las instituciones sociales.

En este sentido el término al vincularse a la construcción de ciudadanía, es necesario reconstruir la ética de la responsabilidad y de la solidaridad. Por capital social entiende “las características de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo” (URTEAGA 2013:45)

Cuando la participación se da en redes sociales, acompañada y paralela a la confianza es viable que se respeten los derechos humanos, y el proceso de subjetivación del prestatario. En el escenario del banquito se analizará el impacto entonces, de las presentes asociaciones y su relación con la responsabilidad personal, los compromisos y la cooperación entre los miembros. Por lo tanto, en este caso, debe estar acompañada de la ética y la responsabilidad.

Es necesario observar si las relaciones sociales que devienen de las prácticas, contribuyen a fortalecer los lazos que promueven un proceso de inclusión, además dar cuenta si se ha producido una mejora en la calidad de vida de los protagonistas. Cuando se plantea la relevancia, de explicitar aquellas que refieren a la interacción de los prestatarios del banquito, y sus consecuencias en la autoestima y comportamientos sociales a nivel grupal, se debe hacer referencia asimismo a los impactos a nivel personal, familiar, institucional, barrial y político.

Siendo uno de los objetivos la mejora de la calidad de vida, propicia la reflexión acerca de las problemáticas que se analizarán. La OMS (1996) define la “calidad de vida”<sup>7</sup> como la percepción del individuo sobre su posición en la vida, dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive, y con respecto a sus metas, expectativas, normas y preocupaciones. Todo ello matizado, por supuesto, por su salud física, su estado psicológico, su grado de independencia, sus relaciones sociales, los factores ambientales y sus creencias personales. Cuando existe una condición social de riesgo, inhabilita a los grupos afectados en la satisfacción de su bienestar, en tanto subsistencia y calidad de vida. Con esto se hace referencia a los procesos de exclusión que se manifiestan en situaciones

---

<sup>7</sup> Que es calidad de vida? / Grupo de la OMS sobre la calidad de vida. Journal Articles OMS. WHO Quality of Life Assessment Group. 1996. URI : <http://www.who.int/iris/handle/10665/55264>

de debilidad, precariedades laborales y fragilidad en los vínculos social. Para pensar en las categorías de inclusión y exclusión se retoma el siguiente concepto: “La inclusión social significa englobar al conjunto de la población en el sistema de instituciones sociales, concierne tanto al acceso a sus beneficios, como a la dependencia del modo de vida individual con respecto a los mismos. De aquí, exclusión social refiere a todas aquellas condiciones que permiten, facilitan o promueven que ciertos miembros de la sociedad sean apartados, rechazados o simplemente se les niegue la posibilidad de acceder a los beneficios institucionales. Como ambos fenómenos son producto de una misma dinámica, los miembros excluidos se ven afectados por la inclusión de otros”. (LO VUOLO 1996:19)

En ocasiones se utiliza conceptualmente exclusión, y por eso se debe relacionar con situaciones en donde hay un punto de encuentro de diferentes desventajas. “en este sentido que resulta específicamente útil la noción de vulnerabilidad, la cual permite reflejar una amplia gama de situaciones intermedias, o sea de exclusión en algunos aspectos o esferas, e inclusión en otras [...]” (LO VUOLO 1996:173)

Siguiendo con el desarrollo de inclusión, fundamentalmente social y económica, se encuentran relacionadas con la participación en los colectivos de individuos, y del cual se desprenden dos ejes, uno vinculado al trabajo y a la protección social, que incluye la estructura económica, y como resultante da lugar a la inclusión y exclusión económica.

Pero también, se encuentra el eje que toma en cuenta “las interrelaciones individuales y colectivas en el contexto de lo que se ha denominado el capital social” [...] Se integran en este caso, el sujeto en su desarrollo individual, familiar, social, comunitario y su bienestar. Es decir que ambas son necesarias y se interrelacionan. Estos ejes se encuentran conexos profundamente, “[...] puede decirse que la inclusión económica es básica para la social, pero en la social se abren posibilidades para una sociedad integrada y democrática” (LO VUOLO 1996: 178)

En el caso de la exclusión sería lo opuesto a la inclusión, pero también se haya imbuido en relatividad puesto que va variando en el tiempo y espacio. “La preocupación respecto a la exclusión , concebida como una problemática que afecta a porciones significativas de población , y el concepto en sí mismo, podremos decir que emerge con la sociedad moderna y es tratada fundamentalmente por la teoría social y parcialmente desde la teoría económica en términos de la distribución del ingreso y la riqueza” (BUSTELO et al., 1998:170)

Se debe significar que las trayectorias que involucran a la exclusión social, se encuentran influenciadas por variables como edades, sexo, y sus resultantes no se hallan encuadrados en la pertenencia a una determinada clase. Asimismo agregar los modos de vida, relaciones, hábitos, tradiciones, como también insertar el término ciudadanía y a quienes incluye.

La inclusión social esta referenciada entonces exclusivamente en el acceso que puede tener un sujeto a los derechos sociales, y en el caso de la exclusión social sería la negación a acogerse a los mismos, con un gran sufrimiento de la autoestima, y también la imposibilidad de estar encuadrado en medidas equitativas, en el caso específico, tener que sobrevivir de políticas asistencialistas y que estigmatizan.

“Determinados estudios han caracterizado los derechos sociales, económicos y culturales como derechos colectivos, esto es como derechos propios de los grupos o colectividades humanas en cuanto a tales. Estas concepciones de los derechos sociales entienden que se trata de derechos de determinados grupos [...] o a determinadas colectividades permitirá una mejor protección de los derechos y de la libertad de las personas individuales integradas en ellas [...] a diferencia de los derechos civiles y políticos referidos al hombre abstracto [...] el titular de los derechos sociales es el ser humano real [...] del hombre contextualizado” (ANSUATEGUI ROIG 2001:195)

Es decir que, los derechos sociales corresponden al individuo y a un esquema conceptual del mismo como ser humano, atribuidos a un ser concreto. Es inherente al sujeto, en sentido preciso y determinado.

“Para la viabilidad de los derechos sociales es necesario un mínimo vital de solidaridad social. Es decir en cuanto que los derechos sociales responden a la satisfacción de las necesidades básicas, y solamente son sujetos de éstas los individuos, los derechos lo son solo de éstos, y por tanto su titularidad es individual. Sin embargo, los derechos sociales solo pueden verse realizados, solo puede verse este disfrute individual mediante la colaboración y la solidaridad colectivas” (ANSUATEGUI ROIG 1991:199)

Así también, estos individuos han tenido que enfrentarse a nuevas formas de relacionarse. A nivel subjetivo, acarreó cambios en el carácter de establecer los lazos sociales, creando así, nuevos agrupamientos en donde la exclusión y marginalidad son los resultantes del individualismo extremo que impera.

“En esas cuestiones las sociedades arrasadas y paralizadas por el terrorismo de mercado sufrieron y aún sufren formas de cimentación de subjetividades que se expresan de

diferentes maneras, pero, fundamentalmente, dando cuenta de la fragmentación de la solidaridad, los lazos sociales y las relaciones de intercambio y reciprocidad”. (CARBALLEDA 2013:1)

La subjetividad, ese fundamento último e irreductible del pensamiento, posee a su vez una estructura en permanente cambio. Es preciso visualizarla como un sistema abierto singular en cada sujeto, y dispuesto a ser modificado respecto a las distintas relaciones que establece en sus diferentes campos, de donde surge su propia naturaleza social. Por lo tanto, un proceso de oposición entre lo individual y lo social no tiene cabida.

En el horizonte de toda experiencia humana, el otro social cultural siempre está presente. La subjetividad es singular y emergente de las tramas sociales que lo trascienden. Todo agente del área social, debe volver la mirada sobre el grupo, y sus intervenciones deben orientarse a legitimar y fortalecer los vínculos, los mecanismos y las formas organizativas democráticas entre la población, legitimar con la acción, y que las poblaciones vulnerables puedan reconocerse y pensarse en función de sus derechos, necesidades y recursos propios. El problema surge cuando aquellos lugares donde la palabra podía ser escuchada y el sujeto podía desarrollarse han desaparecido, debido a aquellas políticas económicas que han impuesto modos de relación marcadas por las leyes del mercado, donde el mensaje ya no convoca a los sujetos, y tampoco permite formar el lazo social. En consecuencia a esto, los vínculos no se pueden desarrollar, y es allí donde nacen las dificultades para el interviniente social.

En este contexto la trama social, se va construyendo mediado por el temor a la exclusión. Este tipo de relaciones surgen como consecuencia de las políticas neoliberales, donde los reconocimientos identitarios son desdibujados, y la violencia e individualismo manan como producto inevitable. “El Lazo Social es, de esta manera, un mecanismo atravesado por lo simbólico, que da cuenta de la relación entre sujeto y mundo social, es singular y está compuesto por elementos materiales y múltiples significaciones que se hace necesario en la construcción de subjetividad, dado que actúa como mediador en la construcción de diferentes sistemas de significados y valores que nos hacen sujetos” (CARBALLEDA 2013:3)

Se convierte así, en un símbolo notorio visibilizado a través de las interacciones, la vida cotidiana, las relaciones sociales, en un escenario en donde se desarrollan las prácticas del banquito con formas de vínculo social, en que se producen los encuentros entre los

prestatarios y siempre atravesados por la solidaridad. En este caso irrumpe y se instala, como un elemento generador de la autoestima de cada prestatario, entre ellos con los promotores, y con la organización. El sujeto en este caso expresa su subjetividad, y la misma no puede instalarse en un medio donde no hay comunicación y relación con los demás. “La comunicación y relación con los otros es un hecho originario en el hombre, que se torna auto constituyente en sí mismo: el ser con los demás pertenece al núcleo mismo de la existencia humana”. (ANDER EGG 1989: 107)

El lazo social siempre existió, nos precede desde la antigüedad, y se traduce en estilos de mandatos y consignas dentro de la historia de la sociedad. No se puede negar que sufre el impacto de las crisis.

En este momento, de forcejeo entre lo individual y lo colectivo, el resurgimiento de los lazos sociales, representa necesariamente un rescate anterior de la comunicación y los vínculos del sujeto con su historia, su cultura y sus pares. En este sentido es prioritario generar un desempeño de la palabra propia, la identidad y la pertenencia del sujeto a su entorno social, para facilitar de esta manera el reencuentro con el otro, trabajando en las redes vinculares que fueron corrompidas.

“La subjetividad, desde esta perspectiva, se construye y re-construye en un movimiento que se expresa en el propio devenir de la cultura, de la cotidianidad, de una compleja trama móvil de significaciones, signada, en este caso por la noción de problema social, que en definitiva convoca a la intervención”(CARBALLEDA 2003 :25)

Las subjetividades del siglo XXI están transitando transformaciones veloces, y mediadas tecnológicamente en un grado profundamente mayor que en otras épocas, influenciadas además por los cambios sociales de los últimos años. Existe un desafío para todos los actores que se ocupan de lo social. Los cambios, en los distintos momentos históricos que nos toca vivir, tienen un efecto de producción de nuevas subjetividades, de nuevos estilos vinculares que emergen de nuestras organizaciones, de nuestra cultura, de la cotidianidad. Prosiguiendo con la puesta en escena de la presentación del caso en nuestra ciudad, y rescatando su origen en la localidad, describiremos la modalidad de trabajo de una operatoria y sus distintas reuniones.

## Reuniones y encuentros

Durante el primer encuentro entre el equipo institucional y los prestatarios, se explica la metodología, las condiciones y la importancia de desarrollar un espíritu de grupo, eligiéndose mutuamente y estableciendo un liderazgo que ejerza la coordinación. Se pone en conocimiento de los participantes, su protagonismo dentro del banco y la importancia de la palabra empeñada, ya que los préstamos son renovables, y la devolución se realiza en pequeñas cuotas semanales de un monto fijo.

La siguiente semana, durante un segundo encuentro, se les entrega una hoja de guía donde constan los datos personales, se profundiza sobre las historias laborales y sus ingresos, a su vez, se les presenta un cuestionario para evaluar cantidad de clientes, precios de ventas, costos, insumos. Se los asesora para la resolución del mismo, al tiempo que es comparado el Banco Popular de la Buena Fe con los Bancos del Sistema Financiero, haciendo hincapié en la importancia de la palabra y no en los requisitos legales.

En un tercer encuentro se evalúan los proyectos de cada participante, los promotores y resto del grupo debe conocerlos en profundidad para comprometerse con los mismos. Las reuniones se realizan en un clima de respeto y solidaridad, reforzando el compromiso para establecer las normas grupales entre los integrantes del grupo.

El cuarto encuentro se realiza en el domicilio y no es grupal, sino que una trabajadora social observa al entrevistado en su contexto familiar y su actividad comercial, teniendo en cuenta su comportamiento y espontaneidad. En esta instancia es trascendental el aporte de un trabajador social ya que, se desprende de esta actividad que para lograr hacer esta tarea satisfactoriamente, es el profesional quien tiene las herramientas necesarias para llevarla a cabo.

Durante el quinto encuentro se continúa trabajando en los proyectos mediante una entrevista grupal en la Federación de Comercio. Se plantea la importancia del cumplimiento, y la continuidad de los miembros que han llegado tarde o faltado a las reuniones.

En un sexto encuentro, se plantean inquietudes y se retoman los conceptos de garantía solidaria, los aspectos metodológicos del plan y los resultados del trabajo en conjunto. La

construcción del grupo se realiza desde aspectos de responsabilidad, puntualidad, coordinación, respeto, cumplimiento.

En el séptimo encuentro se la aplica la “línea de la vida”, donde cada miembro, incluido los promotores, señalan los siete hechos más importantes en sus vidas, generando un ambiente emotivo y fundante del grupo.

Finalmente se hace entrega de los créditos durante el octavo encuentro, en el mismo se hacen presentes todo el equipo promotor, autoridades de la Federación de Comercio y los integrantes de los proyectos, se afianzan los compromisos y se retoman conceptos referidos a los pagos.

Comúnmente al arribar ya a los últimos encuentros, se observa en cuanto a los prestatarios el afianzamiento de la garantía solidaria y conforme a sus manifestaciones, vuelven a rescatar aquellos sentimientos que les provoca el pertenecer a un grupo y ser solidarios entre ellos. Siguiendo la trayectoria de todas estas acciones, se logra observar desde el punto de vista del investigador, los vínculos crecientes que se establecen entre los prestatarios y aquellos miembros que son representativos de la federación, llámese promotores. La eficacia operativa en las intervenciones que realiza el trabajador social tiene relación directa con los métodos, que supone la realización de reuniones organizadas con directrices claras en tanto horarios, temáticas a abordar, objetivos a alcanzar a corto y largo plazo, tiempos a utilizar y códigos de convivencia en general. Se debe dar cuenta en este proceso, que el citado profesional en este caso tiene preponderancia en lo que implica asumir roles inherentes a la construcción tal como iniciador que propone, sugiere en las reuniones y encuentros, ideas estimulando al grupo y alentando a respetar las contribuciones propias y de los otros, a ser solidario con los compañeros. Es imprescindible poner en juego toda la fuerza para dar información, exponer experiencias, reuniendo los comentarios de los integrantes del grupo, tratando de aliviar tensiones en situaciones de conflictos. Ser estrategia en el sostenimiento de la atmosfera grupal, que será lo que contendrá la disposición de ánimo, tono o sentimiento que se difunda en los miembros.

En cuanto a las gestiones del fondo semilla y su llegada a los prestatarios, la comisión Nacional de microcrédito (CONAMI), dependiente de la Secretaria de Políticas Sociales y Desarrollo Humano, era el encargado de depositar el dinero en una OSC, en este caso, la FEBA (Federación Económica de Buenos Aires). Se trataba de una cuenta “especial”. En el

caso San Nicolás, la Federación de Comercio la solicitó en el Banco Provincia y utilizaba la misma únicamente para las transacciones en lo referente al banquito.

La organización provincial enviaba el dinero a la local: El banquito. Los promotores, en este caso, comenzaban a accionar y realizaban un trabajo vinculado a la recepción de los grupos, y a través de los encuentros, se analizaba si los participantes se empoderaban del proceso que requería un grupo para recibir el microcrédito. Además, seguidamente, y ya habiéndose consignado al inicio de este relato, se ocupaban de capacitar a los solicitantes del crédito, respecto al armado de los proyectos de los emprendimientos. Como ya se menciona anteriormente, en San Nicolás, se requería que tengan ya una historia de funcionamiento, puesto que si iniciaban un emprendimiento, sería demasiada presión tener que afrontar el pago de una cuota, habiendo recién comenzado la actividad.

Los promotores eran los encargados de aprobar los créditos, efectuando la entrega, coordinando semanalmente las reuniones, registrando las deudas y los pagos. El proceso de aprobación de un proyecto, duraba aproximadamente dos meses, desde la capacitación al reparto del dinero. Cumplido ese lapso de tiempo, los prestatarios comenzaban a devolver semanalmente las cuotas durante seis meses, estando también obligados a participar de reuniones periódicas con los promotores, al igual que en la fase de capacitación. En total, el tiempo de solicitar, recibir y devolver un microcrédito era de 7 meses. El promotor, conforme a los lineamientos recibidos, hacía un estudio pormenorizado del proceso de capacitación y de las reacciones e interrelaciones de los sujetos. Se realizaba también, una evaluación sobre la maduración de los mismos, teniendo en cuenta si se habían comprometido lo suficiente con el proyecto, si poseían la madurez para entenderlo, si tenían conocimiento sobre los conceptos básicos en lo referente a la garantía solidaria, o si lograban pertenencia con respecto al grupo. En estas instancias se hacía hincapié en advertir la importancia de solventar las propias cuotas, ya que al generarse deuda, se provocaba faltante de dinero, ante lo cual los otros grupos no podrían obtener sus créditos.

Desde el equipo de trabajo se planteaba como primordial la concurrencia a las reuniones, previas al otorgamiento del crédito, dado que se utilizaban como acto de simbolización, conforme a la conceptualización del banquito que afirma: que las inasistencias producen estancamiento en el proceso de aprendizaje. Si esto ocurría, el encuentro se suspendía, ya que, no se producía en forma concreta el proceso de incorporación de dos elementos básicos, el compromiso y la responsabilidad. De este modo, se postergaba hasta que

podieran estar todos presentes para realizarla. El equipo trabajaba constantemente bajo estas premisas, que posibilitaban ejercitar el pensamiento en conjunto. El objetivo era establecer un punto de acuerdo firme, manejado por el promotor, que se adaptaba y conciliaba en conjunto el día de reunión, para que se encontraran todos los actores.

Por su parte, la garantía solidaria era considerada como un elemento que se va construyendo al mismo tiempo que la confianza, requiriendo de incentivos permanentes para que se sostenga, dado que es un componente muy frágil y conforme a cada experiencia, puede tener altibajos y decaer. Para ello, el equipo efectuaba acciones permanentes que recreaban la garantía solidaria, como por ejemplo: que el pago de las cuotas de los días correspondientes se realizara en una cuota común, y no que cada uno vaya individualmente a pagarla. Se consideraba consolidada una vez que todos los miembros del grupo hubieran demostrado su “capacidad de comprometerse” con los demás y con el banco. De allí la importancia del “conocimiento mutuo”.

La garantía, no se fundamentaba solamente redimensionando el valor del grupo, sino que también, desde el punto de vista de los prestatarios, significaba considerar al compañero como sujeto de derecho. En palabras de la promotora Silvia Cantero: “Cabe destacar que, dicha garantía no comprende solo el pago de cuotas, va acompañada de sentimientos, valores, comprensión, hacia el otro, valorando su individualidad, y adoptando comportamientos que contribuyan a mejorar las relaciones con los promotores y prestatarios y demás miembros de la comunidad. La consigna de rescatar el valor de la palabra, de volver a creer en el otro, compromiso y responsabilidad, deben estar muy enraizadas en cada uno de los participantes, pues esto va a ser lo que va a colaborar con que el proyecto sea exitoso”.

En aquellos grupos en los que no se pudo sostener el proyecto, se permitió que los mismos solventen su cuota individualmente hasta terminar de saldar lo adeudado, debido el alto nivel de conflictividad interno. Dado los registros<sup>8</sup>, dentro de estos casos existen aquellos grupos que tuvieron dificultades en el pago de cuotas, presentándose las siguientes situaciones:

---

<sup>8</sup> El registro del Banco Popular consiste en un compendio de documentos anuales sistematizados que constan de crónicas de renovación y reuniones, informes de operatorias, bibliografía utilizada, observaciones de las reuniones y carpetas de proyecto de cada grupo de prestatarios.

- Grupos que en su totalidad no terminaron de pagar sus cuotas
- Grupos cuyo cumplimiento fue variado (algunos cumplieron y otros no)
- Grupos con un alto nivel de conflictividad pero que pagaron individualmente todos.

Los motivos por los cuales surgió la conflictividad en los grupos, fueron, entre otros:

- por darle un destino distinto al dinero del pago de cuotas
- problemas interpersonales entre los miembros (relaciones amorosas cruzadas)
- problemas relacionados con la política, por ideologías diferentes o por considerar al banquito como un proyecto político

Los conflictos mencionados anteriormente asomaban cuando los prestatarios no pagaban y “mentían” sobre las razones.

Los promotores, en las reuniones de la renovación del crédito, realizaban una evaluación conjunta con cada equipo, sobre los siguientes puntos;

- Avance de los emprendimientos
- Procesos grupales, interrelaciones
- Pago de cuotas
- Entrega de comprobantes ( destino del dinero)

En algunas de estas situaciones se llegó a casos donde se han dado diferentes conflictos. En el material “Crónicas de las reuniones de renovación” del compendio del año 2007 de registros del Banco Popular, figura la siguiente situación:

- Promotor: “...hubo una discontinuidad en el pago de cuotas”
- Participante 1: “yo te mande la plata de la cuota, ¿Por qué no la pagaste?”
- Participante 2: “me descompuse cuando tenía que ir a pagar”
- Participante 1: “¿Por qué no me avistaste?”
- Participante 2: “porque después iba a pagar todo junto”

Este conflicto presentado, permitió al equipo dar cuenta de la relevancia de las reuniones, y afirmó la importancia de propiciar la reciprocidad entre los integrantes, evitando generar desinterés por ambas partes. De allí también, se dedujo la necesidad de edificar la confianza permanentemente en todo el proceso, convirtiendo a la honestidad en uno de los valores centrales del banquito.

Si se aplica la cadena de equivalencias de Laclau (2005), se podría comprender la importancia del devenir de las demandas insatisfechas. O sea, cuando alguien realiza un pedido y éste se satisface, concluye la posibilidad de conflicto; pero si sucede lo contrario, este sujeto podría observar que existen otras demandas similares intensificando el conflicto. Si transcurre un determinado tiempo sin soluciones de modo diferencial, éstas se acumularían y comenzarían a articularse estableciendo equivalencias entre ellas, propiciando un ensanchamiento de la grieta entre demandantes y peticionados. Pero así también se generaría la posibilidad de unificar demandas a través de sus equivalencias, dando lugar a la figura del pueblo como totalidad.

## Convocatoria

Respecto a la convocatoria, merece una mención particular, en cuanto a su aplicación.

“Cuando se abre uno nuevo en alguna localidad, la gente se entera a través de la “convocatoria” que realizan los promotores a través de los medios de comunicación, de volanteadas, o de boca en boca. [...] concluye en una reunión de los promotores con los interesados en recibir un crédito en la cual se plantea la propuesta y la dinámica de los créditos en términos generales, y se solicita a quienes tomen la decisión de ser prestatarios que formen un grupo de cinco personas y que vuelvan a la semana siguiente con un proyecto de emprendimiento que será trabajado durante las jornadas de capacitación”. (KOBBERWEIN 2011:187)

En el caso San Nicolás los promotores debieron aplicar un procedimiento totalmente distinto. Era un momento de convulsión social y política en la ciudad, fueron años de reclamos permanentes por distintas organizaciones sociales, movimientos de desocupados, líderes barriales, encontrándose tomado el municipio de San Nicolás por ellos. Ante tal situación política imperante ¿cómo se hacía para realizar esta tarea como la que plantea el investigador Adrian Koberwein? Si se instalaba en un medio de comunicación un tema de economía solidaria, mediatizada a través del banco de los pobres, y la posibilidad de entrega de créditos sin garantía con una devolución prácticamente sin interés, y con un fondo semilla de diez mil pesos (Año 2002), era imposible poder trabajar conscientemente ante la cantidad de solicitudes que se presentaría y a nivel de reclamo. Debido a esta

situación, se toma la decisión de convocar, a través del conocimiento del territorio a quienes se consideraban en nivel de vulnerabilidad, y que obtuvieran su sustento diario a través de actividades relacionadas con emprendimientos, y de esta forma se fueron realizando.

Estas acciones diferían enormemente con respecto a las formas que utilizaban los otros banquitos de la red, y ellos en oportunidades aducían que no se respetaba la metodología, pero no se observaron que se produjeran cambios notorios en cuanto a la confianza, al valor de la palabra, a la garantía solidaria y a la devolución de los préstamos.

Conforme al manual del trabajo, la convocatoria debía reunir las siguientes características: Primero se debía determinar el barrio donde se aplicara el banco, y luego el lugar físico. En cuanto a la metodología de Yunus, el sitio donde se realice la misma, debe ser en la sede del Banco.

Era planificada de la siguiente manera: se pensaba donde se realizaría, cómo se ambientaría, quiénes van a animar el encuentro, distribución de roles y responsabilidades, probables momentos, y materiales a entregar. La animación a la participación es importante junto a la preparación del lugar con carteles, afiches, en un clima familiar y recibiendo a la gente cordialmente.

Por otra parte se debe pensar en cómo presentar los contenidos, la organización y el equipo promotor, de dónde surge la propuesta del Banco Popular; cuáles son los objetivos del mismo, la metodología, pasos, días, lugares y horas en que el equipo atenderá las consultas y recibirá a los grupos.

“[...] cuando se habla de un grupo [...], debemos entenderlo en un doble sentido: haciendo referencia al proceso inicial por el cual el grupo queda establecido, y [...] al proceso de formación [...] que hace que el grupo sea un continuo haciéndose” (ANDER- EGG 1992:18)

## Vida del centro

En cuanto a la vida de los centros, cabe mencionar que se realiza en la Federación de Comercio e Industria, ubicado en Urquiza 62. Se llevan a cabo los encuentros, las capacitaciones para cumplir los pasos relativos a la entrega de los créditos, se efectúan los

re créditos, se profundizan aspectos relativos a los vínculos, se realizan los cobros de cuotas. En ocasión de fiestas de fin de año, se llevan a cabo en el auditorio de la institución. Se desarrollan articulaciones con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Delegación Local para capacitar a los emprendedores en referencia a Monotributo Social, se llevan a cabo las inscripciones para tal fin. También se efectuaron reuniones para los emprendedores que tienen sus puestos en la Virgen del Santuario de San Nicolás. Cabe agregar, que los distintos grupos realizaban reuniones barriales en las cuales establecieron diálogos, vinculados al crecimiento grupal y en caso de conflicto se apuntalaba al grupo para que ellos resuelvan sus cuestiones internamente.

Por otro lado, en la Federación, en los Encuentros Nacionales y en los barrios se realizaban capacitaciones referidas a: violencia familiar, menores en riesgo, marketing, ventas. La concurrencia a dichos encuentros se organizaba preparando el material que requería el Ministerio, pero también con conciencia de la importancia de la exhibición de los productos en otras plazas comerciales y los posibles contactos que de surgieran de estos encuentros.

Las claves en la vida del centro, están dadas en centrar la importancia en las personas, sus historias, situaciones particulares y su comunidad. Para lograr el éxito del banquito, se debe cultivar la pertenencia de las personas y los grupos al lugar, construyendo actividades que fomenten un tipo de vida que contribuya a unir, logrando un mayor conocimiento entre ellos, festejando cumpleaños, saluciones para las fiestas, como así también recordando fechas importantes como el día de la madre, del padre, del amigo, y además llevando a cabo campañas de concientización y prevención. Permite a las prestatarias dar lugar a la promoción y participación comunitaria, y ejercer liderazgo en ámbitos barriales.

“El incremento [...] de las interacciones, acentúa los intercambios en el interior del grupo. Esto produce una dinamización del mismo [...] incidiendo en otros fenómenos y procesos como la comunicación, el nivel de participación, el grado de cohesión, la productividad grupal” (ANDER – EGG 1992:22)

Se va además fortaleciendo la garantía solidaria, cultivando el valor de la palabra y la confianza, generando un sistema de relaciones humanas y económicas nuevas. En esta tarea también incluye cotidianamente la refundación del país, impulsando los sueños para esta transformación, promocionando la escucha mutua, superando obstáculos, y de esta manera recuperar la creatividad y el entusiasmo.

Las mujeres se convierten a través del banquito en los nuevos actores sociales, interesadas en dar respuesta a sus propios problemas, en consecuencia se transforman en actores políticos. La vida del centro se debe convertir en un lugar de celebración, festejando la vida, la entrega de los créditos, los logros personales, las conquistas cotidianas.

Los promotores son quienes realizan el acompañamiento, y junto a los prestatarios aseguran el correcto funcionamiento del sistema. Los temas a tratar, conforme al manual de metodología “Manual del Trabajo del Banco Popular de la Buena Fe” son los siguientes:

- Economía solidaria y sistema de préstamos solidarios
- Desarrollo intra e interpersonal
- Mística y principios inspiradores en valores de la propuesta
- Análisis de la realidad social, económica y política
- Proceso de convocatoria barrial
- Conformación de grupos solidarios
- Análisis y evaluación económica y financiera de los proyectos
- Proceso de aprobación de los proyectos. La semana de iniciación
- Conformación de los centros del Banco Popular
- Sistema de devolución de los préstamos otorgados
- Instrumentos administrativos contables del banco: Fondo de ahorro común y otros sistemas de ahorro.

Su puesta en marcha se asemeja a la tarea que implica la construcción de una casa. Instaurándose de un modo opuesto al sistema del banco financiero, siendo éstos principios o valores elementos motivadores del trabajo.

Se debe dar un proceso educativo. Cuanto más dimensiones de la vida involucre, acentuarán mayormente las posibilidades de transformación. Es una verdadera escuela de participación y promoción comunitaria. Los prestatarios, desarrollan sus capacidades de liderazgo en la vida del proyecto.

En consecuencia se inicia con los cimientos. Se utiliza una metodología participativa, de reflexión sistemática de la práctica, cuyos protagonistas principales son los individuos con sus propios saberes, partiendo de las experiencias de vida, vivencias, cultura. Desde la postura de Paulo Freire, educar es transformar la realidad y generar más poder social; el micro crédito es una herramienta para mejorar la calidad de vida de un pueblo. Se continúa

con los pilares, y existen cuatro que sostienen el Banco: La unidad de los participantes del proyecto tanto en la concepción como en la acción; la disciplina para cumplir con lo prometido y además respetar la palabra empeñada, el coraje para afrontar los inconvenientes y las mujeres puesto que, la mayor parte de quienes participan pertenecen al género femenino.

Las paredes son fundamentales y en referencia a la producción del banco serían: el valor de la palabra empeñada, la responsabilidad compartida, la honestidad y la confianza mutua.

En cuanto a la estructura, combina solidez y flexibilidad, los desafíos de la práctica, llevan a adaptarse a la realidad social y económica, y en oportunidades generar modificaciones, sin perder su esencia. El techo representado por las vigas son solidaridad, dignidad y mística, o sea que se identifica con la economía social o solidaria.

La puerta de entrada es el grupo y la garantía solidaria. Para abrir dicha puerta, se utiliza la llave de la autonomía. Y por último, el tesoro del banco es el de la vida digna para todos. En la caja fuerte, se guardan los valores que permiten al hombre dignificarse. Por ello, es muy importante celebrar la vida, en ella se guardan el sentido de la fiesta y la alegría del pueblo que pensaba perdida su esperanza.

La propuesta apunta a crear una atmósfera de confianza. Una vez que se establecen los cimientos, se constituye el compromiso y los proyectos tienen un impacto profundo.

La alternativa de formar grupos permite el trabajo seguro y comprometido, dado que en situaciones de pobreza, el individuo se siente desprotegido y desorientado, pero en el marco del trabajo grupal, la contención y el apoyo lo hacen manifestarse de modo más regular y fiable.

## Diferencias entre el Banco Financiero y Banco Popular

En cuanto a las diferencias entre el Banco Financiero y el Popular, se destaca que, este último es una modalidad que se construye de modo diferente con respecto a los del sistema financiero; este sistema pone especial énfasis en la participación del sujeto, ya que el mismo es el artífice, y la construcción social que él elabora, le imprime características de dueño del mismo, en consecuencia, se van conformando por los mismos prestatarios, que, como antes mencionamos, son sus propios creadores.

En primer lugar, se destacan entre las características principales del Banco Financiero que las prestaciones de dinero contienen altos intereses y objetivos de lucro. Para proporcionar los créditos se debe cumplir con determinados requisitos legales, poseer garantías prendarias propias o de un tercero y solvencia económica. Sus accionistas son “invisibles”, y el otorgamiento de los créditos es solo para personas que tienen suficientes bienes, para restituir dicho dinero, por lo cual no se examina el fin para el cual será utilizado. Por ende, no existe capacitación, ni vínculo con el consumidor. En este caso, las oficinas son importantes, ya que deben brindar cierta seguridad para quienes van a acceder a sus transacciones.

Por otro lado, cabe acentuar las características principales que destacan al Banco Popular, ya que circunscribe un gran contraste en cuanto a formas, medios, fines y costos del financiero. Las prestaciones del dinero no cuentan con interés; la garantía utilizada es solidaria, se basa en el valor de la palabra. La finalidad principal es mejorar la calidad de vida del prestatario y su entorno; los “socios” están en el pueblo; los más necesitados reciben el dinero; se capacitan constantemente. Existe un registro compartido entre integrantes del grupo y el centro; el promotor genera vínculos con los mismos teniendo contacto permanente al trabajar en el barrio. No poseen oficinas y como ya fue mencionado, para obtener dichos créditos se deben presentar proyectos que logren ser aprobados por el centro.

Cabe recordar que surgió con el compromiso de dar protección económica y bienestar a las personas. Al igual que el Banco Financiero, ofrece servicios que satisfacen las necesidades de sus clientes. Pero, su objetivo va más allá de la rentabilidad del negocio: su verdadera misión es la proyección social.

“Nosotros en el Banco Grameen, nunca quisimos ni aceptamos dinero del Banco Mundial. [...] Sus expertos y consultores terminan apoderándose de los proyectos que financian. No descansan hasta moldearlos a su modo. No aceptamos que nadie se inmiscuya en el sistema que hemos construido, ni que nos dicte que debemos hacer, ni nos obligue a adecuarnos a su punto de vista”. (YUNUS 1998: 30)

Retomando el análisis que realiza Laclau, a través del marxismo respecto al sistema capitalista, podemos afirmar que el proceso de acumulación de capital se produce a través de la ganancia, que a su vez se encuentra determinada por la tasa de plusvalía y la composición orgánica del capital, teniendo para ello que existir unidades productivas

desarrolladas, y otras periféricas que en consecuencia produzcan a bajo costo emitiendo mayor plusvalía. Este es el caso de Latinoamérica, donde los salarios bajos permiten que este modelo de libre competencia, siga generando ganancias para los sectores desarrollados, siendo el Banco Financiero una herramienta trascendente para lograr una profundización de las características anteriormente descritas. Es por ello que en estos países surgen la mayor cantidad de demandas de acción al Estado, posibilitándose el populismo como reacción a este contexto de mayor opresión, siendo el Banco Popular una medida coherente respecto a este estado de cosas.

## 1.2 Categorías y conceptos de análisis de caso

### 1.2.1 Perspectivas del campo social. Las prácticas y las relaciones en el banquito.

De acuerdo a Alicia Gutiérrez en su obra “Las Practicas Sociales, una introducción a Pierre Bordieu” (2005) es necesario explicitar las líneas del pensamiento de este autor, para establecer su relación con las prácticas sociales, en las cuales se desarrollan los conceptos a trabajar. Llama estructuras sociales externas o la historia hecha cosas al capital social, intereses, posiciones, incluyendo además las relaciones, y las dinámicas de funcionamiento en los campos social, económico, cultural y político.

La manifestación de la práctica social, se da como un logro procesual de la intersubjetividad. En un sentido estructural, la conexión entre partes y todo no puede ser captada sin la posición recíproca, y dependiente de las partes entre sí y éstas con el todo. Apunta a reflexionar sobre las posibilidades de aprehender la lógica, que ponen en marcha los agentes sociales los cuales producen su práctica, y actúan en un tiempo y en un contexto determinado. Es lo que el investigador interpreta, en su intento de comprender y explicar la problemática que le preocupa.

El campo, es el espacio social que se crea en torno a la valoración de hechos sociales tales como el arte, la ciencia, la religión, la política. Éstos están ocupados por agentes con distintos habitus, y con capitales distintos, que compiten tanto por los recursos materiales como simbólicos del campo. Es necesario destacar que, conceptos tales como el de habitus, campo social, la diversidad de capitales (económicos, sociales, culturales, políticos), las luchas de los agentes por su apropiación, producción y reproducción, son un tanto incomprensibles si no se hace referencia al momento de su aplicación, al lugar donde se los construye y a los grupos sociales a los que se refiere. En este caso, se tratara en la medida de lo posible, aplicarlos al proyecto social objeto de la presente investigación.

“El habitus es, por un lado, objetivación o resultado de condiciones objetivas y, por otro, es capital acumulado y aprehendido, principio a partir del cual el agente define su acción en las nuevas situaciones que se le presentan, según las representaciones que tiene de las mismas. En este sentido, puede decirse que el habitus es a la vez posibilidad de invención y necesidad, recurso y limitación.” (NUÑEZ 2008:45)

Este término, no posee un valor propio, adquiere relevancia en el caso del banquito cuando refiere a las relaciones que se gestan, y se encuentran en consonancia con el prestatario, y no existiría sin la existencia de estas vinculaciones.

Es uno de los conceptos más destacados dentro de la teoría sociológica de Bourdieu. El mismo alude a los esquemas de obrar, pensar y sentir relacionados a la posición social. Es la forma que tiene una persona al andar, hablar, comer y al vestirse. Éstos son esquemas generativos, a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Se asimila inconscientemente a través de un proceso de familiarización práctica, es decir estructura estructurante. Su incorporación inconsciente, supone la apropiación de los esquemas, que sirven para producir las prácticas adecuadas a cada situación.

Es la subjetividad socializada, la generación de prácticas que están limitadas por las condiciones sociales que las soporta, es la forma en que las estructuras sociales se graban en el cuerpo y la mente, y forman las estructuras de la subjetividad. Parece algo innato, aunque surge de la percepción, y valoración de una estructura social. Hace referencia a aquello que se ha adquirido, y se incorpora en el cuerpo de forma duradera, y permite que personas que comparten un entorno social, tengan estilos de vida parecidos. Viene determinado según el entorno, por la clase social aunque, por regla general, siempre puede haber excepciones.

“Producto de la historia, es lo social incorporado- estructura estructurada- que se ha encarnado de manera durable en el cuerpo, como una segunda naturaleza socialmente constituida”. (NUÑEZ 2008:45)

La función estructuradora, se sostiene sobre los procesos de diferenciación en cuanto a las condiciones y necesidades de cada clase. Esto hace que la eficacia preponderada de las prácticas culturales, asumidas como propias respecto de las que no, actúe como tamiz (criterio de selección) de la cultura hegemónica. Según Bourdieu, la cultura es un asunto que no es ajeno a la economía ni a la política.

En el caso de los prestatarios del banquito, el *habitus* estaría determinado por su pertenencia a sectores vulnerables que han desarrollado estrategias comunes de vida, características similares en su conformación familiar, ingresos, formas de supervivencia, y pensamientos sobre el momento histórico social y político que les toca vivir. Tomando en cuenta particularmente esta última característica, y proviniendo de un sujeto social en donde la impronta luego de años de neoliberalismo, ha sido la desconfianza el dolor, el

egoísmo, el lazo social destruido, el investigador se pregunta ¿será posible a través de las prácticas del banquito, poder transformarlos en donde los estados de exclusión han favorecido el individualismo? ¿Podrán los agentes participantes como promotores y prestatarios, definir y modificar sus acciones ante estas nuevas situaciones que se le presentan? A través de las distintas acciones de los prestatarios en el banquito y en el curso de las reuniones se observaba que se generaba un entramado de relaciones en las cuales se notaba la preocupación por el otro y en el relato de sus historias de vida se iban creando los lazos.

En cuanto al campo, consiste en un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas, mientras que el habitus toma la forma de un conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales. Ambos conceptos son igualmente relacionales, en el sentido en que se comprenden uno en relación con el otro: un campo no es una estructura muerta, es un espacio de juego que existe en la medida en que hay jugadores dispuestos a jugarlo, y la capacidad de entrar en el mismo y de luchar por las apuestas, y compromisos que allí se juegan. Es así que, el lugar ocupado en el campo deviene de las relaciones que se instauran en el proceso del banquito para arribar al crédito, éstas implican una construcción diaria de cumplimiento de distintas etapas y tareas, por lo tanto también se instalaban luchas, o juegos de poder, en el sentido de observar el comportamiento que producen los prestatarios, y el nivel de respuesta en cuanto a la incorporación del capital social y garantía solidaria.

“En principio y siguiendo a Bordieu (1980) se considera que el espacio social está conformado por diferentes campos sociales que se presentan como sistema de posiciones y de relaciones entre estas posiciones”. (NUÑEZ 2008:15)

En cuanto a la perspectiva de redes sociales, el espacio social implica que las prácticas sociales están constituidas o devienen de la posición ocupada en el campo. “en este sentido aparece claro, que un primer principio de estructuración de prácticas sociales está constituido por la posición ocupada en el campo” (NUÑEZ 2008: 16)

Asimismo, la significación de campo hace referencia a una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia, en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos. En este afán por conformar los grupos e ir sorteando las instancias de las capacitaciones, se va

conformando un campo distintivo, con respecto a los sujetos que concurren a las instituciones a percibir un bolsón de mercaderías o a recibir algún otro tipo de prestación.

Otra noción a destacar, es la de capital. Que igualmente se halla interrelacionado con los antes mencionados. Para Bourdieu el capital no sólo hace referencia a la cantidad de bienes materiales o al dinero que se tiene. Para él, también existe otro tipo de capital:

- Capital simbólico: En forma de honor, honradez, respeto...
- Capital cultural interiorizado: Es el que se da en las familias o por una circunstancia especial. Podríamos decir que en este tipo de capital estaría incluido el *habitus*.
- Capital cultural objetivizado: El visible en la acumulación de objetos extraordinarios, como obras de arte, libros.
- Capital cultural institucionalizado: Los títulos, los diplomas, todo aquello que esté reconocido institucionalmente.
- Capital social: Aquello que se establece en relación con la sociedad.
- Capital físico: Es el porte corporal, como somos exteriormente.

En la actualidad el capital económico pareciera determinar a los demás, aunque se está volviendo en algunos sectores a lo espiritual, a lo simbólico, y cierto sector social se está orientando a la idea de ser buenas personas, como coloquialmente se dice de “buena madera”

“El capital cultural puede existir bajo tres formas: en estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones durables (*habitus*) relacionadas con determinado tipo de conocimientos, ideas, valores, habilidades; en estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos; y en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como lo son los diferentes títulos escolares”. (BORDIEU 1979:6)

La mayor parte de las propiedades del cultural pueden deducirse del hecho de que en su estado fundamental, está ligado al cuerpo y supone un proceso de incorporación. El social está ligado a un círculo de relaciones estables, y se define como: " [...] conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de inter conocimiento y de inter-reconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no solo están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas

por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por lazos permanentes y útiles". (BORDIEU 1979: 2-3) En el caso del banquito se sustenta en el capital social como motor de la solidaridad, que en el caso del crecimiento que se produce al instaurarse las interrelaciones, genera tolerancia, confianza, honestidad.

. La noción de capital simbólico en Bourdieu, era utilizada en un primer momento como una manera de distinguir la acumulación de ciertos bienes, no estrictamente económicos como el honor, prestigio, salvación, relaciones, conocimientos.

Los capitales simbólico, cultural, social, y económico, son las diferentes especies y cada una de ellas tiene sub-especies, que pueden ser definidas en el contexto de un análisis empírico. Este conjunto de poderes -especies y sub-especies constituye la gama de recursos, de medios y de apuestas, de los distintos agentes comprometidos en las luchas de los diferentes campos sociales.

A partir de los conceptos desarrollados anteriormente, se desprende la categoría red, la cual es un concepto vincular, y se constituye como el lenguaje que representa ese vínculo. Las redes sociales, se presentan como un intento de vincular la sociedad en su diversidad, mediante la articulación de "lazos" entre los grupos y sujetos, definidos por sus pertenencias múltiples. Las redes son un "reconocimiento en la interacción" una intencionalidad, una elección y un proceso, una decisión individual en un contexto colectivo. Los grupos que se constituyen en el banquito, conforman redes que son favorecedoras en el sentido de efectuar compras en Buenos Aires o Rosario, y la concurrencia a los Encuentros Nacionales también les permite establecer redes con los prestatarios de otros sitios .Merece un análisis significativo los alcances que suma el fenómeno de la virgen en nuestra ciudad, que ha permitido que se generen intercambio de productos inherentes al movimiento mariano, como asimismo la recepción de compañeros de otros lugares.

"De este modo la intervención en redes sociales posibilita la creación de respuestas novedosas frente a los problemas y necesidades; la posibilidad de toma de conciencia, esto es, pasar de "aquello que hago habitualmente sin darme cuenta, a un darme cuenta a partir de compartirlo con otros"; el incremento de la responsabilidad social; la formación y desarrollo del ciudadano; la capacitación de actuales y futuros dirigentes de la comunidad; el incremento del grado de complejidad de las organizaciones sociales y su proceso de desarrollo así como de la capacidad de gestión para abrir un mayor grado de desarrollo de

los procesos autogestivos y el surgimiento de nuevas formas cogestivas”.(DABAS 1995:12)

En este juego de interacciones, surgen innumerables cambios, que provocan el ejercicio de estas prácticas y que favorecen ampliamente, esta innegable posibilidad del ser humano de interactuar con otros, surgiendo emociones, sentimientos, rivalidades. “Este pensar en red abre una posibilidad de intervención que considera el desarrollo de capacidades en todas las personas y en todas las organizaciones intervinientes. El político, el funcionario, el profesional, el intelectual 'no necesitan (ni pueden) saber todo antes de actuar, ni mistificar procesos de construcción del conocimiento en las organizaciones de la comunidad” (DABAS 1995: 11)

Desde la perspectiva de Redes Sociales, se observan aspectos fundamentales en cuanto al espacio social. Se refiere al mismo, como un entramado de relaciones que conforman diversos sistemas dinámicos, y no como algo estático. “existe la posibilidad de generar acciones que permitan mantener, ampliar, o crear alternativas deseables para los miembros de los colectivos sociales participantes,[...], contribuye a la construcción solidaria de su red y más se verán así mismo como participantes reflexivos y no como el objeto social de una masa humana” (PACKMAN 1995: 45)

En estas construcciones de red, radica el impulso para seguir participando los prestatarios del banquito en el proyecto, y los promotores, además se van a manifestar seguros y confiados, en mantener las redes con los encargados de ejercer la misma función en el resto de las localidades.

### 1.2.2 Procesos de interacción y mediación entre los prestatarios.

El Banco Popular en su funcionamiento, constituye el afianzamiento de las relaciones entre los componentes de los grupos y sus interacciones. Estas generan reacciones que se detectan al realizar un análisis de los prestatarios, y provocan la construcción de la garantía solidaria, resultando modificaciones en los sujetos y en sus prácticas. Se consolidan en los espacios de reuniones semanales, y adquieren sentido en función de la incorporación de valores relacionados con la confianza y entre los que se ubican la solidaridad, dignidad, honestidad. En consecuencia es que resulta productivo abordar los postulados del interaccionismo A través del mismo se incluye al individuo como ser social en relación con otros, y sus respectivos grupos sociales, en cuanto a los procesos de interrelación que se generan, y que a la vez influyen en la conformación de la personalidad del sujeto.

Reflexiona fundamentalmente sobre el sujeto, la subjetividad, procesos de interacción y mediación a través de los cuales se relacionan, y se produce la realidad social dotada de significado. Se incluye dentro de la teoría de la Psicología social, ya que se afana en articular lo psicológico y lo social.

“La expresión interacción simbólica hace referencia, desde luego, al carácter peculiar y distintivo de la misma, tal como ésta se produce entre los seres humanos. Su peculiaridad reside en el hecho de que éstos interpretan o definen las acciones ajenas, sin limitarse únicamente a reaccionar ante ellas. Su respuesta no es elaborada directamente como consecuencia de las acciones de los demás, sino que se basa en el significado que otorgan a las mismas [...]. En el caso del comportamiento humano, tal mediación equivale a intercalar un proceso de interpretación entre el estímulo y la respuesta (BLUMMER 1982:59-60)

Es un proceso formativo en permanente construcción, a través del cual se registra y rediseña los objetos que forman parte del mundo del cual opera, comprende una interpretación propia del sujeto.

Los principios básicos, recorriendo los distintos teóricos que han abordado este tema, serían los siguientes:

- Los humanos poseen capacidad de pensamiento influenciada por la interacción social. A través de la misma las personas aprenden los significados y los símbolos que los distinguen como pertenecientes al género humano.
- La interpretación personal de cada sujeto los habilita en cuanto a personas a modificar los significados y símbolos de la interacción que les permita valorar las ventajas y desventajas en cuanto a las acciones a desarrollar.
- El entretreído de pautas provenientes de estas prácticas, es decir de las acciones e interacciones constituyen los grupos y las sociedades.

El interaccionismo entiende por objeto, siguiendo las lecciones de George H. Mead (1934), como creación humana y no como algo dotado de vida propia.

Desde esta perspectiva reconoce tres categorías de objetos:

- Los Objetos Físicos. Son de carácter tangible, se pueden palpar y observar. Cobran vida a través de la acción. Por lo tanto es innegable la actividad del ser humano para convertirlo en objeto. es decir que, la cosa se objetiviza (se transforma en objeto) a través de su organización por influencia del mundo social, o la intencionalidad que se desprenda de ella.
- Objetos Sociales. Parten de la experiencia del sujeto en el mundo mediatizado a través de los roles que desempeñe (promotores, prestatarios) y es quien actúa en relación con el mismo y con los otros, y posee una mirada de sí mismo, reconociéndose como tal. Esta capacidad de saberse y reconocerse le permite interactuar consigo mismo: percibirse, pensarse (tener conceptos) actuar y comunicarse consigo mismo. En este contexto, se debe destacar la importancia que tiene en el principio de otredad, que es necesario para considerar al ser humano como objeto social. A través de la adopción del papel del otro, se puede observar así mismo. Esto no se limita a un simple ejercicio de introspección; sólo es posible en un contexto social determinado y a través de la interacción, y desde el exterior volver a sí mismo. La manera que los demás nos definen, deduce la imagen que tenemos de nosotros mismos.

- **Objetos Abstractos.** Al igual que los físicos son construcciones humanas, pero intangibles. No son palpables, pero se puede actuar en relación con ellos: la justicia, las normas y la política, entre otros, deben ser construidos por el sujeto para vivir en comunidad. Son abstracciones que se convierten en objetos cuando son propios de un grupo social.

Por ende, el ser humano es el constructor de los objetos sociales. El reconocerse a sí mismo, la conciencia de sí mismo se construye en una etapa previa a la experiencia, transformándose en agente de su propia vida en una relación dialéctica de sujeto- objeto. Juega en este aspecto el carácter reflexivo, con mayor preponderancia que el reactivo, puesto que, no se limita a reaccionar ante una presencia o percepción, sino que realiza primero un proceso interpretativo. Este carácter reflexivo es lo que hace de la interpretación un proceso dinámico, y permanente de aprendizaje del mundo, donde los objetos se redefinen continuamente.

George H. Mead (1991), teórico con más relevancia dentro de esta corriente, instala el concepto de self, dentro del concepto de interaccionismo simbólico, dándole importancia a la totalidad de procesos sociales en curso.

El self es la capacidad de verse a uno mismo como objeto social. Según este autor, la unidad básica de su análisis es el acto social, y el mecanismo básico que lo configura es el gesto, en especial el gesto vocal que les permite usar a los seres humanos, los símbolos significantes que conducen al desarrollo del lenguaje y la capacidad para comunicarse.

“El individuo al actuar como los otros actúan, puede ser responsable del surgimiento de un objeto social (como respuesta a importantes reacciones a un grupo de personas) y, así mismo, serlo de la aparición del self. Solo puede existir para el individuo, si este asume los roles de los otros” (MEAD1991:173) Existe correlatividad en ambas situaciones.

Los prestatarios durante este andamiaje van incorporando el self, ya que en estas múltiples interrelaciones van nutriéndose unos de otros, y adoptando otros roles que van desde una coordinación de grupo, hasta el pago de cuotas o compras de mercaderías.

Al realizar una compra existe una oferta de venta en expectativa. Por lo tanto, comprar y vender están recíprocamente involucrados “Algo que puede ser intercambiado solo puede existir en la experiencia del individuo, en la medida en que, cuando el individuo llega a ser

un self en su propia experiencia, solo en la medida en que una actitud suya suscita la actitud que en la empresa social se corresponde con ella [...]" (MEAD 1991:179)

En un grupo, cuando las personas accionan se produce una complementación con respecto a los actos de otras personas, y si bien se establecen diferencias entre los distintos miembros de la sociedad, la distinción se da a nivel fisiológico. "Todo self es un self social pero está restringido al grupo cuyo roles asume, y nunca abandonara este self hasta que se encuentre a si mismo entrando en la sociedad más amplia y manteniéndose en ella." (MEAD 1991: 185)

Siguiendo con el desarrollo de estos conceptos teóricos, se impone definir, de acuerdo a George Mead, al acto social como un impulso que responde a un estímulo, el cual forma parte de una conducta propia del entorno en que se sitúa. Dentro de este acto social, entendemos al sujeto como self, ya que, se convierte en un objeto para sí cuando se descubre adoptando las actitudes de los demás como propias. "El control social dependerá del grado en el que el individuo asuma las actitudes de aquellos que están implicados con él en sus actividades sociales[...]depende, entonces del grado en el que los individuos en sociedad son capaces de asumir las actitudes de los otros que con ellos están implicados en el empeño común[...]" (MEAD 1991: 184)

La descripción de las condiciones objetivas, no logra explicar las características sociales de las prácticas, se debe incluir al agente social que la produce, y al proceso de producción. Se trata de visualizar al sujeto como agente socializado.

Esta postura metodológica, lleva a suplir esa relación básica entre individuo y sociedad, por una relación construida entre ambos. Lo social hecho cosa, plasmado en condiciones objetivas, y las estructuras sociales internalizadas, lo social hecho cuerpo, incorporado al agente. Reiterando las primeras las estructuras sociales externas, se refieren a campos de posiciones sociales históricamente constituidos, y las estructuras sociales internalizadas esta relacionadas al habitus.

La perspectiva teórica entre los conceptos, ya señalados, de campo y habitus propone la superación del objetivismo y subjetivismo. Para Bordieu ambos conocimientos establecen modos de conocimiento teórico. Es decir, "modos de conocimiento de sujetos de conocimiento que analizan una problemática social determinada, igualmente opuestos al "modo de conocimiento práctico", que es aquel que tienen los individuos "analizados" -los

agentes sociales que producen su práctica- y que constituye el origen de la experiencia sobre el mundo social. (GUTIERREZ 2005:17)

El pensamiento objetivista, se refiere a las relaciones objetivas que determinan las prácticas, pero no puede manifestar la vivencia de las mismas. El modo de pensamiento subjetivista, circunscribe el sentido vivido de las prácticas y representaciones de los agentes, sin tener en cuenta las condiciones sociales y económicas que constituyen el fundamento de sus experiencias.

Para el autor tanto el objetivismo como el subjetivismo, son perspectivas parciales pero no incompatibles, ambas simbolizan una correlación dialéctica. El contexto social, es asimismo un objeto de percepción, y la ciencia social debe tomar tanto la realidad como la percepción de dicha realidad, como objeto de análisis.

“Considerar la construcción social de la realidad social desde la perspectiva de Bordieu, implica plantear una manera de mirar y analizar los condicionamientos sociales que afectan al proceso de investigación, tomando como punto especial de la mirada al propio investigador y sus relaciones” (GUTIERREZ 2005:20)

Objetivar al sujeto objetivante, con palabras de Bordieu, es ubicar al investigador en una posición determinada, con su correspondiente análisis de las relaciones que mantiene con la realidad y con los agentes, y por otro lado, las prácticas que lo unen y enfrentan con sus pares, y las instituciones implicadas en el juego científico.

Lo que el autor llama el sentido de las prácticas (primer tipo de relaciones) apunta a reflexionar, sobre la experiencia de aprehender la lógica que pone en marcha a los agentes sociales que promueven su práctica en tiempo y lugar determinado. Y el segundo tipo de relaciones, hace referencia a los condicionamientos sociales, que se refieren a la producción de conocimiento sociológico, en la medida que el sociólogo forma parte del campo científico.

El constructivismo estructuralista de Bordieu (1979) ha sido posible gracias a un trabajo de observación de las acciones de los agentes. Este punto no deja de ser esencial en todo momento del planteamiento teórico. En función de los agentes, es que se comprende su avance hacia el análisis del campo, y de las estructuras que los rigen, frente a ellas los agentes reaccionan puesto que se hayan interpelados por las mismas constantemente.

Por estructuralismo quiere decir: “que existen en el mundo social mismo, y no solamente en los sistemas simbólicos, lenguaje, mito, [...] estructuras objetivas, independientes de la

conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones". (BORDIEU 1979:127)

Por constructivismo entiende: "que hay una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo habitus, y por otra parte estructuras, y en particular de lo que llamo campos y grupos, especialmente de los que se llama generalmente las clases sociales". (BORDIEU 1979:127)

En la investigación social dentro del paradigma constructivista, el investigador está inmerso en el mismo contexto de interacción que desea investigar. La interacción entre ambos y la mutua influencia son parte de él, además que sus valores forman parte del proceso de conocimiento, y reflexiona acerca de ello.

Se trata de aprehender las realidades sociales, como construcciones históricas cotidianas de actores individuales y colectivos. De aquí se subraya la importancia de la historicidad para los constructivistas, bajo ciertos aspectos fundamentales, destacando que, el mundo social se construye a partir de lo ya construido en el pasado, las formas sociales del pasado son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas en las prácticas y las interacciones de la vida cotidiana de los actores, y que tal trabajo cotidiano sobre el pasado abre un nuevo campo de posibilidades en el futuro. Estos postulantes convergen en que, dentro de este proceso histórico, las realidades sociales son a la vez objetivadas e interiorizadas. Por una parte, remiten a mundos objetivados, relacionados a reglas, instituciones, que sirven como apoyo para la acción, y por otro lado se inscriben en un mundo subjetivo e interiorizado.

En base a la experiencia, es que surge la respuesta de los agentes que prueban que son útiles a la satisfacción de necesidades, se utilizan una serie de respuestas que hablan de un sentido práctico (activan formulas ya validadas) que otorgan un menos esfuerzo a la energía que se ocupa en lo reflexivo

Lo que Bordieu (1979) plantea es una articulación dialéctica entre inculcación e incorporación, entre lo institucional y la experiencia del mundo social.

Retomando el término de Estructuralismo, el autor lo practica desde una extensa tradición estructuralista, e iguala lo real con relaciones que nacen del pensamiento relacional, en oposición al pensamiento sustancialista. Dicho pensamiento, manifiesta una perspectiva que solo consiente como realidad lo que se brinda a la intuición directa: el individuo, el grupo, las interacciones. Pensar relacionamente, es situar a las relaciones objetivas en un espacio y momento determinado, que a su vez, establece los modos que toman las

interacciones que los agentes tienen de la estructura, de su posición en la misma, de sus posibilidades y de sus prácticas.

El punto de vista relacional, que se sitúa en el foco de la visión sociológica de Bourdieu, no establece un descubrimiento. Sin embargo, conforme a Wacquant, lo que simboliza una contribución importante es el rigor metodológico con el cual desarrolla su concepción, ya que analiza las prácticas sociales en términos relacionales. (BORDIEU et. al 2005: 135)

“Investigar prácticas sociales de cualquier ámbito, y por lo tanto, intentar comprenderlas y explicarlas, desde la construcción teórica de Bourdieu, implica también poner en cuestión al propio investigador y a su propia práctica de investigación” (GUTIERREZ 2005:111)

Dar cuenta de las relaciones que se establecen en el Banco Popular, plantea diversos desafíos, respecto al estudio mismo de las experiencias concretas del caso. Para ello interpretar esta realidad ubicándola en un contexto de cambio, donde las políticas públicas acompañan las demandas de los sectores vulnerables, apelan a la comprensión de la construcción del populismo visto como reestructurador, reivindicador y emancipador.

Por otra parte, Bourdieu sugiere que los esquemas de pensamiento, percepción y acción se revelan en base a una determinada génesis social, lo que supone la adquisición de ciertos hábitos, que permanecen anclados a los espacios del campo social o grupos, en los que el agente se desenvuelve. En la relación particular entre un campo social y un habitus, surge el sentido práctico, que es necesario analizar para poder comprender las prácticas sociales, y en particular las del Banco Popular. Éstas son producidas por agentes históricos, condicionados por las relaciones que establecen con otros agentes en el campo, y el dominio que poseen en ese momento sobre los recursos críticos, con los que se posicionan en el juego en cuestión.

Así mismo llega un punto, en que para tomar a dicho agente histórico (prestatario) como objeto de estudio, es necesario realizar una ruptura epistemológica, con dos formas de sentido común; la espontánea y la intelectual crítica, posibilitando de esta manera no sólo la reflexividad del investigador, sino una amplia interpretación de los sentidos y significados, que se construyen entre los agentes involucrados. Para construir un objeto, es necesario deshacerse con lo pre-construido, es decir con el sentido común.

## 1.3 Representaciones teóricas

### 1.3.1 Antecedentes de Bancos Populares

En este apartado se relata el surgimiento de los Bancos Populares y se mencionan los datos biográficos de su creador, teniendo en cuenta las características innovadoras y sobre todo la historia de una revolución, que en ese momento fue el microcrédito, y ayudó a los pobres en varios países. No se constituyó en un proyecto esperanzador difícil de resolver, sino a través de la aplicación concreta de la experiencia obtenida en la práctica del mismo. Muhammad Yunus es un emprendedor social, banquero, economista y líder bangladésí, musulmán no practicante, estudió Ciencias Económicas en Nueva Delhi y amplió su formación académica en Estados Unidos con becas de las instituciones Fullbright y Eisenhower y de la Universidad de Vanderbilt. Retornó a su país en 1972 para dirigir el departamento de Economía de la Universidad de *Chittagong*, poco después de que Bangladesh obtuviese la independencia. Fue condecorado con el Premio Nobel de la Paz por crear el Banco *Grameen* y ser el desarrollador de los conceptos de microcrédito, y micro finanzas. Dichos préstamos son otorgados a emprendedores sin recursos para calificar en un crédito de un banco tradicional.

En 1976, durante sus visitas a los barrios más necesitados en la ciudad de Jobra cerca de la Universidad de *Chittagong*, Yunus descubrió que pequeños préstamos, podían hacer una diferencia considerable para éstas personas. Los bancos tradicionales no se los querían ofrecer a una tasa de interés razonable, debido al riesgo que significaba. Pero él creía que, si les daban la oportunidad podían devolver el dinero, y el micro crédito se transforma en un modelo de negocio viable<sup>9</sup>. Entonces se le atribuye la idea del micro crédito junto con el Dr. *Akhtar HameedKhan*, fundador de la Academia Pakistaní para el Desarrollo Rural (ahora Academia Bangladésí para el Desarrollo Rural).

Muhammad Yunus, ante la hambruna que devastó a Bangladesh, y dedicado a las teorías económicas que no brindaban solución, y frente a la muerte de la gente, decide ir a Jobra para ver qué respuestas podía aportar allí, donde la población trabajaba con el junco, y para obtenerlo se sometía a la usura, no pudiendo salir de la pobreza.

---

<sup>9</sup> Yunus prestó 27 dólares de su dinero a 42 mujeres del pueblo quienes hicieron una ganancia de 0.50 Takas (US\$0.02) en cada préstamo.

“el mercado de créditos [...], ante la ausencia de instituciones oficiales, estaba acaparada por prestamistas locales [...]” (YUNUS 1998:27) Los intereses usureros son moneda corriente, y a veces se encuentran tan incorporados a los hábitos, que ni siquiera el propio prestamista toma conciencia de lo injusto de la medida. En muchos casos, cuando la tierra sirve de garantía, queda a disposición del acreedor, hasta que la deuda sea saldada. Incluso, en algunas oportunidades, el deudor la tiene que recomprar para poder recuperarla.

La concurrencia de Yunus a Jobra, le provoca gran impotencia porque los diferentes barrios se esforzaban por obtener alimentos, pero era imposible solucionarlo por la gran extensión de la hambruna. En el texto que refiere estas historias, se observa en el autor la necesidad de redefinir su rol, entonces piensa en aportar una ayuda verdadera, aunque sea a pequeña escala. Al visitar a las familias, comienza a encontrar el sentido a su búsqueda. Para este objetivo, procura la compañía de un colega que fuera conocido en el lugar, y así lograr la confianza de las personas.

Este trabajo fue sumamente difícil, dado que los contactos con la gente no estaban posibilitados ya que en Bangladesh, conforme a las costumbres y creencias, las mujeres no debían hablar con los hombres, excepto que fueran parientes cercanos. En ciertas oportunidades, el encuentro se realizaba a través de tabiques de bambú. Por lo tanto, en otras ocasiones se recurría a un intermediario universitario o colegial, para realizar el intercambio.

Para sustentar la teoría social en la que se encuadra el trabajo de Yunus, es interesante dejar plasmado la entrevista sostenida con Maimuna, un estudiante que reunía información del economista. A éste, se le pide que procurara una lista de personas que habrían solicitado préstamos por ochocientos cincuenta y seis takas<sup>10</sup>, o sea, un total de menos de veintisiete dólares. Decide darle a su colaborador este dinero, con la condición de que sea devuelto sin interés, y cuando puedan y consideren que sea más beneficioso, vender sus productos. Si bien, interiormente se sintió conforme con haber prestado ese dinero y ayudar a paliar parcialmente las necesidades de esas personas, entendió que él por sí mismo no podía transformarse en prestamista. Por ello recurre al banco local, para solicitarle que sean ellos quienes les prestaran el dinero a los pobres.

---

<sup>10</sup> Moneda corriente en Bangladesh

De estas experiencias, surge un trabajo que se titula Grameen que apunta a un solo objetivo: acabar con la pobreza. “Con la fuerza de estos resultados, mi mensaje es siempre el mismo: la pobreza puede ser eliminada aquí y ahora” (YUNUS1998:45)

En 1997, se realizó una conferencia cumbre de micro emprendimientos que lanzó una campaña mundial llegando a cien millones de familias en el año 2005.

En el Banco Grameen nunca quisieron tomar dinero del Banco Mundial, habiendo rechazado una oferta de crédito, porque nunca estuvieron de acuerdo con su operatoria, considerando que siempre terminaban apoderándose de los proyectos que financiaban. Deciden crear su propio sistema de microcréditos en Bangladesh, siendo rechazado por el gobierno bangladeshí.

En el concepto de este banco, los pobres son siempre solventes, y además, es posible brindar préstamos, llegando a una óptica comercial y generando beneficios siendo la pobreza del prestatario de la mayor importancia; tomando pagos en pequeñas cantidades, en cobro semanal. Si se pagan las cuotas durante tres meses seguidos, seguirá desembolsando hasta el final. Así el crédito toma significado de confianza, y no existe un instrumento legal entre prestamista y prestatario.

Ésta visión, implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está situado el sujeto; desde su situación de pobreza, respetando sus saberes de vida, su autonomía, su seguridad, capacidad profesional y generosidad.

De este modo, otorgando las herramientas necesarias a través de un préstamo, los sujetos empobrecidos comienzan un proceso de permanente liberación.

“[...] abrir espacios para el trabajo independiente, con la instauración de instituciones adecuadas y medidas eficaces sería la mejor estrategia para eliminar el desempleo y la pobreza [...] los economistas han puesto todo su entusiasmo e inteligencia en la búsqueda de las causas de las riquezas de las naciones, pero jamás explicaron la pobreza de las vidas particulares [...]” (YUNUS 1998:271)

Desde esta concepción la creatividad y el ingenio no tiene ningún espacio, es imposible concebir que cada individuo se transforme en empresario. El empleo asalariado es la única fuente de empleo; y el trabajo independiente es percibido como un síntoma de economía pobre.

Para el autor, los economistas sólo reconocen un tipo de empleo (asalariado), entonces se va preparando a los niños y gran parte de la juventud, para que puedan seducir a los

potenciales empleadores. Por lo tanto, plantea que existen otras opciones para evitar incluirse en el mercado del trabajo, y ponerse al servicio de los empleadores en situación de dependencia.

Los hombres de economía han ignorado siempre la noción de trabajo independiente, por eso modelaron el mundo tal y como está hoy. Por tal motivo han fracasado en el terreno de las ciencias sociales, porque no han reconocido jamás la cuestión social, eludiendo el problema de la pobreza.

“...para mí, [...] una ciencia social digna de tal nombre debe establecer un marco teórico que incite a que los hombres exploren sus posibilidades, y no plantear como hipótesis que sus capacidades son limitadas, que los roles están distribuidos de antemano. Al no asumir la realidad del trabajo independiente, la economía perdió su vocación inicial y se transformó en una simple ciencia de los negocios [...]” (YUNUS 1998:271)

Los Bancos Populares, y su implementación tienen como finalidad la creación de sujetos sociales a través del microcrédito, y un despertar de una conciencia crítica y solidaria, promoviendo a través de estas políticas prestatarias, un servicio para la liberación permanente y humanización del hombre.

En este contexto, es que como posturas del sujeto en una situación de precariedad, que busca su liberación, y la construcción de su destino participante, hay que orientar la justificación de este trabajo de investigación en autores como: Muhammad Yunus y Paulo Freire. Cuando se plantea la compleja relación que se establece en el caso de nuestro país con respecto al original, aplicado en India, es que se ha incorporado al Estado Nacional, que le dio una fuerte impronta política con el afán de construir un proyecto nacional y popular. En consecuencia se rescata, la inserción del individuo en su realidad nacional.

“[...] toda la tarea de educar, solo será auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida en que pueda crear en el educando un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y, a la vez, de solidaridad” (FREIRE 1973: 14)

Ambos ideológicamente impulsan a través de sus planteos la existencia, transformándola por un espíritu solidario, fundamentando su praxis en el poder de comunicación del hombre y éste inserto en un pueblo.

Naturalmente, en un principio, se dudaba, del éxito de un sistema basado en el préstamo de capital, a sectores que no disponían de respaldo alguno, para hacer frente a la devolución del mismo

Sin embargo, se produce un cambio del paradigma convencional en la presentación de la obra, que desarticula las teorías clásicas e instaura novedosos conceptos para utilizar a la realidad económica de los sectores más marginados de la sociedad, aplicando este sistema de microcréditos solidarios, sin garantías destinados a los más necesitados, para realizar una actividad independiente y creativa, postulando que el problema de la pobreza se soluciona con valores e ideas más que con dinero.

Esta postura innovadora se vincula con la inserción de las clases pobres, como protagonistas activas de la economía mundial, incorporando la financiación como derecho humano y sustento de la creatividad potencial de aquellas personas. Es difícil pensar la inserción de esta revolución económica y social, en una sociedad capitalista, preocupada por el beneficio individual, y las herramientas del estado no alcanzan a cumplir los objetos que se proponen para erradicar la pobreza.

Los ideales de Yunus fueron funcionales al desarrollo e integración de las clases más carentes, a un sistema financiero que rompían con los esquemas tradicionales, y lo revolucionario, no fue solo mostrar si podían reembolsar el dinero que recibían, sino también, que este sistema generaba un compromiso entre aquellas clases que deseaban desarrollar un mecanismo que les permita mejorar su calidad de vida y la independencia económica.

Los criterios metodológicos aplicados por Yunus con proyectos bien determinados, de connotación social y solidaria, anclados en una sustentabilidad social y rigor metodológico, demuestran una puesta en acto de contar con una teoría, que nos lleva a la producción de conocimiento.

La acción del microcrédito no supone caridad, limosna o asistencialismo, sino generar una corriente continua de créditos. El sistema se asienta en principios sólidos de solidaridad recíproca.

Sus postulados, en toda la obra tienen a nivel teórico una consonancia que, en los últimos tiempos, comenzó a gestarse en nuestro país y en Latinoamérica, como la consideración del ser humano como sujeto de derecho, con las características implícitas que conllevan a

lograr una formación integral en el individuo, favoreciendo la libertad personal y la autonomía.

El autor, deja asentado que la experiencia fue muy basta en su pensamiento acerca de las ideas que la gente tiene de los sectores más humildes y elabora el concepto de que “las sociedades se dotaron de instituciones y de normas basadas en estos mitos, que se transforman en barreras, obstáculos, para una parte importante de la población, mientras aseguran privilegios injustificados para la otra parte [...]” (YUNUS 1998:95)

A continuación, se destacan algunos de los mitos acerca de los pobres que expusieron las personas:

- “... deben tener una formación antes de emprender una actividad que genera ingresos”
- “el crédito por sí solo no sirve para nada; debe ir acompañado de proyectos de formación, marketing, transporte, tecnología y educación”
- “los pobres no saben economizar; tienen la costumbre de consumir todo lo que les cae en las manos porque sus necesidades de consumir son imperiosas”
- “... no saben trabajar en equipo”
- “la pobreza crónica tiene un efecto desastroso en el espíritu y las aspiraciones de los pobres. Como un pájaro que reusa escapar cuando le abren la jaula si ha pasado toda su vida encerrado “.
- “las mujeres pobres no tienen ninguna competencia, y por lo tanto, es inútil concebir programas destinados a ellas”.
- “[...] están demasiados hambrientos y desesperados para adoptar decisiones racionales”.
- “[...] tienen una visión estrecha de la vida y no se interesan en lo que podría ayudarles a cambiar”.
- “el crédito es una manera astuta de unir a los pobres contra los ricos con el objeto de derribar el orden establecido”.
- “incitar a los pobres a instalarse por su cuenta provocara la carestía de mano de obra asalariada” (YUNUS 1998: 96)

Estas ideas del bangladesí, fueron citadas a los efectos de demostrar el proceso general, que aplicó para arribar a un conocimiento riguroso, crítico, y útil a la realidad social. Brinda comprensión acerca de la pluralidad de pre conceptos y análisis sobre la población vulnerable, que llevan a generar obstáculos y barreras insalvables en la aplicación de las políticas públicas.

De acuerdo al Manual de Trabajo del Banco Popular de la Buena Fe; dicho banco se enmarca dentro de la Economía Social Solidaria pues se propone:

- Construir una red de organizaciones que generen y favorezcan la cultura del trabajo, recreando de esta manera el entramado social.
- Priorizar a la persona en sus saberes y protagonismo a fin que logre su sustento y genere ingresos para sí y su familia
- Rescatar y potenciar los saberes , capacidades y habilidades populares como gestoras de una nueva economía
- Incorporar a los sectores más empobrecidos al mundo del trabajo a través del microcrédito
- Generar una autentica promoción socio-laboral de los prestatarios
- Promover el trabajo de : Producción para el autoconsumo y venta ,de servicios y de reventa
- Producir no solo bienes y servicios sino sobre todo producir una nueva sociedad: socialmente libre, socialmente justa y políticamente soberana.
- Poner en práctica una metodología concreta que busca oportunidades para todos y no solo resultados y ganancias.
- Propiciar que los prestatarios sean actores políticos y sociales con una propuesta económica alternativa para lograr una autentica transformación integral.
- Generar espacios de intercambios e impulsar el desarrollo de circuitos productivos, ferias, asociaciones de micro-emprendedores, compras en conjunto.
- Desarrollar un sistema de valores tales como la confianza, la solidaridad, la honestidad, el valor de la palabra como fundamentos de una nueva economía.
- Consolidar y fortalecer la organización socioeconómica de los distintos tipos de emprendimientos y de la comunidad con el fin de mejorar las condiciones de la vida de los prestatarios.
- Propiciar un sistema de reglas consensuadas que pauten la distribución de la riqueza, basadas en una vida digna para todos y en los valores propuestos.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Manual de trabajo .Op. Cit. Pág. 8

### 1.3.2 Educación Popular

La economía solidaria en esta propuesta de Bancos Populares, está acompañada de una pedagogía y de una participación, que guía un camino para crear nuevas formas de confianza. Ante un franco deterioro del tejido social, con persistencia de liderazgos autoritarios y personalismos, que operan en detrimento de las nuevas formas de construcción de poder local y popular, surgen puntos de encuentro entre posturas liberadoras de Paulo Freire en educación, y Muhammad Yunus en relación al sistema financiero.

En un contexto signado por la radicalización de las luchas sociales bajo el imaginario de la revolución, crece en América Latina una corriente educativa comprometida con los sueños, proyectos y movimientos de liberación social y cultural, transformador del hombre y del mundo.

“El hombre es hombre, y el mundo es mundo. En la medida en que ambos se encuentran en una relación permanente, el hombre transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación.” (FREIRE et. al, 2002:42)

La educación popular desde siempre ha centrado el esfuerzo de organización, participación y gestión ciudadana, especialmente la de los sectores marginados y excluidos a favor de la mejora de su calidad de vida, colaborando en la construcción de sujetos sociales con capacidad de construir participativamente su destino.

“Todo el proceso supone tomar nota de las tensiones entre lo micro y lo macro, entre el partir y el llegar, entre el viejo y el nuevo conocimiento, entre lo personal y lo colectivo, entre lo subjetivo y lo objetivo, entre proyecto y proceso, entre eficiencia y eficacia [...]”<sup>12</sup>. Se pretende defender el proceso revolucionario como una acción cultural dialogada conjuntamente, con el acceso al poder en el esfuerzo serio y profundo de concientización, promoviendo con estas políticas prestatarias, un servicio para la liberación permanente y la humanización del hombre.

Desde la educación popular se parte del mundo concreto, el mundo real de los sujetos de los sectores populares, donde se descubren relaciones de opresión y se reconoce el conflicto

---

<sup>12</sup> Manual de trabajo Op. cit. Pág. 42

social, así se puede definir una identidad, un rol y desnaturalizar la situación que niega la libertad.

Es también, descubrirse distintos a los que tienen el poder del discurso dominante, reconociendo el conflicto social y reconociéndose dentro de él. Dentro de este proceso, la memoria, las luchas populares deben permitir analizar el pasado para evitar el silencio y el olvido, de este modo desnaturalizar las relaciones de dominación.

“Hay una práctica de la libertad así como hay una práctica de la dominación. Actualmente nos movemos, somos, vivimos, sufrimos, anhelamos y morimos, en sociedades en que se ejerce la práctica de la dominación [...] por el contrario, podemos ganar una nueva sociedad, un nuevo hombre, un nuevo mañana” (FREIRE 1983:18)

Este marco conceptual de Paulo Freire tiene una especial significación en la metodología de Bancos Populares, ya que el sentido de educar en la aplicación de esta política social, no es entendido como un hecho escolar en el cual “el que sabe educa al que no sabe”, sino que se trata de un proceso continuo y sistemático de interacción entre práctica y teoría, situando lo popular en su justa dimensión, puesto que no se utiliza como sinónimo de “beneficiario”, sino en función de su carácter protagónico como sujeto “actor”.

Por lo tanto educación popular, no debe entenderse como concienciar o desarrollar la conciencia crítica, sino darle a este hecho el sentido de “conciencia solidaria”, que se vuelve prácticamente transformadora en la medida que se convierte y se organiza desde el sentido de clase.

“Se trata de procurar en él, concomitantemente como un proceso de concienciación, o sea, de liberación de su conciencia con vista a su posterior integración en su realidad nacional, como sujeto de su historia y de la historia” (FREIRE 1983: 14)

Los actores sociales en este sistema son personas que tienen prácticas significativas en las comunidades, partiendo además de la circunstancia que se trabaja con individuos, que portan saberes que es necesario despertarlos. Es un aprendizaje activo que apunta al mejoramiento de la vida de las personas, y a la transformación constante de la realidad. La educación popular forma parte de un proceso más amplio, en donde participan, educando y aprendices comprometidos con un movimiento social (organización barrial, banco popular, sindicato) en donde se indique un camino de transformación social.

Se instala la posibilidad de elaborar un conocimiento compartido, donde no hay una relación horizontal, sino que tiene un rol significativo el coordinador que lleva adelante esta

idea organizando los conocimientos. Los temas que se trabajan en esta modalidad de educación, tienen que ver con la realidad social en el que se desarrolla ese grupo de personas, intentando comprenderla y explicarla, abordando lo cotidiano desde una perspectiva social para después poder intervenir.

### 1.3.3 Economía Solidaria

Existen distintos conceptos que ayudan a comprender la significancia de la economía social y solidaria, definiéndola José Luis Coraggio (2008) como “la economía social y solidaria está basada en valores humanos y principios de solidaridad, que propugnan el reconocimiento de la otra persona como fundamento de la acción humana y eje de la renovación de la política, la economía y la sociedad [...] incluye al conjunto de actividades y organizaciones de carácter comunitario, asociativo, cooperativo, mutualista y demás formas colectivas creadas para responder a las necesidades de empleo y de bienestar de los pueblos, así como a movimientos ciudadanos orientados a democratizar y transformar la economía”.

¿Qué es la economía social o solidaria?

Este interrogante no tiene una única respuesta, porque al igual que la economía (a secas) varía según el país, el momento, la teoría que se decida utilizar, por lo tanto se mencionan algunas de las vertientes.

Se puede afirmar que se trata de una economía, cuyo principal recurso es el trabajo, que se basa en valores y prácticas y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. Esto es el respeto y la primacía de las mismas en sus organizaciones, sobre el capital en la producción y reparto de excedentes.

Los involucrados en las actividades no solo son informados sino, consultados sobre el rumbo a tomar en cuestiones centrales. Constituyen una forma de democratizar el sistema en que vivimos.

Está compuesta por organizaciones, es decir, se trata de una economía de naturaleza asociativa y no de individuos aislados.

“[...] se aspira a construir relaciones de producción, de intercambio y de cooperación que propicien la suficiencia (más que la sola eficiencia) y la calidad, sustentadas en la solidaridad” (CORAGGIO 2011:19)

Al hablar de economía social se deben considerar como aspectos esenciales, las finalidades perseguidas por la organización, su participación y la gestión democrática. Se le da una profunda valoración al trabajo, se instala lo democrático en la aceptación de decisiones, y se constituye el entramado social.

La cooperación debe estar en un nivel superador con respecto a la competencia, el valor del saber, la reciprocidad y dignidad de las personas, ya que es una economía no fundamentada en el lucro. Entra en escena el componente político, y genera una discusión de ida y vuelta entre sus miembros, y se vincula con los intereses y necesidades de los integrantes.

Se establecen relaciones interpersonales donde se afianzan los vínculos productivos y reproductivos de cooperación. “[...] es economía social porque produce sociedad y no solo utilidades económicas. (CORAGGIO 2011:19)

El autor introduce la concepción de solidaridad en la economía misma, tanto en las conceptualizaciones como en las referencias empíricas, en sus estructuras y procesos, y no solo en sus productos y resultados. No considera solo a los sujetos en la categoría de pobreza, sino a todos aquellos que se encuentren excluidos, propiciando el desarrollo del lazo social, priorizando la capacidad que posee un ciudadano que no puede ingresar a un lugar a realizar una prestación laboral, y considera necesario que todos puedan realizar el recupero de sus derechos.

“[...] no se trata de hacer que aguanten hasta que se reactive la economía y el empleo, porque no se van a reactivar al punto de integrar a los hoy incluidos, al menos no , en varias décadas y, mientras tanto las pérdidas de vidas humanas biológicas sexuales e intelectuales serán irrecuperables[...] se trata de activar ya las capacidades de todos los ciudadanos excluidos del trabajo y propiciar el desarrollo de lazos sociales y la recuperación de los derechos de todos[...]” (CORAGGIO 2011:23)

Al hablar de economía solidaria se distingue entre “economía a secas” relacionada con el sistema financiero capitalista y la “economía solidaria” asociada a la política, planteando que el mercado capitalista debe ser superado, porque es en sí mismo alienante dado que se halla dominado por grupos monopólicos, que manipulan los valores y las necesidades, tendiendo a excluir. Es por ello que no se puede separar la economía de la cultura, como un espacio de acción constituido no por individuos, sino por familias y comunidades. “[...] se ve la posibilidad de desarrollar una socio economía, en que los agentes económicos no son escindidos de sus identidades sociales, mucho menos de su historia y de su incrustación en el mundo simbólico e institucional que denominamos cultura” (CORAGGIO 2011:44)

Se hace necesario superar un Estado centralizado, ya que le quita poder a la sociedad, asumiendo la representación de un bien común, corriendo el riesgo de caer la tentación de

obedecer a los grandes grupos económicos, generando un sistema injusto y socialmente ineficiente.

“La Economía Solidaria es un paso sincero e inclusivo para esa reconversión pacífica de nuestra sociedad, avizorando un nuevo contexto de una nueva convivencia, más equitativa, solidaria y entusiasta”. (BERTOSSO 2013:4)

Esta economía une producción y reproducción, generando la auto-reproducción de identidades, evitando la enajenación propia del capitalismo.

En esta propuesta de Bancos Populares, está acompañada de una pedagogía y de participación, que guía un camino para crear nuevas formas de confianza, ante un escenario con lazos sociales interrumpidos ante la influencia de los profundos métodos dictatoriales y egoístas que atentan hacia la construcción del poder popular.

El término solidaridad implica el acompañamiento de un conjunto de beneficios sociales y culturales que posibilitan el mejoramiento de toda la sociedad.

El fracaso de las formas cooperativas autogestionarias tradicionales, con el aporte de la Economía de la Solidaridad, señala un nuevo paradigma, al propiciar una re-fundación de formas económicas asociativas y participativas que ubiquen al sujeto sobre todas las cosas y en una categoría social, y el trabajo sobre el capital.

Sobre esta mirada existen distintas maneras de plantearse el problema, condicionados por concepciones ideológicas y a distintas opciones éticas.

Según Razeto(1993) la economía de solidaridad expresa más bien una orientación crítica y transformadora, respecto de las grandes estructuras, y modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea.

Existen dos formas o maneras polarmente opuestas de enfocar el tema del proyecto popular y de la transformación de la sociedad. La primera de ellas, consiste en partir del nivel macro social, definiendo un proyecto global de sociedad por construir: un modelo, una utopía, un ideal, o como quiera llamársele. Así, el “deber ser” de la sociedad -en lo económico, político, cultural, en las relaciones sociales, es en base a las apreciaciones que se tengan sobre lo que es justo, humano, natural, necesario.

“La fundamentación de un tal proyecto global puede ser ética, religiosa, filosófica, científica, o darse simultáneamente en varios de estos planos de conciencia. El proyecto mismo surge en todo caso de una elaboración intelectual, y tiene poco que ver inicialmente

con las características particulares y concretas de los sujetos reales y actuales llamados a materializar el proyecto.” (RAZETO 1993:38)

La mayoría de las veces, se sostiene que los sujetos deben cambiar su actual modo de ser, para convertirse en fundantes para la realización del proyecto. Lo que importa son las energías que puedan activar para lograr el objetivo. En efecto, si un sujeto mismo no hace propio el proyecto, difícilmente podrán orientarse sus fuerzas en esa dirección.

“Por todo esto, las tareas principales del agente político o intelectual que tiene una tal concepción del cambio social consisten principalmente en la concientización, la organización y la movilización de los sujetos pensados como instrumentos o portadores del proyecto. Y como el proyecto de transformación es global, o sea, como implica una reordenación o reestructuración de toda la sociedad, la primera tarea consiste en conquistar posiciones de poder desde las cuales se pueda ejercer influencia sobre la sociedad en todos los aspectos.” (RAZETO 1993:39)

El modo de ser de un sujeto, sus principios y valores, modos de pensar y de actuar, relaciones y estructuras, que definen la propia organización, contienen en sí mismo el proyecto que se sostiene ideal para toda la sociedad.

Este enfoque de proceso de transformación, debe contenerse en aquellas instituciones u organizaciones que tengan la idea de generar un cambio a través de un proyecto global; dirigiéndose hacia una sociedad en que un tipo de hombre sea el prototipo general, con una racionalidad económica reconocida como la única natural, y que un partido político sea el modelo de la conformación del Estado al que se aspira.

“Según este punto de vista, las tareas o actividades transformadoras principales consisten en testimoniar el propio modo de ser, promover la multiplicación de experiencias similares a la propia, y cuidar o vigilar que en la expansión del proceso no se produzcan desviaciones o distorsiones.” (RAZETO 1993:40)

Cuestionar y transformar el esquema mental del modelo neoliberal es parte de las prácticas de la economía social y solidaria, promoviendo formas innovadoras de producción que compartan valores y expectativas socialmente significativos, para el trabajo y la integración social e individual. Es decir, si bien el enfoque apunta a un concepto societario, no debe abandonar los deseos e intereses individuales. Se pretende romper con las nociones fundamentales del paradigma economicista de la empresa de capital, que se rige con una forma de organización superior de la producción social.

“por lo mismo, debe pugnarse por que las políticas socioeconómicas de los gobiernos definan su sentido en conjunto con los actores colectivos de la economía social y solidaria, creando condiciones de credibilidad de que serán políticas de Estado fundamentadas en la experiencia antes que series de respuestas improvisadas a los problemas que van surgiendo desde una lectura de gobernabilidad” (CORAGGIO 2008:157).

De esta manera, se piensa en un cambio de mirada hacia las políticas sociales, para que los actores intervinientes (tanto sujetos como estado) en ámbitos económicos logren romper sus estructuras y ya no lo vean como un estigmatizante alivio a la pobreza, sino como una alternativa socio productiva. Esto lograra que “[...] se descolonice la utopía de la economía del mercado perfecto y del pragmatismo que la lleva a tomar “esta globalización comandada por el capital” como la globalización [...]” (CORAGGIO 2008:158) Se trata de una lucha por reconfigurar las instituciones y los comportamientos solidarios o competitivos, para sostener un naciente sector en la economía que esté centrada en el trabajo como sujeto emancipado del capital. “la propuesta de insertar las iniciativas macroeconómicas de la economía social y solidaria en el marco de un desarrollo socio-político, económico y cultural progresivo desde lo local o lo regional, implica sostener un proceso que, basado en el nivel experiencial inmediato, facilite la conformación de una subjetividad colectiva que acompañe las prácticas de definición de objetivos estratégicos, coordinación de iniciativas a nivel meso-económico” (CORAGGIO 2008:158) En este punto de encuentro se realiza la conjunción entre la teoría y el conocimiento científico, logrando estrategias para sobrevivir y resistir al capitalismo. La mayoría de los autores que se han ocupado del tema coinciden en que ésta economía es una puesta en práctica para la vida del conjunto de la sociedad y no para la acumulación de capital, que se centra en el trabajo del ser humano, el cual adquiere autonomía, potenciando la creatividad y el desarrollo personal. Concuerdan en rescatar el rol que cumplen los emprendimientos productivos sociales, en el desarrollo de ese sector. Según Ana Luz Abramovich (2008) en un estudio que realiza sobre emprendimientos productivos en la economía argentina, algunos autores analizados apelan únicamente a la decisión y/o voluntad de las personas para la creación y consolidación de un sector de la economía social, mientras que otros no consideran suficiente la voluntad del individuo, si no se entiende a la solidaridad como la mejor manera de llegar a satisfacer las necesidades, y desde allí adherir a ese proyecto.

Otros ponen en relevancia un tipo de actividad o sector desde donde pensar y potenciar su desarrollo. Están las posturas estructuradas en torno a servicios de proximidad. Entendiéndose éstos como espacios de diálogo, no planteándose sólo en servicios de salud o sociales, sino también en el ámbito del desarrollo económico comunitario y del desarrollo local. También se sostienen con firmeza, las diferencias que se refieren al condicionamiento del tipo de sector al que pertenecen, no vinculantes solamente a los sectores de pobreza. Es de destacar que la mayoría de los autores se circunscriben a las prácticas y valores, y no a las circunstancias económicas del individuo.

### 1.3.4 Experiencias de economía solidaria en Argentina

Conforme a la revisión teórica, si bien, existen estudios y autores que han trabajado en las primeras manifestaciones de economía solidaria en Argentina, sería necesario profundizar en cuanto a las modalidades que se fueron presentando. Se vienen gestando múltiples experiencias que se pueden encuadrar dentro de este tipo de economía. Es notoria la falta de sistematización y la posibilidad de arribar a un conocimiento científico “...en Argentina se vienen desarrollando innumerables y significativas experiencias que consideramos de economía solidaria, pero la limitada concepción que predomina sobre los alcances de la misma, la falta de sistematización de tales experiencias, y la ausencia de un movimiento relativamente autónomo equivalente al brasileño conspiran contra su visibilización y, lo que es más importante, contra la posibilidad de generar una estrategia orientada por la construcción de otra economía”. (CORAGGIO 2008:4)

No es el tipo de actividad lo que define que una experiencia pueda enmarcarse dentro de la economía social y solidaria, sino la forma de llevar adelante esa actividad, las formas organizativas y de sociabilidad que se ponen en práctica en el funcionamiento real (y no sólo en el discurso). Si bien existen prácticas de trueque en las que se actúa de acuerdo a estas formas propuestas por la Economía Solidaria, hay otras en las que no sucede; trasladándose esto a las prácticas sindicales, el trabajo en las cooperativas, y así en cada caso.

Se dan experiencias con potencialidad en emprendimientos comunitarios, empresas recuperadas por los trabajadores, microemprendimientos familiares, mutuales y cooperativas, espacios de intercambio con “moneda social” (Trueque, en Argentina), ferias populares, redes de comercio justo o solidario, espacios de compra conjunta, microcrédito y banca social, instituciones de capacitación y apoyo a todas las anteriores (incubadoras de, emprendimientos), movimientos piqueteros y sus actividades productivas, espacios culturales territoriales, sindicatos de trabajadores (ocupados o desocupados).

El trueque surge cuando varios sectores de la población no pueden utilizar los mercados tradicionales, por no contar con los medios para hacerlo y ponen en práctica recursos productivos provenientes de mano de obra. No utilizan dinero para realizar las transacciones; son operaciones individuales de intercambio que se trasladan a redes sociales.

Todas estas cuestiones que se inscriben en la economía solidaria devienen de la crisis del 2001, momento en que la única manera de sobrevivir fue obteniendo respuestas que transitaron desde resoluciones familiares, colectivas e individuales. Las salidas fueron materializadas en clubes de trueque, redes de economía solidaria, organización de consumidores, promotores de consumo responsable y empresas recuperadas.

### 1.3.5 Visión Europea de la economía solidaria

La contribución de Jean Louis Laville (2004) ha sido trascendental para consolidar la economía solidaria en Europa, junto con otras aportaciones, que han puesto en evidencia que además de una economía mercantilista, guiada por el exclusivo ánimo de lucro, existe una economía pública basada en la redistribución, otra economía doméstica, basada en la donación, y otra economía basada en la solidaridad. En su obra, no se detiene a mostrar los deterioros que provocó el capitalismo, sino que propone un análisis del asociacionismo, pasando por un nivel cooperativo y por el mutualismo. “en el plano económico , el enfoque de la economía solidaria se apoya en los trabajos que insisten en la pluralidad de los principios económicos que pueden inferirse de las contribuciones convergentes de autores como [...] Mauss (1923), Polanyi (1983) o Razeto (1988) quienes proponen una definición extensiva de la economía [...]” (LAVILLE 2004:21)

El neoliberalismo, según este autor, fue una respuesta a la crisis provocada por los estados benefactores o paternalistas de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, y por lo tanto, presenta a la economía solidaria como una articulación entre la economía, el mercado, la economía no monetaria y la sociedad, planteando que no sólo favorece a los sectores populares, sino que provoca una economía más justa, democrática y sostenible.

La economía solidaria ha sido llamada también economía social y solidaria, economía de la solidaridad o economía del trabajo.

Su basamento central fue la solidaridad como principio de orden ético y moral, contrapuesto al individualismo y competitividad de la sociedad capitalista.

Numerosas experiencias han sido puestas en práctica en Europa, inspirándose en las del Sur, rechazando la desigualdad que enfrentaba la iniciativa.

Sin embargo, frecuentemente tales organismos de micro finanzas, han ocultado la dimensión colectiva en el enfoque de la creación de actividades, interpretada según un marco de análisis proveniente del liberalismo. Esta tendencia lleva a mitificar la empresa individual ,y a desacreditar la articulación entre las protecciones sociales y el propio trabajo del asalariado. Sin embargo, como muestran los estudios realizados en Europa, existe un movimiento de iniciativas colectivas que es posible caracterizar.

La creación de actividad o de su propio empleo, es un medio de inserción individual que se enfrenta a dificultades bien establecidas: derechos al ingreso demasiado rígidos, necesidad

de un aporte financiero significativo, y recursos mínimos durante el periodo de inicio de la actividad.

Resulta indispensable a fin que los sectores marginales accedan a la economía social, el restablecimiento de los apoyos públicos, a la creación de actividad con el fin de facilitarla. El autor, hace hincapié en que la lucha contra la pobreza en los países llamados desarrollados, puede replicarse de la experiencia acumulada en el Sur, especialmente en materia de creación y financiamiento de microactividades.

El éxito del Grameen Bank en Bangladesh como una referencia ejemplificadora, difundió la posibilidad de prestar a los sectores de pobreza, a fin de que se conviertan en actores de su propio desarrollo, dejando en un segundo plano las técnicas financieras específicas. Su fundador, el profesor Yunus se convirtió en una figura emblemática de este movimiento. Se propagó su modelo de Banco de los Pobres, especialmente luego de su presencia en las dos cumbres mundiales de la microfinanza. La Cumbre Mundial del Microcrédito reunió en Washington en febrero de 1997, luego en Nueva-York en 1998 y Abidjan en 1999 a centenares de participantes de todos los países que mantienen conocimiento gracias a la carta de información de la campaña de microcrédito, destinada a llegar a millones de personas en el mundo entero por la microfinanza.

La magnitud de la pobreza y en consecuencia la exclusión del sistema bancario, no adopta las mismas formas y alcances en el Norte y en el Sur de Europa.

Numerosos organismos se han comprometido en la concesión de crédito para las personas desfavorecidas, así como para los proyectos ecológicos y sociales.

En Europa, La Banca Ética en Italia es un ejemplo; nació para traducir la idea de un banco, con ahorristas responsables e iniciativas socioeconómicas inspiradas en un modelo de desarrollo humano y social sustentable, con una producción de riquezas y distribución fundamentada en valores de solidaridad, responsabilidad cívica y realización del bien común.

Los principios en que se funda la Banca Ética son: la participación cooperativa de todos los miembros, la posibilidad de orientar su ahorro hacia proyectos con finalidad social, el sostén de iniciativas socioeconómicas sin fines lucrativos y la transparencia.

Microcrédito, ahorro solidario, microfinanza, finanzas de proximidad, son términos que remiten al campo más amplio de las finanzas solidarias. Incluye las operaciones de ahorro, de crédito, y capital de riesgo. Agregándose el acompañamiento en beneficio de proyectos

con finalidad social destinados a las personas atravesadas por el desempleo. El respeto por los valores éticos y humanistas, es el que caracteriza el campo de la finanza solidaria.

En esta perspectiva, en Francia, la asociación Finansol (Asociación para el Financiamiento Solidario) creada en 1996, tiene por objetivo favorecer la promoción de una práctica solidaria del ahorro. Diferentes iniciativas de estas características se van desarrollando a partir del año 1980, con la creación de su propio empleo por personas en condiciones económicamente inferiores.

El financiamiento solidario, constituye un instrumento para luchar contra el avance de la polarización social entre ricos y pobres. Se trata de democratizar el acceso al crédito, acompañar mejor la creación de actividades y aumentar su tasa de supervivencia.

Los avances de la microempresa estuvieron siempre orientados a interpelar la falta de compromiso del Estado, pero en algunos casos, esta lectura ideológica demuestra lo contrario en los hechos. Las experiencias de apoyo a las iniciativas tienen su origen en una mediación asociativa, y ninguna de ellas puede declararse pública o privada.

Las iniciativas locales comienzan a apoyarse en una red social promotora, tratándose de un agrupamiento voluntario conformado por actores de orígenes diversos. Algunos son personas que se ubican como usuarios potenciales de los servicios, identificando demandas y tratando de responder a ellas. En otros casos, se trata de profesionales que pueden jugar el papel de mediador.

Por último, grupos más militantes unidos por una sensibilidad compartida con un problema sentido como urgente que reclama acción, que tienen puntos de encuentro como receptores de demanda en base a experiencias vividas.

### 1.3.6 Características de la economía solidaria Europea y Americana

Jean Louis Laville(2004) cuando analiza el surgimiento de la economía solidaria no incluye en esta caracterización los deterioros provocados por el neoliberalismo, sino que lo toma como un producto de crisis que surge a partir del estado benefactor, y lo postula como un principio ético y moral contra puesto al individualismo y la competitividad. No utiliza el término inclusión y le asigna el nombre de economía social y solidaria, o economía de la solidaridad y del trabajo. Su basamento era el respaldo como principio de orden ético y moral. Designa dos clases de organizaciones de sujetos, primero aquellos que postulan la autogestión, o aquellos de ayuda a los desfavorecidos (cooperativas, clubes), su postulación es complementarista.

Se han dado contextos diferentes en cada continente, en Latinoamérica es una herramienta que apunta hacia una sociedad más justa, y tienen un carácter de crítica al capitalismo más marcado. Fundamentalmente surge para resaltar la importancia de la fuerza del trabajo sobre la lógica de la acumulación del capital, se convierte así la economía social en uno de los pilares para contraatacar al neoliberalismo.

En Europa surge como respuesta a la progresiva institucionalización de parte de la vieja economía social (mutuales, cooperativas) queriéndose superar con una visión mucho más amplia de la economía y con un compromiso ético mayor. Las consignas básicas eran, en este caso, luchar contra la polarización entre ricos y pobres, democratizar el acceso al crédito, aumentar la tasa de supervivencia. En cuanto a la microempresa el Estado no se compromete notoriamente y la designa como empresa social, fue el término que le dieron en Europa a la cooperativa.

Laville propone la democratización de la economía, lo que implica la regulación de los mercados bajo las reglas de la política democrática, y fortalecimiento de las instituciones económicas que se apoyan en la reciprocidad y redistribución de los bienes, es decir, la solidaridad democrática para socializar la economía. Le otorga importancia a la propuesta de economía social y solidaria por dos razones: porque no es solo una propuesta económica, sino porque es un proyecto político que es capaz de construir y agrupar movimientos sociales, y que pueden influir en la relación de fuerzas a nivel nacional y regional y porque se apoya en prácticas sociales concretas. No plantea la diferencia entre sociedad del centro y sociedad de la periferia.

Ante la crisis provocada por el capitalismo, surgen propuestas de nuevas formas organizativas y soluciones a problemas sociales en los años 80, que los abordan Laville Jean Louis y Jordi García Jane(2009) en su obra conjunta denominada “Crisis capitalista y economía solidaria” en donde consideran nuevas oportunidades a partir de dicha crisis, surgiendo la posibilidad de abrir un debate social sobre los objetos de la economía , explorando alternativas económicas que superen el totalitarismo del mercado y el estatal. Articulan otras formas de producir, consumir y financiarse regidas por lógicas democráticas sostenibles y solidarias, resistentes para sobrevivir en un medio tan hostil como el capitalismo. Estas acciones constituyen embriones de una economía más justa democrática y sostenible, entendido como distribución y producción de bienes y servicios para una vida más digna.

A través de este texto, proponen nuevas formas organizativas y posibles soluciones a problemas sociales; entre estas organizaciones figuraban los “promotores de proyectos” y colectivos feministas que daban acogida y asesoramiento a mujeres maltratadas. El punto común era la nueva concepción en donde se adoptaba la acepción de proximidad no solo en términos de vecindad, sino también en la interiorización de valores. Otra iniciativa fue el “comercio justo rentado” destinado a mejorar la suerte de pequeños productores, con la creación de canales de comercialización y la formación de una red de consumidores. Uno de los principales apoyos al comercio justo fue el microcrédito, concebido para luchar contra la pobreza. Se fundaron bancos sociales constituidos por cajas solidarias de ahorro y préstamo.

En cuanto a Coraggio (2008), tal como se consignó precedentemente, expresa que la economía solidaria no está fundamentada en el lucro, sino más bien, se vincula con los intereses y necesidades de los integrantes. Produce sociedad, se instala la relación de vínculos que se generan entre los miembros, dándole prioridad a los más necesitados y propone la inclusión de todos los ciudadanos excluidos del trabajo. Es sustitucionalista, estos postulados fueron recurrentes en América Latina donde se ofrece un punto de vista diferente acerca de lo económico. Por un lado la exclusión y la pauperización, y por otro, la priorización de los recursos naturales. Hay otras formas de organizar la economía de amplios sectores, que no responden al modelo capitalista, sino que se apoyan en otras formas organizativas, son instituciones económicas solidarias basadas en la tradicional economía doméstica , que siguen siendo siempre la base fundamental de la reproducción de

la fuerza de trabajo. Se destaca el peso del estado y el principio de redistribución en nuestras sociedades, que en la última década se ha fortalecido con proyectos políticos populares, dando lugar a formas de economía comunitaria y solidaria. Propone un principio de integración de lo económico, que contribuye a dar forma a nuevos sujetos colectivos, a nuevas relaciones sociales, al reconocimiento de la diversidad y de la pluralidad. (LAVILLE et al, 2009:207)

### 1.3.7 Estado y Políticas Públicas en Argentina

El proceso de construcción social, en el cual se encuentra involucrada la conformación de un Estado, implica la confluencia del libre juego de las clases que devienen de esta formación, el tipo de relaciones de producción y los recursos naturales disponibles. Estas características, son elementales a los efectos de analizar cuáles son los condicionantes para la existencia de dicha figura. Para pensar el banco popular, es necesario abordar las políticas públicas y las posibilidades de éstas de relacionarse con otras propuestas, ya que la articulación entre ambas ha sido decisiva en la implementación del mismo.

“el patrón resultante depende también de los problemas y desafíos que el propio proceso de construcción social encuentra en su desarrollo histórico, así como de las posiciones adoptadas y recursos movilizados por los diferentes actores -incluido el Estado- para resolverlos”.(OSZLAK 1997:2)

No podemos afirmar que las dimensiones de una sociedad, con sus partes integrantes como Nación, Estado, relaciones de producción o clases, se hallan plenamente desarrolladas o totalmente relacionadas; sino también es necesario analizar el proceso constitutivo. Esto supone un escenario político que domina en la sociedad y las instituciones que admiten su acción. “La existencia del Estado se verificaría entonces a partir del desarrollo de un conjunto de atributos que definen la "estatidad" -la condición de "ser Estado"-, es decir, el surgimiento de una instancia de organización del poder y de ejercicio de la dominación política. El Estado es, de este modo, relación social y aparato institucional” (OSZLAK 1997:3)

La estatidad se establece cuando hay reconocimiento de la soberanía por otros Estados, con la existencia de una estructura marcada que ejerce el poder, y capacidad de incentivar el contralor, con instituciones que lleven a cabo funciones distintas y, fundamentalmente cuando hay capacidad de generar una identidad colectiva, con pertenencia y solidaridad social.

“[...]la estatidad supone la adquisición por parte de esta entidad en formación, de una serie de propiedades: 1) capacidad de externalizar su poder, obteniendo reconocimiento como unidad soberana dentro de un sistema de relaciones interestatales; 2) capacidad de institucionalizar su autoridad, imponiendo una estructura de relaciones de poder que

garantice su monopolio sobre los medios organizados de coerción; 3) capacidad de diferenciar su control, a través de la creación de un conjunto funcionalmente diferenciado de instituciones públicas con reconocida legitimidad para extraer establemente recursos de la sociedad civil, con cierto grado de profesionalización de sus funcionarios y cierta medida de control centralizado sobre sus variadas actividades; y 4) capacidad de internalizar una identidad colectiva, mediante la emisión de símbolos que refuerzan sentimientos de pertenencia y solidaridad social y permiten, en consecuencia, el control ideológico como mecanismo de dominación.” (OSZLAK 1997:3)

Cuando se profundiza en las características antes mencionadas, se hace referencia exclusivamente a un Estado Nacional. Las situaciones provinciales se remiten a los ámbitos específicos de cada localidad. Existe una diferencia acentuada en lo que respecta a las formas de organizar la vida en una comunidad, siempre referenciándonos a lo que implica el Estado Nacional. En cuanto al término nación, que se encuentra incluido en una construcción social, tiene además características marcadas por elementos materiales e ideales vinculados al desarrollo de intereses diferentes, encontrándose los primeros, vinculados al resultado de diferencias y acuerdos que devienen de la actividad económica. Los segundos, se relacionan con la difusión de símbolos, valores, y sentimientos de pertenencia, vinculados a una comunidad caracterizada por identidad de tipo colectivo, lenguaje y tradiciones. La conformación del Estado involucra la construcción de una nación y un sistema de dominación. “La constitución de la nación supone -en un plano material- el surgimiento y desarrollo, dentro de un ámbito territorialmente delimitado, de intereses diferenciados generadores de relaciones sociales capitalistas; y en un plano ideal, la creación de símbolos y valores generadores de sentimiento de pertenencia que -para usar la feliz imagen de O'Donnell- tienden un arco de solidaridades por encima de los variados y antagónicos intereses de la sociedad civil enmarcada por la nación.” (OSZLAK 1997:4)

La existencia del Estado involucra la construcción de una nación y un sistema de dominación. Partiendo del mismo como un organismo que en su formación adopta criterios graduales de atributos, provenientes de la dominación política e implica la articulación de relaciones sociales, cabe indagar ¿Cuáles fueron los determinantes que condujeron a la formación del Estado? Y resultando en distintas lecturas, que se pone el acento en el legado colonial. Pero, es necesario ampliar este factor y considerar además que existen características de índoles económicas, geográficas, demográficas y culturales. “[...]el

aparato del Estado se manifiesta como un actor social, diferenciado y complejo, en el sentido de que sus múltiples unidades e instancias de decisión y acción traducen una presencia estatal difundida -y a veces contradictoria- en el conjunto de relaciones sociales[...]"(OSZLAK 1997:4)

Dentro de las relaciones sociales, y tal como se suceden en el escenario de la cuestión social, como procesos de construcción abierta, cuyos problemas interdependientes, poseen su significación, provocan quiebres que amenazan la cohesión social. En consecuencia se presentan equilibradas o conflictivas, y entonces es necesario el respaldo de parte del Estado, en función de garante en un orden social.

"[...] el análisis de la evolución histórica de las instituciones estatales es inseparable del análisis de cuestiones sociales que exigen su intervención mediante políticas o tomas de posición" (OSZLAK 1997: 5)

Conforme con los análisis que se fueron dando en las ciencias sociales y siguiendo con los aportes en este lineamiento, el autor Carlos Acuña plantea en su obra "¿Cuánto importan las instituciones?"(2013), abrevando que el Estado no es únicamente una organización autónoma, portando un conjunto de disposiciones administrativas, sino que es mucho más amplio. Integra de manera heterogénea una relación social y legal que define a todo un territorio.

La cuestión estatal coloca al estado en otros aspectos, como un conjunto de organizaciones administrativas políticas y militares con una autoridad ejecutiva. En este escenario se desarrolla y participa de sus transformaciones el "aparato estatal". Sobre este planteo, se puede afirmar que es el conjunto de instituciones las que se encargan de producir políticas públicas. El Estado muestra dos aspectos, el de la relación social y el de la institucionalidad que respalda a los que generan las políticas públicas. "Así, instituciones y actores resultan ser factores ineludibles para entender la lógica de la política de una sociedad y del tipo de orden social que la caracteriza." (ACUÑA 2013:33)

En este sentido es necesario introducirse en el análisis de las relaciones entre las instituciones y los actores. El primer aspecto, es reconocer que las estructuras son heterogéneas y que muestran distintas lógicas en sus maneras de interactuar. Para ello es imprescindible reconocer la matriz política en la que están inmersas, para realizar un debido análisis de los procesos políticos.

“Una matriz es un lugar o medio donde se produce o desarrolla algo, una estructura o ambiente donde una actividad o proceso particular ocurre o se despliega. En este sentido, específicamente una matriz política constituye un sistema de variables socio estructural, político-institucional e ideológico-cultural” (ACUÑA 2013:29)

Siguiendo con este autor, profundiza sobre las variables, indicando que: las socio-estructural se dirigen a analizar los intereses de los grupos sociales, y estipulan el campo de posibilidades para determinadas estrategias; las político-institucional definen las probabilidades para alcanzar los objetivos políticos factibles; y las ideológico-culturales, brindan un conocimiento de cómo funcionan las relaciones sociales.

Por otra parte, las matrices políticas son espacios en los que los actores se comportan con estrategias que demuestran sus intereses, preferencias, valores, identidades, conocimientos, y también errores en sus aseveraciones. Y continuando con este contexto, se torna indispensable el análisis de los mismos, ya que las instituciones y actores son necesarios para explicar las causas de un proceso político, que pueden presentarse casualmente o perpetuarse en una continuidad permanente.

Lo anteriormente expuesto, permitió el planteamiento, a lo largo del desarrollo del presente trabajo, de los modos en que se dan las puestas en prácticas de estas relaciones, teniendo en cuenta que en este escenario, la cuestión social se presenta estrechamente ligada al desarrollo de las instituciones estatales, y para que persista se debe instalar en la escena pública. Debe sostenerse no solo en los medios de comunicación, sino también en los sujetos y manteniéndose latente, para que se instale siempre en el estado y se transforme en una construcción política.

### 1.3.8 Políticas Públicas

Siendo esta modalidad del Banco Popular una intervención estatal, es necesario realizar un análisis de esta política pública. Si bien han existido autores, como Gunn (1978), que centraron su accionar en la formulación de la política, dejando de lado los detalles prácticos a los administradores, se puede afirmar, de acuerdo a lo que dice Subirats(1989), que existe un estudio previo sobre eficacias de las actuaciones públicas, en un ejemplo citado de Selznik sobre la *Tennessee Valley Authority* a finales de los cuarenta (SELZNIK 1949).

Subsiste un acuerdo general en fijar las primeras apariciones de éste tipo de literatura en los años setenta, a raíz de fracasos en propuestas programáticas de los americanos durante el Gobierno de Kennedy y Jhonson, que eran calificados de “brillantes obras de ingeniería social, pero imposible de ser exitosos al ponerlas en práctica.” (SUBIRATS 1989:101)

El trabajo más citado entre los estudiosos fue el realizado por Wildavsky y Pressman en 1973, que llevaba como subtítulo un resumen de las conclusiones a las que llegaron, “Cómo las grandes esperanzas de Washington son destrozadas en Oakland, o por qué es sorprendente que los programas federales puedan llegar a funcionar aunque sea solo un poco.” (SUBIRATS 1989:102)

Los autores analizaban un programa de ayudas federales a la población de Oakland, a fin de mejorar la situación de los sectores sociales más marginados. Esto llevó, no solo a probar la imposibilidad de estas políticas, sino a plantearse seriamente la puesta en práctica de las mismas, de manera específica, separada de la fase de toma de decisiones.

Se asistía a un gran cambio, en las orientaciones de aquellos que habían hecho de la administración pública su objeto de estudio. Si se presentaban imposibilidades para describir una estructura administrativa y mecanismos de intervención pública cada vez más complejos, existía un descontento entre los objetivos previstos, y los resultados que los servicios públicos obtenían.

Además, es necesario agregar los vaivenes económicos de la crisis de los años setenta, y no se trataba sólo de la imposibilidad de lograr algunos objetivos, sino además de eficientizar los servicios públicos y obtener los mayores resultados con los menores recursos.

Las consideraciones que conectan el estudio de los reformadores sociales en las políticas económicas anti-inflacionarias o neoliberales, no tienen un valor cognoscitivo, sino que

posibilitan entender mejor el cambio de perspectivas, producido desde funciones racionalistas a visiones más escépticas.

No se puede solo considerar la ejecución del programa, puesto que dicho así, da la sensación de automatización, sino que es necesario acercarse a los objetivos. Una primera aproximación satisfactoria podría ser la que nos dan Pressman y Wildavsky (1973), al definir la puesta en práctica de las políticas públicas como “el proceso de interacción entre el establecimiento de objetivos y las acciones emprendidas para alcanzarlos”. (PARSONS 2007:105)

Por lo tanto, se debe tener una postura clara y concisa en el planteamiento de los objetivos, centrándose en los pasos para la obtención de los mismos. “Se pone el acento no tanto en la interacción entre objetivos y resultados, sino en el proceso a través del cual se identifican los objetivos(el programa, la agenda) y las acciones emprendidas (también desde el punto de vista subjetivo) para alcanzarlos” (PARSONS 2007: 107)

El autor Bardach, elabora un trabajo que lo ubica como pionero, titulado “¿Qué sucede después que el proyecto se convierte en ley?”. En su obra manifiesta su carácter científico, pensando que los hacedores son académicos en la función Legislativa o Ejecutiva y estarían capacitados para ello. Afirma la voluntad de llenar vacío teórico entre la decisión política o normativa, y la evaluación de los resultados obtenidos. Este autor describe la puesta en práctica como un proceso de reunión, de concurrencia, de los diversos elementos para alcanzar un cierto resultado programático y enumera tres tipos de estrategias posibles: la mediación y persuasión en la puesta en práctica, la necesidad de contar con el apoyo de decisiones que ostenten legitimidad política y las precauciones para evitar los cuellos de botella. (PARSONS 2007:110)

Las definiciones sobre Políticas Públicas han sido elaboradas en distintas épocas, pero se puede destacar como las más importantes las siguientes: “Políticas Públicas es el estudio de la acción de los poderes públicos en el seno de la sociedad” de Mény y Thoenig (1989), “El análisis de Políticas Públicas es un campo aplicado cuyos contenidos no pueden precisarse a través de lo que serían los límites propios de las disciplinas científicas, sino que será la naturaleza del problema planteado la que determinara los instrumentos que será necesario utilizar” de Wildavsky (1984) y “El análisis de Políticas Públicas se sitúa en la encrucijada de saberes ya establecidos a los cuales toma prestados muchos de sus conceptos esenciales” de Muller (1990).

La primera definición es la más utilizada por la mayoría de los autores especializados en la temática.

Existen tres grandes corrientes de análisis de las políticas públicas. Una primera relaciona el análisis de las políticas públicas y la teoría del Estado. La segunda se refiere a la acción de los poderes públicos. Y la tercera, se encuentra centrada en la evaluación de los resultados y efectos de las políticas públicas.

En cuanto al primer modelo se trata de una corriente reivindicada por la Ciencia Política, se relaciona con la filosofía política, y los grandes temas de Teoría del Estado, contrastando con el enfoque americano. Según Mény Ives y Thonig Jean Claude (1992) se sub-clasifica a su vez en tres modelos teóricos.

El primer modelo, se refiere al Estado como una especie de ventanilla, puerta de entrada a todas las demandas sociales con una perspectiva pluralista, “las políticas públicas serían respuesta a las demandas sociales, que deberían analizarse desde una óptica de optimización de las decisiones colectivas y de nacionalización tanto de los procesos de toma de decisiones como de la conducta de los burócratas” (SUBIRATS et al, 2008:18)

El segundo modelo, interpreta al Estado como instrumento de una clase social (enfoque neo-marxista) o de grupos específicos (enfoque neo-managerial).

Fundamentalmente evidencia la poca independencia del Estado, respecto a los intereses capitalistas u organismos públicos. Por lo tanto, se dimensiona la existencia de un problema social que se convierte en público, si corresponde a intereses de las clases dominantes.

La versión neo-managerial, reemplaza a las clases dominantes por élites.

El tercer modelo, se referencia en la distribución de parcelas de poder entre los actores y las interacciones que devienen de las mismas.

Se divide en un enfoque neo-corporativista, analizando la organización de los distintos sectores o de las distintas categorías de actores, donde los servidores públicos estarían capturados por los grupos de interés, con los que mantienen relaciones privilegiadas y exclusivas; o en un enfoque neo-institucionalista analizando las organizaciones y las reglas institucionales que enmarcan tales interacciones.

Desde la segunda perspectiva mencionada anteriormente, se utiliza el análisis de las políticas públicas, como un medio para comprender la operatividad o la lógica de la acción pública.

Se trata de establecer reglas generales relacionadas con el funcionamiento de las acciones públicas, este análisis permite la comprensión del funcionamiento del Estado y de los ámbitos de convivencia colectiva.

Los trabajos pioneros se orientaban en un contexto de búsqueda de la eficacia de las decisiones públicas. Se dividió en dos grandes escuelas: la primera, buscó ampliar el desarrollo de los procesos de formulación y ejecución de las políticas públicas (análisis de la política); la segunda se preocupó por desarrollar un conocimiento cognitivo utilizable para y en los procesos de formulación y ejecución de las políticas públicas (análisis para la política). Es importante aclarar, que los análisis de una alimentan a la otra y viceversa.

Mény y Thonig plantean la diferencia entre el científico, interesado en el progreso del conocimiento, y el profesional, cuyo objetivo es la aplicación de los avances científicos

Esta perspectiva encuentra su fundamento teórico en: la ciencia administrativa, las ciencias de la complejidad (especialmente del análisis de sistemas), la sociología de la decisión (pública), la sociología de la acción colectiva, las ciencias económicas y las ciencias de la información.

Esta escuela, se encuentra marcada por cuatro grandes figuras a través del tiempo, la primera sería la postulada por el politólogo americano Lasswell (1951), de tendencia “*managerial*”, quien buscaba el dialogo entre, la investigación en las ciencias sociales, los investigadores en ciencias sociales, los grupos económicos y los decisores públicos a fin de eficientizar la acción pública.

En segundo lugar, destacamos a Simón (1957), cuyos trabajos sobre los procesos de decisión humana se han orientado hacia el análisis de los procesos de decisión pública.

Seguidamente Lindblom (1959), quien orientó el desarrollo del análisis de políticas públicas hacia el estudio de los márgenes de maniobra de los decisores públicos.

Para finalizar, Easton (1965), pionero en la aplicación de la teoría de sistemas al mundo político, orientando los principales conceptos del análisis de políticas públicas que se mantienen actualmente.

La evaluación de los efectos de la acción pública es una corriente de pensamiento que se refiere a los resultados de la acción pública y sus efectos en la sociedad, teniendo en cuenta los objetivos que persigue y sus efectos indirectos. Se relaciona claramente con la evaluación. En éste ámbito, pueden distinguirse dos elementos de preocupación fundamentales:

Primero, desarrollo de una metodología referida a la tarea de evaluación a través de métodos aplicables a la actividad del sector público, y relacionados con tratamiento estadístico de datos cuantitativos. Segundo, sería el proceso de evaluación relacionado con una mejora de la gestión pública y de la influencia sobre el proceso de toma de decisiones. Autores americanos y europeos se han dedicado a esta cuestión. Se puede destacar en Estados Unidos Rossi y Freeman (1993), en Francia Monnier (1992), en Suiza Bussman (1998) y en España Ballart, Zapico, o Alvira.

“La perspectiva de la evaluación es también importante para nuestro propio modelo, ya que si se quiere saber cuál es el efecto de la política pública en el problema colectivo que pretende resolver, el conocer y medir los efectos de esa política resulta muy significativo”. (SUBIRATS 2008:24)

Acerca de la postura en Latinoamérica, Oszlak y O'Donnell hablan de un tema socializado y problematizado instalado en agenda de discusiones públicas por un lado, y por otro las políticas que los actores determinan frente a alguna cuestión, definiendo con ello el conflicto social. Los autores, opinan que el estudio de políticas públicas contribuiría al conocimiento del Estado Latinoamericano. Se comienzan a visualizar los nuevos patrones de dominación política, cuando las orientaciones que comenzaron a observarse en Brasil en 1964 se trasladaron a experiencias posteriores. “Esas tendencias se manifiestan en el común terreno de autoritarismo, de rigideces sociales, de desigualdad, de dependencia y crisis económica” (OSZLAK et al, 2007:555)

El Estado y sus cambios, deben ser estudiados en relación con otros procesos que se dan en la región y en el contexto de la dominación política que prevalece. Las economías subsisten si hay una estabilización que se da en el contexto social. Se instalan los conceptos de estabilización e hipertrofia. “En otras palabras, el papel de un Estado también “puesto en forma” para imponer coercitiva y cooptativamente la estabilización del contexto social, desnuda como nunca en América Latina el contenido político de nuestros “problemas económicos” (OSZLAK et al 2007:580). La estabilización del contexto social, es indispensable para el desarrollo de las economías, lográndose mediante la hipertrofia de uno de sus componentes. En la sociedad civil se generaron distintos tipos de intervenciones y propuestas desde las organizaciones, respecto a las políticas a aplicar. Desde distintos sectores, el rol de este tipo de Organización de Sociedad Civil (en adelante OSC) se encuentra acotado a núcleos específicos de trabajo, vinculados a la cuestión social, la

defensa de derechos, la promoción social, pero todos ellos de manera segmentada, no pudiéndose constituir un discurso que abarque estas realidades, tarea que en algún momento lograron desarrollar los partidos políticos. Di Piero, Sergio (2001) trabaja lo referente a este campo de la sociedad civil, quienes aplicaron distintas intervenciones en cuanto a la relación que establecen con el estado.

El autor encuentra tres corrientes: a) quienes buscan el control del Estado y la contención de la cuestión social; b) quienes persiguen hacer visible el conflicto y demandan negociación, c) quienes favorecen la articulación productiva.

Estos distintos perfiles, se enmarcan a su vez en la crisis desatada a fines del año 2001.

Las características de las culturas políticas derivadas de estos cambios son:

- Antiestatal: el Estado es objeto de crítica por su intervención en la economía;
- Pro-mercado: los éxitos empresariales se transforman en paradigma de una nueva sociedad;
- Primacía de lo local: ante la crisis del estado nacional, toma preponderancia el acercamiento a la política municipal:
- Nuevas identidades: vinculada a la identidad del trabajador y las minorías.
- Anti-política: se cuestiona el rol de la política:
- Individualismo competitivo: la extensión de la lógica de la competencia inunda la vida social:
- Delegativa: delegación en los políticos profesionales para la resolución de los problemas.
- Cinismo; se patentiza en el humor político.

En su obra, analiza el impacto que tiene el estado con las OSC y aplica los criterios acerca de los grados de participación, también analiza los mecanismos de flexibilidad o de rigidez, haciendo una categorización según su tipo, a partir de la crisis desatada en el año 2001.

## 1.3.9 Políticas Sociales

### 1.3.9.1 Las Políticas Sociales a partir del Estado de Bienestar en Europa

El estado de bienestar en Europa, traducido en sistemas de políticas sociales (en ese momento seguridad social), nace en siglo XIX con la Revolución Industrial, a fin de dar continuidad a los ingresos de los obreros, y permiten al mismo tiempo asegurar a los patrones la estabilidad de la mano de obra. En el transcurso de los treinta años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, se produce un aumento de los gastos sociales como consecuencia de la implementación del fordismo<sup>13</sup> y los planteamientos keynesianos<sup>14</sup> de las políticas económicas. En este momento, los dispositivos de protección social permiten sostener el crecimiento económico, surgen las profesiones vinculadas a la protección social, creando empleo para ellos; se sostiene la posibilidad de consumo de quienes ya no pueden trabajar por cuestiones de vejez, invalidez.

La protección social permite, además de ser útil para la economía, responder a las diferentes necesidades sociales: mejorar el nivel de vida promedio en la población, luchar contra la pobreza y apoyar el nuevo reparto de los papeles sociales.

Haciendo referencia a las transformaciones que provocó el industrialismo y la aparición del estado de bienestar y el desarrollo que el mismo implica, corresponde preguntarnos cómo se incorporan a los cambios del siglo XXI. Este modelo propone sustituir una concepción tradicional y estática de las políticas sociales.

Continuando con estas observaciones de políticas sociales y estado de bienestar en Europa, es importante destacar a Gosta Esping Andersen, quien, desde su rol de sociólogo, ha hecho

---

<sup>13</sup> El Fordismo es un modo de producción en cadena o serie que impuso Henry Ford, uno de los fabricantes de automóviles más populares del mundo entero, que revolucionó el mercado por su capacidad de reducir costos, producir más y acercar bienes que eran de lujo a las clases menos acomodadas. Este sistema se basaba en una combinación y organización general del trabajo, sumamente especializada y reglamentada a partir de división del mismo, cadenas de montaje, máquinas especiales, salarios más altos y mayor número de empleados.

<sup>14</sup> Inspiradas en el economista inglés de principios del siglo XX John Maynard Keynes, éstas consisten fundamentalmente en la aplicación de medidas basadas en políticas fiscales expansivas, con el fin de luchar contra el estancamiento laboral. El principio medular de la teoría keynesiana es la afirmación de que el ingreso depende del empleo, el empleo de la demanda efectiva, y la demanda efectiva del consumo y la inversión. En los casos que las sociedades procuren el ahorro antes que la inversión y la oferta de mano de obra sea menor que la demanda, el gobierno debería aumentar el gasto público e intensificar los subsidios para tratar de incrementar la demanda efectiva y el crecimiento del ingreso.

significativos aportes e investigaciones sobre esta cuestión, en el campo de la sociología y su papel en las economías capitalistas. Agrupa los sistemas de protección social en tres grandes grupos: El Régimen socialdemócrata de los países escandinavos, el Régimen liberal de los países anglosajones, y el Régimen conservador – corporativista de los países de Europa continental.

En cuanto a las asociaciones y estado benefactor se articulan y se configuran de acuerdo al marco conceptual planteado por el autor.

La primera configuración, referida al régimen universalista o social demócrata de países como Suecia y Dinamarca, y consiste en un recurso extendido del estado como organizador de lo social. Las asociaciones en este marco desempeñan un papel de presión social, y favorecen la igualdad de sexos.

La segunda configuración corresponde a los regímenes liberales. Las intervenciones públicas se concentran sobre las poblaciones más desfavorecidas, y paulatinamente va dejando de lado el carácter de servicio, y confiere protección a las personas bien integradas en el sistema laboral.

La tercera configuración pertenece al régimen corporativista, concede amplio lugar a las asociaciones, una regulación tutelar y un reglamento de las relaciones entre sí. Los servicios asociativos se encuentran alimentados por los recursos de la seguridad social.

Las políticas sociales originadas luego de la Segunda Guerra Mundial se desajustaron económicamente y socialmente “[...] de la misma manera que la economía posindustrial no se parece a la economía industrial; la sociedad posindustrial no se parece a la sociedad industrial”. (ESPING-ANDERSEN 2008:11)

En este período se produce el paso de una economía industrial a una economía de servicios, en donde es necesario contar con empleos cada vez más cualificados. Los cambios demográficos y familiares, también afectaron notablemente los sistemas de protección social, debiendo el Estado afrontar el sostenimiento económico de quienes, por cuestiones de vejez y/o salud ya no pueden ofrecer activamente una vida con capacidad laborativa. El aumento de las familias monoparentales o recompuestas, en donde la mujer ingresa al mercado laboral, perturbando el funcionamiento de un sistema concebido bajo un modelo de tipo familiarista, donde el salario percibido (por él) se hacía extensivo a todos los miembros de la familia.

“Estos nuevos retos mueven a repensar los objetivos y las estrategias de intervención de las políticas sociales [...]” (ESPING ANDERSEN 2008:13) propone abandonar la perspectiva estática para tomar una mirada dinámica, pensando los problemas sociales en término de trayectoria vital, pasando de políticas que resultan reparadoras y compensatorias a aquellas preventivas basadas en inversión social. En este orden, sobre quienes en primer lugar se debería actuar son los niños y mujeres, los cuales estarían en posibilidad de aumentar los recursos destinados a los futuros jubilados. “[...] permitir a todos adquirir las competencias necesarias para la economía del conocimiento, son los nuevos retos para el Estado de Bienestar...” (ESPING - ANDERSEN 2008:14)

En definitiva, se trataría de preparar, prevenir, ayudar y armar a los individuos y no dejar que la sociedad funcione al libre albedrío, para luego tener que reparar daños profundos. Para ello, habría que redefinir el orden de los problemas, pensando de otra forma ciertos gastos sociales, replanteando el sentido de la solidaridad social, no ya viéndolos como costos que vayan en desmedro de la economía, sino como una inversión que persiga el avance hacia la economía del conocimiento, vista como un factor de riquezas futuras.

El autor defiende en su postura a las políticas estatales, porque dado que sostiene que “...privatizar no hará ni desaparecer las necesidades ni reducir la factura”. (ESPING-ANDERSEN 2008:16)

La inversión social pública será más eficaz, porque permitirá aumentar las posibilidades de producir niños activos bien ocupados y protegidos, y a multiplicar puestos de trabajo para las mujeres. La inversión social colectiva tiene la posibilidad de desarrollar una mayor igualdad que el ámbito privado, en donde en este último se reproducirán las desigualdades engendradas.

Las nuevas inversiones sociales deben estar guiadas por una serie de principios de justicia social: La garantía de igualdad de oportunidades para todos los niños, igualdad de oportunidades para las mujeres, y para las diferentes categorías de jubilados.

“En nombre de la igualdad, la presente obra propone una estrategia de inversión pública, en las políticas sociales para los niños, las mujeres y las personas ancianas” (ESPING-ANDERSEN 2008:15)

El cambio trascendental es la entrada de la mujer en el mercado laboral. Es por ello, que el autor entiende que el primer reto del Estado de Bienestar, consistiría en favorecer el empleo de la mujer y su igualdad en relación con el hombre, implementando servicios que permitan

a ellas desarrollarse positivamente en la vida laboral, tales como guarderías de niños, servicios de atención a personas dependientes (jóvenes, ancianos). Pero también debería enfocarse en obtener la igualdad con el hombre a través de “feminizar” el rol masculino, incitándolo al cuidado de los niños y las ocupaciones del hogar.

El objetivo del segundo reto, es garantizar la igualdad de oportunidades para los niños, para ello, los sistemas de protección social deberían gastar más en ellos, luchar contra la pobreza, garantizarles mejores cuidados y prevenir la exclusión, a fin de conseguir una mano de obra mejor formada y cualificada; garantizando salarios mínimos a los grupos familiares y educación que los prepare en forma conveniente para el futuro.

Si se consiguen resultados favorables con los dos retos precedentes, entonces se podrán dedicar mayores recursos a los jubilados.

El tercer reto consistiría en el mantenimiento de la igualdad de las pensiones y equidad entre y en el seno de las generaciones. Para mantener la equidad intergeneracional se debería aplicar el principio de Musgrave, es decir, que no haya modificación entre el salario neto de las personas activas e ingresos de los jubilados.

También es necesario, encargarse de que los dispositivos del Estado se prevengan en función de que no se produzcan disparidades entre los jubilados, que fueron personas activas de la economía del conocimiento y quiénes no.

Los planteos realizados en esta obra no suponen que se logre a corto plazo una transformación en lo que respecta a la aplicación de políticas públicas, pero si proponer un horizonte nuevo en donde no se restrinja la acción en función de las partidas presupuestarias, sin tener en cuenta el encuadre histórico-social, y el contexto económico.

### 1.3.9.2 Las Políticas Sociales a partir del Estado de Bienestar en Argentina

Si bien en lo que respecta a la recomposición del vínculo entre el Estado y la sociedad, ha sido abordado en esta tesis en capítulos anteriores, es necesario retomarlo. Habiéndose generado políticas públicas evolucionadas que plantearon la inclusión como cuestión de Estado, y a partir del cambio de paradigma, poniéndose el eje en el trabajo, en la familia y en la organización comunitaria, se debe también tener en cuenta que fue una transformación desde lo político, lo productivo, lo administrativo, y desarrollándose nuevos procedimientos, asignaciones presupuestarias y herramientas. Es necesario re-visionar los autores argentinos que trabajaron con las políticas públicas, la sociedad civil, las articulaciones con la gestión municipal, sus sujetos, en tanto y en cuanto producen alteraciones en las relaciones de los actores sociales.

El autor Bernardo Kliksberg (1998:102), quien en una de sus obras, plantea que el sector social público sufre de “debilidad institucional”, toma como una de los indicadores de esta debilidad que las decisiones de fondo se toman lejos de los ámbitos en donde se tiene que resolver. “los ministros de lo social, en la gran mayoría de los casos, con pocas excepciones, recientes además, no intervienen en los ámbitos donde se apoyan las políticas sobre temas cruciales como las condiciones en las que se va a negociar la deuda externa, las grandes definiciones en términos de corrientes de inversión, los ajustes presupuestarios”.

Los ministerios dedicados a la salud, a la educación, y a lo social se encuentran sin acceso a las decisiones de fondo y con un financiamiento recortado. Cuando llega el momento de los achicamientos, influenciado por algún organismo de financiamiento Internacional, los primeros afectados son estos sectores.

“El sector social normalmente está en desventaja en la mayor parte de los campos. la articulación entre la política económica y la política social se produce dentro de ese entorno de situación real” (KLISBERG 1998: 103). Es lamentable que el comprendido en esta categorización, sea siempre el sujeto que atraviesa situaciones de pobreza, y realmente se generan circunstancias que afectan enormemente a las poblaciones de mayor vulnerabilidad. Las políticas económicas y sociales deben ir acompañadas de una articulación que se practique diariamente, y fundamentalmente los gestores deben ser capacitados en el área correspondiente, y re plantear las estrategias organizacionales

básicas en lo que respecta a la lucha contra la pobreza. Se han ido advirtiendo cambios paradigmáticos en los últimos años.

En esta obra, Klisberg destaca que ha ido cambiando el paradigma y se está en los albores de un respeto por las características de la comunidad, y el involucramiento de la misma en todo el proceso, desde la planificación, pasando por la ejecución, el monitoreo y la evaluación.

Seguidamente, se analizarán los planteos de Daniel Cravacuore (2002) quien asegura, que en Argentina hubo una gran innovación en lo que respecta a estudios en el orden de lo social, referidos a nuevas maneras de abordar la gestión de los municipios y las economías locales. La transformación ha sido uno de los tópicos en los análisis sobre la gestión pública local en Argentina, y distintos proyectos de investigación retoman el interés científico, por un fenómeno que hasta el momento no se había caracterizado por cambios o avances.

La desarticulación del Estado de Bienestar, fue provocando que las demandas ciudadanas se volcaran a los gobiernos locales, obligándolos a redefinir sus roles. Se comienzan a generar acciones hacia la promoción de las actividades económicas, la protección del medio ambiente, el cuidado de la seguridad ciudadana, el interés por la educación, innovando sobre todo aquello que se venía realizando.

La resignificación de funciones de los gobiernos locales, empieza a cambiar los objetivos de la organización municipal, y comienza a surgir una nueva concertación pública y privada. Esto supone un involucramiento de actores no estatales, en el diseño e implementación de determinadas políticas públicas. Comienzan a adoptarse herramientas, tales como la planificación estratégica participativa, la creación de organizaciones entre el estado y los sectores empresariales.

Estos desafíos llevan a los gobiernos locales a formular políticas de desarrollo. También se generan contradicciones puesto que se ve dificultado el terreno, ya que en el territorio operan agentes e intereses privados y organizaciones sociales, que no son responsables ante el electorado, pero sus acciones influyen en la dinámica de la sociedad local.

Los tipos de participación donde los actores son involucrados en las políticas sociales, pueden tener distintos grados o niveles. Los ciudadanos, están ligados a los procesos de decisión democrática, y se manifiestan a través de distintas instancias tales como cabildos abiertos, audiencias públicas, foros ciudadanos y demás. Por otro lado, comienza un desarrollo importante en el orden de la participación en política y/o programas específicos.

Los niveles de participación pueden ser muy alto, alto, medio o bajo.

- Muy alto: cuando los programas son planificados y realizados por los propios beneficiarios, aunque los fondos provengan del estado.
- Alto: cuando existe la codecisión entre dos actores, uno por los representantes de los beneficiarios y el otro por el estado. La institución privada que la ejecuta también tiene participación y cuando, en menor medida, los beneficiarios intervienen en las decisiones de carácter secundario.
- Medio: se caracteriza por exigir la aprobación ineludible de los beneficiarios, y participan en el control y evolución de los programas.
- Bajo: es cuando los beneficiarios sólo son consultados, o pueden realizar sugerencias.

Profundiza Cravacuore -en cuanto aborda la articulación de actores para el desarrollo local.- en que el reto de los mismos es fortalecer el relacionamiento con los actores no estatales. En este sentido:

“...sin abandonar la tradicional vinculación con las organizaciones comunitarias, se requiere la construcción de nuevas relaciones con las cámaras empresariales. Los sindicatos, los centros educativos y con los actores privados...” (CRAVACUORE at al. 2004:127)

Por ello, Bernardo Klisberg, en su trabajo destaca la importancia de las OSC de prestar una colaboración importante en las políticas sociales, pero las problemáticas que generan muchas veces exceden a su alcance, por lo tanto aprecia que se debe trabajar en forma conjunta con el Estado.

“El Estado según indica la experiencia mundial, es un actor obligado en el campo social”. (KLISBERG 1998:38)

Destaca también que, el problema social no es solamente de los pobres, ya que los nuevos grupos vulnerables amenazan la estabilidad social, y las estrategias y planificación, se deben aplicar con la plena participación de éstos.

Para el autor es clave y debe prestársele la máxima atención. “la gerencia social específica, se trata de generar meta sistemas, combinar múltiples instituciones, establecer redes, conformar modelos organizacionales no burocráticos, flexibles, abrir todos los mecanismos a la participación comunitaria, monitorear sobre la marcha los programas, desarrollar una contraloría social de los mismos, procurar la auto sustentación de las poblaciones asistidas como meta. [...] hay que formar gerentes sociales preparados para ellos, en todos los actores: sector público, ONG, comunidades de base.” (KLISBERG 1995:39)

La interacción de las organizaciones sociales con el Estado instala desde el año 2002, una política social que resulta abarcativa, e intenta establecer un diálogo fluido que amplía las instancias de participación, y genera en los sujetos intervinientes una necesidad de responsabilizarse ante los nuevos avances en este aspecto. El otorgamiento de responsabilidades a la comunidad, será un modelo que permitirá el surgimiento de sujetos comprometidos, y permitirá un afianzamiento en este ejercicio de integración comunitaria.

El Banco Popular imbuido de una tradición notoria en ejes de participación, se torna en Argentina, en un fiel reflejo de lo importante que es el trabajo de las organizaciones sociales y los promotores, y la demostración concreta radica en destacar este modelo de gestión asociada que involucra a más de mil quinientas organizaciones sociales, y estimulando el acceso al microcrédito en todo el territorio nacional. Se destaca que, al instalarse en el país un modelo de gobierno popular, se producen nuevos aires e influye en los prestatarios para que estimulen su confianza en el Estado, en el grupo, en la posibilidad de obtener un préstamo y devolverlo. Las organizaciones que creen en este modelo de gestión, participan en el proceso de construcción del banco popular, relacionado con las redes regionales y su integración en una red nacional. Los encuentros que se producen a partir de este banco, como política pública, ha propiciado la búsqueda de espacio para ellos, la participación en cada barrio y localidad.

Los pequeños ejercicios de organización económica, van logrando que se involucren, y que los aprendizajes que se generan se apliquen no solo en su comunidad sino con sus familias, con los estados provinciales y locales, y con redes a nivel regional y nacional.

### 1.3.10 El Populismo como recurso en la construcción del Banco Popular

La práctica implementada en los Bancos Populares, como se enuncio anteriormente, busca ser participativa, solidaria, integral, hacia y con la gente excluida. Intenta dirigirse hacia un recurso que trascienda lo meramente monetario, promueve la identificación cultural. Se trabaja desde el reconocimiento del otro en la creación de una relación horizontal de trabajador a trabajador. No se puede dejar de incluir la legitimación social, ya que es una decisión de todos, cuales necesidades se deben satisfacer y aquellas que no. En función de esto, se democratizan las prácticas y se avanza hacia un poder popular colectivo, y más participativo. En este sentido es que el Banco Popular posee algunos puntos de encuentro con los lineamientos del Populismo.

“El populismo no es una ideología ni un concepto peyorativo. Es una forma de construcción de lo político que puede obedecer a las ideologías más diferentes. ¿Cuál es la forma de construcción de lo político? Interpretar a los de abajo pasando por encima del sistema institucional para oponerse al poder existente” (DOLCE 2013:2)

Laclau también señala una doble concepción del término populismo, donde es a la vez subversivo y reconstructor de un estado de cosas donde los órdenes se han debilitado.

“el populismo se presenta a sí mismo como subversivo del estado de cosas existentes y también como el punto de partida de una reconstrucción más o menos radical de un nuevo orden una vez que el anterior se ha debilitado” (LACLAU 2005:221)

Dado el contexto en el cual se gestaron las políticas que determinaron el surgimiento del Banco Popular, podemos afirmar que la experiencia del mismo sirvió como recurso en la reestructuración institucional, pero principalmente como mecanismo de emancipación económica y reivindicación social de las poblaciones intervinientes.

En “La razón populista” (2005), se resalta la figura del pueblo, como elemento que puede ser desencadenante para generar cambios en el *statu quo*. También, puede empujar un proceso de emancipaciones, como efecto de una cadena de equivalencias que se forma entre demandas de diversa índole. Plantea la trascendencia de un pueblo, que al no tener un destino emancipatorio establecido, debe ejercer la militancia, hacerse responsable e involucrarse en estas luchas políticas. “una articulación equivalencial de demandas que hace posible el surgimiento del pueblo” (LACLAU 2005:99)

“[...] todas las luchas son, por definición, políticas. Hablar de una lucha política es, en sentido estricto, una redundancia [...]” (LACLAU 2005:193)

Laclau denomina como "cadenas de equivalencia" las diversas reivindicaciones sociales que se dan en la etapa pre populista, en la cual surge un líder que responde a los requerimientos de buena parte de la población.

Una vez que se dan una serie de demandas insatisfechas, éstas deben cristalizar simbólicamente alrededor de un dirigente. ¿Por qué el líder? Mientras más institucionalizada se encuentre una sociedad, más la gente vive inmanentemente dentro de un aparato impersonal. Pero mientras más las personas se encuentren con las raíces sociales a la intemperie, más necesitará de una forma de identificación exterior a su experiencia cotidiana, a través de la cual reconstituir un sentido de la propia identidad. Y en ese punto la figura del líder es central. Sin una dosis de populismo no habría política. La política adviene cuando las demandas sociales chocan con un sistema que las niega, y aparecen distintos proyectos que disputan por articularlas. Por otra parte, una sociedad que fuera totalmente reglamentada, donde no hubiera política, sería una sociedad donde el pueblo o "los de abajo" no tendrían ninguna forma de expresión.

Un modelo de cambio requiere que esa estructura heterogénea, sea articulada políticamente de una manera central. O sea que, debe ser remplazado por una progresiva incidencia del momento de la articulación política. Las demandas van a ser reconfiguradas y cristalizarán en una identidad que constituirá al "pueblo", como nuevo actor político en la lucha hegemónica.

Cuando existe una demanda determinada sobre un problema de la sociedad, que no es contemplada por las instituciones estatales, al mismo tiempo, surgen otras más complejas, y comienzan a crear una identidad. Allí ya hay una situación semipopulista. Lo que ocurre es que, en un determinado momento, hay una gran cantidad de demandas insatisfechas a nivel de la base, y un sistema institucional que es incapaz de vehicularlas. Cuando alguien empieza a interpelar a esa gente para una movilización en contra del sistema, estamos ante una situación populista.

“...es en la transición de la petición al reclamo donde vamos a hallar uno de los primeros rasgos definitorios del populismo” (LACLAU 2005: 98)

Así el populismo es profundamente democrático, capaz de incluir grandes masas de población marginadas del escenario político en las sociedades latinoamericanas.

“[...] si queremos determinar la especificidad de una práctica articuladora populista, debemos identificar unidades más pequeñas que el grupo para establecer que tipo de unidad al que da lugar” (LACLAU 2005:98) Una unidad a identificar en este caso, sería la demanda social, y puede tener características de petición, si la misma es resuelta finaliza el problema, pero si no se resuelve aumentaran las demandas insatisfechas. Las instituciones no podrán absorberlas de modo diferencial.

Es un modo de construir lo político, como una lógica social, una forma de articulación de grupos esencialmente heterogéneos, y no como un concepto que se refiere a un contenido específico, que se relacionaría con determinadas categorías sociales y económicas. Asimismo, supera las definiciones negativas que lo califican por lo que no es, con respecto a un "deber ser" de la política y busca su especificidad y racionalidad.

“Mientras que las lógicas sociales se fundan en el seguimiento de reglas, las lógicas políticas están relacionadas con la institución de lo social” (LACLAU 2005:150)

Laclau no parte del contenido social e ideológico particular del populismo como dado y constituido a priori, como un fenómeno necesario e inevitable del devenir histórico y del nivel de desarrollo socio-económico. Al contrario, es el resultado de una lucha hegemónica contingente, en un contexto determinado, entre proyectos rivales que va a desembocar en la articulación política de una nueva identidad y de un marco simbólico distinto. Identidad que no es una sumatoria de atributos predeterminados e inmutables, sino como una articulación contingente, un proceso nunca acabado de múltiples identificaciones, que pueden fijarse sólo temporariamente en puntos nodales. El autor rompe con la lógica de la necesidad, para dejar espacio a la contingencia de lo social. Esto es útil para explicar la recurrencia de las articulaciones populistas en distintos períodos históricos.

## **CAPITULO II. BANCOS POPULARES EN EL MUNDO Y EN ARGENTINA**

### **2.1 Antecedentes de Bancos Populares. Inicio de las experiencias de Bancos Populares en Bangladesh.**

El Banco Grameen fue creado en el año 1976, por Yunus, quien lanzó un proyecto de investigación a fin de implementar en población rural un sistema bancario. Después de una trayectoria con éxitos en octubre de 1983, fue autorizada por la legislación nacional como un banco autónomo. (YUNUS 1998: 125)

Yunus desarrolló los principios del Grameen a partir de su investigación y experiencia propia. La tasa sufrió la crisis económica generada por la inundación en 1998 en Bangladesh, pero poco tiempo después se recuperó. Actualmente continúa expandiéndose a lo largo de la nación, alcanzando proyectos similares en más de 40 países en todo el mundo. En principio, cuando se empezaron a proveer los microcréditos a las personas bajo pobreza, Yunus tomó dos premisas básicas, la primera; el crédito es un derecho humano, y la segunda, que los pobres son quienes mejor saben cómo mejorar su situación.

Con el desarrollo, expansión y crecimiento del banco, se siguió operando bajo esas mismas premisas básicas. Actualmente, continúa asumiendo que cuando se les provee de crédito a las personas, las mismas serán aptas para ascender socialmente a través de sus esfuerzos emprendedores. A consecuencia de esto, el modelo tiene grandes diferencias con otros esfuerzos sociales, ya que incluye capacitación para los prestatarios, otorgándole la libertad de perseguir un mejor futuro con sus propias habilidades y emprendimientos.

Este proyecto también, está comprometido con acciones sociales y de emprendimiento. Se creó en 2009 la cumbre global de negocios sociales, que es un sitio donde se generan, discusiones, acciones, y colaboraciones para darle soluciones a los problemas del planeta.

La metodología consta de elementos que son necesarios destacar, denotando leves distinciones, en cuanto a las aplicaciones que se efectúan en algunas organizaciones locales, y fundamentalmente en la que es objeto de nuestro estudio.

Por un lado, los miembros conforman grupos solidarios integrados por cinco personas, los cuales forman un centro de treinta componentes en su poblado o municipio. Cada uno de ellos, garantiza el préstamo de los demás, y grupalmente si un miembro no paga, debe enfrentar la presión de sus compañeros moralmente. Se aplica un aval social, en lugar de una garantía física, y el banco no necesita utilizar recursos. Por otro lado, los montos y plazos de vencimiento de los créditos se fijan de acuerdo con la capacidad de sus miembros, y su experiencia en manejo de dinero. Son utilizados para invertir en actividades generadoras de ingresos, que les posibilite pagarlo y mejorar su nivel de vida. Asimismo, el cobro de la tasa de interés se basa en los de mercado, y los integrantes están obligados a ahorrar mediante la compra de capital social, y a contribuir con pequeñas cantidades para un fondo de ahorro grupal y de emergencia. Asimismo implica instalar un sentido de propiedad, e incentivo para mantener los índices de incumplimiento y morosidad a niveles mínimos.

De este modo la accesibilidad al mismo se refleja en el lema “si la gente no puede ir al banco, el banco debe ir a la gente”. Muchos analfabetos son intimidados al concurrir al sistema tradicional. Las sucursales del Grameen son modestas, los promotores van a los poblados en busca de clientes. Los desembolsos y pagos, se hacen en las reuniones semanales en cada centro.

Este proyecto se diseñó para atender a las mujeres, pues ellas son las que padecen las culturas represivas, y entre los pobres las mujeres y los niños, conforman al grupo con mayor grado de indigencia, y representan menor riesgo crediticio, tal vez porque la posibilidad de participar en un programa como éste, representa una mayor oportunidad para ellas, que para un hombre.

Por todo lo antes dicho, los miembros se apegan a dieciséis decisiones que abarcan desde higiene y nutrición, hasta planificación familia, vivienda, producción y educación. (Ver Anexos)

“Aspiró siempre a la mayor sencillez de funcionamiento. Con el tiempo se llega al siguiente sistema de reembolso, que es tan simple que todos lo comprenden de inmediato: préstamos por un año, entregas semanales de un monto fijo, el reembolso es efectivo a la semana después de la concesión del préstamo, tasa de interés del 20%, siendo de un dos por ciento

semanal durante cincuenta semanas y los intereses representan la suma de dos takas por semana para un préstamo de mil takas”.<sup>15</sup> (YUNUS 1998:130)

El soporte del término crédito, es confianza. Sin embargo el sistema bancario tradicional se basa en la desconfianza, utilizando métodos que se apegan a sospechar que los clientes no devolverán el dinero y los controlan constantemente.

“[...] en la actualidad, los bancos propenden a sospechar que todos sus clientes quieren huir con su dinero [...] (YUNUS 1998:131) Se encuentra muy internalizado en el ser humano que los sujetos, ante una situación de estas características no devolverían el dinero “Grameen, por otra parte, supone que todo prestatario básicamente es honrado. Se nos puede acusar de ingenuos, pero esto nos evita la manipulación de interminables documentos.” (YUNUS 1998: 133)

Por otra parte el banquito confía en sus prestatarios considerándolos honrados y de buena fe. No contiene ningún instrumento legal entre prestamista y prestatario. El mayor riesgo en este caso es un 0,5 % de créditos no reintegrados. En general, suele suceder que cuando una persona tiene una importante suma de dinero, por más honrada que sea, titubeará para devolverlo, ocurre en la mayoría de los casos, se alza allí una barrera psicológica “tengo el dinero [...] pero esperare un poco [...] Por esta cuestión, es que deciden que los pagos fueran en pequeñas cantidades. Para ello deben invertir el dinero en algo que les reporte beneficios inmediatos, para lograr el pago del mismo. “[...] la psicología del prestatario es de mayor importancia [...]” (YUNUS 1998:1349) Pagar semanalmente les brinda seguridad, ya que si lo hacen durante tres meses, un cuarto de la suma total ya fue cancelado, y sólo poco después alcanzan el pago del 50% del mismo.

El fundamento principal de Grameen y el mayor motivador es la promoción social, poder satisfacer las carencias de la gente y atestiguar su prosperidad. Se busca responder a sus necesidades básicas, ya que por lo general se encuentran bajo un índice de pobreza. Fundamentalmente se inquiera que respondan a los siguientes criterios primordiales: vivienda digna; con techo estimable e instalaciones sanitarias oportunas; agua potable; que

---

<sup>15</sup> Taka: moneda bangladesí

todos los niños estén escolarizados; tres comidas diarias cubiertas y exámenes médicos regulares.

Haciendo un análisis de lo antes expuesto, se puede significar que existen muchos puntos de coincidencia en la propuesta planteada por Yunus, para constituir los Bancos Populares con respecto al modelo implementado en nuestro país, pero también es necesario tener en cuenta que la metodología debió ser adaptada, ya que se trata de procesos socioculturales totalmente diferentes.

## 2.2 Caracterización del Banco Popular según Yunus

Si bien este modelo ha sido modificado, en nuestro país, según los momentos y lugares en los que se ha desarrollado, posee una base sólida y comprobada de funcionamiento que replica el impacto positivo en las comunidades en las que se aplica.

En el Banco Popular que describe Yunus, cada participante debe presentar un proyecto individual de trabajo -por escrito-, y demostrar capacidad y experiencia. De este modo, necesitará probar que su proyecto producirá ganancias, y le permitirá el crecimiento de su emprendimiento, para devolver el préstamo.

La modalidad plantea la formación de grupos de cinco miembros del mismo sexo, que no sean familiares, constituyéndose como garantía. Las solicitudes y cada proyecto deben ser aprobados por todos ellos, y luego por el equipo promotor.

Los préstamos son en pequeños montos solidarios, siendo el plazo máximo de devolución seis meses, en veinticuatro cuotas fijas semanales sin interés. El reembolso es personal, y se realiza en la sede el séptimo día inmediato a la fecha de otorgamiento del préstamo. El mismo es escalonado y relacional, ya que el siguiente integrante del grupo recibe el dinero, sólo si el anterior ha pagado en tiempo y forma.

Paralelamente se conforma un Fondo de Ahorro Grupal Obligatorio, que consiste en el aporte de un 3% del crédito otorgado a cada prestatario en el momento de la entrega del mismo. Las decisiones sobre el uso y administración son exclusivas del grupo.

El perfil del destinatario debe cumplir ciertos requisitos, entre ellos no tener la posibilidad de acceso un crédito bancario, estar desocupado o sub-ocupado, y ser mayor de dieciocho años. Una vez convocados, los interesados deben formar su grupo. Es condición que no se sugiera quienes deben participar, ni cuál es la mejor propuesta conveniente para cada integrante. Se trata de asegurar la palabra y el protagonismo del prestatario, al mismo tiempo que la del Equipo Promotor.

Una vez consolidado y definido, comienzan los encuentros con los promotores. Es una etapa muy importante del proceso, ya que el éxito se basa en la solidez del equipo y sus proyectos individuales. Estas reuniones tienen por objeto, afianzar el grupo, así como conocer y analizar cada proyecto para ver su viabilidad. Esta etapa dura aproximadamente siete encuentros, y deben realizarse rotativamente en las casas de cada prestatario, para ir conociéndose entre todos.

Al tratarse de un escenario donde se ponen en juego permanentemente las relaciones que se establecen entre los prestatarios, y la importancia de la calidad de las mismas para el afianzamiento del grupo, se evidencia la interacción constante de capitales. Bourdieu(1988) no sólo hace referencia a la cantidad de bienes materiales o al dinero que se tiene, ya que en este caso el dinero si bien es importante, tiene una estrecha relación con otros capitales tales como: el capital simbólico, en forma de honradez y respeto; con el capital cultural interiorizado, que se da en las familias o por circunstancias especiales, podríamos decir que en este tipo de capital estaría incluido el habitus; también se relaciona con el capital cultural objetivado, donde se hace visible la acumulación de objetos extraordinarios como lo son los libros y por último, se vincula con el capital social, por su instalación en el seno de la sociedad.

## 2.3 Antecedentes de Bancos Populares en Argentina

En Argentina, comenzó a aplicarse desde el Estado con políticas destinadas a sectores populares, para aliviar la pobreza extrema, y para lograr que estos sectores alcancen nuevas alternativas de vida. En efecto, el Banco Popular es una modalidad del plan “Manos a la obra” del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, iniciado los primeros días del mes de noviembre del año 2002. Dicho organismo, asociado a otros actores sociales, conforma un conjunto de profesionales y técnicos, militantes políticos y religiosos. Comprende organizaciones regionales y estipula un plan de trabajo que incluye en un primer término la selección de las mismas, efectuando una identificación de los emprendimientos, y observándose los antecedentes, luego de haber realizado un diagnóstico del territorio.

Se integra como línea del Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social, promoviendo el financiamiento de proyectos productivos por medio de micro créditos, mediante la gestión asociada del Estado – Poder ejecutivo en sus tres niveles, nacional, provincial y local, con organizaciones no-gubernamentales.

Sus objetivos se enmarcaban en la detección de necesidades y demandas, desde la perspectiva del desarrollo local y la economía social, en un marco de equidad y participación social, para la implementación de dichos proyectos.

En el mes de septiembre de 2002, comienza a desarrollarse en dos provincias como experiencia piloto: Buenos Aires y Mendoza.

La capacitación inicial fue llevada a cabo por personas ajenas al Ministerio; luego, se suma en enero de 2003 al equipo técnico Marta Arriola, quien cuenta con una experiencia importante en micro créditos, adquirida a través de una OSC, Barrios Del Plata. En esta etapa se agregaron las provincias de Tucumán, Entre Ríos, San Juan y Chaco.

Desde el año 2003 al 2008, se realizaron diferentes encuentros que sirvieron como basamento, para promoverlo e incrementarlo en nuestro país.

En orden cronológico, se realizaron en Tandil y luego en San Juan, los que contaron con un notable número de asistentes: desde un primer encuentro con cuatrocientos cincuenta participantes, se llegó a las tres mil asistentes en la ciudad de Rio Tercero, lo que indica una importante adhesión.

El 4 de Diciembre de 2002, se da inicio a éste proceso en San Nicolás. Las personas encargadas de oficiar de promotores, efectúan la difusión barrial a fin de armar grupos de trabajo. Los encuentros previos a la entrega de los créditos, se realizan en la sede de la Federación de Comercio e Industria local. Allí se explica cómo aplicar la guía básica, para el trabajo en equipo de cada uno de los proyectos. Se tratan temas fundamentales, que refieren a metodología grupal, garantía solidaria, historias de vida, capacitaciones sobre emprendimientos, gestión de pequeñas empresas y sustentabilidad de los mismos.

El Banco Popular de la Buena Fe, en Argentina, se implementa en sus primeros años en 18 provincias y en la ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Posteriormente conjuntamente con la presentación de documentación, y los trámites administrativos pertinentes, firma un convenio de transferencia de recursos a la organización regional, que es quien recibirá los fondos. En dicho convenio se incluyen; los fondos necesarios para la capacitación, el otorgamiento del microcrédito y los gastos de los operativos. Para fortalecerlos se realizan eventos de evaluación y capacitación a nivel regional y nacional con la participación de todos los actores; Ministerio de Desarrollo Social, organizaciones regionales y locales, promotores y prestatarios. Como resultado de esto, se conformó una red nacional de promoción de microcrédito, a través de los Bancos Populares de la Buena Fe. Con respecto a las organizaciones regionales, cabe destacar que la promoción social, es el eje que las atraviesa a todas. Como así también en la mayoría de los casos la capacitación, con el 75% la formación laboral, el crédito y los emprendimientos son otros de sus objetivos, el 38% y por últimos un 13% de los casos tiene entre sus objetivos la ayuda social directa.<sup>16</sup>

Las organizaciones locales son organizaciones comunitarias, convocadas a través de la organización regional. Las mismas deben tener trabajo comunitario concreto, en los barrios de implementación del proyecto. Su rol es identificar los promotores y poner en marcha el proyecto en dicho territorio, para otorgar los préstamos solidarios, administrar los fondos recibidos y acompañar a los prestatarios.

Un avance importante que se dio, fue el desafío de institucionalizar la instrumentación del microcrédito a través de “Ley del microcrédito para el desarrollo de la economía social”

---

<sup>16</sup> “De vuelta en pie” Ministerio de Desarrollo Social. Secretaria de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. 2002 al 2007- Sistematización de las practicas del Banco Popular de la Buena Fe. Pág. 43.

cuyo objetivo fundamental es favorecer el desarrollo integral de las personas, las familias, los grupos más vulnerables, y brindar apoyo a las Instituciones que trabajan con las políticas sociales.

En la primera etapa de la implementación de la Ley 26.117 se logró consolidar un nuevo proceso de institucionalidad en Argentina.<sup>17</sup>

La aplicación de estas políticas sociales fue de gran atracción y necesidad, en un momento donde el lazo social estaba destruido, por lo cual era de esperar el alto resultado positivo en una ciudadanía ávida de reconstruir, no sólo las pequeñas economías, sino las relaciones interpersonales en base a la confianza y el espíritu solidario. Concediendo poder a un colectivo, que se presenta desfavorecido socioeconómicamente, y a través de su autogestión, logre mejores condiciones de vida.

---

<sup>17</sup> 1-Las adhesiones a la Ley 26.117 de 18 Legislaturas Provinciales.

2-La conformación de dieciséis Consorcios de Gestión Local que comienzan a generar nuevas líneas de microcrédito.

3-La ampliación y consolidación de las operatorias de crédito de ocho Redes Nacionales de Gestión Asociada conformadas por las organizaciones de microcrédito pioneras en el país.

4-La inversión que con el Programa Nacional de Microcrédito en el primer año de su implementación alcanzo casi los ochenta millones de pesos.

5-La ampliación de la oferta de microcrédito existente en el país.

6-La modalidad de implementación del microcrédito en la Argentina, que pasa de un modelo de gestión individual a otro asociado (Consorcios y Redes).

7-El involucramiento de más de tres mil cien asesores de crédito –promotores que se encuentran trabajando en el territorio.

8-El apoyo a través de microcrédito, organización y capacitación a cuarenta y cinco mil prestatarios.

9-El otorgamiento de más de sesenta mil créditos.

10-Los veinticuatro esquemas de Gestión Asociada, dieciséis Consorcios y ocho redes, que articulan con setecientos cuarenta organizaciones ejecutoras, las que proveen de microcrédito a los emprendedores de la economía social en casi todo el país. *Ibíd.* Págs 5 y 6.

## 2.4. Acontecimientos fundantes del Banco Popular

Para entender la complejidad actual y sus caracteres determinantes, es necesaria una revisión del pasado para poder realizar una proyección al futuro. La mirada introspectiva, permitirá hacer inteligible el conocimiento de los fundamentos históricos, sociales, culturales, económicos y políticos que dieron origen a cambios fundamentales en la sociedad argentina, posibilitando una realidad que fundamenta las actuales políticas sociales. Se destaca la impronta que ha dejado el neoliberalismo en la cuestión social.

“Treinta años de neoliberalismo han hecho evidente el carácter estructural de la cuestión social propia del capitalismo: la exclusión masiva del empleo, la erosión de los salarios y los derechos sociales, la concentración ampliada de la riqueza, la liberación de un mercado globalizado feroz en sus castigos al que no puede competir, la expansión de un llamado sector informal que se fagocita a si mismo por la competencia salvaje por la supervivencia.” CORAGGIO (2011:11)

El enfrentamiento ideológico de sectores que atentaban contra la profundización de las prácticas democráticas, instauraron una violencia política, real y simbólica, que, sin embargo, no impidieron que los impulsores del sistema democrático, fomentaran con vehemencia el crecimiento de las organizaciones de base

La dictadura militar que tomo el poder el 24 de marzo de 1976, tuvo como objetivo principal, desterrar las raíces de modo radical de aquellas organizaciones populares. Como todo régimen dictatorial, la red institucional se vio fuertemente afectada.

“los regímenes políticos dictatoriales y el terrorismo de Estado tuvieron una fuerte penetración social, invadiendo ámbitos y espacios cotidianos y privados que en el imaginario social no corresponden a la esfera política. También generaron espacios de resistencia y solidaridad, ocultos y clandestinos, que aunque no se autodefinieron como públicos o políticos, funcionaron como espacios alternativos de socialización [...]” (JELIN et al, 1996:114).

Entre las medidas económicas se privilegió el negocio financiero antes que la producción, lo que provocó la crisis del industrialismo sustitutivo y profundo cambio tecnológico, se redujeron los niveles de empleo, creció el trabajo autónomo, se produjo una precarización de la relación laboral, dando lugar al empleo marginal y el trabajo en negro. Esto aumento

considerablemente la deuda externa, como así mismo, los índices de la pobreza estructural. Surge un nuevo modelo económico.

En referencia a los cambios sociales, se produce además la privatización de la vida y el rompimiento de los lazos sociales, con un profundo descreimiento e individualismo. El “por algo será” o “sálvese quien pueda” eran frases instauradas en la población, y la despolitización se instaura en el ideario social por el condicionamiento del terror instalado por el estado.

Por octubre de 1983, se produce el triunfo del Dr. Raúl Alfonsín<sup>18</sup>, comenzando una etapa duramente condicionada por los años de la dictadura. Si bien se inicia una lucha por la incipiente democracia, se tornó complicado por la resistencia a los resabios del régimen dictatorial, efecto de gobiernos autoritarios que generaron una cultura donde la conciencia de derechos ciudadanos es débil. El surgimiento de un trabajo popular, referenciado en los partidos políticos tradicionales, se encontraba vacío de militancia, con una marcha progresiva hacia la esperanza por el nuevo gobierno, pero con una importante deuda externa.

Se desata un proceso inflacionario con un alto crecimiento de desocupación, generando un aumento en la brecha entre ricos y pobres, provocando un gran descontento y malestar general, que obliga un recambio anticipado de gobierno.

Todo este proceso de transición de la democracia involucró la reconstrucción de las instituciones del Estado, “implica el desmantelamiento de formas antidemocráticas de ejercicio del poder (autoritarias, corporativas y/o basadas en la pura fuerza)[...] Así mismo, cada actor social debió adaptarse a estos procesos[...] el desafío [...] está en la capacidad de combinar los cambios institucionales formales con la creación y expansión de prácticas democráticas y de una cultura de la ciudadanía” (JELIN 1996:114)

Más tarde, el partido justicialista junto al Dr. Menem, suceden al Dr. R. Alfonsín y se instala la idea del neoliberalismo, como la instancia salvadora en todo el mundo.

---

<sup>18</sup> En 1950 comenzó su actuación política en el Movimiento de Intransigencia y Renovación de la Unión Cívica Radical. En 1954 fue elegido concejal en Chascomús. En 1958 fue electo diputado provincial en la Provincia de Buenos Aires y diputado nacional durante el gobierno radical de Arturo Illía entre 1963 y 1966. Y el 10 de diciembre de 1983 asumió la presidencia de la Nación.

Se entiende por neoliberalismo una teoría político-económica, que retoma la doctrina del liberalismo clásico y la replantea dentro del esquema capitalista actual bajo principios más radicales.

“Se basa en el carácter, en cierto modo espontáneo, de las estructuras producidas por los mecanismos del mercado[...] la sociedad liberal sería el producto de fuerzas ciegas y egoístas, en tanto que querrían encontrar en las estructuras sociales la realización de sus puntos de vista generosos y de planes elaborados para conseguir el desarrollo que consideran óptimo” (RUEFF 1969:193)

El endeudamiento externo, se transformó en una trampa hacia los países en desarrollo sometidos. Se aplicó el proyecto neoliberal en su máxima expresión; es decir que el gobierno nacional permitió que las decisiones globales o transnacionales regularan el funcionamiento del estado nacional: privatizando las empresas públicas, delegando funciones en los sectores privados, recortando presupuestos, básicamente reduciendo el Estado considerando a toda inversión como un gasto.

Las industrias nacionales producen el achicamiento y cierre de las respectivas empresas, llegando a producir suspensiones y despidos; recientes formas de pobreza comienzan a crecer sostenidamente, con la aparición de una original categoría: “los nuevos pobres”, nacidos de la pérdida de ingresos, la desocupación o subocupación.

“el campo de la pobreza se ha complejizado pues, en el mismo se deben incluir no solo a los pobres históricos, sino también a los nuevos pobres provenientes de sectores medios empobrecidos...a esto se ha agregado una amplia zona de vulnerabilidad económica y social, de grupos no incluidos en la nueva modalidad de economías abiertas[...] ” (BUSTELO et al, 1998:192)

Se produce un creciente deterioro social, que es abordado en la Segunda Reunión Americana sobre Infancia y Política Social en 1994 como:

“los hijos de los pobres no tienen acceso a la educación, se enferman, están mal alimentados, no acceden a empleos productivos, no tienen capacitación, no tienen crédito y con ello se auto genera la pobreza” [...] La vida para muchos núcleos familiares de la región se traduce en un “círculo perverso” de carencias que se retroalimentan y constituyen en un modelo reproductor de pobreza [...] los pobres de los 90´ son más pobres que los de los 80´ - ” (KLISBERG 1995:13-15)

En diciembre de 1999, se hace cargo del gobierno La Alianza, fusionando distintos frentes, como alternativa de oposición al gobierno de Menem; aunque en el ejercicio se mantuvo las políticas económicas y sus lineamientos, llegando incluso a designar el mismo ministro de economía Domingo Cavallo.<sup>19</sup>

Los conflictos sociales se acentuaron, tornándose difícil de manejar, llegando a un aumento en el descontrol, tomando las calles y estallando en diciembre de 2001 la mayor crisis, generando la retirada del entonces presidente De La Rúa. En este periodo, el modelo económico, eclosiona y surge la necesidad de una reestructuración económica.

Se constituyen los comités de emergencia con alta participación de la sociedad, siendo la mesa de diálogo argentina la que reúne todas las instituciones sociales, sindicales, políticas, empresariales y organizaciones no gubernamentales. Se declara emergencia ocupacional, y se instituye el derecho familiar de inclusión social e implementándose el programa “Jefas y Jefes de hogar desocupados”<sup>20</sup>.

El reclamo popular se exterioriza en marchas callejeras, saqueos, cacerolazos, piquetes y asambleas barriales. Se incrementan las iniciativas comunitarias, de carácter social y solidario, que pasaron a suplir a un estado en aquellos aspectos limitado, para resolver los problemas más acuciantes del pueblo, adquiriendo visibilidad y trascendencia. Se trata de estrategias solidarias vinculadas a agrupamientos como organizaciones de la sociedad civil, movimientos de desempleados, grupos de iglesias, sindicatos, empresas recuperadas, bancos populares o micro créditos enmarcados en la economía solidaria, y se comienza un proceso de recuperación de valores cooperativos y democráticos que parecían perdidos.

---

<sup>19</sup> Domingo Felipe Cavallo es un economista y político argentino. Fue Ministro de Economía de la Nación bajo la tutela de Carlos Menem durante 1991-1996. Fue Diputado nacional por la Capital Federal (1997-1999). Fue Candidato a presidente en 1999 obteniendo el tercer puesto con 10% de los votos, y candidato a Jefe de Gobierno en el 2000, obteniendo el segundo lugar con 33% y pasando a un ballotage contra Aníbal Ibarra, del que finalmente se retiró.

<sup>20</sup> El decreto 565/02 reglamentó el Programa de Jefes de Hogar, también denominado Derecho Familiar de Inclusión Social: Plan Jefes y Jefas Desocupados (en adelante, el programa o el Programa Jefes y Jefas), para ser aplicado hasta el 31 de diciembre de 2002 en todo el territorio nacional. La vía utilizada para satisfacer el derecho familiar de inclusión social consiste en el pago de una ayuda económica no remunerativa a cambio de una serie de contraprestaciones que deben realizar los beneficiarios. Al mes de abril de 2003, según datos oficiales publicados por el Consejo Nacional de Administración, Ejecución y Control (CONAEYC), el número de beneficiarios del programa alcanzó a 1.987.875 personas.

Esto fue mencionado ya por Kliksberg quien haciendo un replanteo de estrategias organizacionales básicas en la lucha contra la pobreza, comenzaba a ver la necesidad de cambios paradigmáticos en esta cuestión:

“se está saliendo del paradigma burocrático, autocrático que entendía que, montando de arriba hacia abajo, verticalmente, un programa social, imponiéndoselo a la población, [...] el programa operaría adecuadamente [...]” (KLISBERG 1995:103)

Al poner en la práctica estos enfoques, se producen complicaciones, frente a la especificidad de los programas sociales. Para llegar a la eficacia, implica conectarse con una población que tiene sus propias ideas, que quiere ser parte activa del programa, y no un mero objeto pasivo.

En octubre de 2003, tras las elecciones populares se impulsa a la presidencia al Dr. Néstor Kirchner<sup>21</sup>, quien realiza una crítica al modelo neoliberal que se venía implementando. Como consecuencia, la exclusión social y los altos índices de pobreza e indigencia fueron el panorama del cual debió ocuparse el nuevo presidente electo, siendo el principal obstáculo la desnacionalización del aparato productivo y la presión de las multinacionales que captaron el mercado. Esta visión sobre el fracaso de dicho modelo es compartida con toda Latinoamérica.

"En América Latina, los nuevos regímenes nacional-populares empiezan a erigirse después de dos derrotas: la existencia de regímenes militares y el predominio del neoliberalismo al comienzo de los años 80 pero hegemonícamente en los 90. Este tipo de política condujo a un desastre generalizado" (LACLAU 2012)

Con el fracaso del neoliberalismo y con él, la desarticulación tanto de las economías como de los sistemas políticos, se dieron las condiciones para una interpelación popular a las masas que, a partir de un punto de poder, produjeron proyectos de cambio como los que se han dado en buena parte del sur del continente.

Para Laclau, el signo de este cambio en América Latina es un predominio del poder ejecutivo sobre el legislativo. "El poder legislativo ha sido, tradicionalmente en América

---

<sup>21</sup> Néstor Kirchner fue un político y abogado argentino. Gobernador de la Pcia de Santa Cruz desde el año 1991, teniendo posiciones encontradas con el presidente de aquel momento, a pesar de pertenecer al mismo partido, ante los episodios de privatizaciones y reformas laborales. Entre el 25 de mayo de 2003 y el 10 de diciembre de 2007 fue presidente de la Nación Argentina. Propulsó cambios populistas y progresistas en la economía, los derechos humanos y las políticas sociales.

Latina, la sede de reconstitución del poder de las oligarquías locales; mientras que, cuando ha habido proyectos más radicales de cambio, estos han residido en el predominio del poder ejecutivo". (LACLAU 2012)

La irrupción de gobiernos nacional-populares en varios países latinoamericanos ha generado al decir del autor citado, nuevas formas institucionales para ejecutar los proyectos políticos que se caracterizan por su alto impacto social como las misiones en Venezuela, las reformas introducidas por el Kirchnerismo en Argentina, y toda la institucionalidad creada por el gobierno ecuatoriano del presidente Rafael Correa.<sup>22</sup>

Las nuevas instituciones y circunstancias políticas, que no son neutrales, sufren modificaciones provenientes de la aplicación de los proyectos populares, que se materializan en tensiones creativas.

En el ámbito político apunta que los gobiernos populistas de izquierda o centro-izquierda en la región han contribuido a la desintegración de los sistemas tradicionales de partidos. "Los partidos de oposición de derecha se han desgranado y se quedaron sin proyecto político. La derecha en Latinoamérica se ha comenzado a organizar no a través de los partidos sino del poder mediático [...] Finalmente, insiste en que estos proyectos progresistas necesariamente chocan con las formas institucionales existentes "por lo que tendrán que cambiarlas en una u otra dirección, es lo que Gramsci llamaba guerra de posición consistente en crear nuevos complejos institucionales". (LACLAU 2012)

De esta manera, se trata de reconstituir una sociedad civil, con un tejido institucional nuevo, formando una co-voluntad colectiva; esto implica que en América latina, nuevas formas estatales, que inicien el proceso de transformación del Estado, capitalizando la voluntad a través de Instituciones públicas, llevando a la configuración de lo que Gramsci (1930) denomina "Estado Integral".

Estas medidas permitirán la recuperación económica del país, mostrando los indicadores el incremento de las actividades financieras. Este nuevo gobierno se basó en la recuperación del Estado, fortaleciéndolo como hacedor de un proyecto político y como organización. Se promueve el juzgamiento de los responsables de la represión, devolviendo al pueblo la

---

<sup>22</sup> Rafael Correa es un doctor en economía, catedrático, político y economista ecuatoriano, que sirvió como Presidente Constitucional del Ecuador. Gobernó por 10 años, desde el 15 de enero de 2007 hasta el 24 de mayo de 2017, siendo el mandatario con más tiempo en el poder de forma consecutiva, seguido por Ignacio de Veintemilla que gobernó por siete años.

memoria, buscando la verdad y la justicia, haciendo participar a toda la sociedad en la profundización de la democracia.

En referencia a este escenario: “[...] escribo de lo que me duele. Hay que cerrar las heridas, por cierto, para no desangrar. Sobrevivimos. Para vivir, empero, no hay que olvidar las cicatrices, allí donde la piel perdió su sensibilidad. No recuperaremos lo perdido, pero podemos recordarlo. Los escritos son un ejercicio de memoria: memoria política.” (LECHNER 1990:342)

Trabajar y decidir conjuntamente, recompone el vínculo entre el Estado y la sociedad. Los cambios permitieron plantear la inclusión social como cuestión de Estado, reconociendo que la economía informal constituye un territorio que se transforma en un aspecto vital de la vida cotidiana de los sectores más vulnerables. Estas innovaciones conciben a los ciudadanos como productores y consumidores, y sostienen que la calidad de vida de estos sectores esta tan directamente vinculada al mundo de la economía, como el mundo de las relaciones sociales y al hábitat.

## 2.5 Cambios paradigmáticos en las Políticas Públicas

A partir del año 2003, y por iniciativa del presidente Néstor Kirchner se produce un cambio de paradigma en lo atinente a las políticas públicas, se puso el eje en el trabajo, en la familia y en la organización comunitaria. Fue una transformación, desde lo político, lo productivo e incluso lo administrativo. Implicó el desarrollo de nuevos procedimientos, asignaciones presupuestarias y herramientas puestas al servicio de la: inclusión social.

“un nuevo proyecto que otorga primacía a lo público como valor y a lo político como ámbito de transformación, que construye un “nosotros”, esto es un sesgo de identidad social en la medida que reinstala cuestiones pendientes en la agenda del desarrollo nacional: la integración regional, la inclusión social, la cultura del trabajo, la diversificación productiva, la soberanía alimentaria, el federalismo [...]” (MADOERY 2008:9)

El surgimiento de situaciones que provocaron una profunda inequidad en lo que respecta al trabajador de padecer explotación, precarización laboral, de obligar a no quejarse, ni reclamar, para no agravar la situación del país o soportar penurias

“es que el más profundo deterioro social que provocaron los modelos anteriores basados en la primacía del mercado y la privatización de lo público, fue el hacer desaparecer la posibilidad del sujeto trabajador, de descubrir su libertad a través del trabajo (que siempre es creación y proyección), así como la posibilidad de transformar la realidad a través de su praxis [...] el mayor sesgo del proceso anterior estuvo dado en que [...] impedían el cambio social [...]”. (MADOERY 2008:9)

El Estado se hizo presente, promotor y transformador, cogestionando políticas sociales. Se empezó a recuperar lo mejor de las tradiciones de inclusión y expansión. Éstas hasta al año 2003, eran focalizadas, compensatorias, y dirigidas por los organismos internacionales. Se promovía el reparto de alimentos, la instalación de comedores comunitarios, y el desarrollo de micro emprendimientos con un carácter asistencialista. Esto implicó el reconocimiento de un sujeto, activo y organizado. En este sentido, se acentuó la perspectiva de que todo accionar de distribución de la riqueza, es una conquista social, adquiriendo mayor importancia la organización popular.

“[...] las políticas han mutado paulatinamente de un contenido asistencial-social a uno de inserción laboral y productiva [...] esto es comprobable en términos de crecimiento económico, de generación de empleo, de empleo registrado, de achicamiento de la brecha

social, de políticas orientadas a los núcleos más duros de la exclusión y la indigencia[...]” (MADOERY 2008:6-9)

Los programas llegaron a tener una tasa de interés de 30, 40 y hasta 60%, cuestión que comenzó a cambiar a partir de la gestión de la Ministra de Desarrollo Social de la Nación Alicia Kirchner (2003-2015), ya que se comenzó a trabajar con un interés del 6 % anual y el capital excedente era redirigido al microemprendedor.

Esta política de promoción del micro crédito rompió con el modelo de YUNUS, quien planteaba que no creía que su propuesta pudiera desarrollarse desde el Estado. En este sentido, se destaca la trascendencia de lo realizado en Bangladesh, pero se cree que se debe ampliar el paradigma dadas las pruebas que ofrece la práctica acerca del poder transformador de una política de Estado, como lo muestra la historia Argentina desde 1946 a esta parte.

Dado que los micro-créditos se dan con garantía solidaria, se logra intensificar no sólo el espectro de las personas que acceden, sino que también se obtienen nuevos procesos organizativos, ya que son las organizaciones sociales las que administran esos fondos de crédito mediante convenios con el Estado.

Según la “Sistematización de las prácticas del Banco Popular de la Buena Fe”<sup>23</sup>, las OSC pueden prestar colaboración de mayor relevancia, pero deben coordinarse fehacientemente con el Estado. La sociedad civil, por su parte, debe hacer suyo el problema, y transformarse en un meta-sistema constituyéndose con todos los sectores, aprovechando lo mejor de cada uno y optimizando sus recursos. El Estado combina múltiples instituciones, establece redes, conforma modelos organizacionales no burocráticos, flexibles, abre todos los mecanismos a la participación comunitaria, procurando la auto sustentación de las poblaciones asistidas como meta; transformando la acción política en el sector público, en las OSC y en las comunidades de base.

En el año 2010, según fuentes oficiales, existían más de mil seiscientas organizaciones de bases sociales y productivas, tales como: parroquias, cooperativas de trabajo, centros populares, bibliotecas populares, asociaciones civiles, fabricas recuperadas. En virtud de esta red de gestión asociada, se llegó al micro crédito número doscientas cincuenta mil. Se

---

<sup>23</sup> Sistematización de las prácticas del Banco Popular de la Buena Fe. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Marzo 2008.

generaron cinco millones nuevos de puestos de trabajo, de los cuales un millón doscientas mil se crearon desde la economía solidaria en virtud de programas como el micro crédito.

Cabe señalar que muchas veces, no se alcanzaba a comprender la magnitud del potencial de la economía social y solidaria. Sectores ajenos a las dinámicas de la misma, solían pensar que sólo se trata de entregar un crédito. De allí surge el desafío de llevar esta discusión a la sociedad toda, en sus diversas componentes, ya sea en el ámbito académico, como en los medios e incluso al interior de los entes estatales.

Al momento de iniciar el presente trabajo, existían sesenta organizaciones; en la actualidad hay casi mil setecientas y el éxito de esta metodología se sintetiza en el 93% de recupero de los fondos. El proceso no se remite a la mera entrega del préstamo, sino que está compuesto por una etapa formativa y de análisis, que finalmente se materializa en un proyecto destinado a la producción, el consumo, la venta y la comercialización. Es en esta instancia cuando resurge el sujeto de derechos, ya que en el caso del banco de los pobres, las personas que reciben el préstamo tienen una activa participación en un proceso en el que se organizan, impulsan, desarrollan y protagonizan.

## **CAPITULO III. ANALISIS DE DATOS EN EL TRABAJO DE CAMPO**

### **3.1 Mirada analítica descriptiva hacia la implementación de Políticas del Banquito**

Cuando se habla de descripción, se profundizan a través del conocimiento del investigador, la experiencia y la perspectiva, aportando conceptos, definiciones, tendientes a identificar las situaciones que devienen de la aplicación de esta práctica.

“una descripción es una estrategia discursiva/ expositiva que permite caracterizar algo a partir de sus características esenciales. En tal sentido puede hacer referencia a: Objetos [...] Presenta al objeto en su apariencia exterior. Acciones y procesos: demuestran cómo se desarrolla una acción o situación, sus particularidades, como se van dando en el tiempo. Espacios físicos: su finalidad no es enumerar los objetos sino establecer relaciones entre ellos. Por ejemplo, dar cuenta de un determinado lugar a partir de que elementos encontramos en él, pero fundamentalmente a partir de como relacionan y se ordenan en dicho espacio físico.” (TRAVI 2004:3)

Esta tarea implica no solo una enumeración de hechos u objetos sino que existe una relación permanente en lo que se describe en el presente trabajo.

Cuando una descripción es presentada en una investigación que va a ser objeto de lectura de terceras personas será necesario establecer “lo descripto, quien describe y el destinatario”. Por lo tanto se tendrá en cuenta: la relación con el interlocutor y la finalidad de la descripción, la selección de los aspectos relevantes según el objetivo que la orienta, la jerarquización de dichos aspectos, y la relación entre sus elementos fundamentales.

Como plantea Coraggio, J.L (1996; 91) toda descripción implica el ordenamiento de un campo de datos, a fin de aprehender ciertos fenómenos. Tal clasificación implica a su vez, la aplicación de recursos ordenadores, de criterios de selección y clasificación. Al mismo tiempo, los datos no constituyen la simple y directa representación de los hechos, puesto que su naturaleza instrumental los caracteriza como contruidos por el analista.

### 3.2 Sistematización sobre operatoria séptima. Banco Popular en San Nicolás

A modo de sistematización, a continuación se realizará una descripción de la séptima operatoria, como ejemplificación del accionar de las mismas desde el inicio. El Centro funcionaba desde los comienzos del Programa en la Federación de Comercio e Industria de San Nicolás, con domicilio en calle Justo José de Urquiza N° 31. Era el sitio de reunión de los grupos fundamentalmente los días miércoles, donde a partir de las 15 hs. se llevaban a cabo diferentes encuentros con los prestatarios; organizados de 3 a 4 barrios. En las mismas se realizaban actividades grupales de sensibilización, capacitación y comprensión de lo que es el proyecto, y evaluación del funcionamiento del mismo. Se establecían los pasos para arribar al otorgamiento del microcrédito, utilizando los distintos salones que posee la Institución. Las renovaciones y otorgamiento de los re créditos, se efectuaban cuando saldaban la deuda previa. Luego de evaluar la capacidad de pago, o las características en cuanto a funcionamiento, y a través de un minucioso trabajo por medio de la observación directa y entrevistas, se hace un análisis de la conducta grupal, y además se evaluaba la madurez alcanzada por los integrantes en su interacción con sus compañeros. Cada tres meses se invitaba a los prestatarios a participar de capacitaciones inherentes a sus actividades, tales como marketing, producción y ventas. Los mismos eran dictados por profesionales relacionados con la Institución, que se han comprometido con el Proyecto. Con respecto a la “Vida del Centro”, cabe aclarar que el mismo no sólo funcionaba los días miércoles, cuando se efectuaba el cobro de cuotas y las reuniones referidas a la conformación de grupos y análisis de proyectos, sino que se encontraba abierto a la comunidad y a los prestatarios todos los días de la semana, dado que la asistente administrativa cumplía funciones en la Institución desde hacía muchos años. La misma estaba capacitada para evacuar cualquier consulta sobre el programa, y concertar entrevistas puntuales junto a todo el Equipo Técnico respecto de una problemática específica. Dentro de las tareas que se realizaban en dicho lugar, se puede agregar que se ha confeccionado el material para presentar en los distintos Encuentros Nacionales, Exposiciones y Capacitaciones.

Se reunían todos los integrantes y se creaban banderas, afiches, carteles, credenciales, disfraces para las fiestas y preparar canciones, en un ámbito de suma cordialidad y camaradería. Los prestatarios se comprometían con cada actividad que se realizaba, aportando no sólo lo que producían o vendían, sino recolectando de la ciudad todo lo relacionado a historia y turismo. También se trataba de difundir los alcances de la cultura popular de la zona, religión (María del Rosario de San Nicolás) y se los preparaba para promocionar la ciudad en dichos encuentros. Por otra parte, se realizaron capacitaciones inherentes a “monotributo social”<sup>24</sup>, con el Centro de Referencia Local, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y también, específicamente concurrieron referentes de la Dirección Nacional del Fomento del Monotributo Social, del Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social, quienes capacitaron en la sexta operatoria sobre monotributo social costo cero, habiendo concurrido el Dr. Fernando Parigini, representante del ministerio en el orden local, y estando presentes en dicha convocatoria los integrantes de los distintos grupos.

Haciendo un análisis del desarrollo de las reuniones, en diez años de funcionamiento, tanto prestatarios como promotores, resultaron empoderados de la mística del banquito, incorporando como objetivo cotidiano las ideas tomadas del maestro Paulo Freire, destinadas a superar los estados de exclusión social, logrando la práctica de la libertad a través de las propias creencias e historias de vida. Creyendo profundamente en la posibilidad de liberación del sujeto con el acompañamiento adecuado, logrando el andamiaje necesario para la construcción personal de la propia subjetividad, posibilitadora de la inserción en la comunidad, entendiendo al beneficiario como actor principal de los hechos. “Una educación que le facilitase la reflexión sobre su propio poder de reflexionar y que tuviese su instrumentación en el desarrollo de ese poder, en la explicación de sus potencialidades, de la cual nacería su capacidad de opción.” (FREIRE 1973:52) En este caso la educación popular funcionó como promotora de la participación y eje principal en su accionar. Es así como se planteó el desafío de trabajar con realidades concretas,

---

<sup>24</sup> El monotributo social es un régimen tributario optativo, creado por el Ministerio de Desarrollo de la Nación, con el objeto de facilitar y promover la incorporación a la economía formal de aquellas personas en situación de vulnerabilidad social que han estado históricamente excluidas. Además de poder emitir facturas, los trabajadores, pueden ser proveedores del Estado por contratación directa y acceder a las prestaciones del Sistema Nacional de Salud e ingresar al sistema previsional (jubilación).

generando nuevas formas de pensar y educar para la democracia, dimensionando el papel de la sociedad, de los prestatarios y de los promotores.

A continuación se brinda un detalle de los grupos conformados en esa séptima operatoria. En esta ocasión se trató de innovar en el sentido de agregar la semana de entrenamiento, luego de la reunión número siete y antes de la entrega del crédito, con el objetivo de analizar las reacciones de los prestatarios, y a su vez observar los avances en cuanto a la comprensión de la garantía solidaria.

### 3.3 Lógica del Banquito

#### GRUPO IRUPE

En primera instancia se inició la tarea evaluando el perfil de las personas, que se han presentado en la institución a solicitar el microcrédito correspondiente. Dada la historia del Banco Popular en San Nicolás en la sede de la Federación de Comercio, y habiéndose expandido boca a boca todo lo concerniente a la modalidad, nuevos grupos medianamente conformados, se presentaron espontáneamente.

Se construyó una lista de espera, en donde se inscribieron a todos aquellos que deseaban integrar el banquito.

Los promotores se encargaban de orientar en cuanto a las características de la constitución de los grupos, sin participar en la selección de los miembros, siendo ésta una actividad inherente a sus componentes; pero atendiendo a la importancia de que el auténtico espíritu de cohesión grupal supone la unidad en la diversidad. Es decir, que tiene que haber una concordia discordante, valorizando el trabajo colectivo pero a la vez la singularidad.

El grupo Irupé se hallaba conformado por cinco mujeres que eran provenientes de barrios linderos, los cuales estaban divididos sólo por una calle, cumpliendo con una característica de nuestra ciudad, en cuanto a la organización barrial. El nombre respondía a la existencia de un vivero muy grande ubicado en la zona, que provisionaba a toda la ciudad de plantas de todo tipo.

#### CRÓNICAS DE LOS REGISTROS DE REUNIONES DEL BANQUITO.

- Primer encuentro - 5 de septiembre de 2012

Se explica la metodología del Banco Popular de la Buena Fe, las condiciones, la importancia de desarrollar un espíritu de grupo. Se destaca la necesidad de conformarlos ellos mismos eligiéndose mutuamente, y estableciendo un liderazgo que ejerza la coordinación. Se aclara además, que el proyecto está destinado a provocar la mejora de la calidad de vida de los sectores excluidos, con el protagonismo de los mismos. Se les pone como condición para participar en el mismo, que “entran” en un grupo, y la relación que establecen es la garantía que en este caso se señala “solidaria”.

Para respaldar el otorgamiento del crédito, lo importante es la palabra empeñada dada por un grupo, que sale como garante de cada uno de sus miembros. Los préstamos son renovables, y la devolución se realiza en pequeñas cuotas semanales de un monto fijo.

La elección del nombre fue propuesta en este encuentro, como así también el miembro que iba a ejercer la coordinación. Se les solicita, además, la documentación necesaria y se hace un recorrido de las actividades comerciales a llevarse a cabo en los emprendimientos de producción, servicios y venta.

- Segundo encuentro- 12 de septiembre de 2012

Se inicia solicitando que integrantes guarden silencio y se relajen. Se aplica la “línea de la vida”, entregándose a cada uno una hoja, en la que tendrán que señalar en una línea, los siete hechos más importantes de su vida. Se les da cinco minutos, para que cada uno escriba y comparta. Los promotores forman parte de esta construcción; es un momento muy fuerte, emotivo y fundante del grupo, por el hecho de que son los primeros en relatar sus acontecimientos más relevantes.

Las historias de vida, acompañadas de esta ejercitación se consideran uno de los elementos más importantes para el desarrollo de los vínculos, ya que surgen hechos trascendentales y profundamente motivadores que afianzan las relaciones entre los prestadores entre sí, y entre ellos con los promotores.

- Tercer encuentro- 19 de septiembre de 2012

Se explica la construcción del banco, en donde el promotor desarrolla las nociones referidas a la analogía con la realización de una casa: los constructores son los dueños, y el banco se construye mientras se pone en funcionamiento, se establecen cuatro pilares fundamentales: la unidad, la disciplina, el coraje y el género.

Se entrega la primera hoja de la primera guía, donde constan los datos personales. Se profundiza sobre la historia laboral, comercial e ingresos.

A su vez se presenta un cuestionario para evaluar la cantidad de clientes, perfil de los mismos, precios de venta, cantidad de productos que venden en el mes, costos e insumos, gastos fijos o permanentes en su actividad comercial. Se explica detalladamente a cada uno de los prestatarios, el cuestionario y se les asesora para la resolución del mismo.

Esta modalidad, se utiliza desde el banquito con el objetivo de aplicar las distintas metodologías, creando los diversos instrumentos que permitan la triangulación a través de

encuestas, censos, cuestionarios, sumado a la observación y la entrevista, a fin de obtener un perfil más acabado de los solicitantes y un diagnóstico de la situación más certero.

- Cuarto encuentro- 26 de septiembre de 2012

Se evalúan cada una de las propuestas por parte del equipo promotor y por el resto del grupo.

Se toma el tiempo necesario para que los integrantes, se comprometan con el proyecto de los otros, y los conozcan en profundidad. También se analizan en forma conjunta, las respuestas dadas por los prestatarios en los formularios. Todos estos elementos son disparadores para seguir reforzando conceptos sobre normas grupales, basándolos en las reglas del juego que acepten los miembros del mismo, para regular el funcionamiento de las relaciones interpersonales, brindando respeto y solidaridad entre los participantes de cada equipo, compromiso de entrega de cuotas al coordinador en tiempo y forma y destino dado al microcrédito.

En el momento de análisis de los proyectos, teniendo en cuenta sus saberes y sus sueños, los promotores tienen el objetivo de estimular el trabajo de cada integrante, ya que todos son garantes de todos.

En cuanto a los tipos de emprendimientos y actividades comerciales que realizan, se destacan:

- De servicios: masajista
- De producción: artesanías en cuero y milanesas de pollo
- De comercialización: venta de ropa en dos de sus integrantes

- Quinto encuentro- 3 de octubre de 2012

Se realiza un paralelismo entre lo que es el Banco Popular de la Buena Fe y el Banco del Sistema Financiero, explicando la diferencia entre una y otra modalidad. Como ya fue descrito, en el Sistema Financiero Capitalista se presta dinero con fines de lucro, existe una garantía prendaria o hipotecaria, y sólo se les otorga a quienes tienen suficientes bienes para garantizar su devolución. La finalidad que se presenta en el modelo financiero es la acumulación de capitales para sus socios y/o accionistas. No tiene contacto con las vivencias personales. En cambio en el Banco Popular se pretende mejorar la calidad de vida de los más empobrecidos, valorando a la persona y sus saberes, teniendo una metodología participativa, los prestatarios se comprometen mutuamente y el contacto es continuo. Aquí se practica todo lo inherente a la revalorización del sujeto, tratando de

insertar en un trabajo conjunto con sus pares en el cuál exista una comprensión, que lleve a una superación, conducente a vivir en un mundo mejor.

Los principios y valores que construye y pone de manifiesto el Banco Popular de la Buena Fe son totalmente distintos a los del Banco Financiero Capitalista.: “El concepto neoliberal de economía que hoy domina en el mundo (con su ortodoxia pero también con sus heterodoxias) se refiere al arte o la ciencia del economizar, es decir, de ahorrar, de minimizar costos, de maximizar el producto a partir de factores de producción limitados. Y el sistema económico ideal para institucionalizar estos comportamientos considerados racionales es el sistema capitalista, donde el accionar económico se traduce en valores mercantiles y lo económico consiste en maximizar las ganancias monetarias.” (CORAGGIO 2013:116)

- Sexto encuentro- 10 de octubre de 2012

Se aplica un formulario referido a la carpeta de proyectos, donde se les explica que para llenarlas deben ser lo más sinceros, transparentes y realistas consigo mismos. Esto les ayudará a planificar su comercio o actividad, dándole la exacta dimensión de lo que son los ingresos y egresos, y de las posibilidades de crecimiento de su actividad comercial o emprendimiento.

Se efectúan trabajos grupales para completar las carpetas, incentivando las interacciones para la profundización en los demás proyectos, dada la importancia del compromiso, el cumplimiento y la puntualidad.

- Séptimo encuentro- 17 de octubre de 2012

Se realiza en el domicilio de una de las prestatarias, difiriendo de las entrevistas anteriores que son grupales. Esta entrevista, permite observar al entrevistado en el marco de su entorno familiar y su actividad comercial; es de persona a persona, en donde reside con su familia y donde se encuentra ubicada la actividad comercial. Se aplica la guía de economía del hogar, observando fundamentalmente los gastos ocasionados en el mes.

Esto permite profundizar el conocimiento de cada uno de los integrantes del grupo, y el promotor. Este último debe conocer las casas donde habitan los mismos, a fin de reconocer sus contextos y sus situaciones particulares.

- Del 22 al 26 de octubre- semana de entrenamiento:

Después de haber recorrido los siete encuentros, y viendo que los miembros han construido la garantía solidaria, el promotor propicia la evaluación final en donde se consolida el grupo, se vuelven a presentar los proyectos, se dramatizan conflictos, y se visualiza a los prestatarios frente a las problemáticas, a modo de poder analizar el grado de comprensión de cada uno de los participantes.

Las respuestas dadas por los participantes, son objeto de evaluación en el transcurso de esa semana, lo que sirve para reforzar los conceptos y las conductas sobre la dinámica del grupo, teniendo en cuenta el equipo las reglas del juego aceptadas al ingresar, que permiten regular el correcto funcionamiento entre ellos. El objetivo es provocar una acción apprehendida que se resume en el respeto entre los integrantes y el compromiso de entrega de cuotas al coordinador en tiempo y forma, no como una obligación con uno mismo, sino más bien como un compromiso para con los demás.

- Octavo encuentro- 30 de octubre de 2012

Se realiza la entrega de los créditos, se retoman conceptos referidos a los pagos (días y horarios), compromisos con los promotores, personal que los atenderá cuando acudan a la Federación y reuniones que realizarán en el barrio.

En esta ocasión los prestatarios se expresan sobre lo que les ha significado el proceso vivido hasta la recepción del crédito, destacando la entrega del mismo como un momento importante, pero siendo sólo un punto en el proceso del banquito que comprende además una gran participación en la vida de los centros y la integración en los grupos.

En el resto de los equipos se fue dando la misma dinámica de trabajo, respetando el orden propuesto en cada encuentro, cumpliendo todas las etapas correspondientes para llegar a la semana de entrenamiento y el otorgamiento del crédito.

## GRUPO “LAS SUPERPODEROSAS”

Este grupo estaba integrado totalmente por el género femenino que al momento de elegir el nombre, lo relacionaron con la idea de no bajar nunca los brazos y luchar para triunfar. Se constituyeron provenientes en su totalidad de la Zona Norte de la ciudad, considerada una de las áreas con mayor grado de problemáticas sociales. Este sector se caracteriza por una población vulnerable, con la confluencia de programas sociales que atienden las diversas temáticas. En cuanto al ámbito laboral, existe un bajo nivel de ocupación, con un marcado número de mujeres que se desempeñan en servicio doméstico y son sostén de hogar; el sector masculino se desarrolla mayormente en changas, con tendencia al trabajo en el sector de la construcción, bajo un sistema informal e inestable.

PRIMER ENCUENTRO	10 de octubre del 2012
SEGUNDO ENCUENTRO	17 de octubre de 2012
TERCER ENCUENTRO	24 de octubre de 2012
CUARTO ENCUENTRO	31 de octubre de 2012
QUINTO ENCUENTRO	7 de noviembre de 2012
SEXTO ENCUENTRO	14 de noviembre de 2012
SEPTIMO ENCUENTRO	21 de noviembre de 2012
SEMANA DE ENTRENAMIENTO	26 al 30 de noviembre de 2012
OCTAVO ENCUENTRO; entrega del microcrédito	05 de diciembre de 2012

Analizando la esencia del programa del banquito y su instalación en la realidad de cada prestatario, se torna de trascendental importancia la realización de los encuentros. Los mismos, deben responder a una secuencia organizada en función de continuidad semanal, a los efectos de mantener vigente, y poner en acto a los integrantes, de la importancia en la regularidad de las reuniones, y mantener en presencia los preceptos del banquito. El orden en los encuentros, separados por siete días, demuestra que el abordaje de la garantía solidaria como presupuesto semanal, lleva a mantenerla activa, y de esta manera

introduciéndose en las prácticas de los prestatarios con un empoderamiento que implique simbólicamente que las asimilen como propias. La secuencia y la continuidad, intervienen a los efectos de que el participante no decaiga en su interés. La frecuencia de los encuentros contribuye a la creación de lazos entre el promotor y los prestatarios, y entre ellos mismos, a fin de profundizar los alcances de la garantía solidaria. Si esto se realiza consecuente y semanalmente, mostrando el promotor compromiso al cumplir con las reuniones y no aislarlas, implica también ir construyendo la responsabilidad de pago semanal en el prestatario, de manera tal de que no se acumulen las cuotas, lo que prolongado en el tiempo sería difícil de regularizar. El fin de fijar un día específico de la semana para la realización de las reuniones, en éste caso los miércoles, se basa en la idea de organizar y comprometer a los integrantes con la modalidad, por el hecho de que les resulta factible integrarlo.

Estos grupos están inmersos en un proyecto de Economía Solidaria “las prácticas económicas deben ser juzgadas por su contribución positiva o negativa, directa o indirecta, a la reproducción y desarrollo de la vida. Ese criterio es un principio ético[...] Esa vida no puede ya ser una sumatoria de vidas individuales que interactúan compitiendo para sobrevivir, sino que implica el reconocimiento de los otros en toda su diversidad, como culturas y como seres necesitados.”(CORAGGIO 2013:119)

Por eso es importante reiterar los conceptos del reconocimiento del otro, donde el individualismo sea transformado de modo tal, que los prestatarios sean considerados en su real dimensión como seres con pensamiento propio e independiente. Toda educación que vaya en contra de este postulado, no es una educación libertaria. En el caso específico de este grupo, constituido por mujeres con diversas problemáticas, de características muy humildes, sencillas, trabajadoras, con un sentido permanente de lucha, fundamentalmente en reconocer que en sus actividades no podían lograr los ingresos suficientes, trataron de incluir ventas de otros productos que posibilitaran mejores ingresos. Además, se debe destacar que una de las integrantes de mayor edad, observaba problemas de salud (asma), y en reiteradas ocasiones comentaba en las reuniones que había concurrido al centro periférico de salud y acción social de su barrio, y no recibió la atención necesaria. Instala esta problemática en el seno del grupo, demostrando que luchaba ante esta inequidad, puesto que si bien consideraba que en el lugar existían los recursos personales y materiales para su atención, ésta no se llegaba a concretar. Estas acciones demuestran que la mencionada participante se había empoderado de la capacidad de reclamar lo que ella

consideraba justo, y el resto del grupo contribuía a que se fortaleciera en este pensamiento. Esto se refleja en la actitud del promotor y los demás prestatarios, al acercarse al centro de salud para informarse y tratar de llegar a una solución. Se encuentra profundizado en las intervenciones de este conjunto el concepto de capital social, que interviene para que este grupo humano pueda contar unos con otros. El grado de conocimiento y afianzamiento entre el promotor y los integrantes, lleva a una convencida acción en beneficio de todos. Evidentemente, las personas del centro de salud no tenían internalizado los principios y valores, en una corriente de similitud con los integrantes del grupo, dado que teniendo los recursos y materiales adecuados, fue necesaria su intervención, para que la atención de la participante sea realizada con éxito.

## GRUPO “LAS CHICAS DE QUIQUE”

En este caso tomaron el nombre por la conformación del grupo de acuerdo al género, un solo varón y el resto todas mujeres. Sus integrantes eran de barrios aledaños de la Zona Oeste de la ciudad, obedeciendo a la realidad de nuestra ciudad, en donde los barrios se encuentran adyacentes, de modo tal que se desdibujan los puntos delimitantes. Si bien se trataba de una población vulnerable en líneas generales, se puede diferenciar claramente los de mayor problemática de índole social, de aquellos en los que existe una importante cantidad de obreros y empleados, por ende un mayor nivel adquisitivo.

PRIMER ENCUENTRO	17 de octubre de 2012
SEGUNDO ENCUENTRO	24 de octubre de 2012
TERCER ENCUENTRO	31 de octubre de 2012
CUARTO ENCUENTRO	7 de noviembre de 2012
QUINTO ENCUENTRO	14 de noviembre de 2012
SEXTO ENCUENTRO	21 de noviembre de 2012
SEPTIMO ENCUENTRO	28 de noviembre de 2012
SEMANA DE ENTRENAMIENTO	Del 03 al 07 de noviembre de 2012
OCTAVO ENCUENTRO. Entrega del microcrédito.	12 de diciembre de 2012

La temática de generar reuniones con fechas precisas estipuladas de antemano, se vinculaba a la necesidad de instalar un ordenamiento en los prestatarios. Los mismos al tener un día fijado semanalmente, con coincidencia de horarios, se acostumbraron a abordar la responsabilidad y cumplimiento. La sistematicidad y periodicidad ofrecían un componente efectivo. Organizaban el resto de actividades inherentes a la vida personal de cada uno, en función de las instituidas en el banquito. Se traducían en una acción, que resultaba favorecedora para aquellas respuestas dadas por los actores. Si hubiera sido en distintos días, les generaba confusión, y no lo integraban como algo inherente al desarrollo de sus actividades cotidianas. Lo destacable era que en tanto llegaban al lugar de encuentro, y alguno de los integrantes se demoraba, insistían y comenzaban a llamar a través de sus celulares que portaban todos, a los efectos de poder cumplimentar el horario designado.

Aquí se denotaba el grado de responsabilidad que se iba construyendo. Si bien en un principio lo tomaban como un requisito del programa, se observaba que iban integrándolo como algo necesario en su vida. Era común que cuando llegaba la persona que tardaba, le preguntaran que le había pasado, y la misma respondía que había perdido el colectivo. Entonces se ofrecían las que vivían cerca, pasar a buscarlas para que no se demoraran, y pudieran tomarlo en el horario correspondiente. Esto también formaba parte de la construcción del lazo solidario, puesto que si se trataba de un problema de salud, que en estos casos era común enfermedades de los hijos, se ofrecían a, finalizada la reunión, acompañarlas al hospital o a la salita.

La inclusión de un varón en este grupo, generaba todo tipo de comentarios, en el sentido de bromas, que se gestaban por ser el único de género masculino. Los miembros cumplieron con exactitud el pago. Cuando se produce la reunión de primer re crédito, surgen en general opiniones favorables en cuanto a los acuerdos, no demostrando inconvenientes. Sin embargo, de las crónicas de la institución se desprende en la instancia de renovación, que las reuniones en el barrio fueron esporádicas. Se observó que al finalizar, el pago del re crédito grupal se interrumpió en la cuota 21 de las 25.

Se desprende de los informes que se efectúa una reunión, y en la misma surge que una de las integrantes no tenía el dinero para pagar, y resuelven en este caso terminar de pagar el crédito individualmente. En esta particularidad puede inferir que tenían dificultades en la realización de las mismas, y se fue debilitando el lazo social, y en consecuencia la garantía solidaria. Pero si bien en la sede del banquito, no lo comentaron, la persona que mostró dificultades había sido la encargada de pagar la cuota 21 y no lo había realizado, entonces el grupo decidió dejar pasar esta situación, perdonar a dicha integrante y terminar de pagarla. Como consecuencia podemos inferir que funciona conceptualmente la solidaridad, sin embargo, tomaron la decisión de no seguir renovando.

## GRUPO “BIENAVENTURADO”

Este grupo tomó el nombre de un término religioso y sus deseos de progreso desde la fe. El mismo estaba compuesto en su mayoría por mujeres, incluyendo un varón.

En este caso se ubican en la Zona Sur de la ciudad. Se trata de un lugar donde se entremezclan barrios de clase media, existiendo puntos en los cuales confluyen personas en situación de vulnerabilidad, precisamente estos prestatarios tenían emprendimientos informales, pero no se podían considerar dentro de una carencia extrema.

PRIMER ENCUENTRO	24 de octubre de 2012
SEGUNDO ENCUENTRO	31 de octubre de 2012
TERCER ENCUENTRO	7 de noviembre de 2012
CUARTO ENCUENTRO	14 de noviembre de 2012
QUINTO ENCUENTRO	21 de noviembre de 2012
SEXTO ENCUENTRO	28 de noviembre de 2012
SEPTIMO ENCUENTRO	05 de diciembre de 2012
SEMANA DE ENTRENAMIENTO	Del 10 al 14 de diciembre del 2012
OCTAVO ENCUENTRO ; Entrega del microcrédito	19 de diciembre de 2012

La secuencia semanal de los encuentros, tuvo por objeto integrar pautas de regularidad y en consecuencia, se fueron incorporando las características del banquito, en torno a la responsabilidad y cumplimiento. El abordaje de temática sobre garantía solidaria se rescató en todas las reuniones, y además se fue concientizando al prestatario de todo lo que deviene. Si se planteara en diversos horarios, y en días discontinuos y distintos, los confundiría, y no se podría ir incorporando la continuidad en el pago semanal.

Este grupo se encuentra conformado por un varón y tres damas, los cuales dos de ellos se encuentran relacionados por lazos de parentesco, destacándose que en Grameen no se permitía que fueran ligados por lazos familiares, y en el caso San Nicolás se permitió la conformación con estas características, estipulándose que no tuvieran idéntica dirección específicamente si fueran marido y mujer, puesto que tendría que salir dos pagos de un mismo ingreso.

## GRUPO “LAS GORDITAS”

En este caso, se autodenominaron de esta manera, no por sus características físicas, sino por el lazo afectivo que se logró establecer, entre mujeres vecinas de la Zona Sur de la ciudad. Allí existe una gran diversidad de actores sociales, habitando tanto changarines, obreros y empleados de comercio, como mandos medios y altos de las empresas y fábricas que la componen.

PRIMER ENCUENTRO	24 de octubre de 2012
SEGUNDO ENCUENTRO	31 de octubre de 2012
TERCER ENCUENTRO	7 de noviembre de 2012
CUARTO ENCUENTRO	14 de noviembre del 2012
QUINTO ENCUENTRO	21 de noviembre de 2012
SEXTO ENCUENTRO	28 de noviembre de 2012
SEPTIMO ENCUENTRO	05 de diciembre de 2012
SEMANA DE ENTRENAMIENTO	Del 10 al 14 de diciembre de 2012
OCTAVO ENCUENTRO. Entrega del microcrédito	19 de diciembre de 2012

Las capacitaciones consistentes en estos encuentros previos, se hacían con sistematicidad y periodicidad en días y horas fijadas de funcionamiento, como el resto, a los efectos de que vayan incorporando la responsabilidad, y puedan ir organizando sus horarios con respecto a las actividades que deben realizar en sus vidas cotidianas.

En este grupo las mujeres siempre mostraron un espíritu de lucha, no solo en lo que respecta a sus emprendimientos, sino en tareas que implicaban la realización de actividades para ganar el sustento diario. Además de desempeñarse en la confección de pastas, también se dedicaban al servicio doméstico, actividad que desarrollan a lo largo del tiempo.

## GRUPO “PROGRESAR”

Perteneciente al sector del Santuario de la Virgen de San Nicolás. Esta zona presentó un importante avance desde la aparición de la Virgen a Gladis Quiroga de Motta, el 25 de septiembre de 1983. Este hecho significó un cambio barrial, social, económico y de ciudad. De este modo, San Nicolás pasó de un perfil industrial, a uno encaminado hacia lo turístico y religioso, continuando hasta la actualidad.

Una porción importante de los microcréditos que se trabajaron en esta zona pertenecían al sector artesanal, fomentándose la producción de los mismos.

PRIMER ENCUENTRO	24 de octubre de 2012
SEGUNDO ENCUENTRO	31 de octubre de 2012
TERCER ENCUENTRO	7 de noviembre de 2012
CUARTO ENCUENTRO	14 de noviembre de 2012
QUINTO ENCUENTRO	21 de noviembre de 2012
SEXTO ENCUENTRO	28 de noviembre 2012
SEPTIMO ENCUENTRO	05 de diciembre de 2012
SEMANA DE ENTRENAMIENTO	Del 10 al 14 de diciembre de 2012
OCTAVO ENCUENTRO. Entrega del microcrédito	19 de diciembre de 2012

La organización de los encuentros en determinados horarios y días, resultaron fijos durante toda la aplicación del proyecto. Fundamentalmente por la necesidad de que adhieran a esta modalidad, y la internalicen como una impronta del banquito que se refleje en todas las acciones que deriven del mismo, ya sea para el pago de cuotas, participación, reuniones, y les permita organizarse de acuerdo a estos horarios.

Analizar la “vida de centro” nos sirve para repensar si existe la posibilidad de restablecer los lazos sociales dentro de esta pequeña comunidad. Que se hayan podido cumplir los cronogramas propuestos, reforzaron los beneficios hacia los prestatarios y resaltaron las virtudes de la trama social, atendiendo a la vez las necesidades particulares y del conjunto de los componentes del proyecto.

### 3.4 Aspectos generales de las dinámicas

La experiencia adquirida por los promotores y el conocimiento que se obtuvo a través del ejercicio de la actividad, se hacía evidente en el cumplimiento del rol asignado a cada integrante, como también en el criterio común del equipo de trabajo que en forma permanente recreaba el espíritu de empatía.

La relación, y el logro de confianza necesaria entre ambos, se iba gestando también en la visita domiciliaria tomándose en cuenta la vida del prestatario, su planificación familiar, la escolarización de los hijos, la higiene del lugar, y de esta manera se profundizaba la idea de la actividad económica-financiera, que se pretendía llevar a cabo en el negocio y/o emprendimiento.

Las interacciones, que devenían de las prácticas de los sujetos, y la profundización de lazos sociales, que incidían en su inserción barrial y comunitaria, fueron produciéndose paulatinamente. Las poblaciones vulnerables, se reconocieron en función de sus derechos y necesidades, generando un capital social, desde el banquito basado en confianza mutua, con un sentido proceso de reciprocidad y con la presencia de un entramado de redes de compromiso. En este sentido retomando el concepto de capital social, el cual “permite la acción conjunta porque supone que lo que se da, será devuelto, gracias a la virtud de la confianza. [...] El capital social es lo que hace que la puerta quede abierta y el otro pueda contar con uno tanto como uno puede contar con él. Mientras que la integración supone valores comunes e instituciones fuertes, el capital social y la confianza definen la calidad de las relaciones en una sociedad abierta y plural.” (DUBET 2015:77)

En las capacitaciones de inicio, se emitía información básica sobre contabilidad, ventas, ganancias, productos, cálculo y cuotas, de manera tal que se equipararan conocimientos comerciales entre los miembros. Así como se trabajaba el aspecto numérico-contable, también se elaboraba el psicológico-social, ejemplo de esto, era el análisis del nombre del grupo, el cual generalmente se relacionaba con la percepción que tiene cada uno de lo que es el programa.

Los promotores observaron que en el desarrollo del trabajo, los componentes de los grupos se mostraban abiertos a toda sugerencia, mientras que se empoderaron del programa del banquito. Cabe agregar que se buscaba conformarlos de cinco integrantes como máximo, aunque en su mayoría contaban con cuatro personas, dado que algunos desistían durante el

periodo de conformación, o de capacitación. Si bien el equipo planteaba una alternativa ante estos episodios, preparando un integrante complementario para enmendar ese participante, que según la jerga del banquito: “se cae”, la experiencia en San Nicolás demostró que la opción si bien era rápida, no era eficaz. Debido a que este miembro no lograba empoderarse de las políticas del banquito, y se generaba una falta de compromiso, por el proceso en el que era incorporado.

Las decisiones del equipo, debían realizarse en un sistema de coordinación y establecimiento de vínculos que llevara a una co-escucha permanente, estableciéndose liderazgos que favorecieran la relación con el promotor de los mismos. Esta situación de afianzamiento en las relaciones, tornó más sencillo subsanar algunos inconvenientes grupales.

En algunas ocasiones llegaron a surgir problemáticas particulares que repercutían en lo que concernía al eje que sostenía al banquito: la solidaridad. Este punto era en el que más se trabajaba, buscando soluciones no fragmentadas, sino colectivas para poder resolver los posibles conflictos; llevando a los miembros a tener una mirada más solidaria, es decir, una mirada en el otro. Eran situaciones inherentes al desarrollo de la vida de cada uno, tales como surgimiento de enfermedades, o necesidades de mudanza intempestivas de algunos de los miembros, o accidentes de tránsito, y en ese caso el resto acudía en ayuda de compañeras.

Se denota en la revisión del material relacionado a todos los grupos, la mística del banquito, como la posibilidad de superar los estados de exclusión social, como una manera de enfrentar los problemas adentrándose a formas comerciales de producción y ventas. Lo que conllevaba a su vez, una mirada desde otro lugar de inconvenientes que no son únicos ni personales, sino colectivos. Se percibe que la garantía solidaria se encontraba muy arraigada en cada uno de los miembros, y existía un alto grado de responsabilidad, llegando a esto después de profundizar sobre el espíritu intrínseco del banco. De allí la necesidad de trabajar en los primeros encuentros la metodología del mismo, las convicciones, la importancia de desarrollar un sentido grupal eligiéndose mutuamente, y estableciendo un liderazgo con la función de coordinación. En reiteradas ocasiones se proclamaba que el banquito estaba destinado a provocar la mejora de la calidad de vida de los sectores excluidos, y es la relación que se establecía entre ellos mismos, lo que se convertía en garantía solidaria a modo de respaldo del crédito. La palabra otorgada y la

responsabilidad para con los demás, significaba un incentivo para que los préstamos sean renovables y cumplida la devolución en cuotas semanales.

En los primeros encuentros se trabajaba con la comparación del banquito con una casa en construcción, por lo que cada prestatario debía ir construyéndolo, y son ellos mismos los propietarios. El Banco se construía paso a paso, y de este modo se iba poniendo en funcionamiento.

Además de profundizar sobre la misión del Banco Popular, los grupos aprehendían cuestiones netamente comerciales y contables. A través de cuestionarios se evaluaban la cantidad de clientes, el perfil de los mismos, precios de ventas, cantidad de productos que se venden en el mes, costos e insumos. También se aplicaba una guía de economía hogareña, respecto a gastos e ingresos en el hogar. Se analizaba pormenorizadamente cada uno de los movimientos comerciales y administrativos, ya que los mismos serían determinantes para el otorgamiento del micro crédito, siendo acompañado por una carpeta de proyectos. Se efectuaban entrevistas grupales para ir completando estas carpetas, y se profundizaban las relaciones interpersonales para conocer los demás emprendimientos. En lo atinente a la carpeta de proyectos se trabajaba permanentemente en lo que respecta a la cuestión numérica, referido a entrada y salida de dinero, precios de los productos, ganancias de los emprendimientos, cantidad de clientes también se intensificaba el análisis de las relaciones reforzando conceptos y conductas acerca de lo grupal, lo colectivo y el equipo. Las reglas de juego que debían aceptar los integrantes, son las que regulan las relaciones interpersonales, en un marco de tolerancia basada en principios democráticos y solidarios. El respeto entre ellos, se traslucía luego en los demás en el compromiso de entrega de cuotas en tiempo y forma, no como una obligación con uno mismo, sino como un compromiso para la comunidad. Todas las actividades son significativas, pero se debe destacar lo importante que ha sido la realización de la “línea de la vida”. La carga de ese momento tan emotivo, resultó ser fundante, signó el funcionamiento posterior y generó solidez. Uno de los motivos por los cuales se tornó en un punto tan importante, respondía al momento en que debía ser realizado, que dependía de la empatía de cada grupo. En algunos emprendimientos se compartió en los primeros encuentros, en otros posteriormente. Es significativo, destacar que la aplicación de esta técnica resultó novedosa para todos los componentes de los equipos del banquito. Si bien, algunos, en un principio se manifestaron extrañados, es viable subrayar que, cuando observan a algún compañero comenzar con el

relato, se estimulan y participan activamente, provocándose situaciones de alegría o tristeza conforme a las características de los hechos que les han ocurrido.

Con respecto a los promotores cuando participaron en las primeras capacitaciones, se les aplicaba consistiendo en una herramienta auténtica para ellos. En cuanto a los prestatarios, a la mayoría les impactó, en cuanto escuchaban lo que manifestaban los promotores contando sus propias experiencias, lo cual oficiaba de detonante, puesto que eran sujetos que habían sufrido adversidades en su existencia, y desde ese momento se presentaba como una necesidad en ellos el poder contar los hechos más importantes que atravesaron. Si bien al principio se sorprendían ante la consigna, al escuchar al primero que relataba inmediatamente enumeraban sus múltiples historias de vida prevaleciendo hechos tristes. En relación a estas situaciones se registran abandono, maltrato infantil, fallecimientos, separaciones, enfermedades, problemas de convivencia<sup>25</sup>. Referidos a hechos que trajeron consigo felicidad se referían al nacimiento de los hijos, obtención de logros entre los que se destacaron trabajo, formar pareja, llegada de nietos, y armonía en las relaciones familiares. Esta aplicación dio cuenta de una cercanía afectiva entre promotores y prestatarios, estableciéndose un lazo social entre ellos, motivado por el conocimiento mutuo de los actores, ya que al comprobar que a ambos le acontecían problemas semejantes, se colocaban en un nivel de semejanza y empatía, y contribuía a la subjetivación del prestatario.

Otro punto de trascendental importancia era el llenado de la carpeta de los proyectos, la cual debía ser completada con el tiempo y la conciencia necesarios, para que los demás integrantes conocieran cada propuesta en profundidad.

Se destaca en los promotores, la presencia de una alternativa que resultó favorecedora, ante el juego que generaban las distintas relaciones que se establecían.

---

<sup>25</sup> Frases oídas en los encuentros -“lo más triste que me pasó en mi vida fue el fallecimiento de mi hijo menor”. -“lo más hermoso que me pasó fue el nacimiento de mis hijos” -“lo de mis padres que me enseñaron a apreciar y darle el valor a las cosas” -“importante fue el poder hacerlo que mi hija tuviera su fiesta de 15 años”-“lo más importante fue cuando puse mi trabajo en la virgen”. -“cuando era niña mis padres adoptivos me maltrataron y mi madre me ponía en penitencia sobre el maíz” -“me case a los 15 años para escapar del maltrato de mis padres”-“ nunca conocí a mis verdaderos padres supe a los 10 años que mis padres me abandonaron y nunca supe de ellos” -“ busque un hombre mucho mayor que yo reemplazando un padre” -“lo que me marco para el resto de mi vida es que mis hijos anden por caminos malos”

### 3.5 Participación en Encuentros Nacionales del Banco Popular de la Buena Fe.

En el año 2005, precisamente los días 18, 19 y 20 de Noviembre, se convocó a promotores y prestatarios del banquito de San Nicolás, iniciado en el año 2002, al Tercer Encuentro Nacional del Banco Popular de la Buena Fe, llevado a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Secretaria de Políticas Sociales y Desarrollo Humano, en la ciudad de Chapadmalal, con la presencia además de representantes de ciudades de las provincias de Mendoza, Chaco, Entre Ríos, Tucumán, Formosa, San Juan, Río Negro, Santa Fe, Córdoba, Misiones y Neuquén. Este acontecimiento, reunió a 750 emprendedores y promotores, con los objetivos de intercambiar vivencias y prácticas entre los actores que participaron en el proyecto, desde el inicio de esta política. En esa ocasión, se abordó lo metodológico en cuanto a la educación popular y su afianzamiento. En dicha convocatoria se realizó el análisis del contexto social y político, a los efectos de profundizar el desarrollo de una economía solidaria, recreando el camino recorrido por los participantes.

En reuniones con los integrantes que concurrieron desde San Nicolás, totalizando nueve personas, que eran siete prestatarios y dos promotores, manifestaron que lo más importante que sintieron, fue que lograron recuperar lo que se había recorrido desde el inicio en las actividades de participación, en el banquito a nivel local. Destacaron que el intercambio generó un impacto por las vivencias compartidas, dado a las características que traían cada uno procedente de distintas provincias de nuestro país, costumbres, diálogos, lenguajes y modismos. Estos siete prestatarios se sintieron revalorizados, puesto que no han tenido posibilidad de participar en encuentros de estas características, ya que los dejaron intervenir y podían contar lo que les pasaba. No se observaron grandes conflictos entre ellos ni con los restantes concurrentes, y se manifestaron sorprendidos al tener un espacio para relatar sobre sus emprendimientos. Contaban que se gestaban reclamos, puesto que durante las noches algunos se quedaban compartiendo y hacían fogatas en la playa, y a la mañana siguiente llegaban un poco más tarde a los grupos de trabajo. De las crónicas existentes se desprende que, en cuanto a las cuestiones que le gustaron del encuentro figuran, la organización, la hospitalidad y la gente, el conocimiento de personas de las demás provincias, el agradecimiento por las emociones compartidas, el sentirse “como en familia”, sentir “el aire puro y el agua limpia”, “la buena onda de los organizadores”, y por otro lado, en cuanto a las valoraciones negativas que hicieron se encuentran; escaso tiempo en

la muestra, grupos muy grandes de trabajo , escasos días de duración del encuentro, “la gente que habla mucho y no deja participar ” , y lo “negativo de algunas prestatarias”.

Las relaciones concitaban una revalorización individual y grupal, y la seguridad de sentir que han crecido desde sus experiencias de vida en la faz solidaria y asociativa.

La concurrencia a esta capacitación significó un antes y un después en las vidas de los promotores y de los prestatarios, que provocaron movilización de sentimientos al generarse emociones con compañeros de otros sitios, recónditos de nuestro país, y con un bagaje de culturas totalmente diferentes, procedentes de poblados distantes de ciudades y con un deseo latente de aprender y observar lo que realizaban representantes de otros banquitos.

Las enseñanzas surgidas de esta experiencia llevaron a determinar en estos sujetos los avances y saberes que tenían ocultos y que era necesario poner en juego. No solo se rescataron las capacidades de todos sino que, fueron capaces de respetar las instancias del encuentro que consistió en el desarrollo de un proceso organizado, sistemático y planificado con objetivos precisos, es decir que, se dio una construcción de un conocimiento compartido, facilitándose el diálogo. Y con un sentido totalmente participativo. Las cuestiones que se trataron y los contenidos, estaban estrechamente ligados a la realidad y el ámbito que rodea a este grupo de personas. Y las acciones estaban vinculadas en el valor de la solidaridad, y la pertenencia a una misma comunidad y a intereses ideológicos comunes en cuanto a causas sociales.

Se destacó la impronta, por un lado, monopolizada por los funcionarios del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y además la actividad de los prestatarios orientados por dichos funcionarios en referencia a simbolizar a través de dramatizaciones, la unión y la fuerza de todos los banquitos en la causa nacional y popular.

Como sugerencia hacia los prestatarios de cada localidad, les fue compartida la idea de llevar yerba mate con yuyos autóctonos de su localidad. La propuesta era hacer una gran mezcla de yerbas de todo el país, depositando cada provincia la suya en una gran bolsa, y usar esta mezcla para las mateadas del Encuentro. Los concurrentes fueron pasando al escenario y todos pronunciaron palabras que sirvieron de mensaje hacia sus compañeros: “aprendí a escuchar y a ser buen compañero”, “no estamos solos”, “aprendí a vivir de otra forma”, “aprendí a tener hermanos del corazón”, “el banquito es una gran familia”, “recupere las ganas y los sueños”, “había perdido la felicidad y la encontré”, “nos esforzamos entre todos,” “me preparo para ir a las reuniones y me dan ganas”, “vivía con

mucha tristeza “, “construimos el camino con el esfuerzo de todos”, “hacer lo que me gusta y sentirme útil”, “compartir conocimiento con mucha gente”, “ampliar mis amigos”, “amor a las personas” y “un espacio para crecer y seguir dando”. De esta manera, la gran bolsa enunciaba un sentimiento de cohesión y solidaridad que sería asociado con cada mate que se tomara durante el Encuentro.

En la mayoría de estos sujetos, se estima el deseo de tener sueños y prosperar en sus emprendimientos. Se pudo visualizar y sentir una gran calidez y el lenguaje cotidiano propio de cada lugar. Además fue notorio el compañerismo que se generó desde un inicio, y la integración en las distintas actividades, desde la tarea que implica el aprendizaje, hasta las instancias de paseo que consistió en una visita al puerto de Mar Del Plata. Allí, el momento de “city tour”, fue realmente significativo puesto que una gran cantidad de participantes tuvieron la posibilidad de contemplar el mar por primera vez. Surgieron algunas voces diferentes en dichos concurrentes, quienes si bien valorizaban el encuentro, reclamaron un mayor monto en los primeros créditos para poder efectuar emprendimientos de mayor envergadura, además, demandaron espacios para ferias, solicitaron también, promoción radial, en diarios, revistas y boletines, excepción de impuestos nacionales provinciales y municipales. Y a nivel local solicitaron preservar el banquito del partidismo político. También se escuchaban opiniones en algunos sectores que vinculaban la realización de estas actividades, con una finalidad netamente política por parte de los organizadores.

Durante el cuarto encuentro realizado también en Chapadmalal en el año 2006, se realizó una actividad similar, pero con semillas de cada lugar, y los invitaban a cada uno de los prestatarios a colocar las semillas dentro de una bolsa que simbolizaba a la bandera argentina y estaba ubicada en el escenario. A medida que los prestatarios iban colocando las semillas, el coordinador enfatizaba sobre la procedencia de cada uno de estos productos participando activamente la ministra de Desarrollo Social, Alicia Kirchner, siendo ella quien iba a partir de ese momento al colocar la semilla. El animador del encuentro, Luis Preserutti indicó a la autoridad mencionada que se dirigiera al público, arengando y viviendo al proyecto Nacional y Popular: ¡Viva el Proyecto Nacional y Popular! En las palabras de la Ministra vertiendo conceptos tales como: “Ustedes son el símbolo de la solidaridad, hay un pueblo que pone todo de sí para poner a nuestra patria de pie”.

Adrián Koberwein junto a Samanta Doudchitzky, abordaron la realización de estos encuentros y el desarrollo de los plenarios, dándole la significación de rituales mostrados a través de la acción y la interacción con modalidades muy marcadas dentro de los actos de apertura.

En ambos encuentros se efectuaron, a su vez, plenarios en donde la acción y la interacción formaron parte de formas ritualizadas aún más marcadas que durante respectivos actos de apertura, por ejemplo, en el III Encuentro, se entonó una canción y una vez finalizada el coordinador realiza una reflexión de manera lúdica sobre los últimos 30 años y su historia en forma de cuento, proporcionando datos sobre INDEC, también habló de grandes poderes económicos del mundo, golpes militares, monto de deuda externa y diferencia entre los ingresos de ricos y pobres entre 1974 y 2005, entre otros. En esta referencia a los últimos treinta años de la historia nacional, el organizador pretendió que los participantes tuvieran una clara concepción de lo que es la memoria. El coordinador entonces continuó: “Fue un plan orquestado por los grandes poderes económicos del mundo en connivencia de los poderes locales, de la política neoliberal [...] En la década del setenta hubo once golpes militares en Latinoamérica, en la década del ochenta, las deudas externas de estos países se volvieron impagables y, por último, la década del noventa estuvo caracterizada por procesos de privatización en todos los países Latinoamericanos” (KOBBERWEIN et al, 2006-147)

En escena pudieron visualizarse personajes en forma de monstruos, los cuales representaban los males que acecharon al país. “...el rasgo exagerado en exceso se convierte en objeto de reflexión [...]” (TURNER 1999:115)

El ritual se comprende como una conducta relacionada a las creencias místicas. “ [...] Un «símbolo» es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento. Los símbolos que yo observé sobre el terreno eran empíricamente objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual [...] (TURNER 1999:21)

En esta circunstancia se entiende que los símbolos conforman el proceso social y, por ello, deben ser analizados en un contexto de tiempo, y en relación con otros acontecimientos de la vida social [...] Llegué a ver las celebraciones rituales como fases específicas de los procesos sociales por los que los grupos llegaban a ajustarse a sus cambios internos, y a

adaptarse a su medio ambiente. En esta perspectiva, el símbolo ritual se convierte en un factor de la acción social, una fuerza positiva en un campo de actividad" (TURNER 1999: 22)

Es indudable que esta simbología y este tipo de rituales son elementos interesantes cuando hablamos de la educación popular y la cultura de los pueblos. La utilización de las figuras grandilocuentes como los monstruos que simbolizan el mal, y que tanto daño han hecho al país, son motorizados por los hacedores de esta política con el fin de que se empoderen del proyecto nacional y popular poniéndose en un mismo nivel de entendimiento que es válido en tanto y en cuanto propicie un verdadero crecimiento en el prestatario y una concepción de justicia y equidad para adueñarse y organizar su vida futura en función de llegar a estas instancias que le permitan sentirse un sujeto de derecho. Pero estas armas que se decidían utilizar deben propiciar además una libre elección sobre el proyecto político en el cual quiere participar cada uno.

Existió una instancia muy importante que se significó la mística en los participantes del banquito de San Nicolás, en la cual por decisión de ellos y de los promotores, se portaba una imagen de la Virgen del Rosario como símbolo de unión, solidaridad, amor y esperanza que se compartía con los demás concurrentes y emprendedores de otros sitios. Se generaba un ambiente cargado de emoción, y todos deseaban ser depositarios por lo que se les asignaba un número, que contribuía al ordenamiento para que cada grupo tenga la oportunidad de participar de la portación de la imagen. Se generaban momentos fuertemente emotivos referidos a la fe, atravesados por diversas situaciones problemáticas que estaban pasando los participantes. Por ejemplo, una de las veces le correspondió a la Fundación del Padre Mario Pantaleo, en otros casos, sujetos que atravesaban problemas serios de salud propios o de familiares.

En cuanto al desarrollo del Encuentro reiterando lo dicho anteriormente, se realizó el análisis socio-político y económico, utilizando como disparador el diagnóstico de situación actual, comparando lo que se ha modificado o continúa igual con respecto a años anteriores. La contrastación es realizada con respecto al año 2005 y los inmediatos anteriores.

### 3.6 Aportes y conclusiones abordadas por el grupo

Uno de los ejercicios que se efectuaron en estas jornadas versaba sobre el análisis retrospectivo de los campos político, económico y social ante el cual el grupo debía elaborar consignas referidas a las opiniones que surgían de los prestatarios, y fundamentalmente observar cuáles eran los aspectos que persistían o habían sido modificados a nivel nacional y local/provincial. Las conclusiones y propuestas a las que se arribaron y que serán sometidas a análisis pertenecieron al Tercer Encuentro Nacional del Banco Popular de la Buena Fe el cual fue realizado en la localidad de Chapadmalal el 18 y 20 de noviembre de 2005, que concurrieron 750 prestatarios. Se encargaban de la coordinación de los grupos personal del Ministerio y promotores de las distintas delegaciones. Previamente se había realizado una muestra con los diversos emprendimientos en una carpa destinada para tal fin que se encontraba colmada, y los emprendedores empleaban esa instancia para vender sus productos. Los concurrentes al evento se organizaron en 28 grupos que se conformaron con alrededor de 20 integrantes.

#### LO QUE SIGUE IGUAL

<b>EN EL ASPECTO POLITICO</b>	
<b><i>A NIVEL NACIONAL</i></b>	<b><i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i></b>
Corrupción	Planes bajo clientelismo político
Confianza en el Presidente	Falta de ética en las autoridades
Clientelismo político	Intendentes más cerca de la gente
Lentitud en la justicia	Pelea por el poder-corrupción

Si bien aumentó la confianza en el presidente, revalorizando a los intendentes en cada ciudad, destacando su acercamiento con el pueblo, los participantes persistieron en el cuestionamiento a la corrupción y clientelismo político. Siguieron observando disfunción en la justicia, y luchas por acceso al poder. Son características similares en el aspecto político a nivel nacional, provincial y local, en los resultados vertidos por este grupo de trabajo. No obstante los sectores comienzan a recuperar la confianza en el gobierno, al

percibir que se empiezan a aplicar políticas que favorecen a las clases sociales más desprotegidas.

Retomando el lineamiento conceptual y acuñando el término clientelismo se significa que, si bien las luchas populares estuvieron instaladas, y ofrecieron resistencia ante situación de vulneración de los derechos humanos, la cultura del pensamiento dominante sigue subordinando a sujetos objetos de sometimiento, y permanece significativamente. En consecuencia es necesario mencionar que, para que haya clientelismo deben existir relaciones entre los políticos y sus clientes. “[...] las relaciones clientelares constituyen una esfera de sumisión, un conjunto de lazos de dominación- en oposición a una esfera de reconocimiento mutuo de igualdad y de cooperación- que no se reconoce como tales debido a la existencia del intercambio” (AUYERO 2001:10). En la construcción del banquito, se brega desde sus orígenes por recuperar aquellos bienes intangibles tales como sentido de pertenencia, derechos sociales, identidad, autonomía y un pensamiento propio.

En la medida en que un prestatario haya establecido un lazo social comunitario endeble o no, es que pueda ser objeto de prácticas clientelistas o de otorgamiento de planes a cambio de un favor político. “[...] la durabilidad del clientelismo se debe entonces a la consolidación y legitimación de dos tipos de prácticas (por un lado, la búsqueda de votos y/o de participantes [...] mediante la distribución personalizada de recursos; por el otro, la resolución de problemas [...] mediante el establecimiento de relaciones duraderas con mediadores políticos por medio de la oferta de votos, asistencia a actos, participación en la maquina o en su fuerza de choque) en dos esferas vinculadas pero diferenciadas (el campo político, la vida cotidiana de los sectores populares)” (AUYERO 2001: 11)

<b>EN EL ASPECTO ECONOMICO</b>	
<b><i>A NIVEL NACIONAL</i></b>	<b><i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i></b>
Aumento de precios	Sueldos bajos
Mala distribución de la riqueza	Aumento de precios
Falta de empleo	Crecimiento del turismo
Confianza en el banquito	

Paulatina y lentamente comienza a surgir la figura del banquito como superador de la exclusión, y la conformación de un entramado social en el cual la economía solidaria tiene su representación significativa en el sentido de generación de solidaridad y confianza. Siguen presentándose como elementos que perduran, la mala distribución de la riqueza, y notándose el crecimiento del turismo, lo que favoreció la inserción de los emprendimientos, que son objeto de estudio en la presente investigación, situados en la virgen del santuario de San Nicolás.

<b>EN EL ASPECTO SOCIAL</b>	
<b><i>A NIVEL NACIONAL</i></b>	<b><i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i></b>
Mal manejo de la salud publica	Falta de educación, deserción
Inseguridad	Asistencialismo, inseguridad, delincuencia juvenil, drogadicción
Poca efectividad y burocratización de planes sociales	Acceso desigual a la salud, Estado Nacional y OSC trabajando juntos, organizaciones populares atienden necesidades

En lo atinente a lo social, se comienza a vislumbrar la importancia del trabajo conjunto del Estado Nacional y las Organizaciones Sociales, destacándose la atención de necesidades por parte de las organizaciones populares. Siguió los reclamos en el orden de la inseguridad, de las políticas en salud, delincuencia juvenil. En cuanto a los planes sociales consideraron que son poco efectivos, y dan cuenta en estos grupos de la persistencia de

asistencialismo. Se llegó a inferir al analizar estas conclusiones, que al ser prestatarios del banquito, se encontraban en la búsqueda de un modo diferente de pensar su relación con las formas de adquirir el sustento diario, y la participación en su propia transformación social, que incluía valores tales como la responsabilidad y la sinceridad.

## LO QUE CAMBIO

<b>EN EL ASPECTO POLITICO</b>	
<b><i>A NIVEL NACIONAL</i></b>	<b><i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i></b>
Mayor consolidación del poder político (mayor organización y conciencia en el pueblo, el gobierno deposita mayor confianza y credibilidad en él)	Acercamiento de los gobernantes a la gente
Mejora la imagen del Gobierno a nivel Internacional (postura firme contra el ALCA)	Mas obra publica
Reconocimiento del Estado a las ONG	Comienzo de políticas nuevas (partido nuevo da esperanza, más participación, mas militancia social, jóvenes)
Aumento de violencia (manifestaciones)	Mayor consolidación del poder político

Comienzan a organizarse trabajos barriales, culturales y asociativos, y una discusión política que se traslada a cada barrio y a cada municipio, tratándose de generar nuevas acciones con mayor intervención colectiva, sumando a nuevas dirigencias y convocando a todos los sectores, profesionales, estudiantes, dirigentes sindicales con una participación activa de la juventud. La construcción política y social va encaminada a cimentar sujetos activos con un crecimiento integral. Se comienzan a vislumbrar prácticas democráticas que se trasladan de los sectores más necesitados, a todas las clases sociales.

<b>EN EL ASPECTO ECONÓMICO</b>	
<b><i>A NIVEL NACIONAL</i></b>	<b><i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i></b>
Mayor inflación	Aumento del empleo, pero precarización laboral (auto empleo, reactivación, micro crédito)
Mejora en situación económica, autoempleo, micro emprendimientos, disminuye la desocupación, exportaciones, obra pública, apertura del mercado, disminución de cargas impositivas)	Aumento del turismo
Mala distribución de la riqueza	Apertura de fábricas, plantas de empaque
	Capacitación laboral

Se considera que la inflación va en ascenso, y se reconoce la apertura de nuevas formas de inclusión, en el sentido que las políticas implementadas se orientan a construir un modelo socioeconómico que permita un salario equitativo, permitiendo a los sectores populares desarrollar una vida digna. Se reconoce en el grupo, la apertura de fábricas, del mercado y de una justicia distributiva, observándose una disminución de la desocupación. Se instala el microcrédito y se fomenta la economía social. Se destaca la inserción del microcrédito.

<b>EN EL ASPECTO SOCIAL</b>	
<b><i>A NIVEL NACIONAL</i></b>	<b><i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i></b>
Micro emprendimientos, cooperativismo, asociativismo, autoempleo, mas planes sociales, menos descontento popular	Mejora de vivienda, obra publica
Mayor participación y reorganización popular	Más participación social y compromiso ciudadano, participación OSC
Alfabetización, becas, capacitación	Mejora planes sociales (menos asistencialismo, mas emprendimientos)
	Crecimiento del banquito
	Esperanza para el pueblo

Se observa la articulación del estado con las organizaciones sociales, las que aportan en el diseño de políticas públicas, lo que demuestra que se está contribuyendo a la ordenación comunitaria, con avances en la reorganización popular con una mayor participación en medidas destinadas a la inclusión social, fomentándose la economía solidaria, cuyos ejes son las personas, las capacidades, sus saberes, experiencias, en un marco de solidaridad y participación democrática. Además van surgiendo y se comienzan a instalar con más fuerza los microcréditos, el cooperativismo y asociativismo.

A continuación, y en un segundo paso, se incentivó a hacer un análisis de las causas por las cuales los participantes consideraban que la ciudadanía estaba en esa situación y en qué aspecto ésta realidad influía en el banquito, o viceversa.

### ¿PORQUE ESTAMOS COMO ESTAMOS?

Se profundizan las causas de la realidad descripta:

<b>EN EL ASPECTO POLITICO</b>	
<b><i>A NIVEL NACIONAL</i></b>	<b><i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i></b>
Malos gobernantes, malos gobiernos anteriores, políticos corruptos, políticos no capacitados, políticas neoliberales, falta de oposición creativa	Por la corrupción, el clientelismo político, ausencia de oposición, falta de ética de los funcionarios
La inseguridad es generada desde el sistema que ejerce violencia sobre los excluidos	Por elegir mal a los gobernantes y no asumir responsabilidades. Miedo al cambio político.
Clientelismo-asistencialismo	Falta de educación (también educación cívica, no se sabe cortar boletas)
	Es necesario un decidido protagonismo popular que exija al Estado cumplir con su rol

Se observa una destitución de la clase política motivada por procesos de corrupción, de ausencia de capacidad, falta de ética y al generarse los mayores índices de pobreza, indigencia y desocupación, se acrecientan las desigualdades sociales, primando la violencia sobre los sectores excluidos. Las políticas son asistencialistas y focalizadas hacia determinados sectores y se puntualizan como apoyo ocasional.

<b>EN EL ASPECTO ECONOMICO</b>	
<i>A NIVEL NACIONAL</i>	<i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i>
Mala distribución de la riqueza	Mala distribución de la riqueza
Falta de políticas sociales fuertes, no hay cambios en la política económica	Continuidad de la política neoliberal (falta de reformas económicas, ingreso de capitales extranjeros, ausencia de economía social, no se produce en el país, falta de moneda circulante)
Globalización	Resistencia a los cambios

Las políticas neoliberales no alcanzan a referenciarse en obtener el bien común, sino se orienta su búsqueda en el libre juego del mercado, dejando a los sectores más vulnerables en un estado de exclusión social. Se aleja cada vez más de una economía social solidaria y se produce una ausencia de un sentido de pertenencia a la comunidad, una falta de participación y ruptura de lazo que provoquen una construcción colectiva.

<b>EN EL ASPECTO SOCIAL</b>	
<i>A NIVEL NACIONAL</i>	<i>A NIVEL LOCAL / PROVINCIAL</i>
Falta de educación	Falta de compromiso social y participación (individualismo)
Falta de memoria, de participación política del pueblo	Falta de educación
Falta de información (responsabilidad de los medios de comunicación)	Exclusión laboral
Falta de valores	Falta de valores

La participación se reduce al mínimo, ya que se destruye todo el tejido social, sometiéndose a un riguroso individualismo, no se presenta una discusión política ni voluntad de aparición de liderazgos populares. No existen luchas sociales, y no hay igualdad de oportunidades. Las relaciones sociales en los sujetos integrantes de las comunidades se ven totalmente deterioradas, y la solidaridad en un escenario tan hostil se encuentra condicionada por el decir “sálvese quien pueda” y en consecuencia no se produce un intercambio relacional que favorezca el crecimiento o la instauración de un lazo social y comunitario.

En base a todas estas conclusiones que se desprenden de los anteriores cuadros, es que se puede inducir que persistía el descreimiento hacia la clase política y las antiguas medidas económicas que seguían manifestándose a través de aumentos de precios, clientelismo, desempleo e inseguridad; pero se visualiza una confianza en la figura del presidente, apreciándose la mejora de imagen internacional incluso, destacándose la mayor participación política joven y un acercamiento por parte de los intendentes sobre las necesidades de la gente. Las políticas sociales de economía solidaria, íntimamente relacionadas con la mejora en la relación del Estado con las OSC, despertaban sentimientos positivos y de autoconocimiento y eran vistas, a pesar de las falencias que pudieran vislumbrarse, como un modo de superar la desocupación, y mejorar la calidad de vida a través del cambio del asistencialismo por el emprendedorismo. Aun así, en los sectores vulnerables continuaba siendo marcada la presencia del flagelo de la droga, los menores en conflicto con la ley y la precarización laboral.

#### ¿COMO INFLUYE EN LA REALIDAD EL BANCO POPULAR DE LA BUENA FE?

Siguiendo con las prácticas y los resultados abordados en los grupos de trabajo, recopiladas en el III Encuentro Nacional del Banco Popular de la Buena Fe, llevado a cabo en la ciudad de Chapadmalal, en los días 18, 19 y 20 de noviembre, en los que participaron 750 personas. De la localidad de San Nicolás concurren 9 personas en total, dos promotores y el resto prestatarios. En el mismo se convocó además a prestatarios y promotores de las ciudades de Santa fe, Mendoza, Chaco, Tucumán, Entre Ríos, Córdoba, San Juan, Rio Negro, Formosa, Misiones y Neuquén.

## PROBLEMÁTICAS DE LA REALIDAD QUE SE SUFREN EN EL BANQUITO

Las conclusiones abordadas por los prestatarios se transformaron en un sugestivo planteo. Las voces que se desempeñaban estaban definidas por la claridad y la simpleza, y se convirtieron en un interesante material, que nos ayudó a determinar las cuestiones que involucraban al banquito.

La modalidad de este proyecto, era novedosa y se aplicaba por medio de la OSC. El municipio de cada localidad permanecía comúnmente ajeno a la misma, por lo que, los prestatarios consideraban que existía falta de apoyo local. Ante años de dificultades en las interacciones en el orden de las prácticas sociales, se manifestaron conflictos en la construcción del lazo social y en el entramado de redes comunitarias. Así mismo reclamaban legislación en el orden municipal, provincial y nacional. Sumado a todo esto, existía una fuerte reminiscencia del fantasma del clientelismo, el cual resonaba entre la mayoría de los prestatarios por sus experiencia previas donde se favorecían unos pocos a través del intercambio de favores políticos. A continuación se describen las respuestas dadas por los prestatarios;

- Desocupación – trabajo en negro
- Falta de economías regionales
- Falta de apoyo local
- Falta de educación
- Violencia social y familiar
- Falta de legislación adecuada (municipal, provincial y nacional)
- Intención del uso del banquito para clientelismo político
- Abulia y apatía frente a la búsqueda de empleo
- No asumir responsabilidades
- Individualismo y falta de confianza: dificultad para reconstruir lazos sociales
- Exclusión
- Inflación y aumento de la canasta familiar
- Competencia con empresas de bajo costo (China, Taiwán)
- Subsidios del Estado VS prestamos del banquito

- Falta de capacitación en comercialización (estrategias y capacitación) y marketing
- Contradicción del microemprendimiento con la economía formal.

## RESPUESTAS DEL BANQUITO A LA REALIDAD

De acuerdo a las opiniones vertidas a continuación, se profundizaron los alcances de esta política que ayudó al crecimiento de sectores populares, y mejora de la calidad de vida, recuperando valores tales como solidaridad, confianza mutua, responsabilidad, honestidad y favoreció la instauración porque era el eje del lazo social. El prestatario se constituyó en artífice y constructor de su propia historia, a través de sus propias habilidades y saberes. Estimuló el protagonismo y la participación.

- La operatoria no deja que se malversen fondos o existe corrupción
- Favorece a las personas, familias, instituciones y comunidad
- Brinda posibilidades de trabajo.
- Recuperación de la autoestima
- Mejora la calidad de vida.
- Recupera valores, confianza y progreso.
- Permite recuperar el protagonismo y mayor capacidad de pensar a través de la educación popular.
- Beneficia al prestatario y al consumidor para romper monopolios.
- Préstamos más flexibles que los convencionales.
- El Estado aporta al crecimiento a través del banquito
- Sistematiza los proyectos.
- Es una respuesta a la necesidad del pueblo.

## PROBLEMAS DEL BANQUITO

Desde el inicio del banquito siempre fue tema reiterante y de observancia constante, el escaso monto destinado en los principios de aplicación del microcrédito. Y las voces de los prestatarios siempre se remitían a solicitar un aumento. También surgieron en las instancias de aplicación de esta política, casos de morosos que perjudicaban a sus compañeros y se acentuaba el reclamo de una legislación adecuada.

- Monto del crédito
- Tiempo de espera en la devolución del crédito
- Poca participación en algunos banquitos
- Flexibilidad para adaptarse a proyectos rentables a largo plazo
- Morosos que perjudican a los compañeros del grupo
- Falta de espacios de comercialización
- Falta de legislación adecuada

## ¿COMO EL BANQUITO INFLUYE EN LA REALIDAD?

Los hallazgos en estas opiniones vertidas por los prestatarios, se remitían a reafirmar la construcción del entramado social en aquellos sectores excluidos, y la posibilidad de mejorar la calidad de vida de aquellos empobrecidos. Se observa que incorporaron el fortalecimiento del tejido social y la consolidación de las redes, asimismo se observa que la “vida del centro” cumplía con las funciones de contención. Rescataban que no tenían necesidad de depender del clientelismo. Y dimensionaban fundamentalmente los emprendimientos de tipo artesanal que en San Nicolás, específicamente, tenía su desarrollo en los puestos del Santuario de la Virgen del Rosario.

- Oportunidad de empleo
- Dignidad, capacitación
- Fortalece el autoestima

- Fortalece la red social y el tejido social
- El centro como espacio de contención
- Organización popular
- Promueve independencia del clientelismo
- Promueve la autogestión
- Unión familiar en un mismo proyecto
- Crecimiento de microempresas
- El centro como apoyo logístico
- Compartir los fondos
- Acceso al crédito productivo
- Economía solidaria
- Cultura del trabajo
- Valorizar lo artesanal
- Incremento del fondo semilla.
- Explotación turística: aumenta los recursos
- Recupera valores.
- Mejora la calidad de vida.
- Intercambios
- Emprendimientos independientes.

Dado el descreimiento de las posibilidades de inclusión social, el banquito respondía recuperando valores que permitían posibilitar trabajo, recuperar la autoestima, favorecer una educación libertaria, mejorar la calidad de vida de los prestatarios y sus familias y en consecuencia mejorar la sociedad misma. Los siguientes pasos planteados en aquel contexto hacían referencia a la mejora de montos de dinero, tiempos de entrega, espacios de comercialización, proyección a largo plazo de los proyectos y creación de leyes acordes.

### 3.7 Conociendo la dinámica de grupos. Observación Participante

#### GRUPO ESTRELLA

Teniendo en cuenta el diseño metodológico seleccionado, se analiza la información a partir de los datos obtenidos mediante estrategias diversas. Es así como a través de la observación participante, se recaba la información que se detalla a continuación. La dinámica aplicada se establece mediante la comprensión de lo observado, tratando de develar significaciones, valores, ideas y representaciones que sustentan las prácticas sociales.

El caso que se toma como referencia se aborda mediante dicha observación, y tiene que ver con los sucesos destacados dentro del grupo denominado "Estrella", el cual fue observado por un lapso de seis meses en reuniones generales y particulares con el grupo y cada una de sus integrantes. El mismo funcionó desde el año 2010 hasta el 2012, estaba conformado por cuatro integrantes de sexo femenino de 29, 34, 35 y 41 años, todas habitantes de la zona oeste próximas a las vías del ferrocarril. Acerca de sus estudios, dos de ellas tenían secundario incompleto y dos, el primario incompleto. Este grupo se conformó debido al diálogo con otros prestatarios, quienes le dijeron que: “en el banquito de la Federación prestaban plata”.

En un registro inicial, se estableció el primer contacto con las integrantes que comenzaban a presentarse en la institución, ávidas por recibir el préstamo, sin demasiada información acerca de las características del programa, lo que implicaba impaciencia por parte de las mismas. Se manifestaban por momentos inquisitivos y demandantes frente a los promotores, en particular cuando se les pedía que completaran un formulario con sus datos personales, adjuntando además una fotocopia de su DNI. En todos los grupos prevalecía siempre la afirmación: pero como no vamos a pagar el crédito “Siempre hemos cumplido con las deudas...”; “Yo no le debo plata a nadie...”; “...Somos pobres pero honestos...”.

Se les explicaba la dinámica a seguir con el objetivo de llevar certezas y tranquilidad a los ingresantes. Se aclaraba además la agenda de reuniones que se van a llevar a cabo, a los efectos que entiendan la propuesta, y se hacía hincapié en la importancia de las mismas antes de la entrega del dinero. Ante lo cual era común que antepusieran su inquietud en lo referente a la espera y se escuchaban expresiones tales como: “¿tantas reuniones para

recibir un poco de dinero?"; "Eh! ¡Pero cuanto palabrerío!". Recién en la cuarta o quinta reunión, se dio el proceso de comprensión de lo que es la garantía solidaria, que la misma no se reducía pura y exclusivamente a la devolución del dinero, sino que implicaba mucho más: confianza, respeto por el otro, por su barrio, amor al prójimo, entre otros.

Podemos entender la solidaridad como el apego a los lazos sociales que, nos llevan a desear la igualdad de todos, suponiendo un lazo de fraternidad previo, es decir experimentar en el mismo mundo social. Las desigualdades y las crisis económicas afectan dichos lazos, y la debilidad de los mismos explican la profundización de las desigualdades. La misma, es el sentimiento profundo de participar en la misma sociedad, es una consecuencia de la igualdad. "No es un estado del sistema social, sino una producción continua, resultado de las acciones individuales y las políticas públicas, el capital social, la confianza [...]" (DUBET 2015:73) En este sentido el banquito se sustenta en el capital social como motor de la solidaridad, retomando la confianza, la tolerancia, la generosidad y la honestidad, que son virtudes propias de este capital. El capital social en toda su expresión, debe ser protector y abierto, brindar recursos y permitir relaciones más fluidas a partir de la confianza: la certeza de que todos pagarán la cuota aunque no haya nadie que controle. A través de las distintas acciones en el curso de las reuniones, se va observando que se genera un entramado de relaciones en las cuales empieza a primar la preocupación por el otro, indagaciones de cómo había pasado su día, así mismo, en el caso de una de ellas que subsistía sola, se percibía la preocupación del resto aconsejando como debía cerrar sus puertas durante la noche, y alertar a sus compañeras si sentía algún peligro inminente, inclusive se ofrecían acompañarla alguna noche si se sentía mal. Se gesta en el grupo un ámbito favorable a la construcción del lazo social, que al principio se manifestaba endeble. La elección del nombre lo realizaron ellas mismas, le pusieron estrella pues lo vincularon con el brillo que les representa el Banco Popular. La conformación se presentó, en un principio, sin arraigo a la propuesta y sin unidad grupal, debido a algunas discrepancias que surgían entre quienes lo integraban, en cuánto a como se llevarían a cabo las actividades, y si era suficiente la confianza existente para cumplir con los objetivos planteados.

En cuanto a la garantía solidaria y a la relación del Banco Popular en lo que respecta a los valores y la palabra, era una constante el re significar la creencia en el otro, y paradójicamente, cada uno se apoyaba en la necesidad de confiar.

Cuando se abordaba esta temática, comúnmente, tomaban resabios de la conducta de sus abuelos quienes daban una palabra y la cumplían. En referencia a esto se escuchaban frases tales como “nuestros abuelos daban una palabra de entregar una hija en casamiento y la cumplían”, “nuestros antepasados prometían vender una casa de palabra y cumplían con ello”, con esto querían significar el valor que tenía la palabra. Estos pasos fueron de utilidad en el sentido que la confianza se iba construyendo, era una actividad diaria, y de constante empoderamiento. Esto transformaba, en las participantes, una actitud positiva que las incita a progresar y modificar sus valores.

Otras cuestiones observadas en ese periodo, refieren al trabajo constante en la aplicación de las garantías, apuntando a reforzar el compromiso de pago. En los encuentros que abordaban las historias de vida, surgían distintas situaciones que iban desde alegrías a tristezas, creando lazos que fortalecían la unión a través de los relatos de sus hechos trascendentales, generándose importantes revelaciones (abusos, casamientos forzados, madres que habían abandonado a sus hijos, fallecimientos, violencia y adicciones). Esto llevó a registrar los aspectos característicos de las conductas espontáneas, como un momento fundante del grupo.

Esta técnica resultó muy significativa en todos los prestatarios del colectivo del banquito. Cada participante relata 7 hechos relevantes de su vida, con los objetivos de compartir diferentes valores y vivencias, e incrementar la conciencia de las influencias sociales en la formación de actitudes, creencias, valores y percepciones. Permitía conocer a los sujetos en profundidad, sin que sintieran el peso de la investigación a través de la formulación de preguntas más rígidas, sino que pudieran abrirse ante el promotor y sus compañeros igualitariamente, a través de pautas simples, pero que daban paso a la complejidad de sus vivencias.

De esta manera se puede conocer la perspectiva de los actores sociales desde su propio testimonio; con la entrevista se obtiene información sin modificar la conducta de los sujetos. La flexibilidad de los diseños cualitativos, y la objetividad y rigurosidad del modelo cuantitativo se transforman en ventajas a la hora de explorar un campo relativamente nuevo.

A través del progreso de los sucesivos encuentros, y los resultados logrados en cada capacitación, se observó la transformación de las conductas individuales en grupales, se

pusieron en práctica acciones colectivas superadoras, en las que se denota unidad del conjunto. La modalidad de proyecto les causó gran impacto, cuando a través de las reuniones iban aprehendiendo cuestiones netamente comerciales y contables, y se analizaba la historia laboral, comercial y de ingresos de los integrantes; en esta parte del proyecto, se aplicaban cuestionarios donde se evaluaban cantidad de clientes, perfil de los mismos, cantidad de productos que vendían por mes, costos e insumos; que al plasmarlo producían en ellos un sentimiento de empoderamiento y autoconfianza, manifestándose en la sorpresa que les generaba poder realizar un relevamiento de datos sin conocimientos previos.

Al abordar los requisitos de cumplimiento y responsabilidad, los participantes demostraban interés y predisposición, aunque en la práctica esto se les transformara en un obstáculo a superar. Si bien acordaban el horario siempre existía alguna frase como “es demasiado temprano” por alguna de ellas.

En relación a otros grupos se podía observar que algunos de los prestatarios presentaban desinterés, manifestados en la falta de atención, poca participación y la falta de conexión con las propuestas de sus compañeros. Entre ellos se notaron actitudes como; quien estaba constantemente con el celular, quienes concurrían con menores que requerían atención y no permitían centrarse en la tarea, comportamiento ausente y quienes por instantes se dormían en plena capacitación. En este punto se puede inferir falta de interés en cuanto al proyecto, o que habían sido convocados por intereses de amistad, o para completar numéricamente el grupo. Esto desembocaba en peligros de cohesión, por la ausencia de compromiso con la garantía solidaria.

La relación promotor/prestatario y el logro de confianza entre ambos, se obtenían en la visita domiciliaria y en los encuentros sostenidos. Durante la investigación se observó a medida que transcurrían las reuniones, como se profundizaban los lazos de cooperación y solidaridad, simbolizados en todos aquellos actos que se relacionaban con problemas de salud de familiares, crisis y contención ante algún suceso que provocara en los compañeros sentimientos de dolor y angustia, ocasionados también por problemas económicos, en estos escenarios es que podían visualizarse estos lazos acompañados de la empatía grupal.

Durante el proceso de otorgamiento del préstamo, los participantes se mostraban ansiosos por la inmediata aprobación del proyecto. Desde estas perspectivas se pueden analizar las transformaciones vinculares de los principales actores en este proceso, demostrando

desarrollo en sus potencialidades solidarias. El equipo de sistematización de Córdoba enunció al respecto: “Cuestiones de tipo social aparecen y surgen respuesta y contenciones de los propios grupos. También van tomando formas acciones más colectivas, incipientes y ayudadas por los equipos como lo de lograr mayor inserción comunitaria”<sup>26</sup>.

Los sujetos intervinientes reconocían las políticas asistencialistas en las cuales habían estado incluidos, y vieron la posibilidad de un cambio en la aplicación de la economía solidaria, manifestando sentimientos saludables y favorables a la temática, en la recuperación de los valores, expresando una apertura y también mostrando un protagonismo creciente. “Los programas asistenciales se dirigen a la pobreza y sus manifestaciones, y en las prácticas que supone construye al asistido, que es el pobre [...]es la materia prima de las prácticas asistenciales[...] a partir del cual se define un tratamiento institucional[...]La modalidad de vinculación entre el asistido y las instituciones asistenciales se ha asentado en la parcelación de la cuestión social [...] es decir se ha considerado a la pobreza y el pobre en tanto carencia material que pone en riesgo la supervivencia física” (FERNANDEZ SOTO 2009:24)

En este sentido otros promotores indicaron: “Allí comienza el trabajo desde la educación popular, reflexionando y pensando la realidad en la que se vive para tomar conciencia y transformar sus vidas, para ejercer sus derechos, para pelear por una mejor calidad de vida, para pensarse en comunidad”<sup>27</sup>

La interpretación de dicha información nos permitió acercarnos a su realidad y construir un conocimiento a partir de la información.

Podemos apreciar que en estos sectores donde se observan ciertas carencias, estas mujeres se encuentran subordinadas a un ambiente familiar y doméstico. Lo que les resulta dificultoso salir de ese escenario implícito.

Las cuatro integrantes<sup>28</sup>:

---

<sup>26</sup> De vuelta en pie, 2002 al 2007. Sistematización de las prácticas del Banco Popular de la Buena Fe. Ministerio de Desarrollo Social, Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. Año 2008. Buenos Aires. Pág 90.

<sup>27</sup> “De vuelta en pie”.Op. Cit. Pág. 90.

<sup>28</sup> Los nombres han sido modificados para resguardar la identidad de los sujetos estudiados en el presente trabajo.

- Alelí: 1969, nace en San Nicolás en una familia numerosa, alrededor de los 25 años, se instala en la ciudad de Rosario y se dedica a cuidar ancianos y posteriormente debido a un desencanto amoroso, se instala nuevamente en San Nicolás y pone un quiosco vendiendo algunos artículos de almacén en su domicilio de zona oeste, proyecto de reventa por el cual solicita el crédito. En cuanto a las expectativas de Alelí, se observa a una mujer proveniente de una familia de escasos recursos y carencias afectivas, con una historia de segregación por su condición de género, y que a pesar de no haber logrado su objetivo de formar una familia afirmaba: “estoy en paz”, con el criterio: “no molesto a nadie ni me gusta que me molesten a mí”. Conocía a las otras integrantes del conjunto porque habían sido clientas de su despensa. Ella habita en una casa humilde de material con un dormitorio, de su propiedad, sencilla de piso de cemento, con escasos muebles, sobre calle de pavimento con servicios de agua corriente y cloacas. No tiene mucha relación con sus vecinos, ni con su familia en general. Podríamos describirla con un modo de ser dócil, conciliadora, paciente, reservada y fue la que expresó mayor compromiso y crecimiento respecto a la modalidad de trabajo y los logros alcanzados a través del banquito. Las reuniones de grupo se realizaban en su domicilio.

-Susana: 1976, nació en San Nicolás en una familia numerosa, de escasos recursos pero con altos valores sobre la educación, la lucha y el trabajo. Llegó a finalizar sus estudios primarios y se casó a los 18 años, teniendo dos hijos de 9 y 10 años, desarrollando una vida familiar normal. Su marido realizaba changas de albañilería y la única ayuda social estaba representada por la AUH (Asignación Universal por Hijo). La casa donde vivían era cedida por un familiar, construida de material, de dos dormitorios, con servicios de agua potable y cloacas, sobre calle asfaltada. Ellos mantenían relación de buena vecindad, aunque manifestaban quejas sobre la cantidad de robos que sucedían en la zona. Los niños si bien iban al colegio, siempre acompañaban a su madre a las reuniones. Su modalidad de traslado era a través de motos o bicicletas. El proyecto con el que abordó el banquito fue el de repostería para eventos sociales en un principio y luego anexó la elaboración de comida salada para el mismo fin.

-Beatriz: 1981, nació en San Nicolás, también en una familia humilde pero con proyección de futuro apoyada en valores comunes. Ella finalizó los estudios secundarios y proyecto su

pareja en concubinato en una casa alquilada, en un barrio más alejado que el resto de sus compañeras pero dentro de la misma zona de la ciudad. Si bien poseía servicios de cloacas y agua corriente, la calle no estaba asfaltada. La pareja de ella, trabajaba en changas dentro del rubro metalúrgico y herrería. Los tres hijos de la pareja asistían a la guardería y al jardín de infantes. Ella se dedicó a la reventa de perfumes, tarea que podía compatibilizar con el cuidado de los niños que debido a su corta edad, necesitaban de una asistencia permanente en el hogar.

-Silvia: 1975, nació en San Nicolás, desarrolló sus estudios primarios completos. Se casó a los 25 años, y tuvo un solo hijo, hoy un adolescente. El marido trabaja de repartidor. Vivían en una casa propia, de condiciones humildes pero de material y fondo. Contaban con servicio de agua potable y cloacas, sin pavimento. Poseía buena relación de vecindad, aunque era más bien una persona reservada. Se dedicó a la producción de indumentaria a modo de “costurera del barrio”. Estas características, sumadas a las presiones internas en el hogar, llevaban a que ella no se sintiera tan cómoda con las continuas reuniones que hacía al desarrollo del proceso del banquito, y que en la cuarta reunión<sup>29</sup> llevó a que esta integrante manifestara disconformidad, según la crónica de ese día:

Demuestra una reacción negativa, en cuanto a la presentación de la carpeta de proyectos, restándole valor al contenido, diciendo que no tenía sentido. El promotor trata de explicar los alcances del mismo, pero era tal la negación, que ofuscada se termina retirando de la reunión. En el transcurso de los días siguientes, se pudo observar que el grupo comienza a accionar, para que la persona comprenda la necesidad de cumplimentar ese documento, evidenciándose la consistencia grupal, ya que los demás miembros tratan democráticamente de revertir esta situación y la excusan diciendo: “tuvo un mal día”.<sup>30</sup>

Por lo tanto, se deduce que esta conducta individual que se gestó en el interior del conjunto, fue modificada por responsabilidad de los integrantes que estaban profundamente incluidos,

---

<sup>29</sup> Reunión realizada en la casa de Alelí el día 4 de octubre de 2010, a las 16 hs. La casa era sencilla, el negocio estaba ubicado en una de las habitaciones con ventana a la calle y desde allí lo atendía. El ambiente donde se desarrolló la reunión fue la cocina, cálida, humilde, de limpieza impecable; completaban el calor de hogar mates bien cebados y dos mascotas que acompañaron la reunión silenciosamente.

<sup>30</sup> Registro del Banco Popular. Federación de Comercio e industria.

con un alto sentido de pertenencia, logrando comprender la situación personal de esta integrante. Se ve entonces, la puesta en práctica de acciones colectivas superadoras, y que rescatan ante la resolución del inconveniente la conciencia grupal. Resulta de estas prácticas, una apreciación que sitúa al sujeto en una conducta más humana, no asumiendo una actitud crítica hacia el otro, sino más bien arrogando una postura más empática. Al instalarse este conflicto, se puede observar cómo se va construyendo la confianza entre ellas. Si bien la prestataria se mostró ofuscada, ciertamente el resto generó una red de contención. De manera incipiente se van instalando estos valores mencionados, tales como solidaridad, confianza y dignidad.

Analizando las relaciones que se establecen a través de la observación participante, entre las vivencias, conocimientos y atribuciones, en donde han existido sentimientos de subordinación en sus vidas cotidianas, es importante esta individuación que se va exteriorizando en cada una de ellas, que tiene que ver también con una autonomía que se va conformando.

Silvia junto a dos de sus compañeras, habrían reiterado en varias ocasiones: “nos vemos obligadas a buscar otras entradas para ayudar a nuestros maridos” y sus proyectos estaban más ligados al ámbito hogareño, dadas las responsabilidades para con sus hijos y maridos. Las tres estaban unidas a hombres de perfil machista, y prevalecían en las charlas conceptos vertidos por ellos tales como: “ustedes, qué van a hacer sin nosotros”, pero se suscitaban casos en los que sus proyectos se convertían en salvavidas de su economía, y ellas lo narraban de esta forma: “hay veces que no hay plata y justo recibo unos pesitos y salimos del paso”; propiciando en éstos masculinos, un cambio en la mirada sobre el valor que el trabajo en el banquito tenía. En cambio, Alelí no posee carga familiar, por lo tanto sus ingresos son para su propia manutención.

Otra cosa en común que tenían las tres, era el modo de desenvolver sus tareas, dado que mezclaban el ámbito reproductivo y laboral de manera armoniosa, en conjunción con el tiempo de ocio y de descanso, teniendo en cuenta que el lugar de trabajo era su propio hogar. Se deja registro que las maquinas o elementos que utilizaban para sus emprendimientos, eran de tecnología simple, no automatizada, lo que condicionaba la capacidad de reproducción de los mismos. Las características de sus actividades son informales. Y este proyecto les dio la oportunidad de despegarse un poco de sus roles de amas de casa, permitiéndoles tener unas horas semanales para ellas y sus emprendimientos.

La buena vinculación grupal, además de otros factores, hace que las mujeres se sientan contenidas, y consideren al grupo una posibilidad de contar con un apoyo en los momentos de crisis, ya sea del negocio o de la familia.

Finalmente se puede decir que en el transcurso de los seis meses, este grupo reafirmó desde un primer momento que la palabra era un contrato ineludible, sosteniéndose primero en las experiencias que les habían transmitido sus familiares mayores, y luego a través de su propio recorrido en el banquito. Aun así a veces decían: “yo desconfiaba de esto, me parecía raro que te dieran una plata sin garantía”, dado que estaban acostumbrados a que les prometieran cosas y nunca les llegaran. Pero pudieron valorar también la importancia que tenía el sistema, a través de observaciones muy concretas tales como: “es como volver a lo de antes, es raro que pase esto en este momento, con tanta maldad en la gente y egoísmo, que te dan algo si estás acomodado”. Siempre se instalaba el concepto del clientelismo, refiriéndose a lo que implicaba que obtuvieran beneficios a cambio de votos.

El mayor cambio que se pudo observar fue el despertar de sus potencialidades, verse a sí mismas como sujetos de derecho, que además de estar en su casa y ocuparse de sus familias, podían ser un factor determinante en la economía familiar. Susana afirmaba: -“me cambió la vida”, refiriéndose a la posibilidad de soltar sus miedos, animarse a hablar y actuar más allá del ámbito hogareño. Aprendieron a manejar la contabilidad y logística de la producción y dinámica de pagos, es decir que pudieron auto-organizarse. En resumen, se transformó sus vidas hacia un camino de independencia y confianza, además de aportar a sus economías, como dijo Alelí: “el banquito es como una familia”.<sup>31</sup>

---

<sup>31</sup> En el transcurso de esta investigación, y a través de los diferentes roles desarrollados como promotora e investigadora, es que surge la necesidad de exponer los cambios que fueron surgiendo en la subjetividad a lo largo del camino, como consecuencia de las diversas experiencias. Se realiza un empoderamiento de aquellos valores que se vinculan al cumplimiento, al respeto por el otro. Se incrementa el ejercicio de la responsabilidad y transformación, de aquellas conductas con respecto a compromisos económicos y vencimientos. En consecuencia se tratan de organizar los pagos con antelación. Se van produciendo, además, comprensión y empatía por aquellos sujetos atravesados por múltiples problemáticas, entendiendo que no son culpables ante los modos de subsistencia que desarrollan, como hurtos, prostitución, desatención de hijos, abandono de hogar, entre otros, sino más bien, son producto de una trama social que los rodea.

## FASHION FIVE

El siguiente grupo, Fashion Five se aborda mediante la observación participante de diversos encuentros<sup>32</sup> y tiene que ver con los sucesos destacados dentro del mismo, y sobre las cuestiones referentes a su funcionamiento en el periodo comprendido desde Octubre de 2009 hasta Agosto de 2010.

Estaba conformado por cinco integrantes mujeres de 44, 45, 49, 59 y 62 años. Todas habitantes de la zona sur de la ciudad. Acerca de sus estudios, tres con primario completo, una con secundario completo y una con secundario incompleto. Se conformó debido a que una de las prestatarias, tenía una amiga que estaba en el banquito desde el inicio.

Se presentaron en la Institución a mediados de octubre de 2009 a solicitar el préstamo, manifestándose desde el principio abiertas al dialogo, y conociendo algunas de las características mínimas del banco. En un registro inicial se aplicó una planilla de datos personales (apellido, nombres, D.N.I, estado civil, fecha de nacimiento, domicilio, constitución del grupo familiar, datos del emprendimiento, y descripción del mismo). El sitio en el cual se realizaban las reuniones, era un espacio que destinaba la entidad Federación de Comercio e Industria para dichos encuentros. El salón medía diez por quince metros, en el cual existía un escritorio y alrededor de veinte sillas, las cuales eran utilizadas por los prestatarios. Se llevaban a cabo desde las 15 hs hasta las 20 hs adaptándose a los horarios pactados por las integrantes, quienes se ponían de acuerdo para no afectar el resto de sus actividades. En las paredes, se encontraban colgados afiches que contenían dibujos y frases relativas a la metodología del Banco.

El conjunto llegó formado, habiéndose constituido por relaciones de vecindad y amistad. Se les informó los pasos a seguir, y ante la pregunta de la cantidad de reuniones que se iban a llevar a cabo, se intentó disminuir la ansiedad de parte de las integrantes, y explicar que la entrega del dinero, iba a ser pactada una vez que hubieran madurado, conforme a las relaciones de confianza y solidaridad que se fueran estableciendo. La elección del nombre lo realizaron las propias constituyentes del mismo, basándose en el número de integrantes y

---

<sup>32</sup> Las reuniones se realizaron: 14, 21 y 28 de Octubre; 4, 11, 18 y 25 de Noviembre y 2 de Diciembre de 2009.

ante las características de las mismas, sumamente cordiales, joviales, y positivas decidieron el nombre de FASHION FIVE. A grandes rasgos, se podía visualizar en ellas que eran mujeres con semblantes cansados, desalineadas, con desgaste físico, con cuerpos robustos y descuidados. En la mayoría de los casos se trataba de mujeres que luchaban solas por la supervivencia y el sustento familiar. Solo una de ellas tenía marido.

Lo emocional presentaba una característica distintiva en ellas, en el sentido que se preocupan unas por otras materializados en situaciones conflictivas, que les impedían conformar una pareja estable, y ampararse recordando que las decepciones provenientes del sexo masculino, las habían llevado a enfrentar la vida solas, y con la correspondencia proveniente de la crianza de los hijos, en los que se observaba la ausencia paterna. También en el caso de quienes viven con adultos mayores, surgían sinceramientos en cuantos a las desavenencias, provenientes de ausencia de entendimiento que, en opinión de quien investiga, se remitían a las diferencias generacionales, y a los estados de necesidad en cuanto a las situaciones económicas, que si bien no eran de carencia total, pero si de una insuficiencia en cuanto a los recursos. Se presentaron sucesos, que al inicio de la reunión se mostraron propensas al llanto en dos casos, debido a discusiones que se habían desencadenado con sus madres. Es importante destacar que se iban construyendo estos lazos, puesto que al producirse el desahogo y la necesidad de contar, implica que encontraban el lugar propicio para que las escuchen, en definitiva se estaba generando esta garantía solidaria, y el escenario en cual primaría la solidaridad con sus compañeras.

Como investigadora y en lo referente a las emociones surgen, estando en el campo, hallazgos que muchas veces provocan angustia y dolor, pero al producirse luego del proceso de capacitación y lentamente, un cambio significativo en las prestatarias en cuanto a sentirse identificadas como sujetos sociales, con las posibilidades de observar que existe otro tipo de vida que le dan sentido a su existencia, es lo que provoca esperanza y creencia en este proyecto. Surgen sentimientos ambivalentes generados por los obstáculos epistemológicos enunciados como “no van a cambiar” sin embargo después de mucho trabajar en contacto con políticas asistencialistas y paternalistas, se pudo comprobar en este caso, que realmente se producía una verdadera transformación desde lo físico, ya que comenzaban a arreglarse un poco más, se fueron alejando de la concepción naturalizada, que tenían sobre su propia imagen de mujer luchadora pero sumisa. En las vidas de centro cuando concurren a abonar la cuota, en las reuniones sostenidas y en las despedidas de fin

de año, se pudo observar los cambios en su manera de vestirse, observando pulcritud y deseos de mejorar. Comenzaron a socializar, presentando otras expectativas de vida y de vincularse empáticamente, a ser solidarias, a tener amistades con otras personas, a exteriorizar su mundo interior, a visualizar las posibilidades de transformar sus vidas, estableciendo nuevos vínculos y oportunidades de crecer. Las mujeres participantes del banquito antes no eran visibilizadas, pero a partir del proceso que fueron obteniendo, luego de las concurrencias a las capacitaciones incorporadas en su vida cotidiana, provocaron que se hicieran visibles tanto en el banquito, como en el barrio y las instituciones.

El otorgamiento de los créditos iba acompañado de una adquisición de conocimientos y saberes, que contribuyeron a generar mecanismos de instauración de relaciones entre ellas. Estas relaciones se establecían en términos de igualdad, y conforme a la capacitación que fueron recibiendo, los promotores se ponían en una situación equitativa con respecto a los prestatarios. En la conformación de este correlato, es necesario poner en acto también esa particularidad que se establece. Cuando se habla de la posibilidad de transformar sus realidades desde sus propios saberes, el conocimiento inscripto de índole estrictamente popular, y esta tarea del promotor de ayudarlos y capacitarlos, posibilita a los mismos dar a luz sus reflexiones, cumpliéndose así, la tarea de hacerles visualizar sus propias herramientas internas que ellos desconocían. Después de mucho practicar a lo largo de años de trabajo en el área social, y llevando a cabo políticas fragmentadas, tutelares y parciales, se produce aquí una gran satisfacción, al ver el logro a través de un trabajo cotidiano de consolidación y respeto, se concluye que puede arribarse a este proceso que va acompañando de la construcción de subjetividad de cada uno.

La entrega de los préstamos era escalonada, es decir, primero eran de menor monto, y se van acrecentando en función de la construcción de la confianza. Si devolvía el dinero, ya estaba instaurada esa confiabilidad, entonces podía volver a adquirirlo, aumentando los montos del mismo.

Es necesario destacar que la confianza se edificaba diariamente en los aprendizajes grupales, y a través de las diferentes capacitaciones. Existían consignas básicas que la sostienen o mantienen, y en ellas tenían una preponderancia las reuniones, puesto que en la medida que surgía este interés hacia la otredad, era que se disminuían las posibilidades de ausencia del retorno financiero. Se podía llegar a afirmar, a través de la experiencia obtenida y en esta tarea de investigación, que los vínculos que se establecían y las historias,

que surgían en las líneas de vida, llevaban a pensar que el otro es un ser sufriente. Tanto al promotor como al prestatario le pasaban cosas. Se le colocaban palabras a los conflictos, superándose situaciones de angustia que los agobiaban, se divertían con los juegos, y era allí donde se superaban los miedos, y crecía la autoestima. Las transformaciones se generaban en ambos actores.

¿Se puede decir que el vínculo obliga? Lo que se rescata es que, el hecho de vivir cerca, verse cotidianamente, de conocer sus historias de vida, de compartir momentos difíciles, llevaba a no querer perjudicar a la compañera, porque formaba parte de un mismo universo que conllevaba dolores, miserias, abandonos.

Las integrantes:

- Florencia: Nacida en el año 1967 en San Nicolás, soltera, con una discapacidad que le genera dificultades al caminar pero puede deambular. En convivencia con un hijo de 4 años, y su madre de 72 años. Posee estudio primario incompleto. La actividad de su emprendimiento se refiere a la venta de vestimenta y accesorios. Habita en la casa de su madre, siendo una vivienda de material con los servicios básicos. Poseía un medio de ingreso manejando un remis, pero por dichos de la mencionada le resultaba muy cansador, por lo cual se decidió a incursionar en la venta de vestimenta y accesorios, con 3 años de antigüedad. Solicito el microcrédito con “... el fin de ampliar la cantidad de mercadería, para poder ofrecer a mis clientes una mayor variedad...”, “... debido a la proximidad de las fiestas de fin de año tengo más pedidos...”
- Violeta: Nacida en el año 1972, en Laos. Divorciada con una hija de 11 años de edad a cargo. Posee estudios primarios completos. La actividad que desarrolla es esteticista, con un año de antigüedad. Con casa alquilada con los servicios básicos. Vive desde los 20 años aproximadamente en Argentina. No exploya mucha información sobre el tema. Solicita el crédito “...para comprar insumos, aumentar mis ganancias y poder seguir estudiando para perfeccionarme en lo mío...”.
- Hortensia: Nacida en 1957. Soltera. Vive con su madre jubilada. No posee hijos a cargo. Tiene secundario incompleto. Posee un almacén propio, ubicado en una zona muy transitada de condiciones precarias. Tiene casa propia con los servicios básicos. Requiere el crédito para “comprar más mercadería...”.

- Diana: Nacida en el año 1972. Divorciada. Se dedica al rubro depilación. Convive con dos hijos de 10 y 15 años. Con vivienda alquilada con servicios básicos cubiertos. Sus estudios son primario completo. Solicita el crédito “para crecer día a día y tener su propio lugar...”
- Inés: Nacida en el año 1954. Casada. Estudios secundarios completos. Vive con su marido de 57 años. Posee hijos de mayoría de edad que no conviven con ella. Tiene casa propia con los servicios básicos cubiertos. Realiza venta y elaboración de elementos de bijouterie. Requiere el crédito para “comprar productos para confeccionar la collares...”.

Se trataban de emprendimientos, por el nivel de respuestas de las prestatarias, en el sentido que pretendían el crédito para comprar más mercadería, que la mayoría se encontraban en situación de escasez en este rubro. Cabe destacar que se trata de emprendimientos precarios, propios de las situaciones socio económico y ambiental de las solicitantes. Por ello, no es raro encontrar en las descripciones que realizaban de sus deseos, que estuvieran fundamentados en aumentar su capital de trabajo.

18/11/2009: En esta reunión, realizada en la Federación de Comercio e Industria, se trabajaron algunos temas referidos a la importancia del emprendimiento, y a los objetivos para los cual solicitaban el microcrédito. Se aplicaron cuestionarios relativos a la documentación personal de los prestatarios, conformación del grupo familiar, se iban resolviendo en conjunto cuestiones referidas a clientes, si eran de barrio, de la ciudad, la cantidad que tenían, como llegaban a ellos, como presentaban sus productos, porque los eligieron a ellos y no a la competencia, quienes son los proveedores de los materiales o insumos que utilizaban, cuál era su forma de cobro, financiado o de contado. También en esta instancia se establecían como si fuera un juego ¿cuál era el precio? por ejemplo, una remera de dama, luego ¿cuál era la cantidad, que vendían en un mes? Y posteriormente ¿Cuál era el costo de los insumos o materiales que utilizaban?

Hasta el momento que iniciaban la capacitación todos los prestatarios, se manifestaban con carencias en el control de ingresos y egresos de sus productos con sus respectivos precios, y la mayoría no llevaba registros de sus actividades por más humildes y sencillos que sean, e inclusive no tenían idea de lo que les ingresaba por mes. A través de estas ejercitaciones de

manera muy simple, comenzaban a darse cuenta de cómo podían llevar sus registros. También, a través de actividades que se desarrollaban en los encuentros, se los estimula a abonar las cuotas con los ingresos de sus emprendimientos, a efectos de que ellos mismos se capitalizaran.

Al ser solidario, los participantes comprendían que tanto solidaridad como ordenación grupal, eran elementos primordiales y concurrentes en este programa. También se hablaba de la construcción de la confianza, en la cual prevalecía la garantía solidaria, que surgía a partir del valor de la palabra. Se visualiza en este sistema de aplicación un compromiso por parte de los prestatarios, con la sociedad en la que se encuentran inmersos, ya que es necesario construirla, y no posicionarse como si ésta ya estuviera formada. En este sentido, y teniendo en cuenta los objetivos del proyecto, se hace imprescindible que los integrantes comprendan lo que es tener su propio pensamiento, participando de un conjunto de habitantes que luchan por construir una comunidad, en la cual sea posible vivir con libertad, y puedan aprender a edificar ese lazo, que ha estado destruido por los mismos individuos. Por lo tanto, se les imprime permanentemente sentido de pertenencia y rescate de sus propias capacidades, en el sentido de que sepan valorizarse ya que son sujetos que tienen posibilidades de insertarse, y con habilidades que su propia experiencia de vida les ha permitido desarrollar.

En estas primeras reuniones se establecía la diferencia entre el Banco Popular y un Banco del Sistema Financiero. En una de las consignas al establecer esta diferencia se comprendía que el primero era de todos. En cuanto al ser solidarios, debía hacerse extensivo al resto, y de esa forma se fueron construyendo los lazos sociales.

La solidaridad era un tópico trabajado en todas las reuniones, y se propiciaba destinar unos minutos en todos los encuentros, analizando los proyectos de cada uno, incursionando en las vidas de los otros, en sus emociones, sentimientos, para construir la confianza con los compañeros del grupo. Por este motivo la reunión que trabajaba sobre la situación patrimonial y financiera, en la que además se observaron las relaciones familiares, se realizó en el hogar de una de las integrantes; logrando un clima de camaradería donde circulaban mates, pastelitos y tortas hechas por ellas mismas. Los niños jugaban cerca de sus madres, y la familia podía ser participante pasivo de los caminos que habían emprendido estas mujeres.

Como ya fue desarrollado anteriormente, se puede afirmar que garantía solidaria no implicaba sólo que el grupo se hiciera cargo de la deuda, o que se pagaran las cuotas regularmente, sino también confiar, creer en el otro, hacerse carne de sus alegrías y sus tristezas, correr en auxilio si así lo necesitaba. En esta ocasión, fundamentalmente se hizo un pacto en cuanto a la necesidad, de que si alguna de las compañeras no pudiera pagar alguna semana, se realizarían tortas, empanadas, tallarines, para vender o rifar, entre otros para juntar ese dinero, pero también los miembros expresaron que al ser vecinas, se podía comprender si era real la problemática que atravesaba, puesto que, pero si se había ido de paseo, o al baile de los jubilados o se había dedicado a gastar el dinero en excesos, bebiendo o haciendo fiestas, en ese caso, no iban a contribuir. En los encuentros siempre se trabajó sobre la garantía solidaria, y también sobre el valor de la palabra. Era a través de dicha garantía, como el programa se cercioraba de recuperar el capital invertido.

El lazo solidario con todo lo que implicaba, era el motor para el surgimiento de las particularidades propias de una economía social. Es decir, encarar una forma de elaboración, recolección y comercialización de productos alternativos del carácter capitalista, motivando, de esta manera, la solidaridad. Se aspiraba a generar conciencia colectiva, y no individual. Se reconocía como forma de relacionarse entre ellos, características comunes dentro de un mismo contexto de sociabilidad, con diálogos comunes y encuentros barriales. En este sentido descartar las conductas egoístas, y ser piadoso con el compañero que está sufriendo, ser comprensivo, no emitir juicios, ni asumir conductas excluyentes, solidarizarse con el otro.

Se deduce que la mayoría realizaba las actividades en su casa, es decir que las tareas se reproducían todas alternativamente, venta, prácticas de servicios, tareas hogareñas y crianza de los hijos.

Violeta comentó lo siguiente “creo que es una ayuda para las personas que no pueden y les hace falta una ayuda social, es una mano para salir a flote...”

En cuanto a algunos comentarios negativos Florencia dijo “... yo viajo, voy a la salada, compro la ropa... me canso, vuelvo, la vendo, y estoy siempre en la misma situación... no puedo crecer nunca...”

La confianza y la solidaridad aparecen por momentos debilitados, en el sentido de la característica de los emprendimientos que carecen de sustentabilidad, tal como se desprende en lo dicho por la prestataria.

En relación a los hallazgos empíricos se puede señalar que:

El trabajo de campo permitió identificar, por un lado, circunstancias de fortalecimiento en las relaciones, y por otro lado, la distinción en la ejecución de políticas sociales puesto que, si bien se dan posibilidades de crecimiento en lo relacional, los emprendimientos se mantienen dentro de la informalidad.

La construcción de un sujeto libre y el esfuerzo por fortalecer la cultura del trabajo, en una comunidad organizada, vigoriza los valores tales como solidaridad, confianza, responsabilidad.

Hortensia mencionó "... lo que más aprendí es a ser solidaria con mi grupo, en otro momento hubiese dicho, ya está, sino lo hizo, no lo hizo, pero acá aprendí a preocuparme por mi grupo, a tratar de ayudar..."

Diana dijo: "...yo cambié, yo antes estaba todo el día acá metida en mi casa, no me hablaba con nadie, y ahora soy más libre, no vivo encerrada y aprendí a ser más sociable..."

Inés expresó "...el banquito es un lugar distinto a todos , nunca viví una cosa así, hay que tener cualidades entre nosotros porque los dueños son todos los que están y también tiene mucho que ver la familia, hay veces que hay cosas que están dando vuelta y uno no las quiere contar , pero acá si te dan ganas ..."

Se dio un proceso muy participativo en todo el grupo y también de socialización con sus sellos muy marcados en todos los encuentros, y sobre todo, la profundización de las personas como sujetos de derecho, que tenían opinión, necesidades, proclamas, y modificaban aquel concepto de que la mujer sólo se realizaba en el hogar y con los hijos. Si se observan estas situaciones desde la óptica de Pierre Bourdieu, podríamos ratificar que el habitus que crearon a través de este juego denominado Banco Popular, no sólo permitió fortalecer el capital económico, sino que amplió el capital simbólico, político y social de las mismas, dinamizando las relaciones que se dan el campo.

En cuanto a la garantía solidaria, opinaron que:

Violeta "es positiva porque puede surgir algún problema y los demás estamos para solucionarlo pero también ser bueno y ver que todas tuvimos problemas en la vida y estamos para ayudarnos entre nosotras..."

Florencia: "... nos ayuda a confiar en la palabra empeñada, y a rescatar los valores del otro, todas estas cosas a nosotras no nos habían enseñado antes, y éramos tan pobres que en la poca escuela que tuvimos no nos prestaban atención para explicarnos esto y que somos

capaces nosotras también... nos enseñan que la escuela de la vida y lo que aprendimos con los golpes también es importante...”

Hortensia: “al momento de usarla, fue asumir una responsabilidad grande para poder cumplir con los pagos, ya que por más que nos respetemos y valoremos entre nosotras siempre puede surgir algún problema...”

Diana: “...en nuestro caso nos ayuda a unírnos más y a confiar y a ayudarnos en situaciones adversas...”

Inés: “que es muy buena para sacar y facilidad para pagar y de esta manera no va a permitir que nos atrasemos...”.

A través de esta observación participante, se pudo inferir que se colaboraba en la gestión de una reconstitución de la trama solidaria, recuperándose los lazos vinculares que la impronta neoliberal destruyó, y también se produjo la recuperación de la autoestima con la dinámica de conductas, que se expresaban en nuevas formas de participación. En este sentido se estaría retomando la concepción de solidaridad que Laclau observaba como motor en la unificación de demandas, sobre ciertas necesidades insatisfechas que acercan a los agentes del campo popular entre sí, y las distancias de aquellos que dirimen las esferas de poder.

Florencia “me permitió ser independiente, mostrar las emociones, y además entender que es importante que trabajemos... y se hablaron cosas que en otros lugares no se pueden decir

Hortensia: “el banquito me ayudo a sentirme persona y al estar sola me permitió salir adelante sentirme segura de mi misma progresar sin depender de nadie...”

Violeta: “de sentirnos poca cosa nos empezamos a arreglar a caminar mejor, a no estar tan cansadas y estar mejor de espíritu...”

Diana “...se produce un cambio en la mente, somos importantes, pudimos estar mejor en casa y no tan agobiadas...”

Inés: “Ya no tenemos miedo que los punteros nos quiten los planes ni que los maridos nos maltraten...”

El 21 de marzo del 2012 se produjo el cuarto re crédito y decidieron no incluir a Violeta, puesto que –“Violeta no se ajusta a las normas del grupo... tiene una conducta individualista... no funciona como grupo...” es lo que expresaron sus compañeras.

La promotora ante la situación planteada escucha a las integrantes, y observa que, en este caso, no se había dado el crecimiento grupal que debía darse, puesto que, en el re crédito anterior (siete meses antes) esta integrante no se presentó a retirar el dinero en tiempo y forma, no se interesaba en el trabajo conjunto y si bien, en un principio, ella había demostrado interés y aceptación de determinadas consignas, con el tiempo comenzó a alejarse de las demás integrantes y de la propuesta del banquito en sí. Se puede visualizar que aun, habiendo participado en todo el proceso de capacitación desde el origen del crédito, en las últimas etapas de ese recrédito, no se observó en Violeta, un compromiso con el resto del grupo. Se evidenció tal problemática, dejando en exposición la escasa relación de la mencionada con sus compañeras, sin embargo, el resto sí se conformó en consonancia hasta la actualidad.

En este caso se hace evidente el análisis de Bourdieu (1988) quien plantea que en el Habitus pueden generarse disposiciones duraderas pero mutables en la que haya condicionamientos de relaciones dado los juegos en cuestión, pero serán los agentes quienes en última instancia al observar el juego propuesto y los condicionamientos externos marcaran sus estrategias conforme a los intereses propios y sus *backgrounds* culturales.

## GRUPO LUZ

Se procede a la observación participante del grupo Luz, llevada a cabo desde el día 8 de octubre del año 2009, hasta diciembre del año 2010, y el seguimiento de la instauración del lazo, y las prácticas que devienen en este sentido. Se destacan los acontecimientos en que se irán desarrollando las cuestiones referentes a su marcha, desde su inicio.

En el primer encuentro se explica la metodología del Banco Popular, las condiciones, los requisitos, la importancia de desarrollar un espíritu grupal. Se detalló fundamentalmente la necesidad de que la elección entre los miembros integrantes, se realizara en un sistema de coordinación y establecimiento de vínculos que lleve a una escucha permanente. Las participantes mostraron especial interés en averiguar el tiempo que se realizaría la entrega del microcrédito. Al principio se mostraron ansiosas y demandantes, en cuanto a la importancia de contar con el dinero en mano. El promotor, como se trata de una característica que se dio en la mayoría de las reuniones, trató en lo posible de fomentar una disminución de ansiedad, explicándoles y empoderándolos en la necesidad de respetar la metodología desarrollada, ya que aplicándola se van a obtener resultados satisfactorios.

El grupo estaba ya conformado, en función de datos que manejaban de otros prestatarios. En cuanto a la elección del nombre, lo relacionaron con el afán de ellas de que su camino sea iluminado de luz, que puedan tener éxito y sus emprendimientos prosperen.

El segundo encuentro, se realizó el día 15 de octubre del mencionado año. Durante estos primeros encuentros se mostraron sorprendidas de que este Banco otorgue dinero sin garantía, siendo que ellas, manifestaron recurrentemente: “por ser pobres no nos prestan plata...”. En la capacitación, cuando se comenzó a trabajar la temática referida en cuanto a las diferencias establecidas en el Banco del sistema financiero y el Banco de los pobres, mostraron su asombro con respecto al tema: “...¿Cómo prestan plata sin garantía?...”, “...¿solamente de palabra...enserio...?”, “...que alegría alguien que pensó que los pobres también somos honestos...”. En la instancia en que se les demostró que el Banco es de todos, manifestaron: “... ¡¡¡el Banco es nuestro también!!!...”

Se infiere que son seres que han estado siempre sujetos por políticas asistencialistas y paternalistas, en las que nunca tuvieron la oportunidad de acceder a créditos de esta magnitud. Y sometidos a prestaciones sociales provenientes de estas políticas, es grande el impacto cuando se les decía que “ellos son los dueños del Banco” y por lo tanto que para

que ese Banco “no se fundiera”, debían proceder a la devolución del dinero de una forma ordenada y conjunta.

En esta ocasión, se entregó la primera hoja de la guía donde constaban los datos personales, acompañados de fotocopia de documentos. Se profundizaba como en todos los casos, sobre la historia laboral, comercial e ingresos. A través de un cuestionario se evaluó la cantidad de clientes, perfil de los mismos, precios de ventas, cantidad de productos que vendían en el mes, costos e insumos. El confeccionar las planillas era una tarea importante, tanto para el promotor como para el prestatario, puesto que, inmediatamente ellos mostraban una actitud negativa, en el sentido de observar el cuestionario, y pensar que no lo iban a poder realizar. Esta situación de padecimiento que manifiestan y se distingue, de invisibilidad de la sociedad hacia ellos, de la carencia de subjetivación, es lo que los llevó a pensar que no iban a poder.

El capacitador estaba preparado para, con preguntas sencillas, lograr que los mismos arriben a las respuestas, y en ese momento, se daba ese proceso tan aleccionador que conllevaba a pensar que se hizo la luz en su pensamiento, puesto que “no sabían que lo sabían”. Pudiendo salvar las diferencias entre los distintos roles, el investigador arribó a conclusiones, que indican el necesario extrañamiento que debe envolverlo y que se debe plantear, a los efectos de poder llegar a conclusiones más profundas, y con un mayor grado de objetividad.

El día 22 de octubre se llevó a cabo el tercer encuentro. Los proyectos presentados eran evaluados por el equipo, y por el resto de los integrantes. En esta reunión se trabajaron dos de los mismos, para que los participantes tengan el tiempo necesario de comprender los objetivos de cada proyecto. Las respuestas dadas por los participantes también eran evaluadas. En el transcurso de las mismas se siguió reforzando conceptos y conductas sobre lo grupal, lo colectivo y el equipo, teniendo en cuenta las reglas del juego que aceptaron los componentes de cada grupo. Las mismas, son las que regulan el funcionamiento de las relaciones interpersonales. Esto provocó una acción aprehendida que se tradujo en el respeto entre los integrantes, y el deber de entrega de cuotas al coordinador en tiempo y forma; no como una obligación con uno mismo, sino más bien como una responsabilidad para con los demás.

El cuarto y quinto encuentro se realizaron el 29 de octubre y el 1° de noviembre del año 2009 correspondientemente, se llevaron a cabo en el domicilio particular de cada

prestatario, sin aviso previo. Se trató de un abordaje individual y la promotora fue quien realizó la entrevista, permitiendo observar al entrevistado en el marco de su grupo íntimo familiar. Se aplicó la guía económica hogareña en lo que respecta a gastos y/o egresos mensuales del hogar. Se analizó pormenorizadamente, cada uno de los movimientos comerciales y administrativos, ya que los mismos serían determinantes para el otorgamiento del microcrédito. Además de un examen numérico se investigó el perfil del prestatario, es decir, comportamientos frente al asesor, la disponibilidad para atenderlo, ofrecer datos, opiniones de los familiares directos, como el marido, relacionados con las características del proyecto.

Las participantes eran todas de sexo femenino, y las edades eran de 23, 38, 39, 49 y 50 años. En sus tiempos libres se dedicaban a asistir a las iglesias de sus barrios, preponderantemente evangélicas, en el orden de salud concurrían al hospital público. El tipo de lenguaje correspondía particularmente a los barrios a los que pertenecían. Miraban muchas telenovelas, compartían entre si los sucesos de las mismas. Concurrían a los bingos barriales, y a los bailes del Club de los Jubilados. (Baile Jubilados y Pensionados Metalúrgicos San Nicolás es un lugar en 25 de Mayo 464 en San Nicolás de los Arroyos). Utilizaban mucho el teléfono celular, solían vestirse con calzas o ropas ajustadas de variadas estampas, los cabellos teñidos de diversos colores, usando generalmente zapatillas. Estas mujeres, cuando principiaban este proceso, se demostraban como personas con padecimientos, dolores físicos, cargas emocionales, con historias de vida de abandonos, abusos, fallecimiento de progenitores a corta edad, entre otros sucesos que marcaron sus vidas. Esto las había llevado a adquirir una noción de sí mismas de inferioridad, más allá que se representaran como seres de lucha por la supervivencia. La gran diferencia que presentaba el banquito, respecto a las prácticas sociales a las que comúnmente estaban acostumbradas, era que en este caso, no tenían que estar en los pasillos demandando ayuda, con un personal reflejo de sus padecimientos, siendo convertidos en sujetos invisibilizados. “el sujeto de la política social es el pobre individualizado que se ubica en los límites de la supervivencia física repelido de los mecanismos de integración del mercado de trabajo; sujeto definido no por los derechos que posee, sino por las carencias que individualmente demuestra, o que exhibe las zonas donde territorialmente sobrevive” (FERNANDEZ SOTO 2009:18)

Las dinámicas del banquito eran opuestas a estos hechos, puesto que, al realizar varias reuniones, ellos podían sentir que eran considerados sujetos sociales con intervención directa, que podían utilizar su voz y sus palabras para expresar sus sentimientos y que en ese espacio iban a ser comprendidos.

Las integrantes:

- Adela: Nacida en el año 1960 en San Nicolás. Casada, convivía con su marido y un hijo varón en edad adolescente. Residía en su barrio desde hace 16 años. Sus estudios alcanzaban el nivel Primario completo. Su emprendimiento era un kiosco que poseía en su vivienda, con un año de antigüedad. Tenía casa propia. Era una vivienda precaria de material con techo de chapas, sin terminaciones, ubicada en la zona norte de la ciudad. También realizaba tareas en servicio doméstico. A la hora de detallar la utilización del microcrédito, destacó: "... sueño con mejorar mi kiosco y agrandarlo, me gustaría vivir de mi negocio y poder ayudar a mi hijo que termine de estudiar gracias al kiosco...". Se infiere que era su deseo dejar de trabajar en servicio doméstico para dedicarse al kiosco.
- Mabel. Nació en el año 1971. Convivía con su concubino y tres hijos que rondaban las edades de 11 a 18 años. Tenía casa propia con instalaciones necesarias para una vida saludable, en el barrio que vivía hacía veintitres años. Tenía primario completo. Su micro emprendimiento era un comercio de rubro kiosco y pollería, con catorce meses de antigüedad. La indicada detalló que: "...con el microcrédito compraría mercadería en general para surtir el negocio... mi meta sería hacerme un local a continuación de mi casa donde agregaría plantas porque en mi barrio no hay vivero..."
- Margarita. Nacida en el año 1986. Vivía con su esposo y un hijo pequeño de 3 años. Era Casada. Tenía casa propia, sin los servicios básicos cubiertos. Sus estudios alcanzaban el nivel primario completo. La actividad que realizaba era venta de ropa a domicilio. Para proveer de mercadería del rubro ropa en su negocio, debía realizar viajes a la conocida feria bonaerense "La Salada". Mencionando que solicitaba el préstamo "...para poder llenar mi negocio y realzar mi negocio ya que son los únicos ingreso' que tengo...deseo poder aumentar las ventas para crecer el local..."

- Lorena. Nació en el año 1959. Era viuda. Residía en casa propia. Tenía pareja de sexo femenino, y residían juntas con un sobrino de la mencionada, y la hija de su pareja. Tenía el secundario incompleto. Poseía un negocio con doce meses de antigüedad de rubro almacén. Solicitó el microcrédito diciendo: "...para surtirlo de todo un poco...y como estoy en un barrio de bajos recursos también vender sueltos, azúcar, harina, yerba y aparte poder agrandar un poco más...".
- Amalia. Nacida en el año 1970. Divorciada. Convivía con un concubino con dos hijos, el hijastro y tres nietos menores de dos años. Sus estudios alcanzan el nivel primario incompleto. Habitaba desde hacía veinte años en una villa de emergencia, situada a un costado del río, sin los servicios básicos cubiertos. Tenía un negocio con venta de bebidas, kiosco, ropa y regalería desde hace siete años. Por dichos de la citada, requería el crédito para: "...agrandar el negocio y progresar..."

#### DATOS DEL TRABAJO DE CAMPO- AÑO 2009:

Adela presentaba el aspecto de una señora sumamente sencilla, tolerante, con una actitud pasiva. Su aspecto físico expresaba una vida de sufrimiento, y fundamentalmente privaciones. Se manifestaba conformista, escuchaba con atención las apreciaciones del resto de sus compañeras. Aceptaba las sugerencias, pero esta sensación que provocaba de pasividad no implicaba que no estuviera atenta o que no hubiera entendido el proyecto. Ya que, guardaba firmeza en cuanto a la devolución del dinero. Planteaba que las cuestiones se hablaran si surgía algún problema. Les explicó a sus compañeras, que era preferible que lo hablaran anticipadamente. Ella pensaba: "agrandar el kiosco, vivir de él, no trabajar más... poder ayudar a mi hijo para terminar sus estudios..."

Mabel: "...consiste en poder terminar de revocar el negocio o la casa para poder agrandar... hacer un local al lado más grande para agregarle artículos varios ya que no tengo muchos artículos en estos momentos...con el dinero surtiría el negocio para poder tener más ingresos y atraer más clientes..."

Con respecto al tema de cuáles eran sus clientes afirmaba que era gente del barrio y otros lugares aledaños: "...son vecinos de distintas clases sociales...mi barrio tiene conflicto de inseguridad como todos, pero de gente trabajadores y humildes..."

Se presentaba muy alarmada siempre por los conflictos de inseguridad en su barrio, era de un lugar ubicado en la zona norte de la ciudad. Si bien, con algunos servicios disponibles, no contaban con pavimento. Se manifestaba conciliadora, atenta, respetuosa de sus compañeras y comprendiendo el proyecto.

Margarita: realizaba la venta a domicilio. Consideraba que la iban a elegir a ella los clientes porque: "...buen precio, buena atención...y que me voy a su domicilio el día que ellos puedan... mi proyecto es poder poner mi negocio y agrandar para hacer crecer mis ingresos, para poder progresar y salir adelante y compartir mis metas y sueños... y darle un buen futuro a mi hijo... y de a poco agrandar mi casa también"

Era una joven de pobreza extrema, sobreviviendo a través de planes sociales. Humilde. Utilizaba todos los servicios sociales: hospital, asistencia pública, salitas de barrio. Se mostraba atenta y simpática con sus compañeras, con un lenguaje básico pero con deseos firmes de salir de esa situación. No existían conceptos claros al principio en cuanto a que se trataba de un préstamo, confundiéndolo con un beneficio de tipo asistencial. Pero a medida que pasaban las reuniones se fue comprometiendo con el proyecto.

Lorena: "...consiste en poder agrandar mucho más mi clientela...sueño con llegar a tener un mini mercado, comprar más mercadería, de llenarlo de todo un poco, poder llegar a vivir de esto con mucho esfuerzo, trabajo y confianza en mí misma y mis compañeras del microcrédito, esto para nosotras es una luz en un camino oscuro por el cual nos toca caminar y salir adelante... mi sueño es tener mi mini mercado...".

La postura de Lorena había sido de mucho temperamento, con una historia de abuso en su infancia, pero, a su vez, con una ductilidad importante en lo que respectaba a la capacitación inherente al banquito. Encantada con los términos que se iban instalando en cuanto a la confianza, a la garantía solidaria, a volver a creer en el otro. Con sentimientos totalmente esperanzadores. A través de las reuniones se pudo visualizar, como se iba desarrollando el sentimiento de confianza hacia sus pares. No se abordó el tema de la identidad sexual de su pareja. (En los registros constaba que su pareja era del mismo sexo) Mostraba alegría al concurrir a las reuniones.

Amalia: “[...] mi proyecto consiste en desarrollar un ambiente en el cual el cliente se sienta cómodo y a gusto , en el cual pretendo agrandar mi local cubriéndolo con más prendas para vestir ...más productos para comida, bebida.”

Se manifestaba con una personalidad avasalladora en lo que respectaba salir adelante y obtener su sustento diario, era totalmente cambiante en cuanto a su aspecto físico. En oportunidades se la podía ver con su cabello teñido de rubio, transformándolo luego en oscuro, vestimenta con calzas adheridas al cuerpo, con mucha simpatía y profundamente luchadora. Viajaba a la salada para obtener mejores precios. Su vivienda era de características precarias. Había entendido prestamente las características del banquito y se mantenía actualmente con su negocio y subsistiendo gracias al mismo. Era verborrágica y agradecida en cuanto a las prestaciones que recibía.

El primer crédito se otorgó el día 9 de diciembre del año 2009, y entre las participantes, quienes se mostraron muy complacientes, decidieron designar una coordinadora y se le explicó que no necesariamente era ella quien debía asistir todos los miércoles a realizar el pago de las cuotas. El promotor observó que efectivamente el grupo entendió la consigna de trabajo. Se desplegaron enunciados como;

- ... ¡es la primera vez que me dan un crédito sin garantía!...”

Lorena hizo una apreciación muy particular: “...entendí que el banquito me ayuda a ser mejor persona, a pensar en mis compañeras y a tener una mejor vida...”- “...yo voy a llevar la plata del crédito a mi compañera todos los martes”

En estas instancias la capacidad de “bajar a tierra” por parte de los promotores fue muy requerida, ya que el diálogo podría darse sólo a partir de una posición de igualdad. “Cuando los imaginarios de la solidaridad ya no pueden ser los grandes relatos que vienen desde lo alto, deben ser reemplazados por la capacidad de vivir juntos en el lugar donde los individuos se encuentran y se reconocen. De ser así, todos los acuerdos son posibles, siempre que, en la jerarquía de los derechos, se prioricen aquellos que corresponden al individuo”. (DUBET 2015:104)

Se alcanzaron a oír frases como: “...yo te acompaño a hacer las compras...” en referencia a una compañera que se expresaba un poco más insegura que las demás.

Para terminar con la retribución del primer re crédito adelantaron cuotas, concluyendo el día 28 de abril del año 2010. En una primera oportunidad recibieron \$750 cada una.

En las reuniones barriales decidieron adelantar las cuotas: "...para tener el préstamo cuanto antes..." decían. El hogar visitado generalmente era el de Lorena, una casa precaria sobre una calle que no poseía pavimento, techo de chapa, piso de portland, gas en garrafa, pero estaba ordenada y bien aseada. Habitaban en ella, también, un perro y un gato, no se observaban elementos de confort. En cada encuentro se tomaba mate con facturas y concurrían a los mismos, familiares y vecinos de las prestatarias.

El promotor sintió gran satisfacción al observar que los objetivos se iban cumplimentando. Cuando se programaba la reunión de renovación del crédito, abandona el grupo Margarita, la más joven, no participando más del proyecto. No concurrió a la reunión de renovación, y cuando se le preguntó a sus compañeras, dijeron que para ella resultaba incomodo juntar el dinero todas las semanas. Se trató de profundizar en la cuestión, para ver la posibilidad de re integrarla, pero no manifestaron interés en resolver esta situación.

En la reunión de ese momento, y repasando la documentación se observó que, se efectuó la devolución del crédito adjuntando los comprobantes del destino del dinero, y cumplieron estrictamente con el pago semanal. Cuando se les preguntaba si habían utilizado la garantía solidaria internamente, manifestaron que sí. El promotor en su informe expresó: "...superaron obstáculos, las prestatarias manifiestan que de quienes esperaban que tuvieran dificultades les demostró que no... grupo muy interesante... muestran en todo momento rasgos de comprensión respecto al método ... Margarita deja el grupo por decisión propia y sus compañeras se muestran conformes...".

El 5 de mayo de 2010 recibieron el segundo re crédito. Pero aquí, a la hora de evaluar el transcurso se nota que, en dos oportunidades se saltaron el pago de la cuota semanal, reembolsando a la siguiente semana el pago de ambas. Cuando se realizó la reunión de renovación, y se expuso dicho inconveniente, surgió que, el resto desconocía este acontecimiento, ya que Mabel no les había mencionado a sus compañeras tales hechos. Cuando surgió este conflicto y el resto de las integrantes lo detectan, se sintieron molestas y extrañadas, al margen de que el pago fue completado, pero no en tiempo y forma. El promotor indagó sobre las razones que acarrearón este accionar. Además solicitó a los prestatarios que dialogaran, acerca de cuál podría haber sido el motivo que ocasionó este hecho. Cuando se decide indagar por los motivos que llevaron a la persona a no pagar en término, Mabel explicó que tuvo que comprar un remedio para su hijo y no contaba con dinero suficiente para adquirirlo. Se concibió un ambiente de franqueza y advirtieron que

no se estarían reuniendo semanalmente, lo que las llevó a darse cuenta de la importancia de dichas reuniones para nutrir el interés, y contribuir a mantener vigente la garantía solidaria. El promotor consideraba atendible y se los manifestaba, que ante un grado de necesidad de carácter prioritario, Mabel haya utilizado el dinero para la compra de medicamentos. Lo que se pudo rescatar es que posteriormente devolvió el dinero. El punto de cuestionamiento es, que no haya habido sinceramiento previo a sus compañeras sobre el destino dado a dicho dinero. El grupo no se mostró complaciente en este aspecto, y reaccionó negativamente tomándolo como una muestra de deshonestidad. Lo que les afectaba era que no lo hubiera planteado en el momento pertinente, habiéndoselo ocultado a sus pares. Exteriorizaron, de manera exasperada:

- “¿cómo no nos dijiste que necesitabas comprar el remedio?”
- “¿nos mentiste?”
- “Ah, así no vale, ¡yo no estoy más en este grupo!”
- “¡Si nos hubieras dicho hacíamos una torta o una rifa y lo pagábamos!”

Si bien he practicado durante muchos años una actividad relacionada con las causas sociales, debí deslindar permanentemente cuestiones emocionales, tratando de mantener una mirada objetiva. En estas relaciones sociales que establecen con los grupos del banquito, surgen modificaciones al introducirme en la cotidianeidad de los mundos propios de estos seres, y habiéndome codeado con el desaliento y el dolor puede llegar a un punto de distanciar lo emocional, no pudiendo dejar de admitir que se modifican las posturas ante la vida. En este intento de lograr y bregar por la subjetivación del ser humano, y ante las historias de abuso, maltrato, discriminación, miserias y en momentos llorar en silencio, se observaba una positividad, en el sentido de tener objetivos claros y concretos de consideración al ser humano como sujeto de derecho. En este caso, la alegría de que estas mujeres y hombres que estaban aprendiendo a tomar conciencia que eran seres visibles para nuestra sociedad.

### 3.8 Organización y gestión asociada entre distintos actores.

El Banco Popular de la Buena Fe se implementó en 18 provincias y en la ciudad Autónoma de Buenos Aires. El organismo encargado de su aplicación fue el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación asociado a organizaciones sociales, sindicales, fundaciones, asociaciones civiles, organizaciones comunitarias y de base.

El Ministerio de Desarrollo Social conformó un conjunto de profesionales y técnicos, militantes políticos y religiosos, integrantes de organizaciones experimentadas en lo social y en el Estado.

El equipo detectaba en territorio organizaciones que pudieran motorizar la propuesta. Desplegaban un plan de trabajo que incluía: antecedentes de la organización, diagnóstico del territorio, y designa entonces la organización regional que se puede hacer cargo. Posteriormente, con la cumplimentación de la documentación y requisitos administrativos, se firmaba un convenio de transferencias de recursos y responsabilidades a la organización regional que es quien recibirá los fondos, en este caso, la FEBA (Federación de Comercio de la provincia de Buenos Aires).

La organización regional junto al Ministerio de Desarrollo Social seleccionaba las locales, que en San Nicolás recayó sobre la Federación de Comercio e Industria de San Nicolás de los Arroyos.

Se realizaron eventos de evaluación y capacitación a nivel regional y nacional con la participación de todos los actores:

- Ministerio de Desarrollo Social
- Organizaciones regionales y locales
- Promotores y prestatarios

Como resultado se conformó la red nacional de promoción del micro crédito a través de los BPBF (Banco Popular de la Buena Fe).

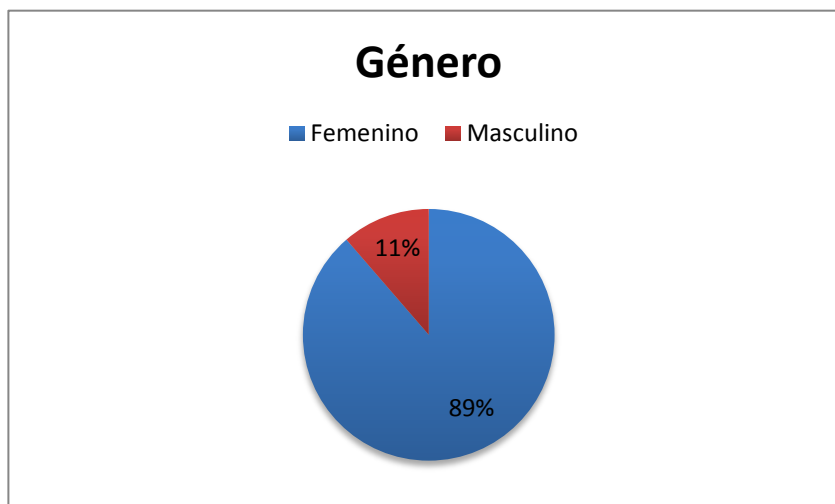
Los siguientes cuadros y gráficos están realizados sobre una muestra de 387 individuos (prestatarios del Banco Popular realizado con operatorias del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación con el Programa “Manos a la obra” en la ciudad de San Nicolás), durante el transcurso de 10 años, específicamente, en la Federación de Comercio de Industria.

### 3.9 Evolución de las Operatorias

AÑO	GRUPO	CANTIDAD DE PRESTATARIOS	OPERATORIA	MONTO INICIAL
2003	7	34	1°	\$300
2005	10	40	2°	\$300
2007	10	42	3°	\$300
2008	14	60	4°	\$500
2009	15	79	5°	\$500
2010	18	77	6°	\$750
2012	16	55	7°	\$1500
Total	90	387		

### 3.10 Gráficos

#### 3.10.1 Género



El Banco Popular de la Buena Fe fue pensado por el autor en sus orígenes en función de política social destinada al sector femenino. “Hemos comprobado, en la práctica, que las mujeres que viven en la miseria se adaptan mejor y más rápido que los hombres al proceso de auto asistencia [...] Cuando es manejado por la mujer, el dinero es mejor utilizado en beneficio de la familia que si el hombre lo maneja. [...]” (YUNUS 2000:108)

Siguiendo con el pensamiento del banquero, el hambre y la pobreza son asuntos de mujeres más que de hombres. Estos flagelos las afectan más directamente, ya que priorizan a los hijos, antes que cualquier otro miembro de su familia. [...] Ser pobre en Bangladesh, es duro para todo el mundo, pero aún más cuando se es mujer. Y cuando ellas ven que se les ofrece una posibilidad de salir adelante, por modesta que sea, resultan más combativas que los hombres [...] La mujer pobre no sabe leer ni escribir, y, por lo general nunca se la ha dejado salir de casa para ganar dinero, aunque haya manifestado ese deseo”. (YUNUS 2000:109)

En el caso San Nicolás se fueron incluyendo varones, aunque en menor porcentaje (Ver gráfico Género), posibilitaron una experiencia sumamente interesante. Debido a esta

particularidad, se dieron casos significativos en los cuales se reproducía en escala las características socio-culturales de los participantes.

Un ejemplo de ello se suscitó en el grupo: “Los ángeles de Fausto”, el cual estaba integrado por varias mujeres, y sólo un varón. Fausto, jubilado de salario mínimo, poseía un emprendimiento de reventa (forrajería), en donde proveía distintos granos en un barrio con características de vulnerabilidad. En ocasión de realizar los pasos para arribar a la entrega del dinero, y en la aplicación de la capacitación previa, desarrollada en los encuentros, a efectos de trabajar las economías solidarias y las evaluaciones patrimoniales y financieras, se les presenta un cuestionario para realizar el análisis de los productos vendidos: precios de venta, costos e insumos. Las mujeres integrantes del grupo dan cuenta del modo erróneo en que Fausto administra el negocio, dado que estaba perdiendo dinero y utilizaba parte de su jubilación, para realizar la compra de los granos. Ante la detección de esta cuestión, las damas hacen uso de los conocimientos adquiridos en su vida cotidiana, en conjunto con los aprendidos en los cursos del Banco Popular para resolver el problema. Habiendo sucedido en grupos con integrantes masculinos exclusivamente no arrojó los mismos comportamientos de solidaridad y comprensión. Por lo tanto, este tipo de experiencias permiten poner en evidencia los procesos de retroalimentación, en el cual a través de la ejercitación y la aplicación de las guías planteadas se ayudan mutuamente. Si bien no han hecho cursos de capacitación previa, se observa que a través de la educación popular, ellas adquirieron herramientas para actuar, que les permitieron ayudar a este integrante. Es decir que a partir del análisis y el trabajo conjunto de un factor inicialmente negativo, se logró un proceso de intercambio que permitió que todos pudieran salir beneficiados. Se concluye entonces que en la mayoría de los casos las mujeres, pudieron reconocer su propia capacidad de contención, organización y comprensión, despertando en este proceso sus conciencias sociales.

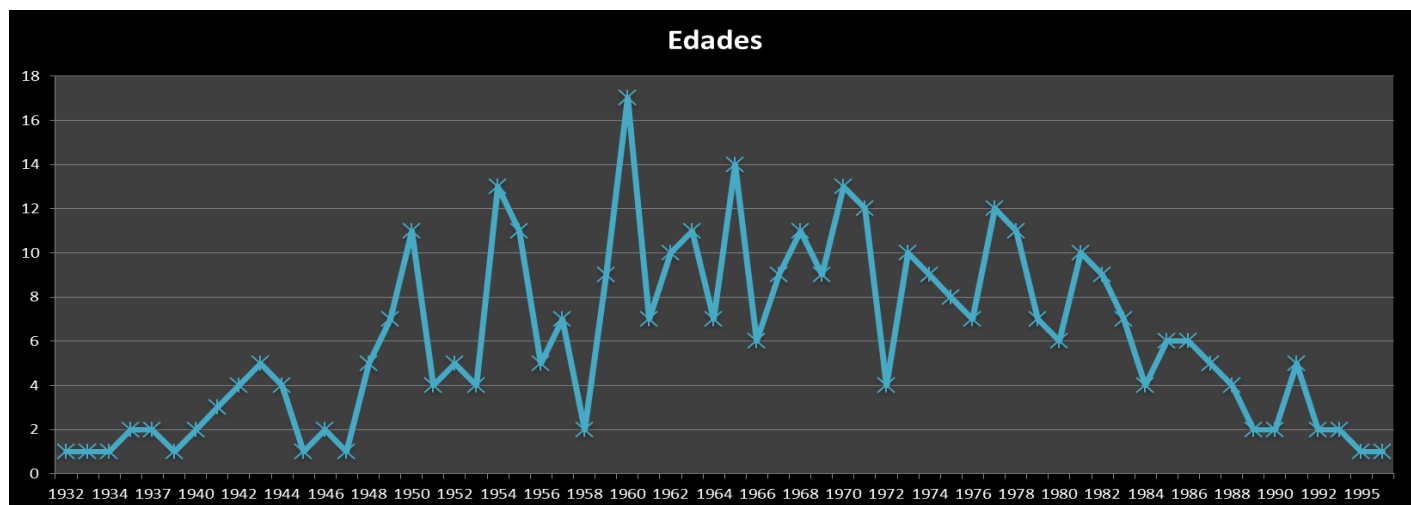
Cuando se refiere a Conciencia Social, se hace desde el conocimiento que una persona tiene sobre el estado de los demás integrantes de su comunidad. El individuo con conciencia social es, justamente, consciente de cómo el entorno puede favorecer o perjudicar el desarrollo de las personas.

La palabra conciencia proviene del latín *conscientia*, que significa “con conocimiento”. Se trata del acto psíquico que permite a una persona percibirse a sí misma en el mundo. La conciencia es el conocimiento reflexivo de las cosas.

### 3.10.2 Edades

Por otra parte como podemos observar en el gráfico “Edades”, la generación que más participó en las actividades del Banco Popular es la de la década del ´60, sin embargo a medida que se fue desarrollando el programa en San Nicolás, en especial a partir de la quinta operatoria, se fue reduciendo la edad de los participantes. La incorporación de los mismos, refleja una apertura que se produce en función de integración de los jóvenes en las políticas públicas, y un cambio de conciencia sobre el auto sustento y la posibilidad de incluirse en la economía solidaria como proyección de futuro.

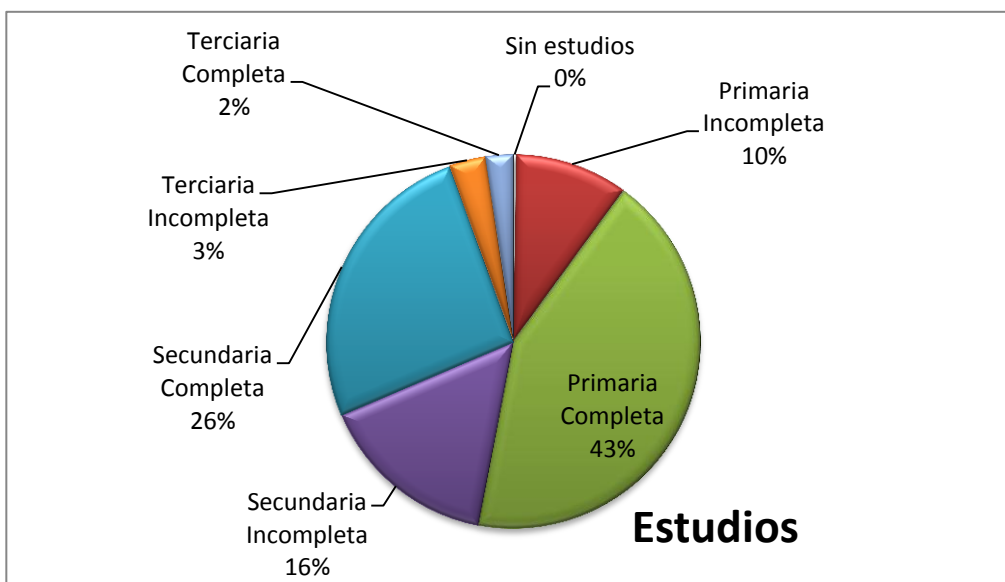
Trasunta el resurgimiento de esperanza de una sociedad de jóvenes nicoleños que habían visto cómo se perdían las fuentes de trabajo, después de sufrir los embates de racionalización en la Planta Siderúrgica antiguamente denominada “Somisa”.



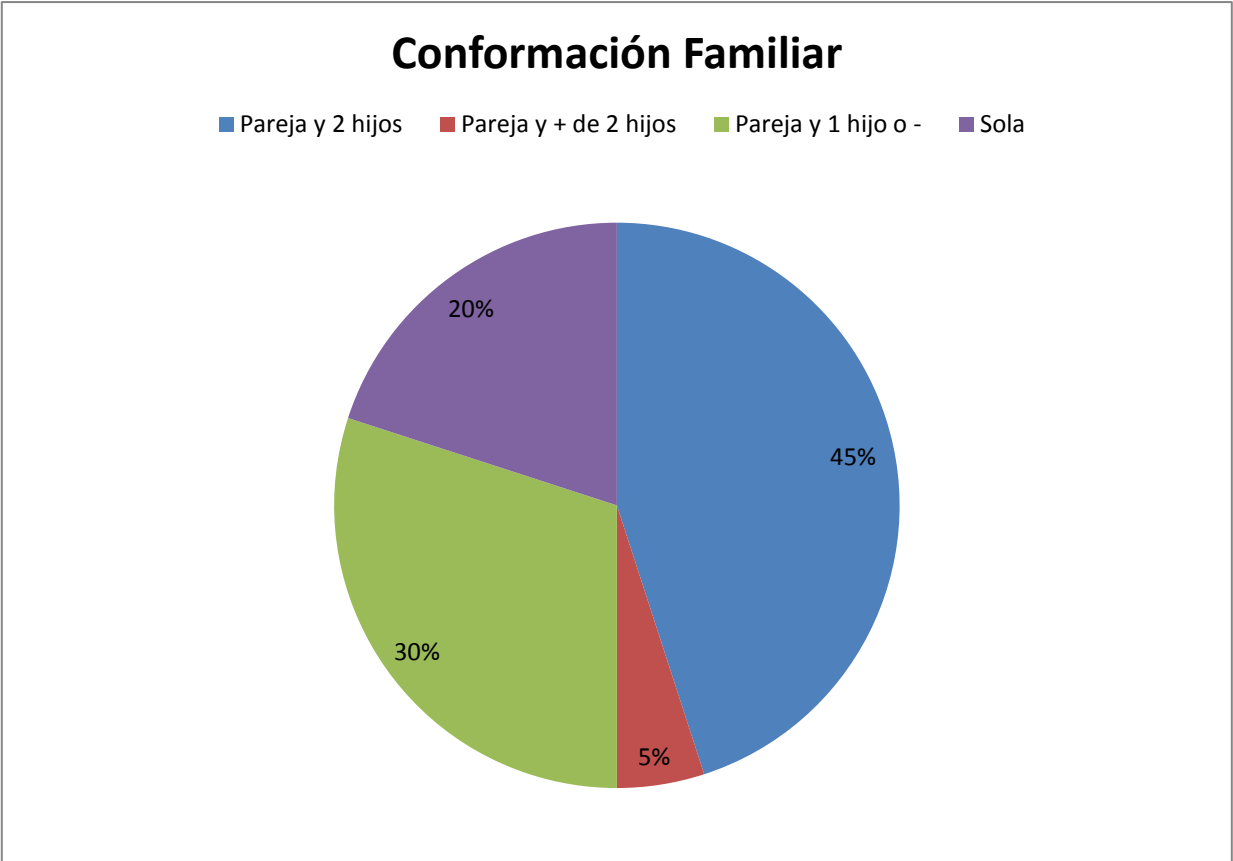
### 3.10.3 Estudios

Respecto al nivel de estudios alcanzado por los participantes del Banco Popular, podemos decir que, existe un alto porcentaje de personas con estudios primarios (53 % entre completos e incompletos), indicadores que exponen su situación de vulnerabilidad por pertenecer a sectores sociales que no han podido acceder a una movilidad social ascendente, dada sus historias de vida y pautas culturales.

Se puede observar que el 26% de los prestatarios posean sus estudios secundarios completos, siendo mucho menor (16%) la cantidad de individuos que comenzaron la secundaria pero no la finalizaron. Por último los estudios terciarios representan el 5%, dividiéndose entre un 3% con estudios incompletos y un 2% que los finalizaron.

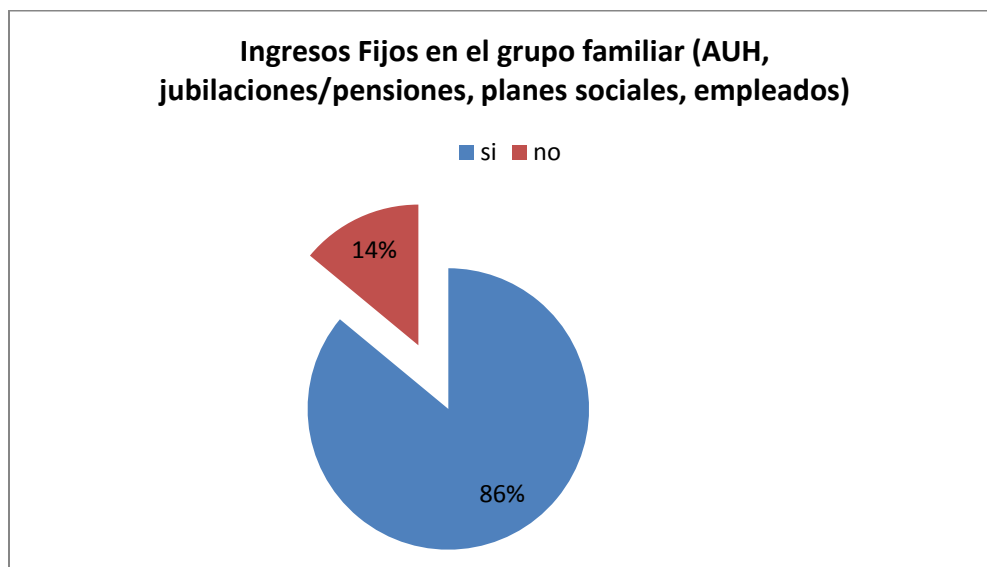


3.10.4. Conformación Familiar



Los prestatarios que solicitan el crédito, se conforman por grupos familiares en donde existen en un 45% marido mujer y dos hijos, diferenciándose del resto del barrio de pertenencia, respecto de la cantidad de integrantes. Si bien los barrios estratégicos sobre los cuales se han producido la mayor cantidad de solicitantes de crédito, son familias numerosas, se puede decir que, están en un grado de situación socioeconómica ambiental que difiere mínimamente del resto de los habitantes de esa zona. Lo que también se ve reflejado en el cuadro de Ingresos Fijos en el grupo familiar, donde un 86% posee al menos una entrada fija mensual, que suelen consistir en pequeños montos procedentes en su mayoría de las prestaciones sociales provenientes del Estado.

“Si las causas sociales que tradicionalmente han propiciado las familias integradas por un solo progenitor, como la muerte del cónyuge, han disminuido en importancia, éstas se alimentan ahora de la inestabilidad matrimonial, el divorcio o la separación. Es cierto que la nueva estructura familiar no constituye exclusivamente una fuente de riesgos. Las familias tienen menos hijos –muchas de ellas ninguno- y ellos significa que hay menos bocas que alimentar” (ESPING ANDERSEN 2000:108)



### 3.10. 5 Distribución por zonas

San Nicolás de los Arroyos es una ciudad argentina, se encuentra situada en el extremo norte de la provincia de Buenos Aires, sobre el río Paraná y a la vera de la Autopista Buenos Aires-Rosario. Se ubica a 230 km de Buenos Aires, 73 km de Pergamino y 70 km de Rosario.

Limita al sur con el partido de Ramallo, al oeste con Pergamino, al norte con el Arroyo del Medio —límite natural con la provincia de Santa Fe y al este con el arroyo Yaguarón (porción final del Arroyo del Medio). De estos límites naturales surge su nombre "de los Arroyos". San Nicolás no linda con el río Paraná, sino con un brazo del mismo, llamado arroyo Yaguarón, el río Paraná acaricia con sus aguas las costas del partido de Ramallo, mismo lugar donde se halla la fábrica siderúrgica Siderar, del grupo Techint.

Sus accesos viales son el km 231 de la ruta nacional 9 (autopista Rosario-Buenos Aires) en dirección norte-sur. La ruta 188 en dirección este-oeste la conecta con el corredor del océano Pacífico Ruta 9. A la vera de la autopista (RN 9) se encuentra "El Parador" de micros.

Por otra parte, la cruza el ferrocarril General Mitre, operada por la empresa Nuevo Central Argentino, en sentido norte-sur.

La ciudad cuenta con estación terminal de ómnibus; y de carga-descarga con vías férreas al pie de grúas de la vía fluvial del Paraná, con un importante puerto en el km 243, que sirve a la actividad industrial y cerealera.

El proyecto de regionalización de la provincia de Buenos Aires presentado en 2010, considera a San Nicolás cabecera, junto con la ciudad de Pergamino, de una de las cuatro regiones (Región I) en que se dividiría el interior provincial.

Una moderna autopista, concesionada, de 1978, llega a Buenos Aires desde Rosario. En San Nicolás nace la ruta nacional 188 hasta San Rafael (Mendoza). La misma sirve de conexión con la ciudad de Pergamino donde se empalma con la ruta nacional 8, con alcance al sur de Córdoba, San Luis, Mendoza y Chile. Por la ruta 188 se llega directamente

al Puerto de San Nicolás de los Arroyos, apto para buques de gran calado. De él salen para distintos lugares del mundo cereales, hierros, aceros y distintas materias primas.<sup>33</sup>

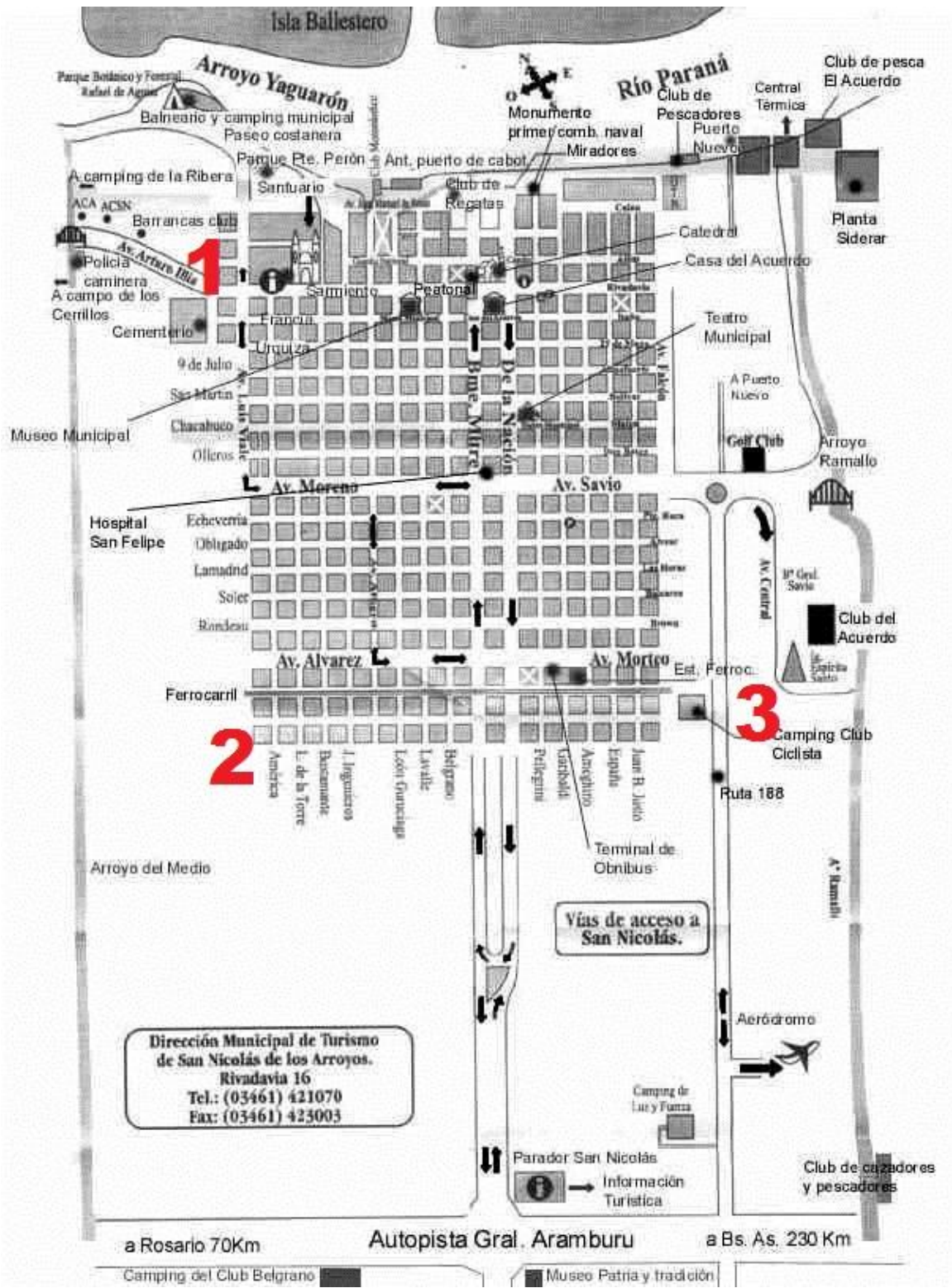
ZONA 1: Norte

ZONA 2: Oeste

ZONA 3: Sur

---

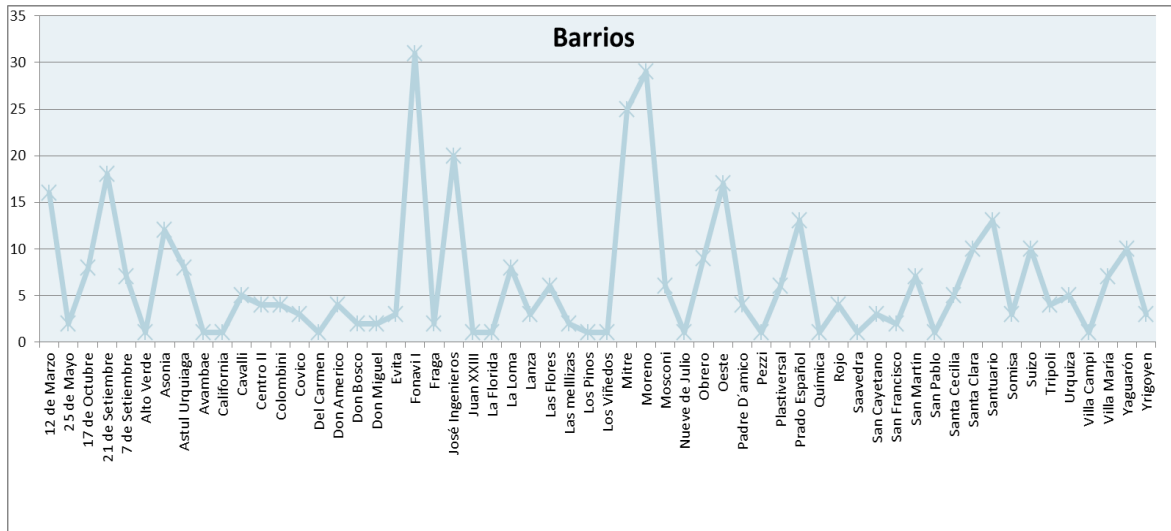
<sup>33</sup>[https://es.wikipedia.org/wiki/San\\_Nicol%C3%A1s\\_de\\_los\\_Arroyos](https://es.wikipedia.org/wiki/San_Nicol%C3%A1s_de_los_Arroyos). Consulta del 13 de Marzo de 2016.



### 3.10.6 Barrios

Los Barrios donde se observaron la mayor cantidad de prestatarios fueron en zona:

- Oeste: Fonavi y Los Viñedos;
- Norte: Moreno y José Ingenieros;
- Sur: 17 de Octubre (ex Cooperación).



## Zona Norte

Las características de algunos de los sectores de zona norte, se pueden encuadrar dentro de una población que presenta altos índices de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas). En cuanto al número de algunos integrantes de la familia se destacan aquellos núcleos que sobrepasan la media (pareja y dos hijos) denotando un resistido control de la natalidad, más allá del acceso que tienen a los programas de prevención y promoción implementados por el Estado. Debido a que lo social tiene características tales como: fragmentación de los lazos sociales, la incertidumbre, la sensación de falta de pertenencia a un todo social, la pérdida de espacios de socialización, la conformación de relaciones sociales efímeras, y las formas de sociabilidad orientadas a la individualidad y a la falta de responsabilidades, provocan una ausencia de participación.

En cuanto al ámbito laboral, existe un bajo nivel de ocupación, con un marcado número de mujeres que se desempeñan en servicio doméstico y son sostén de hogares.

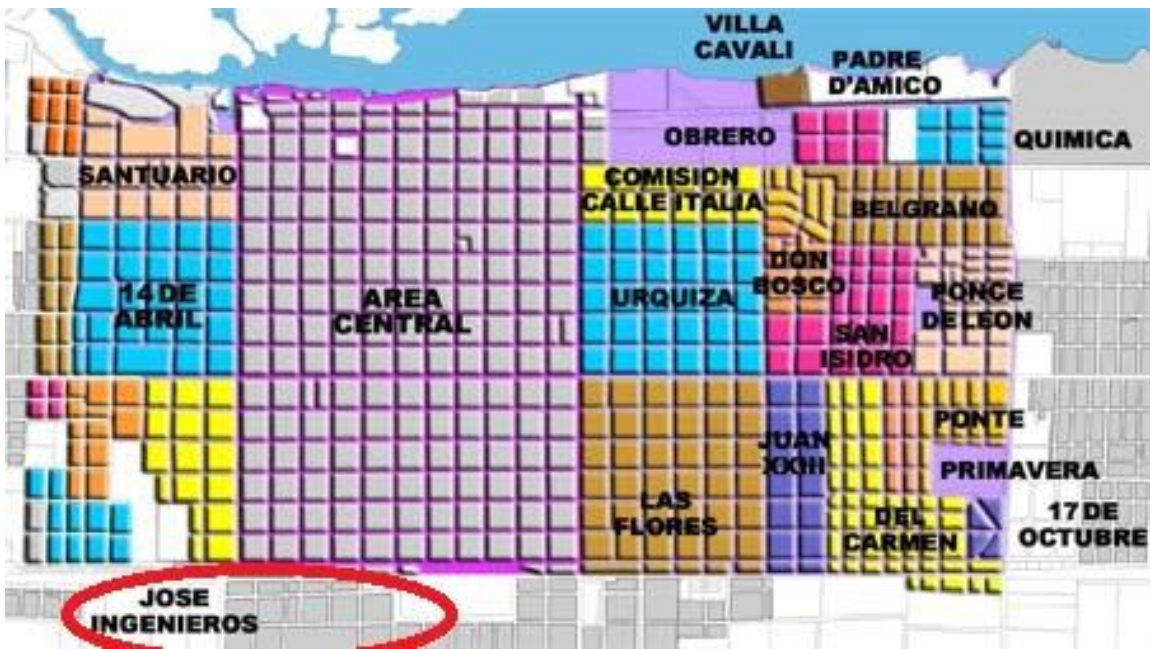
El sector masculino, se desempeña en changas, con una alta tendencia al trabajo en el sector de la construcción, bajo un sistema informal e inestable al cual se incorporan pasada la adolescencia los hijos varones. Así también predomina la aplicación de planes Jefe y Jefa de hogar entre los habitantes del barrio.

Existen problemáticas sociales de diferente índole. Los menores en riesgo permanecen un tiempo importante del día en forma ociosa en la calle, muchos de los cuales cuentan con armas obtenidas ilegalmente. Es acentuado el caso de mujeres embarazadas a corta edad, no teniendo una pareja estable.

En ambos grupos, mujeres y varones adolescentes, es alta la inserción al ámbito de la droga y de la delincuencia; siendo escasas las propuestas de promoción para jóvenes y adolescentes.

Lo explicitado se encuentra enmarcado por hogares signados por situaciones de violencia familiar y social.

En la zona norte, los servicios (luz, televisión, entre otros) son objeto de enganches clandestinos. Siendo tan importante la cantidad de casos que han ejercido presión en las centrales eléctricas provocando cortes de luz generalizados, como también inconvenientes particulares en la quema de artefactos, incendios de viviendas y accidentes domésticos. A continuación, se encuentra un mapa de la zona, destacando los barrios trabajados.

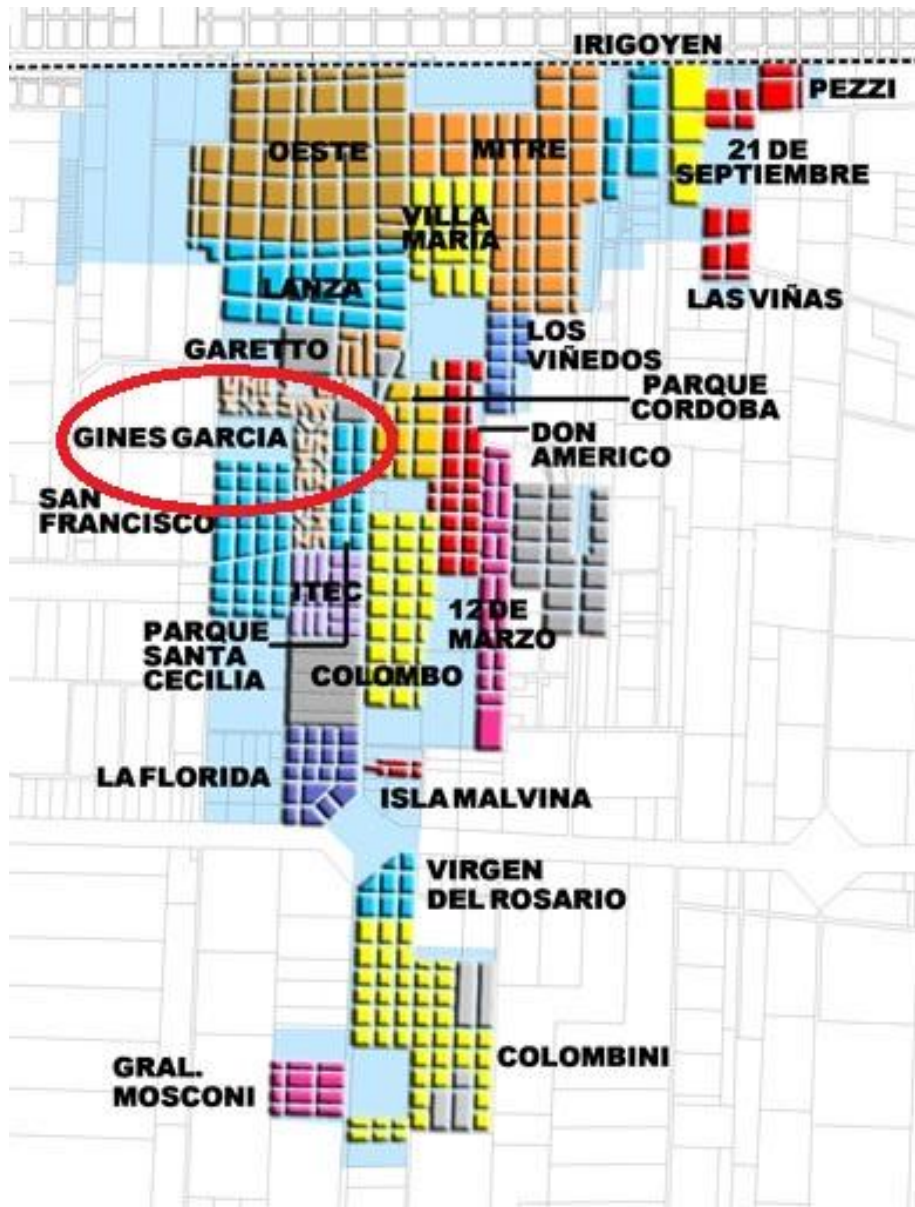


## Zona Oeste

En Zona Oeste, en particular en el Barrio Ginés García (ex Fonavi), se trata de 500 viviendas que fueron entregadas por el Instituto de la Vivienda, conforme a una inscripción previa que habían hecho los participantes. Se destaca que en esa oportunidad se les había asignado un puntaje, y se entremezclaron habitantes provenientes de villa de emergencias con personas de clase media. En dicho barrio existen familias con un índice de jóvenes con un alto nivel de riesgo social. A tal punto que se llegó a implementar acciones que fortalecieran las capacidades del adolescente para su inserción escolar, el sostenimiento de espacios educativos en las escuelas, y que permitan a futuro la vinculación progresiva del mismo con el mercado de trabajo.

Los grupos familiares pueden dividirse en dos: uno en el que sus integrantes son muy numerosos, por lo general las mujeres se desempeñan en servicio doméstico y se convierten en ocasiones en sostén de hogar y los varones realizan changas; tal como ocurre en zona norte, antes mencionada. En cambio el otro grupo está constituido por empleados de empresas privadas, docentes y profesionales. Existen muchos negocios insertos en la economía informal tales como kioscos, despensas, polirubros, peluquerías. Predomina la aplicación de planes Jefe y Jefa de hogar entre los habitantes del barrio. En esta zona, también se registra la cuantiosa presencia de embarazos adolescentes, jóvenes en situación de vulnerabilidad en relación a las drogas, uso de armas y la violencia extrema.

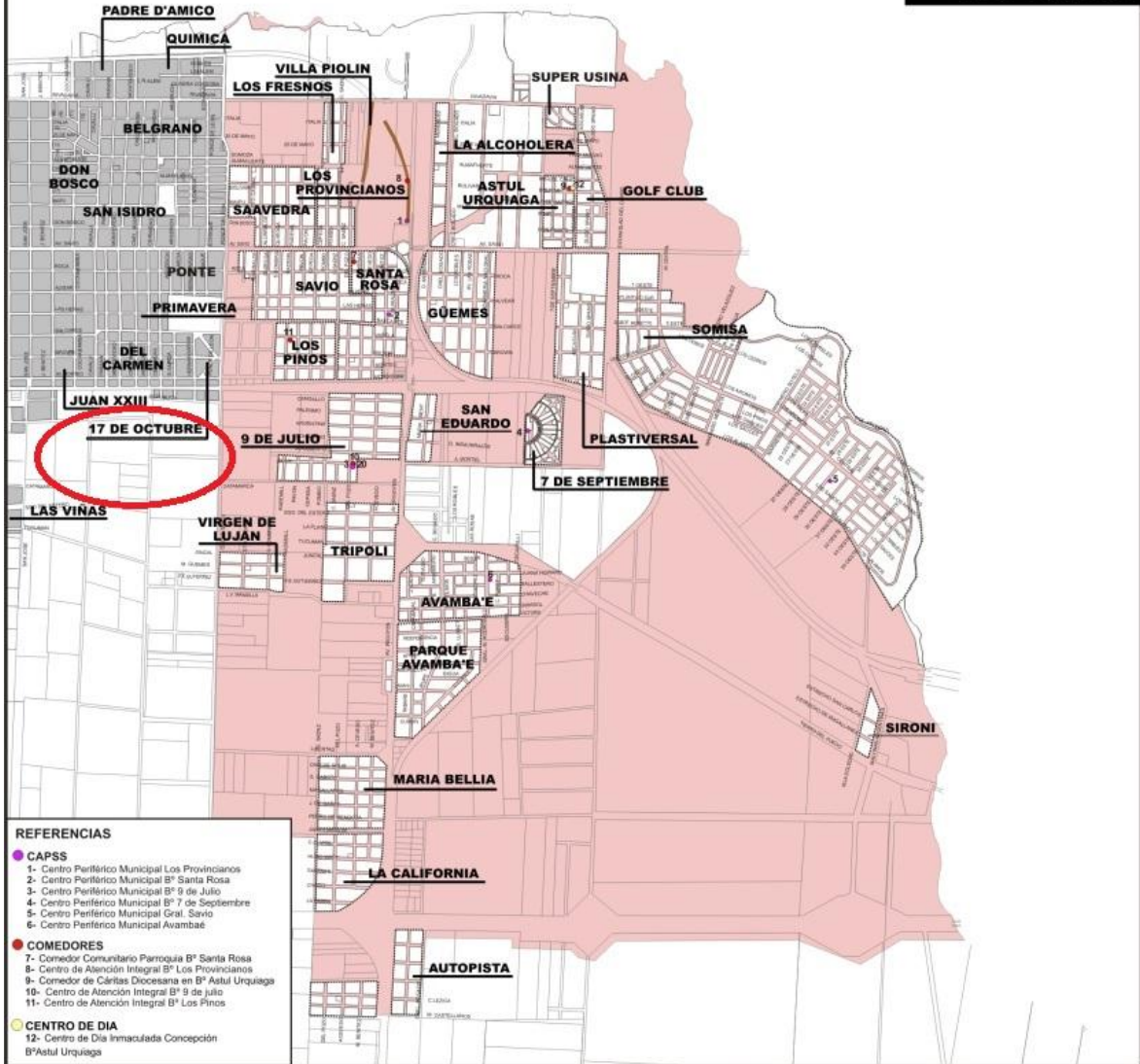
Zona Oeste fue la menos planificada urbanísticamente hablando, por ende la composición de sus calles es tan variada y heterogénea como sus propios habitantes. Las problemáticas sociales se acentuaron en Zona Oeste, debido a las migraciones internas dadas luego del proceso de industrialización, que no sólo conllevó a la creación de villas de emergencia en la ciudad, y planificaciones urbanas sin un plan regulador, sino también, a la propagación de flagelos sociales. Se presenta a continuación, un mapa destacándose los barrios en los que se trabajó



## Zona Sur

El barrio 17 de Octubre (ex Cooperación), es un barrio que se realizó por autoconstrucción con ayuda estatal. Las casas son de material, precarias, con pocas aberturas que favorezcan la iluminación, y con bajo grado de mantenimiento en general. Los espacios son reducidos, conforme al número de componentes de la familia que poseen en promedio entre 5 o 6 integrantes. Existen casos puntuales de número importantes de hijos con las edades más variadas, en algunos grupos se integran adolescentes con hijos. Las casas no tienen terreno, los niños juegan en la calle y los predios que existen están abandonados. Por lo general, los adultos no poseen trabajos estables, los negocios allí ubicados son en su mayoría informales. Las mujeres se dedican al servicio doméstico o al cuidado de niños, y los hombres a changas y construcción. Así también predomina la aplicación de planes Jefe y Jefa de hogar, entre los habitantes del barrio. Se observa la presencia de adicciones como el alcoholismo y drogadicción, desde muy tempranas edades. Los jóvenes, en general, no acatan normas sociales y existe vandalismo, hurto, predominancia de embarazos a temprana edad.

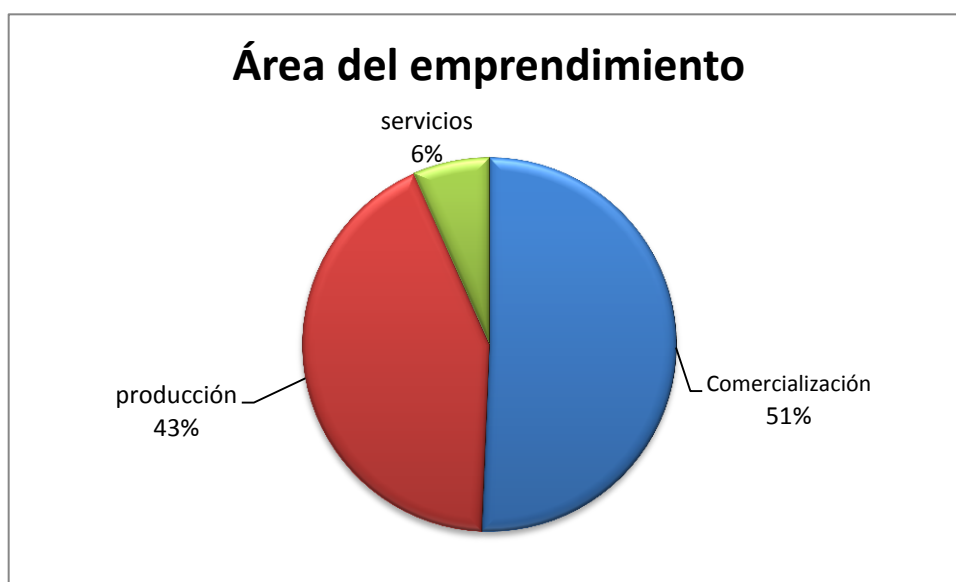
**SECTOR SUR**  
CAPSS - COMEDORES



### 3.10.7 Área de emprendimiento

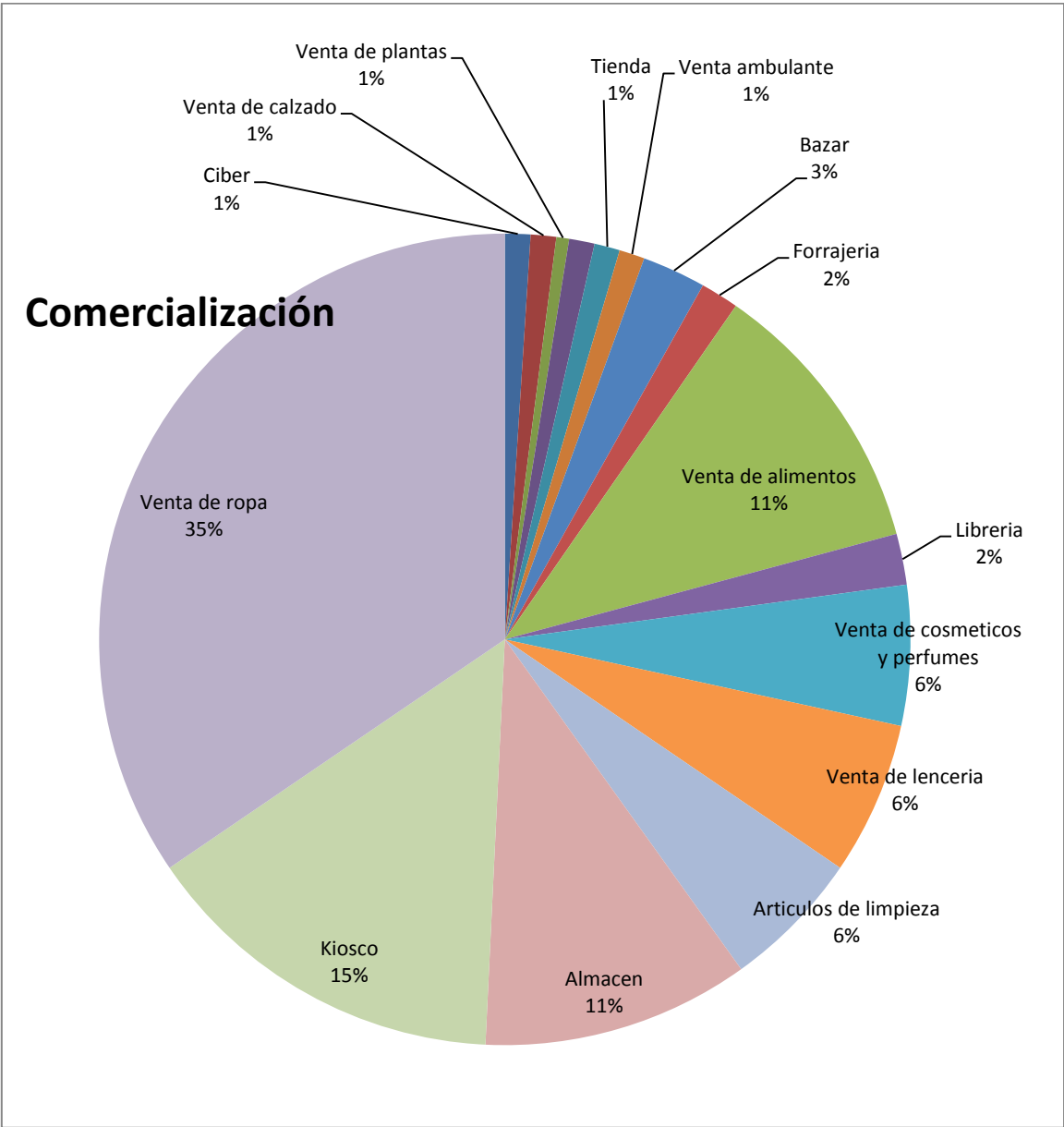
Acercas de los tipos de emprendimientos que se presentaron para solicitar el crédito, podemos observar una marcada elección en proyectos de comercialización (51%), seguido por los de producción (43%), siendo alguno de éstos los que persisten en el tiempo por ser medianamente sustentables.

En el área de comercialización se destacan los rubros: venta de ropa (35%), kiosco (15%) y venta de alimentos y Almacén con un 11% cada uno.

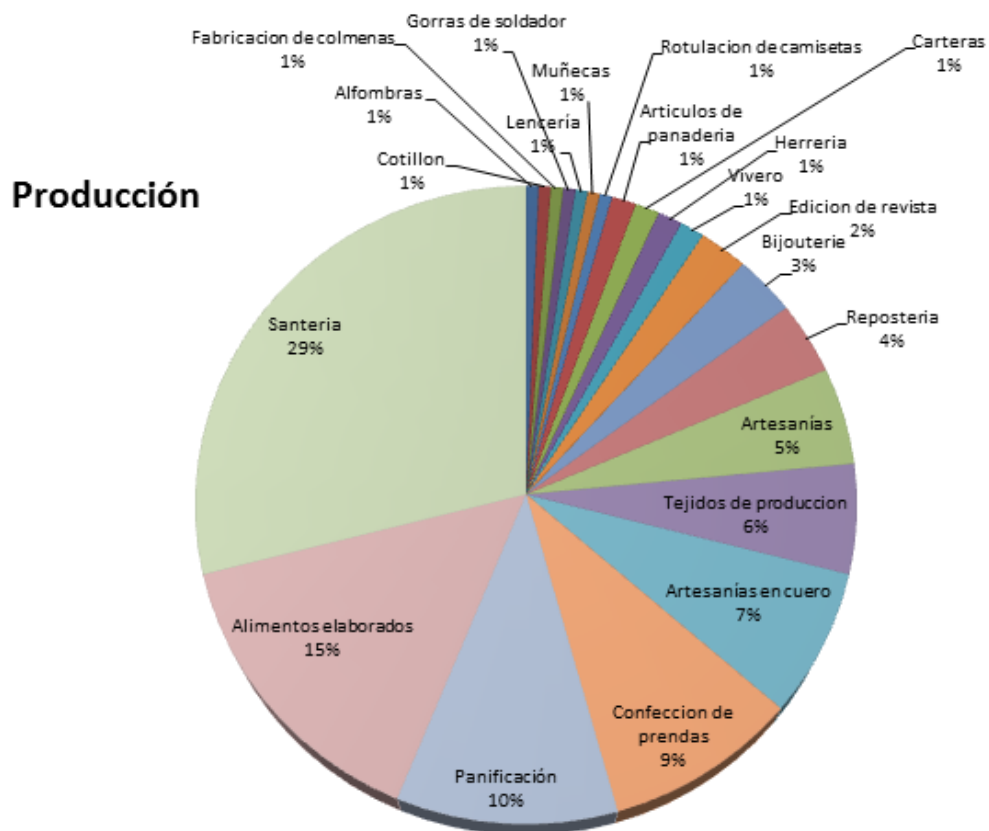


Respecto a la producción, el orden de importancia es: santería (31%), alimentos elaborados (14%) y panificación (10%). Por último en servicios, se destacan la peluquería con un 39% y la confección de ropa con un 13%.

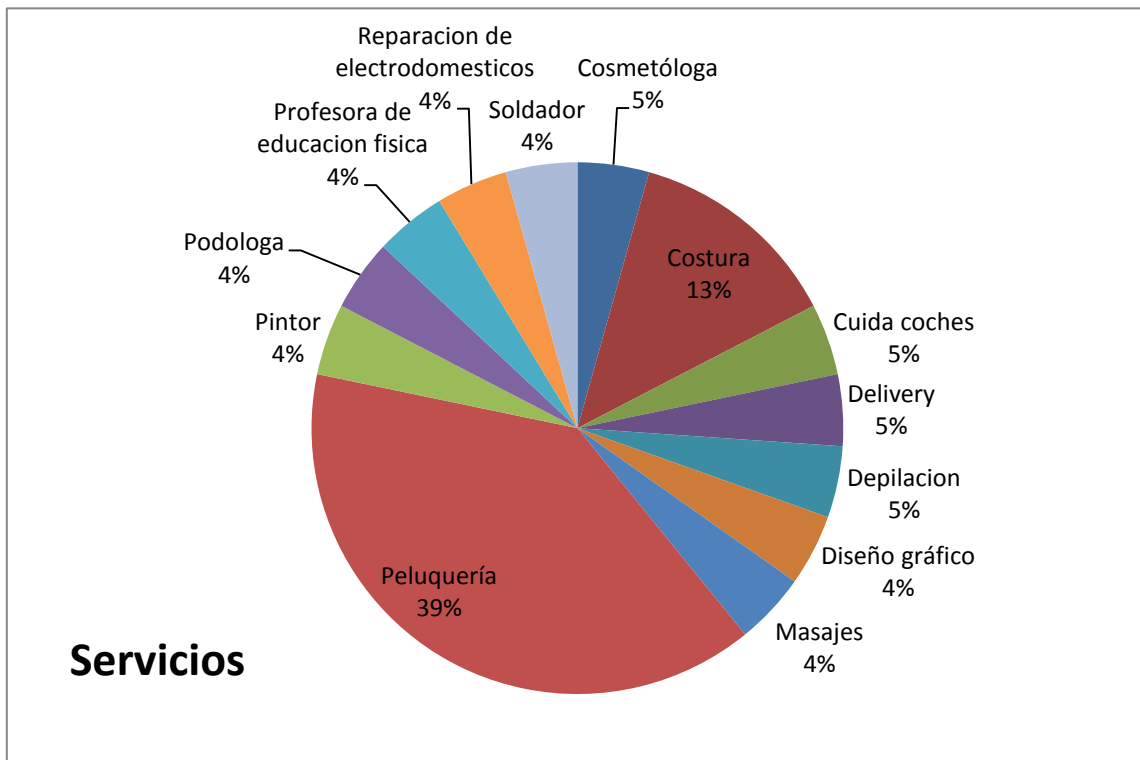
En el presente cuadro se puede observar el área de comercialización (51%, o sea 197 personas) y sus distintos rubros, junto con la cantidad de personas que se abocan al mismo.



Los rubros contenidos en el mismo, son el resultado de haber agrupado distintas especificidades de comercio de acuerdo a categorías que los comprenden. Es así que, la indumentaria femenina, la masculina y la de niños fue caratulada como venta de ropa; la venta de catálogo incluye la venta de productos Essen; el ciber contiene a ventas de cd y objetos informáticos y la venta de alimentos contiene los rubros restaurant, verdulería, carnicería y pollería también.



En este gráfico se destaca un porcentaje importante de producción de santería ya que, como se ha consignado anteriormente, los puestos de la Virgen del Rosario de San Nicolás y sus emprendedores se dedican a confeccionar los rosarios, imágenes religiosas, cadenas, pulseras, recuerdos en todo lo atinente a turismo religioso confeccionados por ellos mismos. También se observa un amplio porcentaje en alimentos elaborados, panificación y confección de prendas.



En cuanto a servicios es significativo el rubro peluquería y en un menor grado el de costura.

### 3.10.8 ¿Qué pienso de la garantía solidaria?

Los siguientes datos fueron adquiridos a partir de encuestas. A las respuestas obtenidas, provenientes de preguntas abiertas, se les asignaron valores numéricos de modo tal que pudieran ser cuantificadas. Habiéndolo construido con la totalidad del universo de los prestatarios del Banco Popular en el periodo 2002-2012, se arriba a los siguientes análisis de datos, inferidos de un conjunto de reflexiones y comprobaciones que se realizan con la finalidad de obtener significaciones relevantes, en relación a nuestro problema de investigación.

En el presente cuadro y partiendo de la base de contenidos teóricos, se destaca que la utilización del valor de la palabra y lo que significa la garantía solidaria, se observa acompañada de un trabajo de crecimiento de tipo cooperativo, donde la economía social, es tal porque produce sociedad y no utilidades económicas. En las variables presentadas por los participantes, se denota una internalización de las características principales del banquito. Se trasunta el progreso, re significan palabras tales como el valor, el esfuerzo y la confianza, sin descuidar lo importante de los resultados financieros.

En este análisis se puede apreciar la claridad con la que los prestatarios se han empoderado de lo que comprende la garantía solidaria, en el sentido de que son las personas y su relación las que la constituyen. No hay documentos para respaldar el otorgamiento del crédito, es la palabra empeñada que está dada por el grupo que sale como garante de cada uno de sus miembros, ingresando con su propio proyecto productivo de servicio o comercialización. Y así mismo, la garantía solidaria es el cumplimiento de la palabra al interior del grupo.

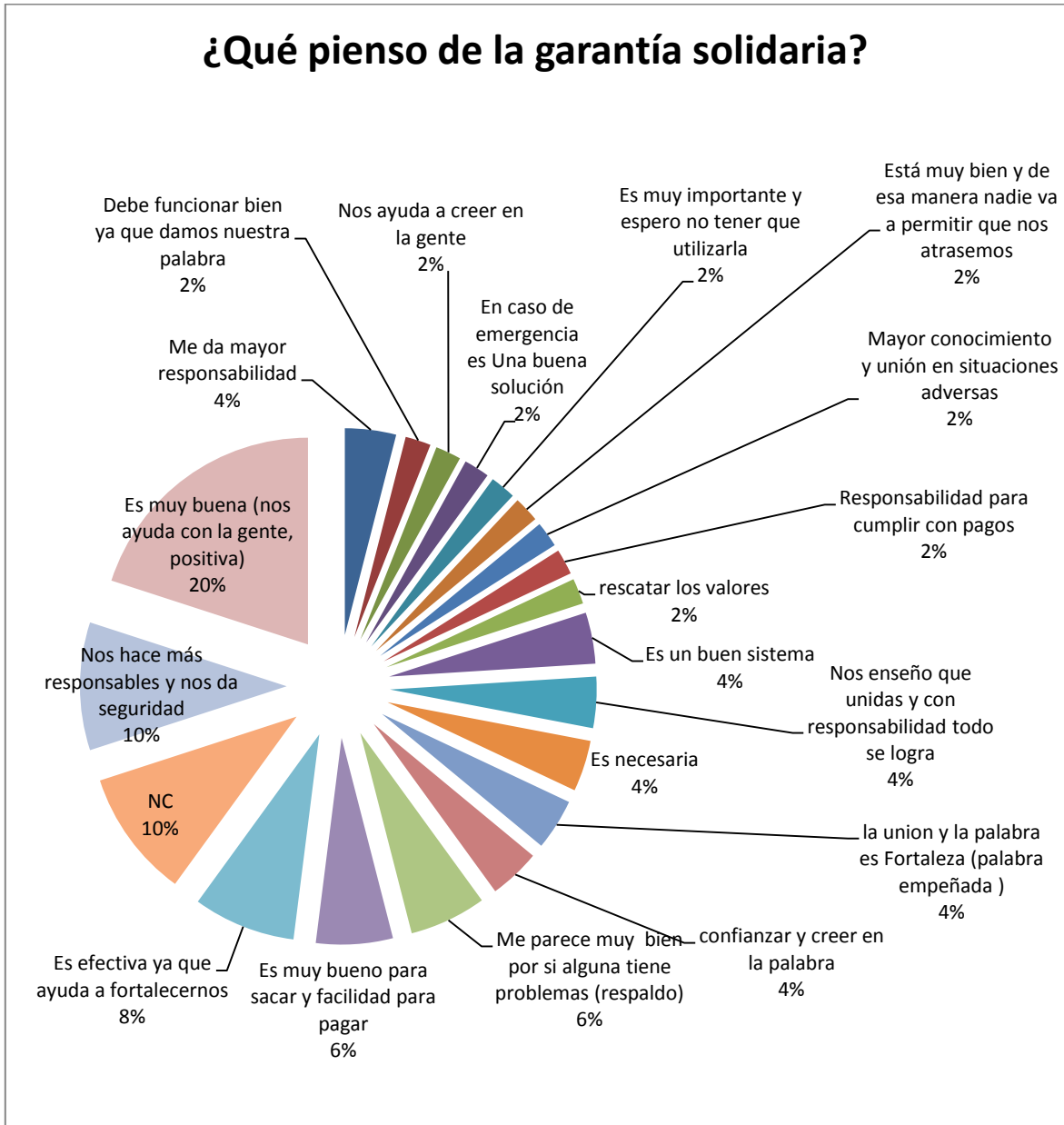
Se fortalecen y se recuperan valores populares tales como la solidaridad, la honestidad, la confianza mutua, responsabilidad, involucra la capacidad de soñar y gestar nuevas utopías. Se contrapone a la garantía prendaria, hipotecaria. Es una constante la mención de la palabra *unión*, observándose tanto en la concepción de la propuesta como en la acción, como así mismo incentiva la regularidad para cumplir con los compromisos y la palabra empeñada. Se observa también el valor para afrontar este proyecto, que después de la fragmentación del lazo social y prácticas individualistas, la desconfianza hacia los otros era generalizada.

En la aplicación de la pregunta ¿Qué pienso de la garantía solidaria? se arribó a los siguientes resultados: un grupo mayoritario opinó simplemente que es muy buena, y les ayuda con la gente. En cuanto a respuestas un poco más elaboradas, afirman que los hizo más responsables y les dio seguridad, por ende han internalizado los principios y valores, que se practican por parte de los promotores al iniciar este proyecto.

En lo atinente a la confianza en el otro, y la credibilidad de sus expresiones se tradujo en las siguientes reflexiones: “confiar y creer en la palabra”, “nos ayuda a creer en la gente” y “la unión y la palabra es fortaleza”; haciendo referencia a la costumbre en desuso del valor contractual del mensaje emitido. En cuanto a grupos minoritarios, respondieron: -“Es muy importante y espero no tener que utilizarla”, -“Está muy bien y de esa manera nadie va a permitir que nos atrasemos”, -“Mayor conocimiento y unión en situaciones adversas”, -“Es un buen sistema”, -“Me parece muy bien por si alguna tiene problemas (respaldo)”, -“Es efectiva ya que ayuda a fortalecernos”.

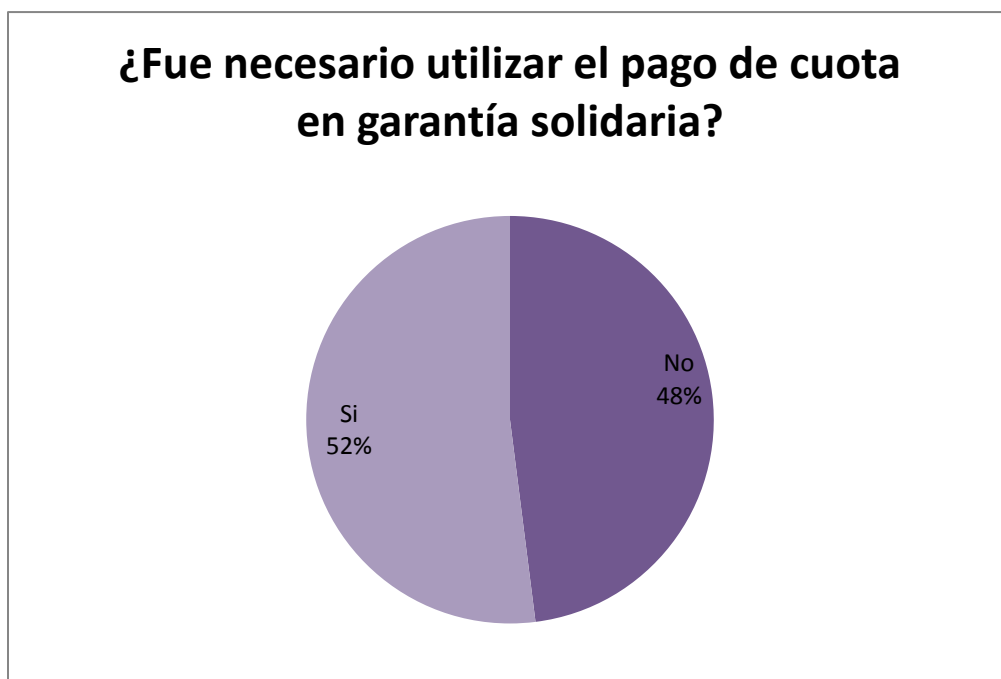
A través de las respuestas se visualiza que se han fortalecidos valores populares tales como la solidaridad, la confianza, la responsabilidad y la honestidad. Indicando además una posibilidad en sus deseos de sustentabilidad de los proyectos.

## ¿Qué pienso de la garantía solidaria?



Es importante resaltar que acerca de la devolución de las cuotas en garantía solidaria, el 52% tuvo necesidad de utilizarla, exponiendo un grado de madurez considerable, dado que su uso supone el compromiso entre los integrantes de un mismo grupo.

En caso que un participante no pudiera abonar una cuota, y el grupo respondiera a la necesidad, haciéndose cargo del pago, significa que comprendieron los alcances del proyecto.



### 3.10.9 ¿Me reúno con los compañeros del grupo?

Las reuniones grupales son necesarias, y no se puede pensar en un proyecto de Banco Popular sin que las mismas se realicen periódicamente, siendo la atmósfera grupal el componente básico, para sostener en el tiempo la garantía solidaria. La transformación del sujeto individualista en un ser social cooperativo, de construcción colectiva se puede dar en un ámbito de encuentro comunitario, en este caso, en la sede del banquito y en las sedes barriales.

Contribuyen a afianzar vínculos, replicar la palabra, desarrollar las capacidades personales, ejercitar prácticas en educación popular, transferir aprendizajes, trabajar en equipo, posibilitar el análisis de sus propias dinámicas respecto a los proyectos y al barrio que pertenecen. El 20% respondió que no se reunía haciendo referencia a la falta de tiempo y horarios.



“Hemos visto cómo la acción comunicativa es una interacción orientada al entendimiento, en cuya persecución pueden participar con igual derecho y libertad todos los sujetos capaces de habla y de acción, es decir, todas las personas, que por esto mismo son reconocidas como tales. Así la acción comunicativa crea las orientaciones capaces de coordinar los planes de acción de cada uno, creando sociedad como mundo de la vida, es decir regido por orientaciones consensuadas, y en último término, por un depósito cultural compartido que hace posible el entendimiento y la coordinación. De esta manera la acción

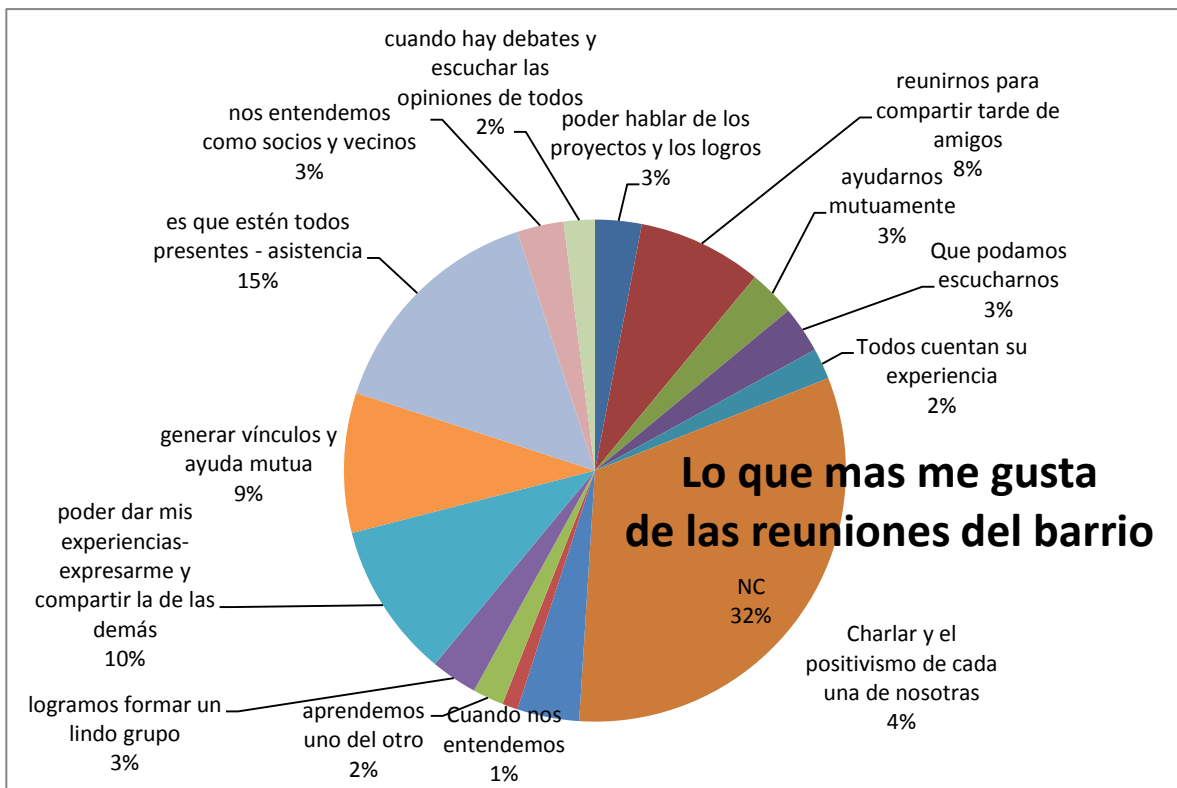
comunicativa es ejercicio de solidaridad, de tal forma que su resultado no es puro sistema, sino mundo de la vida” (AMENGUAL COLL 1992:230)

En este pensamiento de Habermas se pueden visualizar las acciones de solidaridad, afianzamiento de vínculos, desarrollo de las capacidades personales, que se intentan aplicar en todo este proceso de las prácticas comunicacionales, conducentes a la instalación de la garantía solidaria, siendo este uno de los objetivos del banquito. Los derechos y libertades igualitarias de todos los sujetos, elevan el conocimiento de la persona como tal, y generan el entendimiento entre ellos y la realización de tareas conjuntas.

### 3.10.10 Lo que más me gusta de las reuniones del barrio

Se siguen reforzando los conceptos de unidad, de solidaridad, de grupalidad y todo lo que se está relacionado con ayuda mutua, y sobredimensionar las opiniones de todos. Está muy presente el pedido de puntualidad, y la generación de vínculos y los elementos necesarios para ello.

El 32 % que no contestó a la consigna ante la repregunta del motivo de esa elección, señalaba que se le dificultaba asistir a las reuniones, o que prefería sólo tener reuniones en la Federación de Comercio, dada la dispersión de tiempos y temas que se suscitaban en las reuniones barriales.



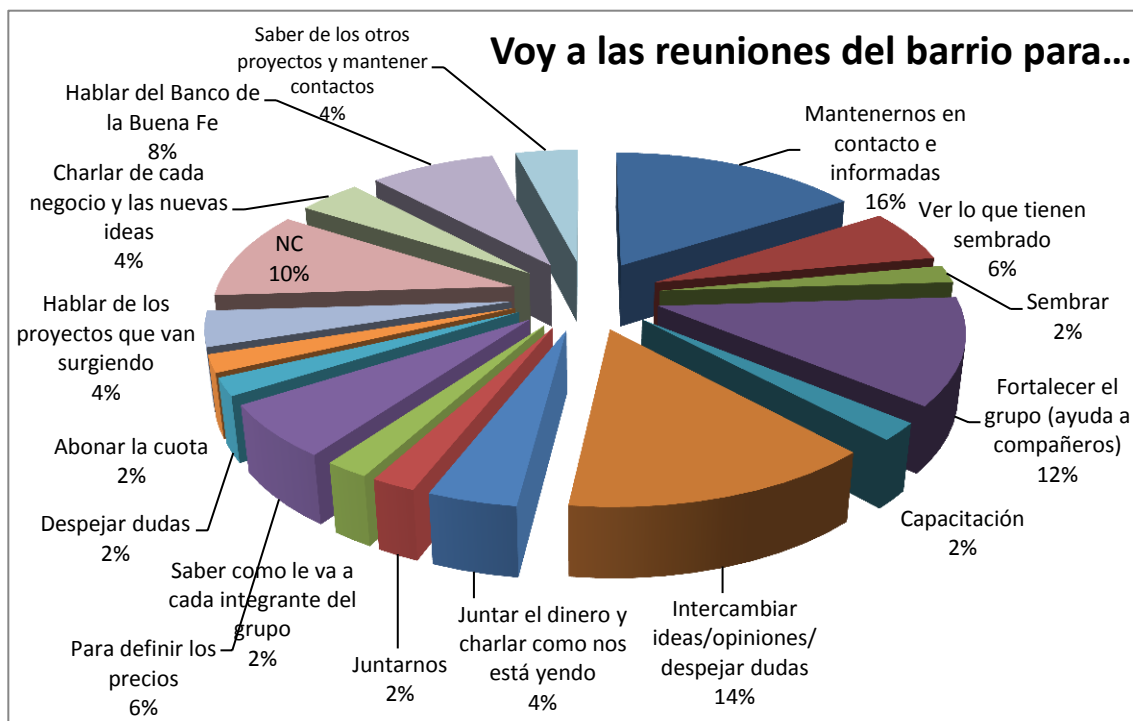
### 3.10.11 ¿Qué hacemos en las reuniones del barrio?

El concientizar en cuanto a las reuniones como se habla en un universo de prestatarios, que mostraban un alto contenido de resabios de gobiernos dictatoriales y neoliberales requirió un trabajo de gran esfuerzo. Aun así el 20% de los sujetos encuestados no asistían a las reuniones barriales. Así mismo, a pesar de los arraigos individualistas en el pensamiento a través de la mística del Banco Popular, se logró un importante acercamiento a las reuniones.

Los propios prestatarios describían las actividades de las reuniones: “hablar de cada proyecto con datos específicos”, “Intercambiar experiencias, ideas y alternativas para mejorar el proyecto de trabajo”, “escuchamos historia de vida y opiniones”, “Tratamos de clarificar situaciones del crédito”, “Festejamos cumpleaños/fechas conmemorativas”, “definir precios”, “abonar la cuota” y “fortalecer el grupo”.



### 3.10. 12 Voy a las reuniones del barrio para...

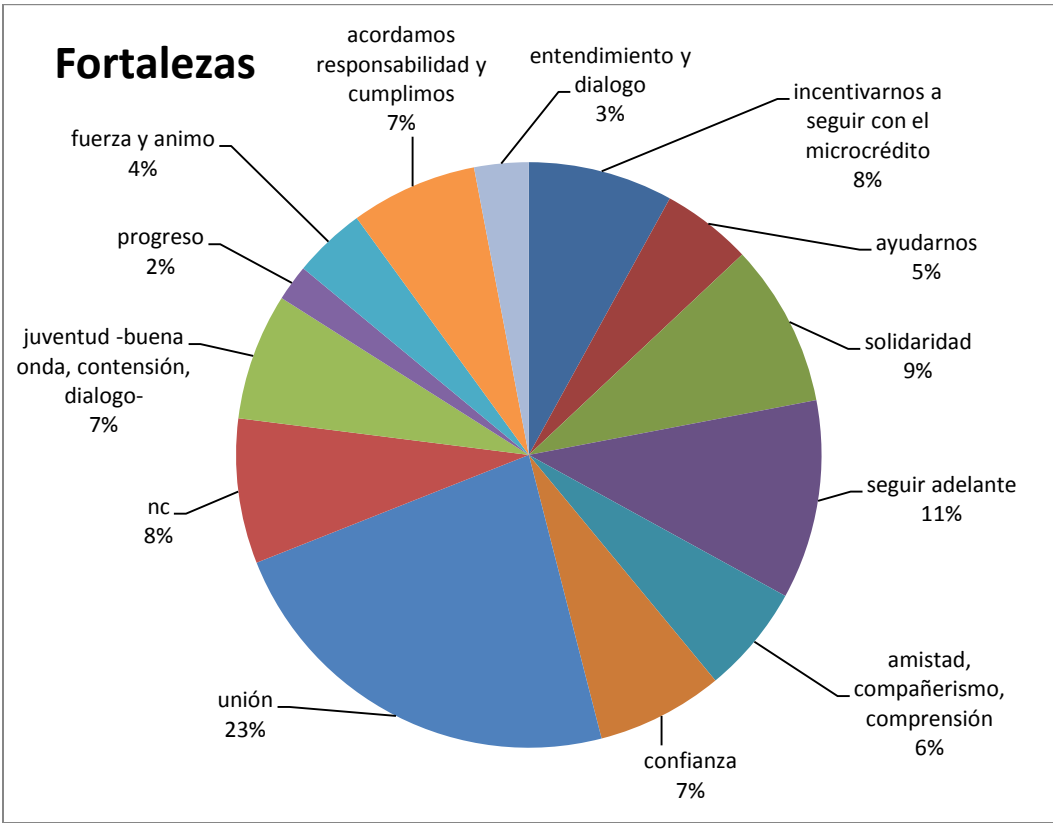


### 3.10.13. Análisis FODA

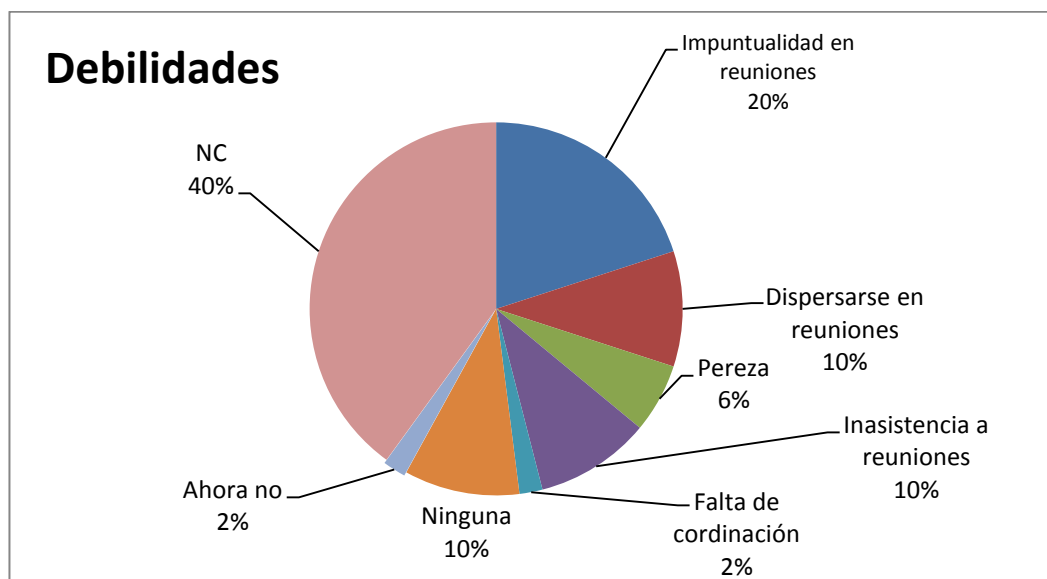
#### Fortalezas

En las reuniones sostenidas con los prestatarios se realizó un análisis FODA, que se refiere a las fortalezas y debilidades de los trabajos grupales, que surgen de reuniones que se realizan en los barrios y en la sede donde funciona el banco de la Federación de Industria y Comercio.

En el siguiente gráfico se puede observar la estrecha relación con el cuadro anterior, dado que se reiteran palabras tales como: entendimiento, responsabilidad, comprensión, compañerismo, confianza, es decir que se reitera permanentemente el término confianza que clave en la instrumentación del Banco Popular. El volver a creer en el otro se encuentra reflejado en el 23% que hace referencia a la unión.



## Debilidades



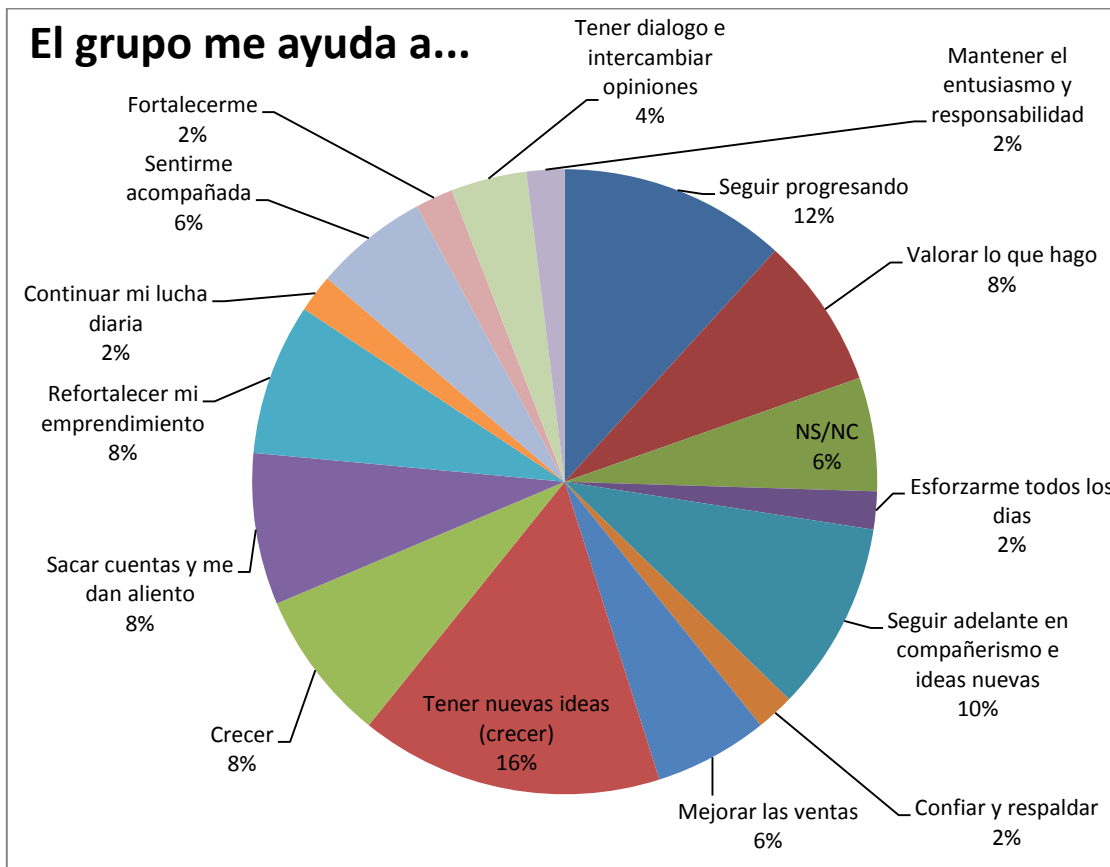
Fue una constante poder cambiar hábitos, en lo que respecta a la participación en las reuniones semanales. Si bien un número importante de prestatarios se incluyeron en la construcción de un sentido de responsabilidad, aplicando la garantía solidaria, que no se refiere pura y exclusivamente a abonar el crédito de algún compañero del grupo que no cumpla. Incluye otras cuestiones a tener en cuenta, como el sentido de cumplimiento de horarios, respeto al compañero, preocupación por su estado en general (físico, emocional, familiar, económico, mental) sino todo un cúmulo de situaciones que conllevan a que la relación y los vínculos crezcan permanentemente.

Comúnmente, en un orden minoritario, existen personas que quedan fuera de estas connotaciones de crecimiento, siendo una constante en cuanto a las debilidades la llegada tarde a las reuniones, la pereza para juntarse, denostando esto que no se ha producido aún la verdadera transformación que se pretende. Otro dato muy llamativo es que el 40% de los encuestados manifestaron no tener ninguna opinión en cuanto a las debilidades, ya que les parecía que estaba todo bien, por lo cual se puede inferir por una parte falta autocrítica y por otro la confianza absoluta sobre el proyecto.

“Cuando existen redes sociales y normas de confianza, hay, por ejemplo, una menor dependencia y, en particular, menos clientelismo respecto de los actores políticos, así como una clara correlación con mayores estándares económicos” (ZICCARDI 2004:123)

La presencia de debilidades también se puede relacionar con la influencia de periodos en los cuales se debilitó la figura del estado, por acciones fragmentadas, clientelistas y paternalistas. A los prestatarios les cuesta introducirse en este nuevo sistema, en donde se trata de evadir y superar estas prácticas.

### 3.10.14 El grupo me ayuda a...



Respecto a los datos obtenidos en este gráfico, se puede sostener frente a las apreciaciones de los prestatarios, que se encuentra afianzado el espíritu de lucha, afirman y dan valor al trabajo que realizan. Los conceptos que se trabajan y vierten en cuanto a los alcances de este proyecto son internalizados por los prestatarios. El amor por el emprendimiento o la actividad que efectúan se ha arraigado, y consecuentemente tienen su origen en las prácticas sociales que devienen del banquito. Además surge la intensificación del compañerismo.

Se puede visualizar una cohesión en términos como énfasis en el respaldo, intercambio, progreso, crecimiento y esfuerzo.

### 3.10.15 ¿Porque dejo de pagar?

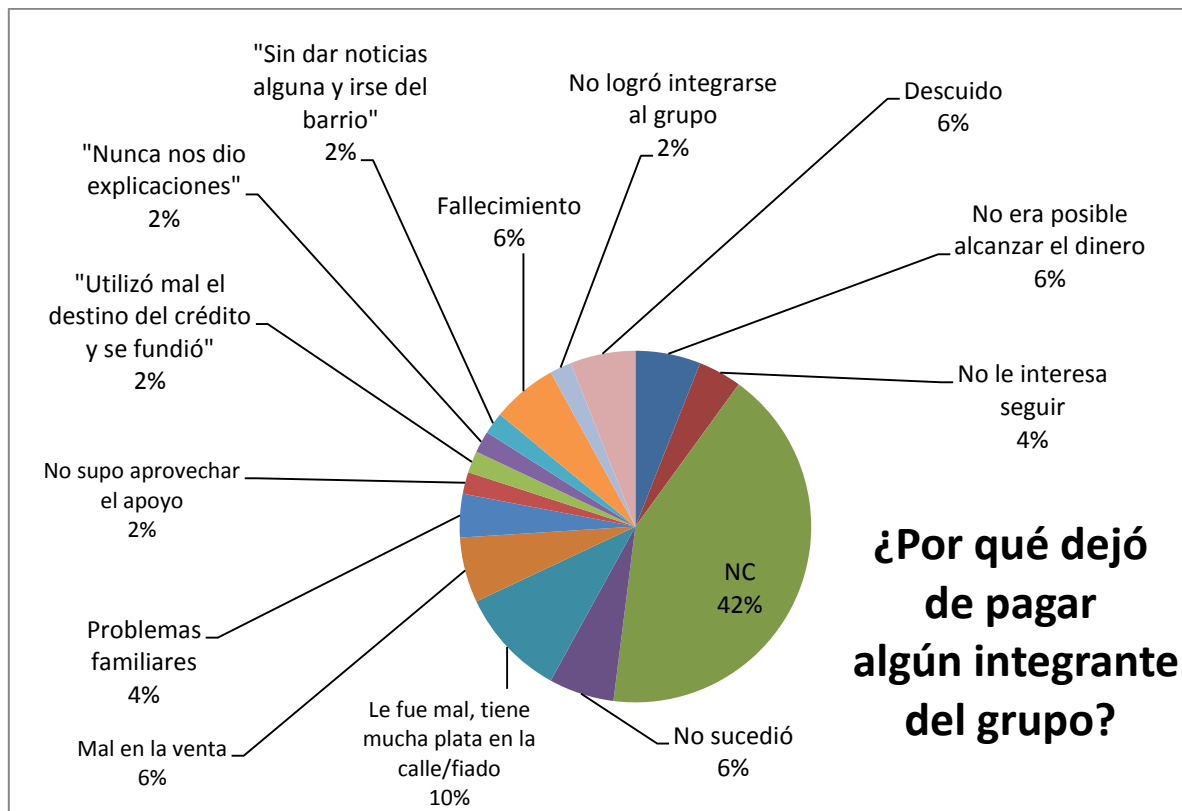
De los 387 prestatarios, se registran 51 integrantes que no continuaron pagando la cuota. De los cuales se perdió prácticamente el contacto.

Sin embargo, en distintas ocasiones se pudo consultar a 10 de los morosos, quienes dieron explicaciones justificando este accionar, diciendo

- “porque nos fundimos”
- “porque tuvimos problemas de salud”

Dentro de estos números de incobrabilidad no están incluidos los que refinanciaron su deuda y saldaron su compromiso con el banquito.

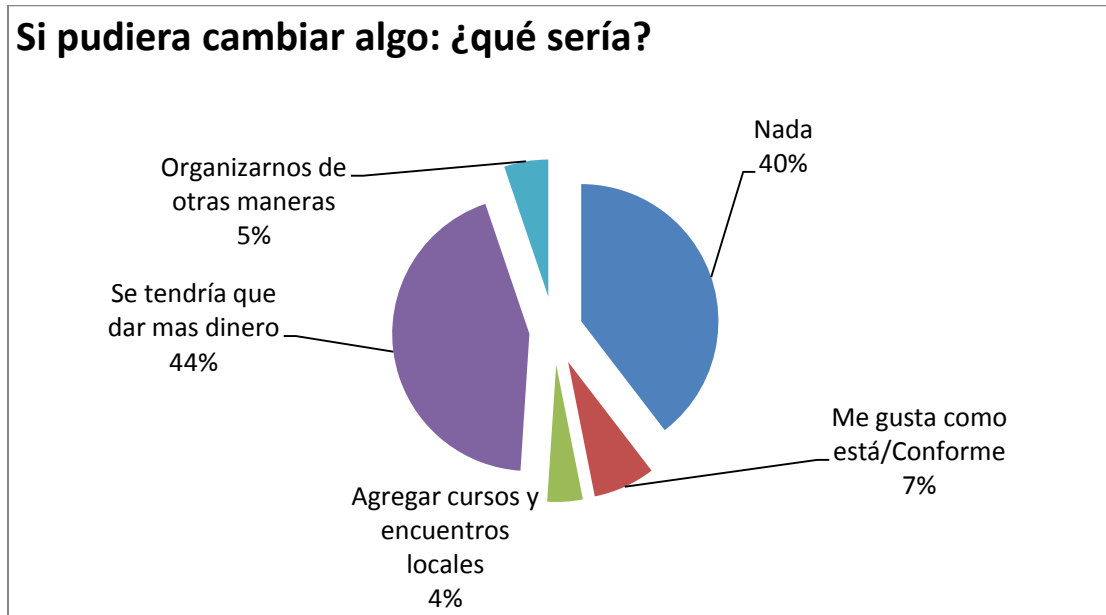
La siguiente encuesta fue realizada sobre aquellos integrantes que SI pagaron su cuota, siendo un total de 336 personas, a los efectos de observar que opinión tenían sobre aquellos prestatarios que dejaron de abonar su deuda. Los encuestados respondieron lo siguiente:



En general, se visualiza que los encuestados dan sus propias interpretaciones a dicha pregunta, mencionan desde que pudo irles mal en la venta hasta que no les intereso seguir. La mayoría lo relaciona a la falta de compromiso, interés o responsabilidad por parte de sus compañeros. Sin embargo, el 42% omitió opinión al respecto, dado que no les parecía pertinente referirse a situaciones particulares de terceros luego de que ya no formaran parte del proyecto, ya sea para no inmiscuirse en asuntos ajenos o para evitar peleas con los vecinos referidos.

Por otra parte hubo un pequeño porcentaje que intentó justificar esa incobrabilidad por el fiado, porque le fue mal en la venta. La frase “No sucedió” se refiere a quienes no les toco en su mismo grupo dicha dificultad.

### 3.10.16 Si pudiera cambiar algo. ¿ qué sería?



En este gráfico, se pueden visualizar las diferentes propuestas dadas por los prestatarios. Entre ellas, los puntos que más se enfatizan son referidos al aumento del valor de dicha prestación, y también se observa un gran porcentaje sobre aquellos que creen que es muy positivo dicho proyecto.

Es de destacar que la mayoría de los prestatarios, se alejan del reclamo hacia el Estado, dado que al recobrar la confianza en el otro, pudieron visualizar no sólo un mayor campo de oportunidades, sino también que fue el promotor de toda esa experiencia. Si bien, en ocasiones, planteaban la posibilidad de recibir mayor cantidad de dinero, y que no querían ser utilizados por punteros políticos, rescataban el proceso del banquito como una herramienta muy valiosa, al momento de gestar la mejora en sus vidas que tanto necesitaban.

### 3.11 Encuestas sobre el Banco de la Buena Fe de otras ciudades

El 21 de agosto de 2009, en un encuentro de banquitos que se realizó en la ciudad de Pinamar, concurren responsables de cada local, promotores y prestatarios de la cámara de comercio de: Mar Del Plata, Santa Teresita, Pinamar, Balcarce, Dolores y Pigue para participar de una capacitación. Los referentes de cada local (los cuales eran 4 por cada una) fueron capacitados por dos representantes del Ministerio del Desarrollo Social de la Nación. Habiendo iniciado este trabajo de investigación, el investigador aplica una encuesta a los ya mencionados, arrojando los datos, que figurarán posteriormente.

El objeto de estudio en esta tesis doctoral no son los bancos ni prestatarios de otras ciudades, sin embargo se considera plausible plasmar los resultados de las encuestas realizadas por estos. Aunque no hagan referencia al propio banquito de San Nicolás, son datos interesantes para observar en otras localidades, como los prestatarios conocieron la propuesta, y bajo que modalidad se relacionaron con el banco. Además siendo el objeto de estudio las relaciones sociales, se observó que se produce en general un rango de interacción que implica un intercambio basado en el respeto, priorizando las mismas y observando todos los encuestados una visión positiva, ya que pudieron vincularse y llevar a cabo un muy buen trato. El análisis se realizó a fines de contrastar una mirada diferente, sin embargo, en los resultados vertidos por estos actores, se observaron características similares en relación con los datos obtenidos de los prestatarios de nuestra ciudad.

A continuación se encuentran desarrolladas las preguntas que se realizaron en dicha encuesta, incluyendo de cada una, algunas de las respuestas que fueron volcadas.

¿Cómo se aproximó al Banco Popular?

“por publicidad”, “me acerque con una amiga para interiorizarme de las condiciones del proyecto”, “me entere por mi hermano que tuvo el crédito y luego corrió por todo el barrio” “una amiga me conto de que se trataba el banquito y me intereso” “por un comentario en una conversación familiar” “me entere por medio de otras personas que otorgaron el crédito” “me aproxime por otro grupo” “por una escuela nos informa la asistente social” “porque lo escuche por la radio”

¿Cómo conoció la propuesta?

“publicidad” “medios de comunicación” “a través de una reunión por micro-emprendimiento” “por la cámara” “me informaron los promotores” “por reuniones”

¿Que lo motivo a tomar el impulso de acercarse?

“para pedir un crédito y trabajar con el resto de mis compañeros” “las ganas de tener mi propio trabajo y mi dinero” “llegando hasta la cámara de comercio, escuchando la propuesta y consultándola” “la posibilidad de poder adquirir materia prima para mi mini emprendimiento” “la necesidad de contar con un crédito chico y poder devolverlo” “para poder progresar” “me intereso la propuesta” “el propio proyecto” “me motivo tener mi proyecto pero nunca llegaba” “poder acceder a comprar una máquina de coser y confeccionar prendas”

Si tiene el rol de prestatario ¿Cómo se dio esa posibilidad?

“porque me aprobaron el proyecto” “nos juntamos cinco conocidas para obtener dicho préstamo pero cada proyecto era individual” “gracias a la confianza y posibilidad que nos brindaron en el banquito de la buena fe” “la buena predisposición de las personas, tanto promotor como todos” “porque nuestro grupo rindió los requisitos que nos solicitaron” “evaluaron la carpeta que presente con mi proyecto” “porque nos juntamos en grupo” “porque el proyecto que presentamos era seguro” “nos juntamos cinco personas que son excelentes y se nos dio esa posibilidad porque por una persona no se podía”

¿Por qué piensa que se sostiene el banco?

“yo pienso que por el tema de que la gente sigue acercándose constantemente” “porque se consume y porque da resultado” “creo que se sostiene por la gran demanda de la gente y necesidad de obtener dicha ayuda y principalmente se solventa por el pago de las cuotas” “por la devolución de los préstamos” “porque la gente es responsable” “porque respetan el pago de la cuota en termino acordado”

¿Siente que se generaron diferencias en su vida después de participar de este proyecto?

“si porque pude comprarme la máquina y comenzar con mi proyecto” “ si, debido a que me abrió nuevas posibilidades de trabajo” “si , mucha gente conoció mi trabajo por medio de esta propuesta” “ si porque tenés tratos con otras personas” “ si, porque surgió el cambio capacitándome” “si porque me facilito seguir adelante con mi emprendimiento” “si porque me dio la posibilidad de independencia” “si, logramos tener todo el material completo para empezar con nuestro emprendimiento” “si porque conocí gente decidida en ayudarnos con cariño y responsabilidad”

Credibilidad, confianza, relaciones sociales; explique qué significan para usted.

Confianza: “Algo que ya existe muy poco pero en casos puntuales se rescata”; “Tener seguridad de que se cumpla lo que se dice o propone”; “Confiar en la palabra”; “Tener confianza en el grupo”; “Sentirse seguro de lo que proponen o de lo que uno propone”; “Confiar en lo que se dice se haga”; “ confiar en lo que nos dicen”.

Credibilidad: “Puedo creer en un proyecto serio y confiable”; “creer en lo que nos dice”; “Creer en nosotros mismos”; “Confiar en que lo que nos dicen es cierto “; “Creer en lo que nos dicen o decimos”; “Confiar en nuestra palabra”; “creer en la gente que está en el banquito “

Relaciones Sociales: “Importancia para poder intercambiar ideas y puntos de vista”; “Que se puedan llevar bien las personas que estamos involucradas para poder salir adelante de mejor manera “; “Tener buenas relaciones sociales con el grupo “; “buen trato “; “Excelente relación social en el grupo“; “ Relacionarse con otras personas de cualquier lugar“; “ Conocer gente nueva“; “conocer gente diferente y aprender más cada día”

Algunos no pudieron expresarlo dado su nivel de abstracción simbólica:

“Porque tenemos que tener confianza y buena relación social”; “Aprendimos que el grupo de promotores nos brindaron la confianza de que con nuestras palabras y responsabilidades llegáramos a esto”; “Tratar con educación a la gente y responsabilidad”.

En ese mismo encuentro, y en todos los realizados en esta localidad de la costa, realizaban la entrega de un pino a cada grupo que los visitaba, ya que para ellos este árbol representa un emblema local. En el caso de San Nicolás fue recibido con gran satisfacción, y conforme a las crónicas registradas en el banquito se desprende que los prestatarios del santuario solicitaron permiso a la iglesia para plantarlo en el campito de la Virgen del Rosario. Esta acción encierra mucho simbolismo, ya que en este intercambio de culturas se afianzan los vínculos entre los bancos de las distintas localidades, acentuándose la confianza, la solidaridad y aquellos valores tendientes a aceptar al otro y establecer relaciones fuertes.

### 3.12 Observación y seguimiento de emprendimientos para evaluar su desarrollo

Se llevó a cabo una reunión de la tercera operatoria a fin de compartir vivencias, prácticas y reflexiones entre los distintos actores que integran el banco popular. El lugar donde se realizó fue en el salón de la Federación de Industria y Comercio de San Nicolás, en horas de la tarde con una duración aproximada de tres horas.

Los objetivos eran afianzar la metodología del banco popular y observar el desarrollo de los emprendimientos, destacando el impacto que tienen en la vida de cada uno de los emprendedores.

Habiendo participado treinta y nueve prestatarios, se organizaron en grupos de diez integrantes aproximadamente, y en relación al tipo de emprendimiento en que incursionan cada uno de ellos (comercialización, servicio y producción). Los componentes del equipo capacitador, organizaron la tarea de sostén y continuidad, otorgando un marco de seguridad para que puedan intervenir, y depositen sus ansiedades, miedos y resistencias.

El taller se fue difundiendo días antes, en ocasiones en que los participantes iban a pagar la cuota. Se define en la ocasión con claridad lo inherente a la ejecución de la actividad, realizándose la coordinación correspondiente para evitar improvisaciones, o dispersión de objetivos.

Se logró la pertenencia, es decir, la mayor integración a los grupos. A través del desarrollo de esta actividad, se pudo observar la pertinencia y el esclarecimiento de los recorridos, hasta el momento en los distintos aprendizajes.

También se debe destacar la operatividad de los actores y de los promotores, a la hora de implementar dispositivos adecuados para operar sobre la realidad de manera planificada.

Este trabajo se realizó con el fin de evaluar la marcha de los proyectos, y los logros y dificultades con los que se encontraban con respecto a los costos, las ventas, la calidad del producto, y la reinversión de ganancias.

Por lo visto hasta el momento, la economía social se comporta bajo el desarrollo de una sistematización, proveniente de las acciones de los agentes, que se proyectan como transformadores sociales, prevaleciendo en un marco estratégico las diversidades culturales.

No se puede dejar de analizar el componente vinculado a las estrategias de venta, y las modalidades para que logren insertarse en el mercado. Asimismo observar las dificultades que se generan, para dar las pautas de arribar a una buena administración de recursos y ganancias.

COSTOS (Materia prima, insumos, mano de obra, costos fijos y variable

LOGROS;	DIFICULTADES
-Trabajando en cooperación con compañeros se bajaron los costos y se mejoraron los precios. Por ejemplo en fletes, viajes. Evitando así contratar otros medios.	- No acceso al traslado a otro lugar
- Independencia y autosuficiencia; se consiguió más variedad de productos.	- Inflación. Los aumentos permanentes de precios perjudican
- Mayor stock	- No estar inscriptos en monotributos
- Equipamiento en los negocios	- En algunos barrios solo entran algunos viajantes de los cuales se depende y ellos aprovechan
- Reformas y mejoras en los locales	- Compras en negro
- Revalorización de la mano de obra	- Dificultades para pagar las cuotas
-Conseguir más variedad de productos	
- Comprar en cantidad para evitar aumentos y abaratar costos.	

## VENTAS; Comercialización, marketing, competencia, normas vigentes

LOGROS	DIFICULTADES:
- Estrategia de venta en forma colectiva (boletín para promocionar proyectos)	- Falta de tiempo para producir y vender
- Mayor variedad de productos	- Pertenecer al banquito dificultaba el ingreso a algunas ferias
- El crédito permite aumentar las ventas	- Conseguir buenos precios para productos de calidad
- Mayor stock	- Aumento de competencia desleal
- Mayor comercialización: mejor calidad de vida	- Falta de comunicación entre los prestatarios
- Más agilidad en la reposición	- Las leyes locales impiden la expansión
- Continuidad en ventas	- El deterioro de la situación económica afecta las ventas
- El boca a boca: Publicidad eficaz	

## CALIDAD DEL PRODUCTO

LOGROS:	DIFICULTADES
- Variedad de precios y calidad	- A veces no hay acceso a productos de calidad
- Con el tiempo y la práctica mejora el producto	- Los productos de calidad no siempre dejan buenas ganancias; ya que no permiten un recargo acorde al costo.
- Búsqueda permanente	- Vencimientos de productos ofrecidos a bajo costo
- Buena presentación del producto	- Competencia con las importaciones

## INVERSION DE GANANCIAS

LOGROS	DIFICULTADES
- Inversión en mayor confort en el espacio de trabajo	- No queda ganancia para invertir
- La buena administración y la disciplina que enseña el banquito ayuda a invertir mejor las ganancias.	- No se puede reinvertir por cubrir las necesidades de la familia
- Al obtener mejores precios, se obtienen mejores ganancias e invertir más.	- Cuesta ver ganancias
- Inversión de ganancias en necesidades (salud, vivienda, alimentos)	- Los productos de “enganche” (cigarrillos, tarjetas de teléfono) no dejan ganancias e influyen inversión
	- Abandonan el proyecto y afectan a los que quedan.

### 3.13 Reflexiones sobre las prácticas del Banquito

Todos los avances que se han producido en lo que define la calidad de vida, y los ingresos de los sectores más desfavorecidos, incluyendo la participación, como así también el compromiso solidario y la organización popular, llevo a realizar el análisis e interpretación de los datos, como asimismo orientar la búsqueda de evidencias que den cuenta de la realidad estudiada.

Las manifestaciones realizadas por los integrantes del banquito, ponen en acto en el transcurso de este proyecto el empoderamiento del mismo, y la generación de actividades que construyan acciones que favorezcan los pagos. De los dichos de los prestatarios en las observaciones participantes, se rescató como se incentivaban para reunir el dinero un día antes, en el caso de que algunos no pudieran reunir su cuota.

Los participantes tenían firmemente instaurada la noción de que si se cumplía con el pago de las cuotas, los préstamos aumentarían sus montos. La presentación del proyecto implicaba que todos lo conocieran, para evaluar si eran viables. Se podía visualizar que muchas veces surgía en los prestatarios un temor respecto a la efectividad del mismo. Y ello generaba la necesidad de cuidarse cada uno y cuidar al grupo. Se establecía una corriente de credibilidad que era sana para todos. Aplicar esta política, para ellos, era una tarea de enorme responsabilidad, y de largo aliento, no era fácil reconstruir la palabra, y confiar en el otro

La confianza estaba muy deteriorada y recuperarla implicaba un aprendizaje, sobretodo en un mundo de años de individualismo feroz, había que volver a reconstruirla. La interacción había que ponerla en práctica con el apoyo de todos, hacía falta referenciarse en las nociones de respeto, confianza y solidaridad, logrando la máxima participación, teniendo la premisa que cada uno de los proyectos que llevaran adelante generaría autonomía.

La construcción del lazo social, en una sociedad que deviene de la fragmentación del mismo, implica una lucha cotidiana, agregándose que cuesta alejarse de la subordinación y sometimiento, en las prácticas sociales. A medida que se realizaban encuentros y reuniones, se iban denotando los progresos, cómo iban apropiándose de los logros y obstáculos que aparecían en las tareas, y se observaba que se preocupaban en ayudar al otro. Surgían actividades relacionadas con la solidaridad (ejemplo; una prestataria tenía problemas de

vivienda y sus compañeras le ayudaron a conseguirla, colaborando en la mudanza, y durante esa semana se hicieron cargo de la cuota de ella).

En las historias de vida se hablaba de cada caso particular, se reconocían miedos, sueños perdidos o encontrados, esfuerzos, compromisos. Reconocían que se mantenía el clientelismo, y algunos que repartían se quedaban con la mejor parte, sobre todo en el barrio. Las prácticas clientelares tan comunes, tenían siempre su instalación en las tareas inherentes a las capacitaciones. Los prestatarios explicaban que era muy difícil instalar el tema de la metodología del banquito debido a que los punteros políticos, exigían a través de prestaciones o beneficios otorgados a los sujetos, que les respondieran con el voto y concurriendo a los actos, ante lo que algunos sujetos mostraban una imagen de sumisión.

Por eso, uno de los puntos trabajados en el proceso del banquito guardaba estrecha relación con la intención expresa de modificar las relaciones de dominación en el espacio social, que fueron fijadas por una estructura clientelar de distribución de ese campo del poder en el que luchaban, en palabras de Bourdieu(1989), quienes ocupaban las posiciones de dominación, y no reflejaba el efecto directo de la acción ejercida por un conjunto de agentes, es decir los prestatarios.

Siempre se los hacía partícipes de los estados anímicos de cada uno, que conocieran las experiencias que generan dolores, alegrías, tristezas, satisfacciones, pudiendo a pesar de todo afrontar aquellas instancias, y allí se pudieran conectar con lo que les hacía falta tener y qué podían adquirir, entre ellos; capacitación, herramientas para realizar un mejor trabajo, compromiso y aprendizaje.

Los promotores en lo atinente a su situación particular, confirmaban que se había producido un cambio en lo que respectaba a trabajar temas tales como; confianza, responsabilidad y palabra. Inmersos en un mundo generado por el estado neoliberal en donde prevalecieron las conductas individualistas y egoísmo, surgió una apertura de pensamiento que permitió, a cada uno de ellos organizarse individualmente, en su cotidianeidad, se generó un disciplinamiento en abordar los compromisos de pago, que surgían del desarrollo de su vida diaria, como también una consideración del otro. También se debe incluir a otros actores que intervinieron en este fortalecimiento grupal, entre ellos, los clientes de los emprendimientos, los promotores de otras regiones, los componentes de la organización local, familiares, entre otros.

Se produjo un caudal de comunicación fluida con el equipo, sorteando obstáculos que iban surgiendo, explicitando abiertamente las cuestiones que se presentaban diariamente en el trabajo. En este sentido, Bourdieu sostiene que las relaciones de comunicación son siempre relaciones de poder, dependientes en su forma y en su contenido, del poder material o simbólico acumulado por los agentes o las instituciones implicados en esas relaciones. Por ende, ese ejercicio de democratización de la palabra era fundamental para recuperar la confianza, y superar los problemas que fueron surgiendo en el camino.

También se da un proceso, en donde el investigador e investigado se modificaban mutuamente poniendo en juego una dialéctica de enseñanza-aprendizaje. Se destaca la importancia del apoyo entre todos, puesto que la formación psíquica estaba sostenida desde lo vincular, y trabajar en un grupo permitió buscar soluciones creativas.

La finalidad del banquito es modificar las estructuras estructurantes<sup>34</sup> a través de la incorporación de otros modos de pensar, percibir y accionar económica y culturalmente. Siguiendo con Bordieu, se destaca que el autor, articula lo individual y social, y en el caso que nos ocupa son dos caras de una misma realidad, de una idéntica historia colectiva que están en los cuerpos y las cosas. La estructura interna de la subjetividad la unifica con la externa. A partir de la modificación de las relaciones sociales de cada prestatario, las cuales se daban en las reuniones, encuentros nacionales y en la concreción del proyecto se ampliaba no sólo la red de lazos, sino también el campo cultural con el cual poder enfrentar la lucha por la modificación de la estructura. Es por ello que en este proceso, el saber no puede ir desde ningún punto de vista, conforme a lo que postula Bordieu, separado de la política y la economía. Es necesario darle espacio a la duda, a la incertidumbre y a la reflexión sin perder de vista la interacción con el otro, para poder resolver los obstáculos, movilizar roles respetando al otro y su proceso, a fin de modificar también los modos de producción y de relación que parecieran predestinados a ciertas clases sociales.

---

<sup>34</sup> Las Estructuras Estructurantes son el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos generalmente se definen como "estructuras estructurantes estructuradas"; son socialmente estructuradas porque han sido conformados a lo largo de la historia de cada agente y suponen la incorporación de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal. Pero al mismo tiempo son estructurantes porque a partir de ellas se producen los pensamientos, percepciones y acciones del agente. Dicha función estructuradora se sostiene sobre los procesos de diferenciación en cuanto a las condiciones y necesidades de cada clase.

## CAPITULO IV.BANCO POPULAR DE SAN NICOLAS: EL DEVENIR DE UN MODELO INDUSTRIALIZADOR.

### 4.1 Diagnostico de la situación socio- económica de San Nicolás

La ciudad de San Nicolás situada en el extremo norte de la Provincia de Buenos Aires, está ubicada estratégicamente como zona intermedia con fuerte presencia territorial en el principal eje industrial del país, vinculada al dinamismo de las áreas metropolitanas de Rosario y Buenos Aires. En la actualidad, su población contabiliza alrededor de los 150.000 habitantes. Se suscitan diariamente distintas actividades, propias al desarrollo de la vida humana, que concitan la concurrencia de grupos poblacionales hacia estas dos urbes. Los viajes de los nicoleños comprenden concurrencia a las facultades, a hospitales, clínicas, profesionales, alternándose con sujetos que tienen su fuente de trabajo en dichas ciudades, como así también concurren a realizar compras. Cabe agregar que se utilizan además dichos centros para recreación, paseos y salidas nocturnas.

En cuanto a la dinámica poblacional, San Nicolás se convirtió en una de las ciudades trascendentes de nuestro país, luego de un largo periodo de estancamientos demográficos y de neto corte tradicional, donde no se observaban grandes cambios en el número de habitantes; comenzaron a arribar personas de distintos puntos del país, de la provincia de Buenos Aires y de otros países, motivados por las radicaciones industriales, pero fundamentalmente por la fábrica de SOMISA, inaugurada en 1960 tras poner en marcha el primer alto horno; esto surge como consecuencia de la sanción de la ley nacional 12.987 conocida como “La Ley Savio”, cuyas principales finalidades fueron: producir acero en el país, suministrar acero a la industria nacional de transformación y terminado, asegurar la evolución y el ulterior afianzamiento de la industria siderurgia argentina, en la cual se formula el plan siderúrgico nacional y se crea la Sociedad Mixta Siderurgia Argentina.

Toda la ciudad apostó a SOMISA. Por un lado se construyó una estructura urbana, que sirvió para la ciudad, pero a su vez generó una expansión desordenada, que impulsó al sector inmobiliario por los importantes ingresos que posibilitó a dicho rubro. Se produjo el trazado de nuevos barrios, que se extendieron a varios kilómetros al oeste del casco

central, y algunos de ellos recién actualmente han tenido acceso al servicio de cloacas, habiendo obtenido el agua potable hace aproximadamente 20 años.

Se transformó en una ciudad de provincia con focos de alto consumo, negocios onerosos, y distintos lugares de diversión nocturna. Si bien se instituyó este crecimiento, se convirtió en un centro económico vulnerable, dada la enorme gravitación de SOMISA en todos los aspectos económicos, financieros y sociales de la ciudad, y a su vez, sin estrategias para hacer frente a posibles alternativas de desarrollo económico y social. Podríamos decir que la ciudad perdió la capacidad creativa y la imaginación.

A partir de 1991 comienza un drástico proceso de racionalización, camino a su privatización, la cual se concreta al año siguiente. Al finalizar este proceso, quedaron menos de seis mil empleados, de los casi doce mil que trabajan en la planta estable de la empresa.

El caso de SOMISA es uno de los tantos comprendidos en la implementación del modelo neoliberal en el país, que consistió en la liberación financiera y comercial para facilitar el movimiento de los capitales, con reducción de la protección a las pequeñas y medianas empresas. Esta desregulación de la economía, propulso la privatización de empresas públicas de servicio de uso económico masivo y productivas estratégicas tales como teléfonos, gas, electricidad, agua y saneamiento, transporte, petróleo, bancos, seguros, siderurgia.

Los cambios profundos produjeron flexibilización laboral, reduciendo la estabilidad en los puestos de trabajo, la baja en los costos de la contratación y despido, privatización del sistema provisional y desregulación del sistema de obras sociales.

Otras medidas tomadas por este programa fueron la concentración de la propiedad de la producción agropecuaria, con un aumento desmedido de la producción de soja provocando la vulnerabilidad alimentaria; por otro lado, el continuo incremento del endeudamiento llevaba a una reprogramación permanente de la deuda externa; el recorte del gasto público y los ajustes en sectores como salud o educación; por otra parte, también hubo cambios en los ejes de la política, tanto pública como social, por un lado el debilitamiento del aparato público y la aparición de organismos internacionales como el FMI, por el otro, se promueven asistencialismos a grupos focalizados.

Como consecuencia, este modelo neoliberal generó exclusión social, una marcada pobreza en ciertos sectores con mayor indigencia y desocupación, siendo el índice más alto en toda

la historia. Una desnacionalización generalizada del aparato productivo, una desindustrialización y la aparición de multinacionales en el mercado.

“SOMISA estaba inserta perfectamente en una reconversión, necesitaba fuertes tecnificaciones, fuertes inversiones [...] socializar las pérdidas y privatizar las ganancias” (SCHOFES DE MAGGI 2011:64)

El personal que se retiró fue indemnizado, recibiendo dinero a cambio por los daños o perjuicios ocasionados al quitarles la posibilidad de estabilidad laboral. Vale aclarar que el retiro “voluntario” fue forzado dado que los trabajadores no tenían otra posibilidad, surge la categoría “Retiro Voluntario Forzado” (RVF), y los mismos fueron realizados tratando de hacer el menor ruido posible.

“La calidad de vida de la comunidad ya no importó. Hubo un cambio de proyecto de país” [...] (SCHOFES DE MAGGI 2011:65). Esta situación fue percibida por la comunidad como un atropello a las garantías y derechos individuales por la forma intempestiva en que se efectuó, y súbitamente la mitad del personal no sólo no trabajaba más en la fábrica, sino que llevaba el estigma de haber utilizado los servicios de la empresa, con un aprovechamiento desmedido en cuanto prebendas personales.

Al no estar preparado para esta contingencia, no supieron capitalizar el dinero percibido. Muchas de las personas se dedicaron a instalar kioscos, compra de automóviles para el servicio de remises, y distintos tipos de establecimientos comerciales que al no tener aptitudes para tales actividades en muchos casos fracasaron.

La población orientó su accionar hacia la obtención de ingresos sustitutivos de aquello que la empresa ya no proveía como recurso, y en consecuencia los aportes proveídos por los RVF fueron derivados hacia nuevos cauces. Las mencionadas estrategias de supervivencia se concretaron en la apertura de comercios, kioscos, cancha de deportes, y la construcción. La rentabilidad de estos comercios se redujo abruptamente, y los emprendimientos fracasaron, ya que superaron ampliamente la demanda existente.

En el marco de un proyecto neoliberal privatista de vaciamiento de país, que se dio en toda América Latina produjeron como causa:

- Caída extrema de la demanda en el mercado interno
- Revalorización del austral (moneda de curso legal en Argentina durante este periodo)
- Fuerte presión de costos: tarifas, gas, electricidad, impuestos, fletes, materias primas.
- Caída de los precios internacionales
- No cobro de reembolsos
- Producción basada en la dotación del personal existente. (SCHOFI DE MAGGI 2011:68)

Todo este escenario estaba acompañado por momentos de extrema presión, con la existencia de listas con nombres secretos. No importaba la preparación, los antecedentes ni el cumplimiento ejercido por cada uno de ellos, el único objetivo era el achicamiento y poder llegar a acuerdos con los compradores. La lucha continúa y se realizaban marchas con la intervención de los actores sociales y la comunidad en apoyo. Además se produjo una concentración en Buenos Aires con una importante presencia de los medios de comunicación. Intervienen en forma directa los intendentes de San Nicolás, Ramallo, y el Consejo Deliberante. Se instala un hecho fundamental en esta historia, el rito del playón<sup>35</sup>, y la conjunción de estas fuerzas se logra por el temor de que San Nicolás se convierta en una ciudad fantasma. Participan mujeres y niños, y a pesar de los momentos atravesados, estas conductas obedecen a marcaciones que realizó la dirigencia.

Otro punto importante de tensión fue cuando dirigentes gremiales, y delegados se dirigieron al horno número uno para evitar que fuera apagado.

---

<sup>35</sup> Es un clásico, que se comienza a ejecutar cuando se realizaron las 3.100 suspensiones en octubre de 1991, preparándose los despidos, o retiros voluntarios. Participan del rito mujeres y niños y ejecutan cantos hostiles a Menem y a Triaca

#### 4.1.1 Consecuencias de la Reconversión

Se da el fenómeno de mayor cantidad de viviendas en venta, y grupos familiares que vuelven a su lugar de origen; produciendo un camino inverso a las migraciones internas, dando lugar a un corrimiento campo-ciudad. Al no haber planificación para el cambio, y acentuarse la desocupación, surgen las crisis familiares, agresividad en los habitantes, y vacíos institucionales en los sectores de la ciudad.

La gran proliferación de jubilaciones no planificadas, provocaron demora en la asignación de las mismas, y denegación, generando malestar en los solicitantes.

Las demandas en el orden de psiquiatría y psicología se acentuaron. Se generaron consultas de toda índole: angustia, depresión, ansiedad, entre otras neurosis y psicosis. En escuelas de la ciudad se detectaron: problemas económicos, desocupación y subocupación, crisis familiares, separaciones, violencia y problemas alimentarios.

Con el tiempo se radicaron nuevas empresas y otras se adaptaron a este nuevo mapa de mercado, en el intento de regenerar parcialmente el mercado de trabajo y producción.

“Todo este proceso conflictivo fue desde sus inicios mixtura de fe cristiana y un reclamo gremial” (SCHOFFS DE MAGGI 2011:64).

Es importante dar cuenta que todos estos sucesos acontecidos, llevo a un sector de la clase media a tener que bajar el nivel de vida, generando una situación compleja, aun existiendo algunas necesidades básicas sin cubrir. Se plantea además, que aunque hubieran invertido correctamente los retiros y efectuado cuenta propismo, los ingresos resultaron menores a los recibidos cuando aún eran empleados de la empresa. Aquí se observa también su empobrecimiento, con las consecuencias que ello implica.

En los momentos del caos, un servicio de salud mental hizo algunas reflexiones sobre el tema, destacándose el consumo de psicofármacos, la manifestación de síntomas, sentimientos de pérdida, impotencia, fracaso, agonía de un proyecto de vida y de trabajo, considerando a estos diversos puntos como el “síndrome SOMISA”.

#### 4.1.2 San Nicolás entre el Acero y la Fe

A mediados de los '80, por influencia del Movimiento Mariano, florecen las soluciones mágico-religiosas a través de la figura de la Virgen María del Rosario de San Nicolás. Este tipo de fenómenos, suele gestarse en la humanidad entera actuando cuando lo racional cae y lo sobrenatural emerge para poder sostenerse y resistir. La noción de pensamiento mágico hace referencia a una forma de pensar que se basa en la imaginación, las tradiciones, las emociones o la fe, lo que hace que sus expresiones carezcan de una argumentación lógica. La psicología, describe al pensamiento mágico como un raciocinio causal donde la superstición forma parte de este pensamiento. Por ejemplo: alguien cree que existen personas que traen mala suerte o que son “mufa”. Un día, tras cruzarse con ese sujeto el primero, tropieza y se quiebra la pierna. Para el supersticioso, la lesión obedece a la maldición del “mufa” (ya que la caída fue una consecuencia del encuentro con él). Quien tiene un pensamiento racional, en cambio, considerará que la persona se cayó por pisar mal o por estar distraída. En este orden, también se hace necesaria la utilización de amuletos para atraer la buena suerte.

El Movimiento Mariano se crea el 19 de julio de 1984, para albergar a los peregrinos que concurrían a la ciudad, luego de las manifestaciones que movilizaban a la ciudad por la aparición de la virgen del Rosario.

También se han insertado alrededor de esto distintas actividades comerciales, y también un desarrollo de turismo religioso, generándose pequeños emprendimientos que han cambiado el perfil de ciudad.

En las actividades económico-productivas habituales del sector micro empresarial, existe el mismo grado de formalidad en los establecimientos, al igual que seguramente ocurre en el resto del país, y los emprendimientos de mayor tiempo de existencia, son los que se registran dentro de la misma.

Existe también una actividad informal conformada por emprendimientos más pequeños de reciente formación, ubicados en los sectores desfavorecidos, que debido a la precariedad de sus condiciones productivas, no obtienen ingresos suficientes cumplir con los requisitos legales. Algunos poseen una antigüedad de alrededor de diez años.

Si bien San Nicolás se ubica en una situación comparativamente buena en función del contexto provincial, podemos ver que la mayor parte de los problemas socios-ambientales,

convergen en la existencia de grupos de bajos ingresos con integrantes desocupados o subocupados, en zonas con carencias en infraestructura de servicios básicos.

“Se necesita adaptación a las cambiantes condiciones de incorporaciones tecnológicas, de organización del trabajo y de comportamiento del mercado, emergentes en Argentina y en el mundo [...]” (SCHOFES DE MAGGI 2011:68)

Está la impronta de que este proceso se debía dar, pero no en la forma en que se cumplimentó; sino en un plan integral y ordenado en un plazo mayor, con un proyecto de emprendimientos relacionados, “[...] políticas acordes a la decisión de reconvertir, apoyando traslados, tendiendo redes, con una reducción analítica del personal, o implementando tareas de capacitación y acompañamiento para reconvertir la mano de obra [...]” (SCHOFES DE MAGGI 2011:75)

La “ciudad de acero” se convirtió paulatinamente en la “ciudad de María. “A pesar de ello, de su avance indiscutible sigue con su déficit habitacional, en cantidad y calidad, de salud, de distribución de agua, cloacas, red de gas, pavimento, educación, contaminación (esto se incrementa), modificación en la jerarquía de los valores, cambios acelerados [...] y fundamentalmente desocupación, sobreocupación, subocupación, zozobras familiares, agresividad en los niños y jóvenes, una cierta apatía y paralización en algunos sectores de la ciudad y las instituciones. [...] En cuanto a la Municipalidad de San Nicolás es donde mayor resonancia ha tenido la crisis y las distintas secretarías, tratan de poner creatividad para sostener la situación que se desprende de la reconversión salvaje.” (SCHOFES DE MAGGI 2011: 77). La ciudad se siguió desarrollando en medio de estas crisis, traducidas en pérdidas, cambios de situaciones económicas familiares, debilitación de lazos sociales, impotencia, desarraigo, sentimientos contradictorios. El año 1991 quedó grabado en los nicoleños, y este proceso que se realizó en un modelo de país cuyo objetivo era reconvertir la empresa y optimizarla y reconsiderar los convenios y condiciones de trabajo de SOMISA, procediendo a su privatización, dejó muchos interrogantes, si fue correcta la forma de reconvertir, si se tuvo en cuenta la calidad de vida del ser humano, si fue un vaciamiento. Dejó un gran sufrimiento en la comunidad, que tiene grabado a fuego este hecho, que cambió la historia y que se fue equilibrando gracias al movimiento que se genera en la ciudad por la Virgen del Rosario, que si bien data de años antes del proceso de reconversión va creciendo y generando nuevas alternativas.

### 4.1.3 El aporte de las Instituciones ante la crisis

La caída de los ingresos se ve acompañada en muchos casos con la pérdida de la cobertura de la obra social, y el consiguiente deterioro e inseguridad.

“La racionalización “irracional” ha llevado a que se intensificara la desocupación [...]” (SCHOFS DE MAGGI 2011:81)

Los graves problemas económicos pusieron en riesgo a la familia, existía mucho nerviosismo, agresividad, separaciones, movilidad familiar, la mujer debió salir a trabajar. En cuanto a los emprendimientos comerciales irrumpieron en demasía comercios que no se pudieron sostener y otro número importante quedaron sin habilitar. “[...] la habilitación de pequeños comercios supero los 4.500, con el tiempo el auge fue cediendo, cerrando negocios al no poder mantener la rentabilidad. Se estima que hay 400 negocios sin habilitación y los habilitados están cerca de los 3.000 [...]” (SCHOFS DE MAGGI 2011: 83)

El trabajo es instrumento trascendental de integración social de las personas que ingresan en la vida adulta, convirtiéndose en una de las principales formas de construcción del futuro personal y de la adquisición del sentido de la responsabilidad y autoestima. La falta de trabajo no solo empobrece el presente de los jóvenes, sino que los priva de esperanzas para su vida futura, afecta las relaciones familiares y los empuja a los márgenes de los valores sociales.

La economía moderna, creciente e internacionalizada y dominada por una feroz disputa de los mercados, plantea la necesidad impostergable del desarrollo técnico y el aumento de la productividad. Pero tales objetivos no pueden perseguirse olvidando la necesidad de proporcionar trabajo, porque se trata de un derecho inalienable de la sociedad y ninguna estrategia económica puede sustentarse en el largo plazo en tales condiciones.

Las demandas han sido crecientes, la mayoría de los servicios sociales se ven desbordados por diferentes solicitudes: en el Hospital de Agudos se incrementa la tarea; en algunas escuelas se realizan actividades de contención aunque sin participación de los gabinetes; el servicio de Tribunal de Menores detecta un sostenido aumento de las causas asistenciales y/o penales, con un incremento de la violencia familiar, con un trasfondo de marginalidad;

el equipo de Trabajadores Sociales que pertenece a la Secretaría de Salud Pública y Acción Social ve incrementado su personal, la participación comunitaria, la prevención, atención primaria y asistencia organizada fueron los pilares básicos del proyecto en esta área.

En cuanto a los servicios sociales, y sus prestaciones especializadas destinadas a la ayuda de personas en estado de necesidad o en situaciones problemáticas, pareciera que raramente se hallaban articulados entre sí, estos se encuentran por áreas o sectores, como ser pobreza, familia, mujer, tercera edad, juventud.

Es precisa la interrelación entre Municipalidad, Comunidad, Servicios Sociales y Agentes Especiales con un objetivo bien definido, respetando las áreas que le competen a cada uno coordinando y concretando las actividades para su mayor efectividad.

Durante el periodo antes mencionado, y las consecuentes problemáticas resultantes de la racionalización antes dicha, en San Nicolás, a nivel municipal, la dirección de Acción Social se vio afectada por una fuerte demanda. En la mayoría de los servicios sociales se sintieron las consecuencias de la problemática, viendo que sus tareas se incrementaron, su grupo de trabajadores fue aumentando, y los operativos tomarían el conocimiento de la realidad, planificación y coordinación para definir la idoneidad y desempeño de los funcionarios: “a través de la descentralización operativa se crearon 21 Centros Periféricos de Salud y Acción Social, con servicios de atención primaria y entrega de medicamentos. Estos Sistemas Sociales de Salud (SILOS), tienen Consejos Locales que se reúnen con la Comisión Municipal de Salud (COMUSA) con proyectos para seguir aumentándolos [...]”(SCHOFS 2011:107).

En los distintos barrios la participación vecinalista fue importante y acentuada en dichos centros. En ellos se realizaron entrega de bolsones alimentarios, incorporando atención de profesionales de salud y trabajadores sociales, comedores infantiles y distintas actividades recreativas.

Esta sistematización de las políticas de acción social, fueron posibilitando la optimización de la tarea de Acción Social, siendo un servicio polivalente, sectorial y comunitario. Fue necesario poner en marcha la creatividad para sostener esta situación segregada de la reconversión, y para lograr resolver los complejos casos surgidos dentro de la misma.

“El asistente social es un profesional que, partiendo de conocimientos históricos, sociológicos, económicos, estadísticos, demográficos, psicológicos, jurídicos, antropológicos, de administración [...] tiene como campo de acción (teórico y/o práctico) la "cuestión social" en sus diversas manifestaciones, interviniendo, cuando es el caso, fundamentalmente a través de un instrumento peculiar: la política social. De esta forma, comparten el campo de investigación con otros profesionales: sociólogos, terapeutas familiares, educadores, psicólogos sociales, economistas; cada uno de ellos interviniendo (interdisciplinariamente o no) en función de su cualificación y de sus aptitudes” (MONTAÑO 2000:138)

## **CAPÍTULO V. EL ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LAS ECONOMÍAS SOLIDARIAS.**

### **5.1 Las Intervenciones Profesionales en el Trabajo Social**

Se concibe al Trabajo Social como una profesión de intervención, con el fin de abordar las manifestaciones que se dan en los fenómenos sociales de diferentes contextos. Esta tarea permite que se esclarezcan los resignificados dados en la práctica, y su articulación con la teoría, en una indagación científica, cuya construcción se encuentra siempre en proceso.

La intervención profesional como objeto de estudio del trabajo social, implica una preocupación por un campo de conocimiento, cuya reflexión conforme a las particularidades que se producen, aportan a la investigación, abrevando que se construyen desde la transformación de la realidad social, en la que se encuentran inmersos los actores involucrados en el banquito. A partir de los grupos que conforman y comunidades de las que provienen, se instala el análisis sobre las prácticas y relaciones que se han establecido entre los participantes. No se puede dejar de visualizar el campo problemático en el que se encuentran inmersos los sujetos sociales, y cuyo escenario implica el desarrollo interior de una vida cotidiana, y que contribuyen a este objeto de estudio, que aportan resultados sobre las interacciones que se consideran relevantes en estos ámbitos.

En las observaciones participantes, llevadas a cabo en el presente trabajo, y de acuerdo con las opiniones vertidas por los prestatarios, esta política estimuló su protagonismo y participación, haciendo crecer a los sectores populares, y mejorando su calidad de vida. Además de contribuir a la recuperación de valores tales como solidaridad, confianza mutua, honestidad, logran constituirse como constructores de sus propias historias. Por lo tanto, desde el lugar del Trabajador Social, se trata de abordajes superadores, utilizando estrategias de transformación, debido a la pérdida de solidaridad y a la presencia de sentimientos egoístas e individualistas que han prevalecido, y a los que se han visto expuestos los sujetos sociales.

No podría dejar de reseñar a Carballeda Alfredo (2002) quién pone en acto en cuanto a las prácticas profesionales que intervienen en lo social, la existencia de un “otro”, que es construido como “sujeto de conocimiento” y que genera diversos procedimientos de intervención.

Es decir que esa “otredad” no sólo lo constituirá, sino que también le va a enmarcar un territorio definido dentro de la sociedad. En éste involucramiento, se da lugar a una relación intersubjetiva, de allí que es importante el debate de las acciones que intervienen en lo social desde la perspectiva de ese “otro”. Por lo tanto, en cuanto se da la intervención, las prácticas originan sus propios sujetos de conocimiento. Los dispositivos de la misma se van a ir rodeando de atributos, en la medida que se complejice el conocimiento de ese “otro”, de su medio y de la sociedad.

“[...] La intervención es un proceso que actúa y hace actuar, que produce expectativas y consecuencias. Así, la intervención implica una inscripción en ese “otro” sobre el cual se interviene, quien a su vez genera una “marca” en la institución y desencadena una serie de dispositivos e instrumentos en ésta...” (CARBALLEDA 2002:100). En la medida que genere su influencia, primará en el sujeto la posibilidad de construir su propia autonomía, y a su vez provocara en las instituciones, un nivel de respuestas, que sin dudas obedecerá a las transformaciones del orden social vigente. Estos escenarios, son los que confluyen para que el individuo conforme e intervenga en procesos participativos, que no se refieran a una mera declamación, y que determine un poder de decisión en lo que él considere que le corresponde.

“La intervención en lo social, entonces, está allí, en escenarios donde se produce el encuentro entre el contexto y el sujeto, generando más y nuevas expectativas, elaborando un proceso que se construye a través de demandas caracterizadas todavía, como se mencionaba, por la persistencia del relato neoliberal. Pero un proceso en el que aparece lo nuevo, lo complejo, lo desordenado y, pese a todo, es sumamente potente y cada vez más claro en cuanto a su condición de acontecimiento” (CARBALLEDA 2002:85)

Las intervenciones profesionales deben estar orientadas a reflexionar sobre los sucesos problemáticos que son objeto de su labor. Para lograrlo es imprescindible significar la relación entre conocer-comprender/ intervenir-transformar, concepción abordada ya en las dos primeras obras fundamentales de Mary E. Richmond (1917)<sup>36</sup>.

Esta tarea se encuentra íntimamente relacionada a las dimensiones que la componen, y están vinculadas con los procesos sociales, políticos y económicos, que representan los intereses de una sociedad. De esta manera, se posibilita la comprensión del fenómeno social, lo cual es necesario para desarrollar estrategias que orienten hacia una transformación.

Para el ejercicio profesional se requiere una formación centrada en el aprendizaje del proceso y desarrollo de las intervenciones en las siguientes dimensiones, que deben estar relacionadas:

- epistemológicas
- teórico conceptual-categorial
- teórico-metodológica
- técnico instrumental-operativa
- ético-política

En la actualidad, luego de intensos debates se ha logrado llegar a un consenso generalizado en cuanto a la inseparable relación entre conocer-comprender/ intervenir-transformar, y sin embargo, se observa en oportunidades una separación entre la teoría y la práctica; se hace necesario asumir la responsabilidad respecto de los trabajadores sociales, para desarrollar una intervención argumentada, con vigilancia teórica, metodológica y epistemológica. Es

---

<sup>36</sup> Esta concepción está presente desde las obras fundantes de trabajo social, los cuales plantean una propuesta teórico-metodológica. Ambos fueron elaborados por MARY. E. RICHMOND. “Social Diagnosis” (1917) y “Caso social individual” (1922) en Nueva York.

preciso conocer y comprender la realidad social que se espera transformar, para construir estrategias de intervención que permitan la superación de la misma. En esta realidad se dan los procesos de interacción, las posibilidades de desarrollo del ser humano, y los canales de comunicación que se establezcan entre ellos. Esto implica además, una nueva formulación de los problemas de índole epistemológica, entendiendo al conocimiento como un proceso de relación entre un sujeto, un objeto y un conjunto de estructuras, que están siempre involucradas en cada proceso. El aspecto real de la situación no se manifiesta directamente en el sujeto, sino que es mediatizado por la construcción teórica, es por ello que dichos marcos serán siempre la herramienta por excelencia para problematizar la realidad.

“[...] desde esta perspectiva, la practica teórica es entendida como una forma de practica social, que revierte en explicaciones y por ello en cierta medida, en la modificación de lo real. Y como toda practica científica, requiere una permanente vigilancia de las operaciones conceptuales.” (TRAVI 2004:3)

Así, tanto las prácticas profesionales como toda producción de conocimiento de lo social, implican necesariamente, responsabilidades éticas, dado a que se deben asumir opciones, tomar decisiones; por ende, es una experiencia necesariamente política.

Para entender la política social concebida como espacio de relación se puede ilustrar a través de las siguientes palabras “la función de lo público es iluminar los sucesos humanos al proporcionar un espacio de apariencias, un espacio de visibilidad, en que hombres y mujeres, pueden ser vistos y oídos y revelar mediante la palabra y la acción quienes son.” (ARENDRT, H 1997) Estas palabras reflejan las distintas alternativas que se quisieron plasmar en la presente investigación en tanto, se intenta demostrar los alcances y la posibilidad ante las prácticas desarrolladas en el banquito, de contribuir a construir un sujeto social. No se puede dejar de mencionar en esta instancia que los participantes provenían de una falta de visibilidad del ser como personas, y negando sus posibilidades de conocimiento.

Es necesario mencionar aquellos supuestos teóricos-metodológicos que deben guiar la Práctica Profesional:

- Por una parte, atender a la inseparable relación entre objeto, teoría y método.
- Establecer estrategias adecuadas para la captura de lo real, donde se vinculen la teoría y la técnica.

- Comprender el carácter artificial de los datos, dado que éstos son construidos por el analista.
- Y por otra parte, abordar los diagnósticos sociales y las intervenciones profesionales como posibilidades de detectar y hacer visibles las problemáticas específicas.

“[...] serán entonces los marcos teóricos los que guiaran al investigador/ profesional en la tarea de desnaturalizar lo “dado”, problematizando, introduciendo preguntas sobre lo que sucede y convirtiendo en problemas de investigación/intervención situaciones aparentemente intrascendentes [...] para iniciar la construcción del objeto de investigación/intervención, es necesario explicitar y sistematizar tanto los supuestos teóricos y como los supuestos del sentido común [...]” (TRAVI 2004:4)

En resumen, la teoría juega un papel importante al orientar toda práctica profesional, y se debe aceptar que además permite alejarse del objeto empírico. Asimismo se debe reconocer que se halla frente a la dificultad de poder llevarla a cabo, debido al encuentro permanente frente a un proceso de construcción y producción de conocimiento e información que aporta alternativas que se continúan modificando a través del transcurso del tiempo. La relación teoría- práctica, no se origina en el mismo acto, significa una construcción que señala alternativas y que implica una determinada dirección “[...] implica un proceso de producción e información sobre la manera en que determinadas situaciones o problemáticas sociales afectan la calidad de vida de sujetos individuales o colectivos o vulneran sus derechos [...] cuya finalidad es la descripción, comprensión y explicitación de dicha situación” (TRAVI 2004:5). Estas prácticas están determinadas socialmente, y de acuerdo al aporte de la teoría marxiana, se entiende como totalidad concreta. El desarrollo de estas darán como resultado un sujeto epistémico que entienda, en palabras de BORDIEU (1988), que no son las relaciones reales sobre las cosas, sino las conceptuales sobre los problemas y sus posibilidades de comprensión y abordaje, lo que constituirá la delimitación del objeto de investigación / intervención. Siempre se deslindan aquellos conceptos vinculados a opciones acabadas, y abrevando todo lo que enriquezca y brinde coherencia a las concepciones teórica epistemológicas, metodológicas y éticas.

## 5.2 La Cuestión Social

El Trabajo Social ha estado atravesado por un contexto, influenciado por las transformaciones económicas, socio-demográficas, culturales y políticas. En consecuencia las intervenciones profesionales, se dan además, en ámbitos opuestos, de crecimiento y desigualdad.

El universo de la cuestión social debe ser abordado desde esta competencia profesional, priorizando la defensa de los derechos humanos, y fundamentalmente la dignidad de las personas.

Se trata de un proceso de construcción abierta determinado por las políticas sociales, constituyéndose en el entramado de problemas interdependientes que lo componen. Poseen su significación social, jerarquizada y articulada, que en ocasiones, amenazan la cohesión de la sociedad como tal. No se hallan determinados objetivamente, sino que es una construcción compleja con componentes simbólicos y conceptuales.

El análisis de la cuestión social requiere:

- una perspectiva histórica, para comprender su génesis y desarrollo,
- la confrontación de teorías y componentes utópicos,
- la articulación de proyectos y prácticas que posibiliten encarar las problemáticas.

“Particularmente es en situaciones históricas donde la problematización habitual de lo social es trastornada por cambios fuertes en el orden social, por la necesidad de modificar interpretaciones del mundo y programas de lucha que han perdido vigencia, y motivada por la necesidad de una guía sobre lo que se puede y debe hacer desde una perspectiva sistémica que supere el particularismo.” (CORAGGIO et. al 2014: 2)

Si existen proyectos concretos de llegada a los sectores explotados y dominados, se tornará difícil convertirse en hegemónicos si no se altera el orden social vigente, y para sostener una propuesta de interpelación, será necesario tener el propósito de articular con los intereses de los sectores populares.

Desde esta perspectiva, la cuestión social es definida como: “[...] la aporía fundamental en la cual una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura. Es un desafío que interroga, pone de nuevo en cuestión la capacidad de una

sociedad [...] para existir como un conjunto vinculado por relaciones de interdependencia” (CASTEL 1997: 16)

Para que persista la cuestión social, se debe instalar en la escena pública, sostenerse, no solo en los medios de comunicación, sino por sujetos colectivos sociopolíticos, que sean convocantes; y para agregar impulso a lo que en la escena política se encuentre latente. Es necesario en este sentido que el trabajador social, se adapte a los cambios que provoca la cuestión social, convirtiéndose en mucho más que un emisor de discurso, sino que complemente su labor con un accionar comprometido y activo, con una postura de problematización, que no sólo concientice o persuada, sino que realmente motive a las transformaciones, para afrontar el avance de aquellas medidas que avasallan los progresos en materia de derechos como sujetos sociales.

De esta manera, puede entenderse como un posicionamiento político y cultural, donde se establece una relación de hegemonía y contra hegemonía. Es una interpretación que permite el juego de lo divergente, lo conflictivo y polarizante; donde se confrontan distintas propuestas o soluciones, intentando poner en el centro lo social como problema.

Desde el discurso hegemónico se pretende fundamentar, moral y técnicamente las nuevas políticas sociales focalizadas y descentralizadas, utilizando eficientemente los recursos públicos para aliviar la situación de los que tienen menos, dando protagonismo a las organizaciones de la sociedad civil. “Pero es claro que las intervenciones no están dirigidas a evitar la fractura social, sino que apenas a hacer más gobernable la sociedad [...]”. (CORAGGIO et. al. 2014:4).

Los pensamientos arraigados que componen el imaginario colectivo, perteneciente a una sociedad donde es recurrente en ciertos sectores, el pensamiento estigmatizador que se encuentra referido a los pobres como peligrosos, los desocupados como vagos, las mujeres de sectores vulnerables como demandantes y faltas de cultura, es lo que contribuye a que se pretendan desdibujar los avances de aquellas políticas que sean superadoras de estas concepciones, y difícilmente se lograra una sociedad igualitaria, integrada, solidaria, libre y justa.

La construcción de la llamada “cuestión social” lleva implícito el problema de la cohesión social, la cual en parte trata de resolver la problemática de la distribución de la riqueza, poniendo el acento en el condicionamiento que deviene del ser asalariado.

La lucha por el poder, ha tenido su respuesta a través de la incorporación social de amplias capas de la población por medio del trabajo, lo que llevó años de enfrentamientos, cabe recordar que a comienzos del siglo pasado, ser asalariado, también equivalía a pérdida de libertad. Paulatinamente fue transformándose en una forma de inclusión social. En tiempos actuales la globalización, la tercerización de la economía y la reforma del Estado han modificado el paradigma de desarrollo social de igualdad por el de equidad, la agenda social se ha fragmentado y ampliado contemplando temas como la extrema pobreza y el género, entre otros. El logro de que estos grupos construyan su identidad, determinará un camino esclarecedor en el eje de sostenimiento de la profesión, con la opción de otorgar a los sectores excluidos mecanismos o herramientas para poner palabras o dichos a sus imposibilidades.

### 5.3 Las Ciencias Sociales y el vínculo con el trabajo social.

Es interesante el planteo de BORDIEU (1988), sobre la vigilancia epistemológica, ya que, aborda una distinción entre, la opinión común y el discurso científico. Aquí tiene su importancia la función del investigador en su tarea de problematizar la realidad, desnaturalizar lo dado, y realizar un abordaje empírico, y gracias a su componente teórico, permite un ingreso y egreso de esta situación y fortalecerse como colectivo profesional, para lograr acompañar a los sectores más vulnerables.

Se aporta en el enfoque relacional que se establece en cuanto a las intervenciones profesionales, y el juego de intereses que se dan entre distintos agentes, que enriquece esta investigación, ya que se consideran tanto las condiciones objetivas como subjetivas como factores influyentes en toda relación, y se intenta a través de esto optimizar las posibilidades de indagación en el campo del trabajo social.

Dentro del ámbito de las ciencias sociales, el investigador se sitúa como constructor de la realidad, y productor efectivo del conocimiento científico, a través de la interlocución entre las distintas disciplinas en el campo. Así esta investigación, se halla delimitada por las demandas de la realidad social y por los alcances que configuran las perspectivas teóricas. Las metodologías, instrumentos, y marcos teóricos, que la determinan, responden a estas urgencias e inquietudes que van surgiendo.

Se consideran las problemáticas desde dos ejes, primero una aproximación filosófica de cuño epistemológico, metodológico, en las que se revalorizan los debates acerca de la comprensión racional de la realidad, y de qué manera los sujetos, abordan lo que circunda tratando de dar una razón para comprender lo que rodea, y la complejidad de lo que acontece; el segundo eje se enfoca entorno a tendencias históricas-sociológicas de acuerdo con los debates analíticos, que han generado las distintas teorías en el campo social.

Dentro de las investigaciones en ciencias sociales, históricamente han existido paradigmas hegemónicos tales como el funcionalismo y el marxismo, sin embargo, éstos se hallan en crisis, fundamentalmente por la falta de entrecruzamiento. Existe una relación causal que las provoca, y se encuentran principalmente en los cambios y transformaciones de la realidad social. Lo complejo de lo social hace evidente un replanteo de las teorías que intentan explicarlo, lo que supone dicha crisis como algo inherente a la propia naturaleza de

las ciencias sociales, las cuales históricamente se hallan en un continuo debate epistemológico.

Dentro del modelo marxista, se halla el principal problema, dado que sus análisis han sido acusados de generales, dejando de lado la explicación de los comportamientos concretos, sus nuevos sujetos sociales y las reiteradas formas de lucha en constante transformación.

“[...] actualmente el debate viene apuntando hacia la posibilidad de diálogo del marxismo con las aproximaciones culturalistas [...] que enfocan los comportamientos concretos y banales, la cotidianeidad, la cuestión del sentido, buscándose así dar cuenta de la relación entre estructura y sujeto en la explicación de la realidad social de nuestros días.” (PINHO de CARVALLO 1992:97)

Hoy se reconoce la imposibilidad de centrar el análisis en un único paradigma, se hace necesaria la implementación de la interconexión de los distintos paradigmas para dar cuenta de la realidad social contemporánea. Aparece una síntesis entre la estructura y el sujeto, una necesidad de integración entre los procesos estructurales y las prácticas sociales.

No se hallan paradigmas cerrados y autosuficientes, existe una exigencia a tener una postura autocrítica, una intercomunicación entre las teorías, como ya lo mencionaba el filósofo BORDIEU (1988), quien sostenía que las ciencias sociales deben caracterizarse en el diálogo entre las grandes teorías. Sus teorías son consideradas como “constructivismo estructuralista”, dado que se engendran en sus conceptos fundamentales como *Habitus* y *Campos*. El autor desarrolla: “Por estructuralismo o estructuralista entiendo la afirmación de que existen - en el mundo social mismo, y no sólo en los sistemas simbólicos como el lenguaje, el mito, estructuras objetivas independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes y capaces de orientar o de restringir sus prácticas y sus representaciones” (BORDIEU 1988:147)

En cuanto al constructivismo, afirma lo siguiente: “Entiendo por constructivismo la afirmación de que existe una génesis social de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo *habitus*, por una parte; y por otra de las estructuras sociales, particularmente de lo que llamo *campos* o grupos, así como también de lo que ordinariamente suelen llamarse clases sociales” BORDIEU (1988:149)

El escritor propone aprehender la acción social en su integridad, superando las dicotomías clásicas que encuentran dentro a las ciencias sociales.

Dentro del ámbito del trabajo social se presenta el desafío de un cambio de perspectiva sin ser dogmáticos pero tampoco eclécticos, ser abiertos, flexibles, posibilitando la apertura teórica para arribar a la realidad.

Por otra parte, valdría preguntar si la investigación es un trabajo racional o intuitivo, es un descubrimiento de lo real o una fotografía de la realidad, al que es necesario abordar sin la presión de las teorías o sin conceptualización y en ese caso, si se podría analizar sin un marco teórico; esta polémica se encuentra vigente en la actualidad.

En el momento contemporáneo se observa que siguen las polémicas racionalismo-irracionalismo, objetividad o subjetividad, entonces se debe reconocer que las críticas al dogmatismo son producto de la tradición marxista, y además siempre amparados en la necesidad de plantear el empirismo positivista que se atribuye a que los datos hablan por sí mismos, y en definitiva, ante esta polémica en las ciencias sociales se puede proyectar un camino para resolverlo, en este caso, la contribución de HABERMAS. J (2002), quien rescata que la razón tiene un aspecto instrumental y otro integral; sin dejar de lado las normas, el dialogo, el consenso. La razón constituye un aspecto instrumental, que somete a los hombres solo a una relación epistemológica dejando de lado los sentimientos, en tanto “se reduce la Razón a su dimensión cognitiva y, así, se deja de lado la esfera de emociones, de los valores, de las pasiones [...]” (PINHO DE CARVALLO 1992:90). Por eso, él planea utilizar la otra dimensión de la razón que no fue abordada, se trata del campo de la comunicación, como camino para lograr un entendimientos entre los seres humanos, con la exclusión de la violencia.

Siguiendo HABERMAS (2002:58), sustenta su tesis “afirmando que en la raíz del proceso de conocimiento humano existe una relación social y que, así, la ciencia es producida en el ámbito del entendimiento, en el ámbito de la comunicación, a partir de un proceso de argumentación, de crítica, de autocrítica, de reflexión, de auto reflexión entre sujetos [...]”

Se pone en juego la dimensión intersubjetiva en la construcción del conocimiento; contraponiendo el paradigma moderno de sujeto-objeto con un nuevo modelo sujeto-sujeto. Propone de este modo una articulación de la dialéctica con la hermenéutica.

## 5.4 El trabajador social como cientista social

Existe una disputa histórica acerca de la posibilidad de cientificidad de las disciplinas sociales, sobre todo aquellas que se alejan del paradigma positivista, en búsqueda de otros modos de comprender la realidad. Es así que hoy en día es posible medir la pobreza con índices altamente corroborados, pero es imposible aplicar políticas con altos niveles de certeza para contrarrestar esos índices, o evitar los efectos secundarios como traumas personales o comunitarios. En este sentido, la riqueza cualitativa que compone las relaciones sociales en la descripción de comportamientos, en las interacciones entre individuos, los sentimientos y emociones de los mismos, hacen necesario utilizar herramientas propias del campo, que no pueden reducirse o atomizarse. El ejercicio del trabajador social de estar continuamente con otro, genera una interacción epistémica tal, que si prevalecen las particularidades de ese ser, las respuestas producidas en ese hacer son más eficaces. ¿Pero este planteo le alcanza a la comunidad científica para reconocer al campo del trabajador social como un campo científico?

En cuanto a la construcción del conocimiento científico, y el abordaje que realiza el Trabajador Social, se desarrolla el concepto de que ningún profesional es cientista por sí solo “[...] este se convierte en cientista desde que desarrolle investigación científica, desde que produzca un conocimiento teórico sobre la realidad [...] las ciencias se desarrollan por el conocimiento creado a respecto de determinada área de la realidad y no dependen exclusivamente de la profesión, de la formación que el investigador tenga[...]la ciencia económica es impensable sin la contribución marxiana. Comte no era sociólogo sino abogado, no por eso se puede desconocer que él le dió a la sociología un status oficial. Freud era un médico, sin embargo es creador de un nuevo campo de saber psicológico [...] El carácter de cientista de una persona no le es dado mecánicamente por la profesión que tiene, sino por la actividad científica, de investigación, que desempeña[...]”(MONTAÑO 2000:144)

Siguiendo con Montaña (2000), un arquitecto que se dedica a la construcción no es científico, como así tampoco lo es un médico que hace clínica, no es ciencia, y la práctica de campo en el caso del trabajador social tampoco lo habilita como científico.

“[...] el asistente social que estudia la “cuestión social” en tanto crea un nuevo saber científico, mientras produce conocimiento teórico tiene una actividad científica, se desempeña como científico [...]” (MONTAÑO 2000:145)

En cuanto a la experiencia tomada en esta tesis, y los estudios desarrollados por la autora se pueden considerar tres grandes etapas en relación a lo planteado anteriormente: los primeros estudios en la ciudad de San Nicolás en una Escuela Diocesana de Servicio Social, donde el aprendizaje se direccionaba hacia una profesión con características notorias de practicismo, y con una base de aportación técnica. En segunda instancia, considerando el desarrollo de una actividad profesional en el campo y práctica profesional, ante la vorágine y la urgencia de algunas problemáticas sociales, resultaba casi imposible dedicarse a la elaboración de conocimiento científico. Por último, al cursar la licenciatura en trabajo social, en la Facultad de Ciencias Políticas e Internacionales en el año 1986, es cuando efectivamente se entabla un abordaje en intervenciones científicas, a través de estados de conocimientos más avanzados. Los estudiantes aquí comprenden lo valioso del sistema académico imperante en la universidad, y el ahondar en la aplicación de ejercicios permanentes en vigilancia teórico metodológica y epistemológica. Además entienden que para poder desempeñarse profesionalmente, no se debe aplicar una perspectiva parcializada de la realidad, sino una política integradora.

En San Nicolás existe la Escuela Diocesana de Servicio Social, Instituto Superior, subsidiada por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. No se encuentra integrada la licenciatura.

La escuela está emplazada en un lugar estratégico y se puede acceder a ella fácilmente. Está ubicada en el barrio centro a una cuadra de la plaza principal, la Catedral, Tribunales y el Palacio Municipal.

La idea de fundar esta escuela surgió a partir de Monseñor Carlos Horacio Ponce de León, quien fue nombrado Obispo de la diócesis. Inspirado en el servicio al prójimo, el 28 de junio de 1969, creó la Escuela Diocesana de Servicio Social.

En 1970, la Superintendencia Nacional de Enseñanza Privada, dependiente del Ministerio de Educación, firmó el decreto de reconocimiento oficial y fue posible iniciar las actividades académicas al año siguiente.

Con un plan de estudios determinado por el decreto N° 2761/69, firmado por el presidente de la Nación Gral. Onganía y los ministros, Guillermo Borda y José Mariano Astigueta, comienza la tarea educativa.

El 25 de febrero de 1972, el Director Nacional de Enseñanza Privada, dispuso retroactivamente a través de la Disposición N° 268, incorporar el Instituto Escuela Diocesana de Servicio Social a la enseñanza oficial a partir del ciclo lectivo 1971. La misma disposición, determina que lo dispuesto no lleva implícito el derecho de percibir el aporte estatal. Esto último trajo no pocas dificultades, determinando un gran esfuerzo de todos los implicados en la institución para llevar adelante su funcionamiento. Asimismo la institución pudo continuar su marcha. Cada uno de los cursos, a medida que se fueron abriendo, fueron tratados por las autoridades competentes que dispusieron las incorporaciones correspondientes. Se finalizó el trámite con un acto administrativo que acreditó que la escuela fuera inscripta, autorizada y/o reconocida por el Ministerio de Bienestar Social, en 1974.

La Provincia de Buenos Aires resuelve, luego de mucho andar, un cambio de currículo (anterior databa de 1968). Esta diferente visión oficial del perfil profesional, favorece el trabajo como siempre lo concibió la institución, respetando los valores que sustentan el acto educativo, el fortalecimiento de los espacios de intervención, la incorporación de los aspectos socio económicos políticos, culturales que encuadran las diferentes situaciones.<sup>37</sup>

Existe un Colegio de Asistentes y Trabajadores Profesionales que matricula a los residentes en San Nicolás y zonas aledañas, y depende del colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires. No cuenta hasta el momento con un departamento específico de investigación activo.

En la vigente tesis se hace referencia a un conjunto de prácticas y relaciones, con sus respectivas características, y fundamentalmente a partir de los agentes o de los sujetos que

---

<sup>37</sup> “HISTORIA DE LA ESCUELA DIOCESANA DE SERVICIO SOCIAL DE SAN NICOLÁS”.(2013)

Matías Múgica y María Mercedes Santillán (San Nicolás). Ex docente y actual directora de la Escuela.

las producen. Poner en palabras estos hechos, describir y analizar dichas prácticas fue parte de una cotidianidad. Sobre todo teniendo en cuenta, los escenarios cambiantes, originados por todo el bagaje que plantea la cuestión social. El trabajo social y su producción bibliográfica, los debates, la presentación en congresos, plantean la influencia de dicha cuestión. Los resultados de la globalización, la aparición de nuevos escenarios de actores sociales, y las cambiantes formas de participación, la perspectiva de ciudadanía, fueron los múltiples condicionamientos, de este período. Estas circunstancias provocan en los grupos, una existencia real en relación a un contexto social que los condiciona y también los contiene. Se trató de realizar un recorte de la práctica como objeto de investigación, y significó además, describir y analizar los juegos y las alternativas que se presentaron, y que formaron parte de ese hacer, transformándose en un arduo trabajo. Para plasmar una situación social, fue necesario estar despojado de un esquema mental pre-formado, poniendo en juego una certeza cognitiva, y tomando un hecho en la diversidad como algo nuevo o distintivo. Se torna ineludible dejar de lado, técnicas conceptuales de análisis que avalaran esquemas rígidos, teniendo que poner en juego todas las conexiones necesarias, para desentrañar las problemáticas presentadas. Propender a un conocimiento que le escape a la realidad, es también anular la investigación.

La profesionalización del Trabajo Social, inserta en la complejidad del siglo XXI, implica diversos aspectos entre los que se encuentra la investigación, producción de conocimiento, formación de grados y posgrados, definición del campo, intervención, acompañada de una profesión que articule los abordajes teóricos y las distintas técnicas para afianzar su intervención.

En este proceso de integrar el aspecto profesional hay que utilizar los instrumentos teóricos metodológicos que permitan analizar las tensiones y conflictos que se sostienen, y al estar las prácticas enraizadas en espacios de poder, encuadrarlas en la dimensión política, y lograr convertirse en sujetos críticos.

## 5.5 El conocimiento en el campo social y su crisis en el contexto latinoamericano

Si bien ya se ha presentado un análisis contextual del surgimiento del banquito con una característica eminentemente social, en un escenario signado por la ruptura de los lazos sociales y solidaridad, resulta significativo realizar una breve descripción, referente a las crisis sufridas en este campo, incluyendo las transformaciones que fueron surgiendo a lo largo de los años, para lograr comprender el desarrollo de las prácticas que fueron constituyentes de esta política.

En cuanto a incumbencias profesionales y como Trabajadores Sociales, estos profundos cambios provocan la imposibilidad de mostrarse ausente, en cuanto a los innumerables aportes que se pueden hacer. Sobre todo, teniendo en cuenta las transformaciones que se fueron gestando en todos los órdenes. Es significativo lo que se puede lograr desde el rol profesional, en relación a la democratización de las relaciones, y a los procesos de ciudadanía.

También se debe considerar el estudio de la cuestión social, reconociéndose en este ámbito profesional como la realidad social, que ya ha sido abordada en consecuentes oportunidades. Se observa que, fue orientada a finalidades más prácticas, que posibilitaran una solución concreta e inmediata. En principio no se orientó al estudio de la misma, sino que su horizonte estuvo materializado hacia finalidades prácticas, para poner en juego la actuación profesional concreta, y muchas veces, la utilización de la intuición, para abordar el diagnóstico y tratamiento.

Si se plantea un trabajo social de caso, se limitaba la actuación profesional a una acción que generasen dichos factores. En el caso de servicio social de grupo no se trataban cuestiones intrínsecas, sino que se abordaban aspectos externos. Con respecto a la comunidad, se hacía un uso instrumental y operacional, no abordando la construcción de conocimiento sobre la realidad social.

La revisión constante de las teorías son procesos que caracterizan al campo científico en su totalidad, sin ser exclusivo del ámbito de las ciencias sociales. Lo que diferencia al campo social es su conexión directa con los movimientos de la sociedad y sus grupos, por eso adquiere dimensiones agudas y contradictorias. Fueron períodos de padecimiento, donde el asistencialismo reemplazo al derecho de la asistencia, y como resultado son etiquetados y

excluidos, aquellos destinatarios de las políticas sociales. Con respecto a la formación académico- profesional se encontraba estereotipada. La educación pública paso a ser estratificada excluyendo de esta manera a la mayoría, convirtiendo el sistema en un mercado. “Sálvese quien pueda” era la lógica que presidía en esa etapa.

Ante estas transformaciones es necesario realizar un breve bosquejo de los procesos resultantes de las investigaciones y sus crisis. Se disponen constantes desafíos de análisis e inmediata necesidad de intervención, fundamentalmente en los finales de los años 50-60, cuando surge una crítica profunda a las formas convencionales de interpretar las realidades socio-económicas y culturales de nuestros países. En la búsqueda de otras interpretaciones surgen construcciones teóricas que identifican el pensamiento social latinoamericano:

- teorías sobre la marginalidad
- interpretación sobre el trabajo informal
- modelos críticos acerca del subdesarrollo.

La crisis establecida se enmarca también en lo metodológico, vinculando las problemáticas a la negación de los principios de objetividad y neutralidad, rechazando la estima de las perspectivas de análisis cuantitativo de la realidad.

Durante los años 70 aparecen teorías globalizantes que dan cuenta de las matrices estructurales de la producción capitalista, que se ven impedidas por procesos de dictaduras en todo el cono sur, donde el Estado restringe a la sociedad civil. Durante este periodo, el autoritarismo marca una mirada diferente en los científicos sociales, sus investigaciones se desarrollan en torno de los movimientos sociales como nuevo elemento emergente.

A nivel metodológico, las disciplinas del campo social, resultaron invadidas por las estrategias de participación y del uso de técnicas cualitativas de observación y análisis. La tarea del científico en relación con los grupos oprimidos, se visualiza como una estrategia ligada a la militancia, y no sólo como un elemento de producción de conocimiento.

Los años 80 se presentan con complejidades a nivel de endeudamiento, inflación y crisis de producción, sumado a la crisis de legitimidad de las dictaduras, y los movimientos sociales pasan a ser convocados como colaboradores de la acción estatal. Las nuevas democracias presentan a las ciencias sociales nuevos desafíos, produciendo una crisis en sus modelos explicativos; en este contexto, la reflexión latinoamericana toma en cuenta las teorías posmodernas, que tienen en cuenta los valores, y las perspectivas relativas.

El Servicio Social participa de todo este movimiento, orientando su acción, comprendiendo a través de las teorías e instrumentos metodológicos, intentando superar la dicotomía entre investigación y acción.

Los 90, comenzaron aparejados a la multiplicidad de otros objetos de estudios acumulados, del surgimiento de movimientos sociales fragmentados y despolitizados producto de las nuevas democracias y el neoliberalismo imperante, así mismo, se acrecentaba el interés por recategorizar los estudios en torno al concepto de globalización.

## 5.6 El giro copernicano del Trabajo Social: los aportes de la Reconceptualización

La Reconceptualización surge en un contexto económico-político-social álgido en Latinoamérica, donde las antiguas perspectivas teóricas ya no comprendían las necesidades epistemológicas del campo. Este giro conceptual, surge de un traslado al escenario del trabajo social, de inquietudes que surgen primero en lo político, gremial, universitario, legal; por ello los primeros temas de análisis están vinculados directamente a la reflexión ideológica. En una etapa avanzada, se vislumbra por primera vez al hombre como bio-psico-social integral, siendo que se comenzaba a observar al ser en su totalidad y no sólo por las partes que lo componen. De este modo el trabajo social reconceptualizado, comenzó a abordar las problemáticas sociales creando categorías, metodologías y operativas propias, influenciados particularmente por el marxismo, a partir de las relaciones humanas que se establecen desde las clases sociales. En resumen, ideológicamente sostiene que el proyecto histórico de América Latina, consiste en la liberación de las masas oprimidas. El trabajo social liberador, presupone un hombre actor en la realización de su propia vida, no ajeno a la construcción y realización del proceso histórico de su tiempo y de su pueblo.

Se puede señalar que la reconceptualización posee éstas características:

- Surgimiento de la Teoría de la Dependencia como modo de explicar los desequilibrios en el desarrollo urbano -industrial.
- Incorporación en el análisis de elementos teóricos socio-económicos.
- Intentos de crear una Teoría del Trabajo Social Latinoamericano.
- Abandono de la concepción metodología como sumatoria de técnicas.
- Incorporación de la concientización, la participación popular y movilización social como técnicas propias del campo.
- Reflexión sobre el alcance transformador de la práctica profesional y la práctica social en general.
- Inserción de la variable política para el trabajo social.
- Intento de concretar los principios liberadores de la profesión

La educación popular se trata de un componente significativo en esta tesis, se puede inferir, que se encuentra profundamente relacionada con el Trabajo Social.

Respecto a lo académico, la reconceptualización ha tenido una influencia transformadora, habiéndosele asignado el sentido de una verdadera revolución. En relación a esta cuestión, FREIRE (1995), realiza aportes significativos sobre el tema, y se toma como referencia. El autor introduce una educación problematizadora de la realidad, en conexión con las situaciones sociales, encuadradas en un momento histórico concreto. En el trayecto de implementación del banquito constantemente se postulaba el planteo del como eje central de esta práctica, por lo tanto fue señero en los supuestos básicos del mismo, no sólo en función de una teoría educativa, sino también como componente ideológico del método que se ideó para el proyecto.

## 5.7 Las intervenciones socio económicas desde el trabajo social

En el análisis de la conceptualización de la economía solidaria y sus distintas perspectivas, a través de esta tesis doctoral, se impone la necesidad de re significar un abordaje, el cual dé cuenta de la intervención profesional del trabajo social en dicha economía. Se debe producir la exploración de los espacios micro social, donde se desarrollan los distintos prestatarios del banquito, para entender a los actores en su sistema social.

Respecto a una definición de CORAGGIO (2008) sobre la economía solidaria, cuyas características ya han sido determinadas en el capítulo uno, fundamentalmente se rescata que está basada en valores humanos, y atendiendo a principios de solidaridad. En la misma se reconoce a la otra persona como fundamental y eje de la renovación de la política, la economía y la sociedad. Se incluye al conjunto de actividades y organizaciones de carácter comunitario, asociativo, cooperativo, mutualista y demás formas colectivas, que se construyen para responder a las necesidades de empleo y bienestar colectivos. Recae sobre las personas, sus intereses y sus necesidades y, buscando destacar la confianza, la responsabilidad y el valor de la palabra, entre otros, alejándose del lucro y la acumulación capitalista.

La economía solidaria guarda relación con los objetivos del Trabajo Social actual, que reconoce en los sujetos la capacidad de transformar sus realidades, desde sus propias posibilidades y saberes, debido a las potencialidades de la acción grupal, que dependerán del correcto accionar del trabajador social, para que se den resultados beneficiosos. Por otra parte existe una fuerte vinculación con la Educación Popular de FREIRE (1995), que ya ha sido abordado en el capítulo uno. Las personas deben comprender la realidad para poder transformarla, en consecuencia necesitan conocer sus capacidades, sus conocimientos y experiencias, partiendo de ellos para lograr objetivos. En este caso, los sujetos pudieron llegar a su autonomía a través de la relación con las organizaciones sociales y la guía de los trabajadores sociales.

El Trabajo Social actual fundamenta su relación con la disposición de la democracia, como organización social y con la construcción de la ciudadanía, y sobre todo apunta a la reconstrucción de un proyecto que defienda la justicia, la libertad y la igualdad, en consecuencia se encuentra identificado con los alcances del banquito.

Como autora de esta investigación, y conforme a las herramientas metodológicas que provienen del aporte profesional como Trabajadora Social, se debe destacar que fue preeminente, desde lo estratégico. Se abordaron instancias superadoras, a pesar del encasillamiento del rol como promotora.

Siguiendo con la exploración documental, y en la búsqueda de hallazgos académicos, es necesario reconocer el ámbito de intervención profesional en los sectores populares, y las influencias de las causas sociales, que motivan los estados de necesidad de la población, y que recae sobre los sectores explotados.

“Toda propuesta que intente perfilar el quehacer del trabajo social, es una perspectiva activa de ensamble real con los intereses de los sectores explotados, estará imposibilitada de convertirse en hegemónica en la medida que no se altere sustantivamente el funcionamiento del orden social vigente” (ALAYON 1992:106)

Siempre es necesario que el trabajador social confirme el pensamiento, de que todo problema social, no es el resultado de carencias individuales, sino de un grupo que está en contradicción con otros intereses, generándose la dicotomía de dominados y dominantes, de explotados y explotadores. Es importante destacar que en estos últimos tiempos, el compromiso político entre estas dicotomías ha llegado a los colegios de profesionales del trabajo social, quienes toman posicionamientos claros, acerca de los diferentes hechos que marcan los rumbos de nuestra sociedad, haciendo apreciaciones sumamente valiosas para el crecimiento de la misma.

Si se direccionan los roles del trabajador social, en función de promotor tiene características definidas como iniciador en las actividades de los grupos, ya que propone ideas, sugiere y estimula en las reuniones. Se preocupa por acentuar las contribuciones de cada uno y a ser solidario con los compañeros, induciendo a la acción, dando información y exponiendo experiencias. Reúne los comentarios de los integrantes y trata de aliviar tensiones en situaciones de conflictos, tratando de sostener la atmosfera grupal, que es la disposición de ánimo que contribuye a que la misma sea amistosa u hostil. Por tanto las intervenciones del

profesional en cuanto a su eficiencia y a la operatividad de los métodos, se supone incluye la realización de buenas reuniones.

En referencia al trabajo de campo, y lo que se desprende de las acciones y dichos de los prestatarios, se puede observar la construcción de un sujeto libre y el esfuerzo por fortalecer la cultura del trabajo, en una comunidad organizada, donde se acentúan los valores mencionados tales como confianza, responsabilidad, preocupación y apego por el otro. Con el transcurso de las reuniones, se podía observar cómo se iban conformando las redes de cooperación y lazos solidarios. Se representaban en aquellos pequeños sucesos relacionados a temas de crisis familiares, o de salud. Allí se generaban, entre ellos, situaciones de contención y apoyo acompañados de empatía grupal. Se fortalecen y se recuperan dichos lazos. Se siguen reforzando los conceptos de unidad, de grupalidad y todo lo que está relacionado con ayuda mutua. En lo referente a los prestatarios y su economía, se observó que la modalidad en la que se trabajó, resultó innovadora, ya que, lograban aprehender cuestiones comerciales, analizar sus ingresos y evaluar el desarrollo de sus emprendimientos. Ellos mismos, manifestaron asombro al poder realizar esta tarea sin conocimiento previo. Gracias a la intervención, acompañamiento y apoyo del profesional fue que pudieron plasmarlos y generando un empoderamiento y autoconfianza.

Desde la economía solidaria, es ineludible movilizar la acción que desarrolle el trabajo social y viceversa, sin dejar de lado el aporte y la experiencia que se pueden recabar, a partir de los proyectos con un gran contenido popular, como es el banquito. Siendo tantas las semejanzas de base, en particular el pensamiento relacional que permite actuar en los campos sociales de manera más integral, a través de los esquemas dinámicos de los sujetos, se debe dejar de lado la antigua idea de trabajar con individuos jerarquizados en una estructura inmóvil, donde los profesionales son meros tecnócratas. Se debe realizar una síntesis entre conocimiento, experiencias y saberes sin derivar en prácticas prescriptivas y normativas.

Prosiguiendo y retomando el cambio paradigmático que tuvieron las políticas públicas a partir del año 2002, según GANDULFO. A (2012) en una entrevista destaca que: “en el año 2003, por iniciativa del Presidente Néstor Kirchner y la Ministra Alicia Kirchner, cambio el paradigma en relación a las políticas públicas, en general, y sociales en particular. A partir de ese momento, se puso el eje en el trabajo, la familia y en la organización comunitaria. Fue un cambio desde lo conceptual, desde lo político, desde lo

productivo e incluso desde lo administrativo. Implicó el desarrollo de nuevos procedimientos, asignaciones presupuestarias y nuevas herramientas puestas al servicio de un objetivo general: la inclusión social. En ese marco, el regulador, el estado ahora congestionado, no delega, no se retira. Mientras el estado neoliberal validaba la concentración económica, nosotros estamos incorporando capacidad de gestión estatal con decididas políticas de inclusión social”

Es interesante destacar que el trabajador social, es un actor importante en lo que respecta a la aplicación de estas políticas, y re significan un progreso en los instrumentos de trabajo para la reflexión y la acción, y nuevos desafíos que le permitirán dignificar a la profesión.

“los avances y retrocesos de la profesión encontraran explicaciones en los flujos y reflujos de la propia dinámica de los procesos históricos, en ámbitos específicos y en relación al grado de desarrollo alcanzado por los respectivos países [...]” (GHELFI et al, 2012:2)

El profesional que se incluya en los proyectos de economía solidaria, debe tornarse en agente transformador y promotor de la realidad actual, con el afán de que los sujetos tengan un papel activo en los procesos, dejando de ser beneficiario de las políticas sociales, para transformarse en protagonistas, desterrando las políticas asistencialistas y comprometiéndose ante las situaciones adversas con las que puedan encontrarse, poniendo énfasis en este espíritu innovador. Este abordaje es una vía de escape posible a los condicionamientos fundantes del Trabajo Social, ya que contempla la complejidad del campo social con una responsabilidad mayor que el de ser un simple agente del Estado. El compromiso, implica si es necesario asumir los riesgos que devienen de una postura interpeladora, con una entrega que nos dignifique como sujetos, y que esté imbuida de cambios en modos de vida y conformaciones mentales, que estructuren una nueva persona.

Trabajando lo anteriormente expuesto, y en cuanto a las condiciones precarias de vida que padecen las personas, se considera que debería ser el eje central, sobre los cuales consolidar y resignificar la intervención profesional de los trabajadores sociales. Conforme a los nuevos escenarios, se deben emplazar activamente los valores y principios sobre los que se erige la profesión, siendo el eje principal la defensa de los derechos humanos, y el respeto por la dignidad de los sujetos. Se impone orientar la producción de conocimientos, instalando debates y exploraciones documentales sobre los sectores desprotegidos, que contribuyan al acceso de una ciudadanía plena de los más postergados. También se hace necesaria la voz y la inclusión del colectivo profesional ante la opinión pública, sobre los

conceptos de ciudadanía, derechos sociales e incluir a estos profesionales, como referentes en los intercambios teóricos en cuestiones ligadas a la igualdad, la justicia, la libertad y la democracia.

En esta búsqueda, se debe propiciar la construcción de un sujeto, sin deslindarlo de su propia responsabilidad sobre sus totales capacidades y posibilidades, atravesados de acuerdo a su condición histórica. “No se trata solo de querer ser libre o de querer elegir lo que un sujeto quiere para su vida o para los demás, sino de poder hacerlo real y efectivamente [...] Este poder implica capacidad y posibilidad” [...] (MARTINEZ 2008:163) Siguiendo con este desarrollo, el trabajador social asume el rol de Emancipador, puesto que debe promover la libertad y la autonomía de los sujetos. “Un importante componente de la praxis emancipadora del trabajo social es la investigación” [...] (MARTINEZ 2008: 164) Por ende, se deben conocer los problemas reales a partir de la investigación científica, para luego delinear estrategias adecuadas. Es necesario, determinar que no se pueden evaluar las relaciones que se establecieron en el ejercicio de esta práctica, haciendo una utilización esquemática de las mismas, sin antes tener en cuenta todas las conexiones, que aporten como explicación a las causalidades, que han provocado la ausencia de subjetivación, respecto a lo económico en los actores sociales del banquito, antes de iniciar estas prácticas.

La producción de conocimiento científico, debe estar incluido dentro de la intervención, en lo que refiere al abordaje de situaciones y problemáticas, que afectan la calidad de vida de los sujetos, con una vigilancia teórica-metodológica y epistemológica. Es por ello que dicho profesional, se debe transformar en un auténtico y efectivo investigador, y trabajar activamente con todo ese bagaje que ha adquirido en su experiencia profesional.

En la medida que, quien investiga, se fue introduciendo en este trabajo de investigación, se identifica que se fue transformando el mundo cognitivo y fue identificando los principales conceptos, precisando contenidos, observando como los sujetos estudiados adquieren visibilidad, ubicándolos en un contexto más amplio, rescatando como sus prácticas intervinieron en su construcción como sujetos sociales, y las relaciones que se establecieron a partir de dichas prácticas, y en esta secuencia dar cuenta de las vinculaciones del Trabajo Social. También se ha de reconocer que además de herramientas conceptuales, es necesaria una conversión en actores políticos y, en los momentos en que sea imprescindible,

argumentar y destacar, aquellos procesos que legitiman la desigualdad de aquellas personas, garantizando mejores condiciones de vida.

Se plantean interrogantes en muchos escenarios vinculados a las prácticas profesionales, y que se relacionan, en oportunidades a la falta de integración de lo social, en las dimensiones tales como la economía y la política.

Existe una economía popular de la subsistencia, de la sobrevivencia, del buscar la solidaridad del vecino, que fue tomando cuerpo, que generó luchas populares, y que también fue objeto en oportunidades, de desestimación por algunos órganos estatales.

Puesto en clave del trabajo social, “entendemos como “económicas” las intervenciones relativas a la identificación, obtención o generación distribución y uso de recursos y la organización de capacidades personales, grupales e institucionales, en procura de la satisfacción de las necesidades, asociadas a una mayor calidad de vida de sus beneficiarios [...]” (CORAGGIO 2013:13)

El trabajador social, a fin de generar sus intervenciones profesionales, no debe escatimar en búsqueda de teoría, debe conocer con mayor profundidad los procesos que generan la pobreza y la exclusión, es decir, lo macroeconómico y lo microeconómico, y lograr la participación en la elaboración de propuestas para las políticas públicas, a partir de situaciones concretas, y de búsqueda conceptual. El estructuralismo en el que se insertan algunos de estos profesionales, arraigados a viejos disciplinamientos los lleva a escindir lo social de lo económico. La cuestión social debe ser abordada con amplitud, y teniendo en cuenta la diversidad de concepciones, con que la significan diferentes autores y considerada además como una cuestión socioeconómica, socio productivo y sociocultural.

Los actores que se desempeñan en la orientación de los recursos, implementando las políticas y programas sociales, deben tener un horizonte estratégico. La reorientación de las prácticas del profesional de Trabajo Social, es necesaria para abordar la atención de emergencia y estrategia, ambas son insustituibles. Si se considera la sobrevivencia en la vida cotidiana, se puede concebir una emergencia que es estructural y masiva, pero también es necesario, contribuir estratégicamente en la construcción colectiva de otra base económica, propia para los trabajadores.

Ya en sus antecedentes, los trabajadores sociales hacen economía en alguna medida.

“[...] de lo que se trata es de seguir interviniendo en “lo social”, pero entendiendo explícitamente a la economía como parte constitutiva de la complejidad de lo social, y por lo tanto, inseparable de la intervención en toda su forma [...]” (CORAGGIO 2013:13)

Los profesionales en sus actuaciones, deben lograr conformar sujetos colectivos, tratando de que resuelvan sus necesidades de subsistencia, junto con la redistribución de ingresos y medios de vida, brindando conocimiento, autoestima, aprendizaje de nuevas prácticas de sobrevivencia, participando en el desarrollo de la comunidad y de la sociedad.

Para concluir, podemos decir que es necesario desde el rol profesional, una mirada disciplinar con búsquedas teóricas, y desarrollos conceptuales que enriquezcan la intervención, y comprendiendo que no basta con las sistematizaciones de experiencias, y aceptando las proposiciones teóricas o metodológicas que emanan de las ciencias sociales, y conocer en profundidad los procesos que originaron exclusión, y también acumulación de riqueza.

En el orden local, incentivar el desarrollo de emprendedores, productores, consumidores, usuarios, encadenamientos productivos, son medidas que contribuirían al desarrollo del individuo como ser social, y por lo tanto a su legitimación como sujetos de derecho.

El profesional que desarrolla políticas sociales, debe tener un compromiso con las personas y las instituciones, y desterrar el pesimismo y la apatía, estando preparados para avanzar, cuando no se dan las condiciones para lograr los objetivos programados. En este sentido, la experiencia del banquito, demostró que es factible el sostenimiento del modelo de economía solidaria en el tiempo, puesto que respetando la metodología de YUNUS (1998), se ha logrado disminuir la morosidad. Atendiendo que es el resultado de la capacitación y acompañamientos continuos, donde se acentuó la solidaridad, el trabajo en equipo y el descubrimiento de la sororidad<sup>38</sup>. Es dable cuestionar la ética del profesional, al evaluar las capacidades de pago cuando existen necesidades irresueltas previamente, pero el camino recorrido en esta experiencia de economía solidaria ha demostrado que los prestatarios, incorporan otros modos de relacionarse con el dinero, a la vez que se va fortaleciendo la participación, se afianzan las relaciones que se producen entre ellos, y en cuanto las transformaciones como sujetos sociales en su totalidad.

---

<sup>38</sup> La sororidad es un término derivado del latín soror que significa hermana. Sororidad es un término utilizado para referirse a la hermandad entre mujeres con respecto a las cuestiones sociales de género.

Debemos tener conciencia que el capitalismo periférico, va a luchar por continuar integrando a la población a través del trabajo asalariado, entonces las empresas capitalistas y el estado seguirán siendo de escala masiva.

La economía social y solidaria viene provocando el recupero de las formas asociativas, que van siendo rescatadas y potenciadas. Y se plantea la incertidumbre que si los gobiernos seguirán el camino de redefinir su política social, a partir de ésta economía solidaria y el desarrollo local, por lo que se infiere que la economía social misma está siendo “redefinida”.

## 5.8 Acerca de la gestión de Políticas para la Economía Social y Solidaria

En los encuentros y capacitaciones desarrolladas, conforme a lo vertido en el capítulo III, y en los trabajos grupales en los cuales se trasuntan los aportes de la economía solidaria en la vida de los prestatarios, si bien, sigue siendo un tema de cuestión los resabios del clientelismo, se prepondero la articulación del estado con las OSC. Considerando que aportaron su intervención en el tramado de las políticas públicas, contribuyendo a la organización comunitaria con una incursión en la participación popular, tendiente a la inclusión social. Se comienzan a instalar el cooperativismo y el asociativismo.

En cuanto a antecedentes en Argentina, es interesante subrayar que son señeros en economía social y solidaria, como se incluye al sector público en el desarrollo de éstas políticas. Dada la importancia del tema, no se puede dejar de mencionar un estudio empírico realizado a finales del 2001, que retoma HINTZE.S (2003:7) por ser una de las primeras aproximaciones al campo, y en una investigación que data de un estudio sobre 30 empresas sociales, en la década del 90 en la región Metropolitana de Buenos Aires, se determinan las siguientes conclusiones básicas:

- 1- Un marco normativo que legalice la conjunción entre sus diversos objetivos y prevea un tratamiento fiscal especial;
- 2- Mecanismos que prioricen la compra de bienes y servicios a estos emprendimiento
- 3- Programas que orienten recursos disponibles en material de políticas sociales hacia esos sujetos colectivos de modo de garantizar la reproducción del capital social
- 4- Aprovechamiento de las capacidades del Estado poniendo recursos técnicos al servicio del fortalecimiento institucional y favoreciendo la vinculación de los centros académicos con las organizaciones sociales
- 5- Programas que promuevan la articulación entre emprendimientos para la búsqueda de mercados(consumo solidario) y para el ahorro de costos (compras colectivas de insumos y bienes de capital)
- 6- Instituciones que permitan el funcionamiento de una banca social que, entre otras cosas, otorgue créditos a organizaciones no lucrativas, o estímulo para la apertura de nuevas líneas de créditos en los bancos comerciales”.

Este estudio va marcando la necesidad de que el Estado, se ocupe de promocionar un sector de economía social, destinado a funcionamiento de las empresas sociales, que se traduce en la reproducción de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia. Si seguimos aportando datos, tenemos la re significación de los movimientos de trabajadores desocupados (MTD) en respuesta al brutal incremento de la desocupación en la década del 90, siempre en una crítica hacia el carácter asistencialista de las políticas sociales, y comienzan una lucha por una independencia económica, que los lleve a ser sujetos socialmente valorados, y lo manifiestan en la defensa de forma de producción y autoconsumo, por eso se desarrollan emprendimientos productivos, huertas y comedores, y en sectores se convierten en promotores del desarrollo comunitario, a través de trabajo en los barrios, transformando los planes sociales en trabajos autogestivos.

Se analizan las respuestas de los grupos, y se denota en las observaciones participantes y en la revisión del material relacionado, que se fue construyendo lenta, pero profundamente el sentirse valorado como sujetos sociales, asimismo, las necesidades de superar los estados de exclusión, y con una mirada en cuanto a los inconvenientes que iban surgiendo, no en un sentido personal sino colectivo. Por lo tanto, ya se observaba el sentir de los actores que se desarrollan en este terreno, por brindar conocimiento e indagación sobre el tema, como una forma de sobrellevar la crisis sustentada por las políticas económicas y sociales.

Lo más importante, es generar redes para lograr un óptimo desarrollo de proyectos, que se encuentren articulados con los emprendimientos destacados dentro del presente trabajo. De esta manera, generar valores como integración, cooperación y solidaridad entre los distintos emprendedores.

Para incentivar el desarrollo local hay que intervenir desde la tradición, cultura, y los vínculos solidarios a fin de construir proyectos colectivos. Se impone trabajar desde la economía solidaria no solo para percibir un ingreso a fin de mejorar la calidad de vida, sino además para generar un espacio colectivo compartido. Crear consensos, generar proyectos asociativos con intervención de múltiples actores públicos y privados. El Estado debe intervenir en generar una temática que articule políticas sociales destinadas a un componente socio-económico, que implica compatibilizar crecimiento económico e inclusión social. El desarrollo local debe asociarse a perfiles productivos, generando mano de obra, produciendo para el mercado interno y externo. Se impone crear redes o polos de

producción que articulen la actividad económica de emprendimientos productivos, favoreciendo relación entre eslabones de cooperación e integración entre productores.

Si se hace mención a un modelo productivo para el desarrollo local, también se debe considerar que se debe contar con una gestión eficiente, que se responsabilice en instancias de comercialización y desarrollo tecnológico.

Cabe además la necesidad de generar acciones para desterrar viejas prácticas en la Sociedad Civil y en el Estado de sectorialismo, que se presentan con frecuencia.

Las políticas públicas, adquieren relevancia cuando son aplicadas en intervenciones sociales particulares, y se incluyen en el mundo de un trabajo autogestivo, que han utilizado los sujetos como estrategias de supervivencia, y constituyen una modalidad diferente. Estas experiencias innovadoras, han puesto en acto aquella necesidad de avanzar en una sociedad que resulte más democrática, y con una justa distribución de la riqueza.

El paso de una economía de tipo capitalista surgido en Argentina, y en distintos países de la periferia, no ha sido el único proceso económico que se ha vivido, ya que debemos reconocer en toda su intencionalidad a la economía popular, con sus avances retrocesos, generándose teorías de la misma, e instalando un aporte empírico que en alguna medida ha sido constante en los últimos años.

Hay un vasto camino recorrido en lo atinente a necesidades individuales y sociales, operando con una mirada en la comunidad, en lo que respecta a la aplicación de políticas públicas del estado, pero es necesario entender al rubro económico como elemento integrante que constituye el complejo social, y de la mano de la intervención en su sentido más amplio. No se trata de implementar en los sujetos sociales un escenario ya visto, sino de lograr una relación dialéctica ante las respuestas a los problemas cotidianos, ya que al no tener resueltas sus necesidades de subsistencia, son objeto de manipulación política totalmente distribucionistas. Sin embargo, es necesario que sea constructivista, para que tengan acceso a los recursos productivos, al conocimiento y a la información, que les permita un autodesarrollo en el inicio de experiencias de subsistencias innovadoras, ampliando las capacidades de iniciativa, y logrando un control de las condiciones de vida. Se necesita trabajar desde la economía popular con comunidades heterogéneas, que puedan incluirse en asociaciones de micro emprendimientos de productores (por ejemplo: ferias).

Las actuaciones de las reparticiones públicas, que estén provistas de decisiones derivadas de responsables que no se sensibilicen ante la necesidad de trabajar en relación, deben ser ajustadas, aunando criterios, respetando a sus pares. Se deben desnaturalizar los individualismos que han perjudicado a las causas sociales. Continuando con este lineamiento de priorizar el sujeto social, se torna incomprensible entender que al finalizar cada gestión, y por discriminación de orden político, se deje a un costado del camino a la gente valiosa, técnicos e investigadores, que han sentado base en sitios académicos o de funcionamiento en gestiones públicas, desaprovechando así un caudal de conocimiento importante en el desarrollo de temáticas relativas a las ciencias sociales.

## CONCLUSIONES

### El banquito como política publica

Uno de los primeros interrogantes al comenzar esta tesis doctoral, era acerca de la posibilidad de que este proyecto de Banco Popular aplicado en la ciudad de San Nicolás, resultara ser una política pública inscrita en la economía solidaria. Y dado el transcurso de los análisis de estados de arte, constructos teóricos y material empírico recolectado durante 10 años, se puede arribar a la conclusión que efectivamente, se está ante la presencia de una política pública nacional, que pudo ser aplicada en un marco de economía solidaria, contemplando las diferencias con el modelo original ideado por Yunus, e incluso diferenciándose de otras aplicaciones contemporáneas en ciudades aledañas.

Los Bancos Populares surgieron hace más de 10 años como alternativa de modelo de financiación de microcréditos, a través de la construcción de un sistema de trabajo basado en la dignificación del sujeto, y la recuperación de la confianza. En palabras del Licenciado Alberto Gandulfo, Coordinador General de la Comisión Nacional de Microcrédito, en el Primer Congreso de Microcrédito realizado el 10 de noviembre de 2010, en la ciudad de Buenos Aires “Lo revolucionario de nuestra práctica radica en la concepción de la persona como sujeto de derecho, en impulsar el trabajo como principal fuente de ingreso en los sectores populares, en promover la economía social, se fundamenta en una práctica de creación colectiva, que se sostiene con un Estado presente y con un plan articulado, diseñado y ejecutado entre dicho Estado y las organizaciones libres del pueblo”.

Coraggio señala que “una estrategia de economía social requiere otro estilo de política pública, otra complejidad de intervenciones, una efectiva articulación entre sociedad civil y Estado y la superación del sectorialismo de las intervenciones de cada ministerio repartición, que ha marcado tanto la acción pública como las demandas sociales y para ello insiste en la necesidad de re direccionar el uso de recursos hacia la generación de nuevas fuentes de empleo, ingreso y de calidad de vida” (CORAGGIO 2002: 100)

En la generación de derechos y recuperación de valores para la reconstrucción del tejido social e intercambio de saberes, se da respuesta a las problemáticas de los sectores

populares, proponiendo un modelo de organización pluralista, democrática, que consolide la inclusión y la sustentabilidad de los proyectos de los emprendedores. En el espíritu de esta construcción se pretendió dejar plasmado los alcances de este trabajo, dando cuenta de la vida de los prestatarios, intereses, deseos, y a través de sus dichos, historias de vida, asimismo como se fueron interiorizando, y en las intervenciones, apropiándose de un trabajo organizado en función de crear un ámbito basado en el respeto mutuo, y la consideración del otro como sujeto de derecho.

Se inscribe el tema, y el objeto de esta tesis en el marco de la llamada “economía solidaria”, entendiéndola como la expresión que reúne un conjunto de prácticas asociativas y solidarias, y siempre impulsando respuestas a la necesidad de lograr mejoras en la calidad de vida.

Es necesario comprender que el surgimiento del banquito, se vio incentivado por los cambios que se suscitaron en la cuestión social, en materia económica, sumándose los procesos de globalización y regionalización, lo que conllevó a que éste fuera un campo propicio para el crecimiento de las finanzas solidarias. Las tremendas consecuencias de las crisis que enfrentamos los argentinos en el año 2001, donde se manifestó la más acentuada dificultad económica y social que se mantuvo durante décadas, tiene su vinculación directa con la dictadura militar 1976-1983. La aplicación de políticas neoliberales generó un ámbito de conflictividad social, y a partir del año 2003 se comienza a tomar distancia de aquellos pensamientos inherentes a la cuestión social. Se produce un cambio en las políticas públicas, generándose acciones vinculadas a los derechos humanos, recuperación de la industria, conquista de derechos laborales, reducción de la pobreza y desocupación, recomponiendo los vínculos entre el estado y la sociedad distinguiéndose del modelo anterior, y profundizando en valores tales como el bien común, la igualdad y la inclusión. El eje que sostiene la propuesta es la recuperación de la justicia social, teniendo como línea unificadora al hombre, la mujer y sus respectivas familias, para lo cual se produjeron aumentos en el nivel presupuestario acompañados de procedimientos innovadores, y surgen nuevas modalidades tales como créditos para unidades familiares.

Las políticas hasta el año 2002 eran dirigidas por los organismos internacionales, focalizadas, estereotipadas y compensatorias. Las acciones que promovían, eran el repartir alimentos, instalar comedores comunitarios, o desarrollar micro emprendimientos con un carácter asistencialista. El escenario que se presentaba en esa ocasión se encontraba

representado por una fragmentación de los lazos sociales, con una población en donde se observaba gran incertidumbre, con la sensación de falta de pertenencia a un todo social, y con una pérdida de los espacios de socialización. Existía una conformación de relaciones efímeras entre los sujetos. La sociabilidad se presentaba con muchos rasgos de individualidad, y la carencia de responsabilidades generaba una gran ausencia de participación.

Aquí se inicia un camino de apostar al crecimiento y al desarrollo humano, con el propio protagonismo e impulsando la autonomía a través de sus propias habilidades. Por ello se sostiene la idea que toda política de distribución de la riqueza, es una conquista social, y en consecuencia adquiere tanta importancia la organización popular. Conforme a las caracterizaciones que se van acuñando en el presente trabajo, y a los autores que trabajan y revisan sobre economía solidaria, y además brindándose un pormenorizado relato de las circunstancias en que nace esta modalidad, y de las reacciones, interrelaciones, comportamientos que se generan a través de esta práctica, destinado a elevar la calidad de vida de los prestatarios.

Cuando se comenzó a trabajar con el micro crédito, en el Estado Nacional había alrededor de cincuenta o sesenta organizaciones especializadas en administrar fondos para esta modalidad, que se circunscribía a una metodología propia de las OSC, con experiencias puntuales en determinados barrios de los diferentes conurbanos del país. Eran acciones fragmentadas, y aisladas. Luego, el estado comenzó a hacerse cargo de destinar nuevas partidas, produciéndose una inversión de ochenta millones de pesos para el programa nacional de microcrédito adoptando un modelo de gestión, con las organizaciones locales, regionales y su representación en la red nacional. En el año 2006 se aprobó la ley 26.117 de promoción del micro crédito, produciéndose un avance extraordinario en el campo.

Los programas llegaban a tener una tasa de interés de 30, 40 y hasta 60%, y a partir del año 2003 se comenzó a trabajar con el 6 % anual, lo que fue innovador, subsidiándose la operatoria, a fin de que los gastos operativos no cayeran en los prestatarios, tal como sucede en la operatoria de Yunus. Esta política rompe con el paradigma, que planteaba que este proyecto no podía desarrollarse desde el estado. Si no existiera tal estado, en el caso Argentina, tal vez no se hubiera podido realizar la experiencia con estas características. El poder debe radicar en transformar a los sujetos, a los efectos de lograr una emancipación que les permita valorarse y llegar a comprender que poseen las habilidades para hacerlo ,ya

que el estado cuenta con las herramientas necesarias a fin de suministrar los fondos para los re fondeos de las operatorias, propiciar las capacitaciones, difundir y planificar encuentros para intercambiar propuestas, y generar el crecimiento de los prestatarios y sólo debe existir para ello la voluntad política.

Como en nuestro país los microcréditos se dan con garantía solidaria, articuladas con organizaciones sociales, no solo se intensifica el espectro de las personas que acceden, sino que también se logran nuevos procesos organizativos. Las OSC son las que administran esos fondos de crédito, no recayendo esta cuestión sobre el Estado. Es decir que en el caso Argentina si bien se implementa desde dicho Estado, la aplicación no se realiza en el ámbito local a través de aquellos organismos estatales.

### Las prácticas y las relaciones entre los prestatarios

Se observa dentro de esta política que se produce una mejora en la calidad de vida de los protagonistas, quienes logran obtener su sustento diario, mejorar su vestimenta, algunos retomaron el interés por continuar sus estudios y evidentemente su nutrición mejoro.

Se produjeron las transformaciones en los prestatarios, con una permanente liberación que conlleva la posibilidad de tener un pensamiento crítico, opiniones argumentadas y noción de su propia construcción como sujeto social; con capacidad para construir su destino a través de la participación colectiva y definirse identitariamente. Al revalorizar los saberes cotidianos con base en sus experiencias de vida, descubrieron un propio rol en las redes sociales que componen (familia, vecinos, trabajo, ciudadanos, entre otros), desnaturalizando las situaciones que niegan su autonomía: como ser la estructura marginal impuesta, que deriva de haber nacido en una familia de clase social baja, lo cual implicó abusos físicos y psicológicos por parte de sus pares en la lucha por la supervivencia y por parte de las clases dominantes a través de la discriminación, estigmatización, precariedad laboral, depositarios del clientelismo y de políticas asistencialistas- fragmentadas- paternalistas. A raíz de esto, se puede destacar que las prácticas del banquito no son asistencialistas, más bien son participativas e integradoras. Generan herramientas que contribuyen a incluir al sujeto a través de acciones que restablecen la autoestima, los lazos sociales y las responsabilidades compartidas.

Si bien la calidad de vida de los prestatarios mejoró respecto a las etapas previas al programa de microcréditos, este dinero asignado apenas permite superar los umbrales de la subsistencia, característica que fue tenida en cuenta a través de las operatorias para incrementar los montos a otorgar.

Queda expuesto entonces, que lo significativo de esta propuesta sigue siendo la instauración de herramientas relacionadas a la sociabilización, y la continua capacitación en todo aquello correspondiente al negocio en sí: ventas, marketing, producción y contabilidad; pero principalmente en lo que refiere a la vinculación grupal y su integración a la sociedad.

El respeto por sus historias de vida atravesadas por dolores y alegrías, y en el mismo contexto en que desarrollaron sus vivencias, es lo que también contribuyó a creer en el otro, dándole el valor a la palabra otorgada, y entretejiendo estas redes que tienen como elemento primordial la instauración de la solidaridad. En el hacer cotidiano del banquito, en el orden local y a través de las observaciones y encuestas de estas prácticas se vuelve a re significar el concepto de garantía solidaria. Se cree profundamente en la posibilidad de concientización del sujeto con el acompañamiento adecuado, logrando el andamiaje necesario para la construcción personal de la propia subjetividad, posibilitando la inserción en la comunidad, entendiendo al beneficiario como actor principal de los hechos.

El objetivo es que las personas se asuman como protagonistas y puedan formar su opinión personal, y compartir la de otros, respetando las diferencias, y los saberes previos, apuntalando la capacidad crítica y la libertad de pensar, de elegir y de construir desde uno mismo una opinión o una idea. Es también, descubrirse distintos a los que tienen el poder del discurso dominante, reconociendo el conflicto social dentro de él. En este proceso, la memoria y las luchas populares deben permitir analizar el pasado para evitar el silencio y el olvido, desnaturalizando las relaciones de dominación.

En el transcurso de la investigación, se pudo observar que se fortalece el compromiso, el espíritu solidario, la revalorización de la palabra, la visibilización del sujeto, la recuperación de la autoestima, la reproducción en su comunidad de los elementos positivos descubiertos en el proceso, se destacan la posibilidad de “valorarse más”, “ser más independiente”, “salir de la casa” y, en general, el tener un espacio de sociabilidad; como así también se desdibujan los objetivos económicos a través de la escasa sustentabilidad de los proyectos.

Un punto importante en este devenir, en la presente experiencia, consistió en la exploración en una línea conceptual de las categorías confianza y garantía solidaria y las resultantes de su aplicación. Se aumentaron los montos de los préstamos, dado que, si el prestatario devolvía en tiempo y forma cada día miércoles la cuota, efectuando el reembolso al grupo, se consideraba que era posible aumentar el mismo.

En las respuestas dadas por los participantes, se observa que la solidaridad se instala en los sujetos, vinculada a los lazos sociales, que llevan a los prestatarios a desear la igualdad de todos. En esta trayectoria las acciones solidarias, se observan en la vida cotidiana, en los centros barriales y en los encuentros de la Federación. Son experiencias que se dan en un mismo mundo social, por lo tanto, es una consecuencia de la igualdad. Si hay solidaridad habrá confianza, tolerancia, generosidad, honestidad. Relatan hechos puntuales de empatía por el otro, ya que ante diversos problemas (familiares, de salud, o de vivienda, entre otros), se organizaban los grupos para ayudar al compañero que atravesaba esas situaciones problemáticas.

Por otra parte el impacto de decirles que “el banquito es de ellos”, les genera un sentido de apropiación que reedita favorablemente en la devolución de las cuotas, y en todos los engranajes asociados al correcto desenvolvimiento del programa.

Se observa en este trabajo, que las prácticas y relaciones de los prestatarios y promotores, dan cuenta de una metodología en aplicación de esta política, que posee un fuerte componente de fortalecimiento del tejido social. En este entramado tienen su lugar las bases del lazo social y comunitario, que por medio de una construcción colectiva, permite la instauración de la confianza, y de ella deviene la garantía solidaria, siendo dicho lazo, el impulso que contribuye a que ésta se genere. La misma adquiere gran relevancia y se sostiene en todo este proceso, y no implica únicamente que el grupo se deba hacer cargo del pago, en el caso de la cuota semanal, sino también el respeto por el compañero, la honestidad, el recurrir en auxilio del otro cuando este lo necesite. Se transforma en la búsqueda del bien común, y revalorización y profundización de los sentimientos en el seno de la familia.

La subjetividad del ser se encuentra en permanente cambio, y en este caso, es interesante plasmarlo en un sentido de apertura en cada sujeto, y como se van transformando en la medida en que se relaciona con los demás, en los diferentes campos. Es así que, en el espacio vinculante del banquito, dicha subjetividad emerge de las tramas sociales que se

desarrollan en este proyecto. Esto implica un fortalecimiento de la autoestima, que conlleva a un empoderamiento de los participantes, los cuales comienzan a hacer respetar sus derechos, construyendo de este modo una nueva ciudadanía. En las técnicas utilizadas, esta subjetivación se va detectando en cuanto a la participación y la comunicación a través del lenguaje oral y corporal, van poniendo en palabra sus sentimientos, dan su opinión, se sienten parte de las redes sociales en las que participan, realizan reclamos, peticiones, se visualizan y comienzan a comportarse según estas posibilidades que van descubriendo.

Al considerar las prácticas, los antagonismos, los intereses y las creencias de los grupos participantes en el estudio; y partiendo de los registros de memoria, documentos, observaciones, y entrevistas, se debe hacer una mención específica a la teoría social de Bordieu, en tanto a los capitales que devienen de las interrelaciones que se producen, invierten y acumulan, pudiéndose visualizar los modos en que operan dentro del campo los capitales económicos, sociales, culturales y simbólicos.

Se observa cómo se va facilitando el camino de auto transformación del prestatario en un sujeto social, ya que lo ayuda a interactuar con sus pares, generar vínculos e insertarse en un medio comunitario.

En esta inclusión también se posibilita el aprendizaje desde la educación popular, se va generando una apropiación que contribuye a su formación y crecimiento, y se lo asigna como Capital Cultural. La generación de la confianza, volver a creer en el otro, permite establecer un lazo social que a su vez acrecienta la autoestima y acompaña un “volver a creer”, transformándose en Capital simbólico.

### Las mujeres dentro del banquito

Las mujeres cuando principiaban este proceso, se demostraban como seres con padecimientos, con cargas emocionales, y con indicios de inferioridad, sin embargo, éstas, entre otras tantas concepciones individuales y grupales, se fueron transformando positivamente.

La gran diferencia que se presentaba en estas intervenciones sociales, es que en este caso no tenían que permanecer en los pasillos demandando ayuda, con un personal reflejo

de sus padecimientos, es decir, que comúnmente en los sectores que se dan estas prestaciones, los que realizan la demanda son invisibilizados. En el banquito, contrariamente, eran considerados sujetos sociales con intervención directa, accedían a juegos, ponían su voz y palabras en sus sentimientos y emociones, participando activa y constantemente. Surgen debates en torno a la mujer en condiciones de precariedad, y la importancia de que existan servicios dirigidos al género, violencia, salud, desempleo y también plantean la necesidad de que se logre la superación del encuadre que sufren, proveniente del orden social machista, muy arraigados en estos sectores que intervinieron, pues se desprende del trabajo de campo que han estado relegadas al ámbito doméstico y sus compañeros manifestaban incomodidad al principio ante la concurrencia de las mismas a las reuniones, y de acuerdo a dichos de ellas, iban modificando sus opiniones cuando comenzaron a reconocer que aportaban a la manutención familiar. Las modificaciones se fueron observando en el sentido de presentarse los maridos, a llegar al centro a pagar la cuota para la devolución del préstamo, y a colaborar en las compras.

Los análisis económicos del trabajo y del capital no han incluido a la mujer como productora -reproductora, y no ha sido reconocida por los sistemas productivos, y también en sociedades con desempleo se han dado prioridad a los trabajos de los hombres.

Si bien se plantea en la metodología original de Yunus, la conformación de los grupos con componentes del sexo femenino, en el caso San Nicolás se ocasiona la inclusión del sexo masculino. La innovación producida en una menor cantidad, ha sido satisfactoria, habiendo posibilitado una integración que facilitó el esclarecimiento en determinadas circunstancias en que el prestatario se sentía confundido. Este es el caso del grupo “Los Ángeles de Fausto” integrado por un varón y cuatro mujeres, donde en la cumplimentación de la planilla de compras de insumos, cantidad de los mismos y ventas, pudieron visualizar que el único que no generaban ganancias era el hombre del grupo. Por lo cual en un sentir maternal y empático, las mujeres brindaron su tiempo para ayudar al adulto mayor a resolver tal problemática. Pacientemente cumplimentaron los pasos necesarios para que el mismo, lograra comprender esta situación que producía equívocos. Así mismo, cabe destacar que desde el inicio el nombre resulta algo más que anecdótico, dado que se trasluce la naturalización de la subordinación de la mujer al hombre y que queda registrado en el sello del grupo.

## La vida del Centro. Reuniones y encuentros

En las reuniones dentro del barrio los emprendedores destacaron la posibilidad de hablar, de intercambiar ideas, opiniones sobre cada proyecto y debatirlas, así como escuchar y ayudar a sus compañeros de modo tal que cada uno se sentía especial y valorado, aumentando su autoestima y favoreciendo la participación, dado que sabían que sus palabras serían atentamente consideradas por los otros, y generar o recomponer vínculos más allá de cumplir con las normativas. Utilizaban el dialogo como factor inspirador entre ellos.

De este modo, esta seguridad y ganas de participar se trasladó a los ámbitos públicos tales como comisiones barriales, en las escuelas, campañas solidarias, colectivos de género y partidos políticos, entablando en algunos casos vínculos de amistad o recomponiendo el diálogo con sus vecinos en el transcurrir de los encuentros. Las interacciones, se van gestando entre los sujetos, y consolidándose en esos espacios semanales. Van adquiriendo sentido en todo el desarrollo del trabajo, y se van transformando a medida que se incorporan aquellos valores conducentes a la construcción de la confianza tales como solidaridad, dignidad, honestidad.

A través de la metodología que propicia el banquito, se puede ver cómo la secuencia, el cumplimiento de horarios y días fijos, la imposibilidad de avanzar en las capacitaciones o entrega del préstamo si no se cumplen las etapas previas correctamente, se plasman en un sentido de la responsabilidad tal, que lleva a una correcta interpretación y utilización de la garantía solidaria. Por otra parte, las reuniones, su desarrollo, su continuidad y las actividades que se generan, conforme a un manual de operatividad, demuestran que ha sido pensado para ir instaurando dicha garantía, con un gran sentido de práctica, fundada en valores tales como responsabilidad, compromiso, y confianza. Todas estas características se van plasmando y demostrando a través de las técnicas aplicadas.

Al concurrir normalmente a los encuentros de capacitación, se avanzaba en las siguientes reuniones, si esto no ocurría se consideraba que se estancaba el proceso de aprendizaje y construcción de dicha confianza. Se desprende del trabajo de campo, que las reuniones estaban muy arraigadas, y se trata de retomar los alcances de esta política de economía solidaria y su impacto en el sujeto, significando que se ubica en el desarrollo de la vida cotidiana de las personas, en los avances y la construcción de su subjetividad, en el

crecimiento dentro del aspecto de generar otras expectativas de vida, de crecer, de reunirse, de las reorganizaciones de las relaciones familiares y el acercamiento a un crecimiento a través de la comprensión de las lógicas y pautas del banquito.

Además, se registra en los relatos de los emprendedores los impactos que la intervención en el Banco Popular tuvo en sus vidas cotidianas. “La Vida de Centro” constituía una instancia importante en este sentido, un momento de encuentro con otros en los que se pagaban las cuotas, se trataban cuestiones relacionadas a la viabilidad de los proyectos y a los problemas de la vida cotidiana. La cuestión que adquiere especial relevancia aquí es la garantía solidaria: ¿se cumple? En caso de que no, ¿qué acciones se toman? Quienes contraen la deuda, ¿siguen participando de las Vidas de Centro? Estos interrogantes de alguna manera sintetizan gran parte de los problemas que surgían en la dinámica grupal, frente a los que se presentaban diferentes actitudes que iban desde la demanda de control más estricto para asegurar el pago de cuotas, hasta la comprensión de las dificultades para pagar y el compañerismo. En cuanto al pago de las cuotas, de los 387 encuestados se registran 51 que no las pagaron transformándose en morosos, de los cuales se perdió el contacto, y se pudo consultar a 10 de ellos que argumentaron que fue por “problemas de salud” y “por fundirse”.

## Educación popular

La modalidad se instalaba en el grupo al confeccionar formularios específicos, produciendo hallazgos desde lo más profundo de la subjetividad. La aplicación práctica solía consistir en ejercicios sencillos tales como: ¿a cuánto vendiste esta calza? ¿Cuántas compraste? Y ¿Cuántas vendiste en el transcurso del mes?, y al poder responder estas sencillas preguntas que eran las que constaban en los formularios, se observaban en cuanto a sus comportamientos y respuestas una gran sorpresa con expresiones en sus rostros de alegría, satisfacción y de logros ante el hecho de que tan fácilmente podían observar cuales eran sus ingresos y egresos, expresando que nunca antes se habían dado cuenta que podían hacer estas deducciones. “No sabían que sabían”, en este punto cabe destacar el trabajo del promotor en cuanto a facilitador, para hacerles visualizar sus propias herramientas. Al empoderarlos también se libra una disputa contra el paternalismo existente en la sociedad

que promueve la dominación de los que saben, sobre los que “ignoran”, negando el saber popular, precisamente en este caso el de los excluidos.

### Análisis de datos. Resultados de cuadros y gráficos

Se visualiza en distintos cuadros descriptivos de la tesis, la secuencia de los encuentros, que fueron establecidas con antelación y regularidad, a los efectos de provocar un orden en el que se fue construyendo el sentido de la responsabilidad, que se reflejó en el pago en término de las cuotas, lo que a su vez generó el interés solidario, en tanto y cuanto dicha solidaridad, se expresaba en tener presente que la devolución del dinero era a su vez un beneficio para el otro. Es en este punto donde el trabajo de campo dejó traslucir que si bien en una primera instancia intervenía lo económico, se hacía evidente la incorporación del afecto, el compañerismo, el entendimiento y la creatividad, en lo que involucra a las relaciones que se establecían.

De las opiniones de garantía solidaria, surgieron distintas apreciaciones dadas por las prestatarias en este trabajo de campo, y a través de las cuales se observa una reconstrucción de la trama solidaria que la impronta neoliberal había destruido, y se iba produciendo paulatinamente la recuperación de la autoestima, con la instauración de una dinámica en las conductas que iba favoreciendo nuevas formas de participar. Existen hechos puntuales que se desarrollan en cuanto a la misma, en este trabajo que denotan el funcionamiento del grupo. En los resultados abordados en los gráficos, se puede visualizar implícitamente la aplicación de la participación en diferentes momentos.

Acerca del valor de la comprensión hacia el otro, se puede señalar que al momento de contestar acerca de los motivos por los cuales algunos no habían cumplido con su palabra empeñada al no pagar en término, el 42% prefirió omitir su contestación, dado que no les parecía correcto juzgar a sus compañeros. Esto demuestra el grado de unión, que lleva a la comprensión que es posible que no todos los emprendimientos obtuvieran los resultados esperados, pero que con diálogo, honestidad y solidaridad era posible enfrentar esa situación. En este sentido los emprendedores destacaban, la posibilidad que les había dado el banquito de rescatar la palabra como modo de contrato, así como lo habían hecho antes sus abuelos.

En cuanto a las características de los emprendimientos, se puede afirmar que existía un 43% de ellos que pertenecían al rubro producción (esto comprende artesanos del metal, del cuero, de elementos religiosos para santerías, panificadores y confeccionistas con telas), siendo el artesano para santerías el que destaca en cantidad, dada las particularidades propias de la ciudad en torno al movimiento mariano.

Respecto de las edades, se puede observar que quienes más participación tuvieron en el banquito nacieron en la década del '60. Sin embargo a medida que se fue desarrollando el programa en San Nicolás, en especial a partir de la quinta operatoria, se fue reduciendo la edad de los participantes. La incorporación de los más jóvenes refleja una apertura que se produce en función de integración de los mismos en las políticas públicas y un cambio de conciencia sobre el auto sustento y la posibilidad de incluirse en la economía solidaria como proyección de futuro. En cuanto al nivel de estudios en los participantes, se observa una generalidad con la primaria completa, y también se dan casos de estudios incompletos, indicadores que exponen la situación de vulnerabilidad a que se hayan expuesto estos grupos sociales.

Los barrios que han producido la mayor cantidad de prestatarios están ubicados en las zonas norte, sur y oeste de la ciudad. Los núcleos de familia tipo representan el 45% de la conformación del banquito.

En lo que refiere a las áreas de emprendimiento desarrolladas se visualiza que existe un 51% de comercialización y un 43% de producción. Se tiene conocimiento del intento de la organización de poner énfasis sobre los emprendimientos productivos, ya que fehacientemente son los que se han mantenido perdurables en el tiempo, sin embargo, se observa principalmente el área de comercialización, ya que la mayoría se dedica a la reventa de productos, entre ellos, ropa. Esta situación se ha pretendido modificar desde los supuestos del banquito, pero no se ha podido desenraizar dicha área.

En las encuestas realizadas a los prestatarios, se efectuaban preguntas sobre la garantía solidaria, la cual fue utilizada por un número importante de los mismos. Se puede observar, que paralelamente a la devolución del dinero desde una concepción comunitaria, la garantía solidaria fortalecía valores tales como: la solidaridad, la confianza, la responsabilidad y la honestidad. En este sentido, y a través del relevamiento de datos producidos en el proceso que se aplicó el presente estudio, se puede destacar la incorporación en los prestatarios a partir de la práctica de dicha garantía, ya que, son las personas y sus relaciones las que la

constituyen. Es la palabra empeñada lo que fortifica y permite recobrar valores, la capacidad de soñar y gestar nuevas utopías. Se contraponen a la garantía hipotecaria. Es una constante la mención de la palabra unión, observándose tanto en la concepción de la propuesta como en la acción.

Contrariamente a los pronósticos sobre la no devolución del dinero, por ser sin garantías, se observa que de los 387 prestatarios, sólo se registraron 51 integrantes que no continuaron pagando la cuota. Se objetiva así también, el coraje para afrontar un crédito en estas condiciones, puesto que después del proceso neoliberal y sus enseñanzas individualistas, la desconfianza hacia los otros era generalizado. En cuanto a las reuniones del grupo, se visualiza que los participantes poseen una escasa autocrítica. Desde la posición de promotor se procuró reelaborar las ideas referidas a la crítica constructiva, significando que no implica un retroceso sino, un avance para fortalecer los proyectos.

En lo que respecta a las reuniones de barrio, todas las apreciaciones se orientan a fortalecer las hipótesis establecidas en el presente trabajo, en este sentido se suceden opiniones sobre el fortalecimiento de los participantes, la ayuda a los compañeros como motor del crecimiento económico y social de los sujetos. Claro ejemplo de ello es lo que se refleja en el gráfico de “Fortalezas”, donde todas las respuestas conducen a re-significar la amistad, el compañerismo, la unión, la fortaleza y la palabra. Así mismo, acerca de las respuestas respecto a lo que realizan en los encuentros, se observa que manifestaban el interés por hablar de sus emprendimientos, definir precios, abonar la cuota, charlar de los negocios y juntarse para saber cómo le va a cada uno de ellos.

## La sustentabilidad de los proyectos

En este sentido, en el caso San Nicolás, el banquito se transforma en una estrategia de supervivencia para los adjudicatarios de los créditos, pero no establece un crecimiento en los emprendedores. Es decir que, la falta de sustentabilidad de los proyectos impide la inclusión plena. El destino que se le da al dinero del microcrédito es la compra de materia prima, y las ganancias generalmente no son utilizadas para ampliar el proyecto (mejorando la calidad de los productos, realizando otras estrategias con clientes y proveedores, abriendo nuevas líneas de comercio y promoviendo ofertas), sino que suele utilizarse en los

gastos cotidianos del hogar, ya que la urgencia ante la necesidad de pagar la luz o comprar un medicamento, es un factor de impacto que se presenta, e incide negativamente en la economía familiar y del emprendimiento.

Los prestatarios comúnmente se ven instalados en estas tensiones, y si bien disfrutan de nuevo estado de considerarse sujetos de derechos, de aprender a participar, poner en sus gestos palabras, lograr transmitir lo que piensan, salir del entorno de la villa o barrio, y poder interactuar con otros, sin dudas sienten en oportunidades angustia, provocada por no lograr avanzar en un crecimiento sostenido en sus actividades productivas. Pero prevalece siempre el empoderamiento como sujetos sociales, y los sentimientos que demuestran insatisfacción, afloran cuando reciben el crédito en el sentido que les gustaría recibir mayor monto, para poder comprar más mercadería e ir capitalizándose.

Durante una observación participante realizada en la tercer operatoria, se pudo notar una gran dificultad acerca de la sustentabilidad, en tanto lo económico y lo legal. En primer lugar, el capital inicial no representa un monto suficiente para realizar el stock de materiales necesario para comenzar la rueda comercial sin perjuicios de agentes externos tales como la inflación, sumado a las carencias propias de su clase social que presenta arduas dificultades a la hora de propiciar la cobertura de las necesidades básicas del hogar. Por lo cual, muchas veces el dinero que se va ganando no se reinvierte proporcionalmente al crecimiento del proyecto. Por otra parte, si bien existe un marco normativo a nivel nacional que contiene a los prestatarios,<sup>39</sup> a nivel local, la nula adecuación a estas políticas de economía social llevó a un gran número de emprendedores la informalidad. Es decir, no poseen habilitación municipal, por ende no pagan impuestos por el ejercicio de sus negocios y eso limita su accionar, impidiendo su expansión a través del trabajo asociado con instituciones y empresas privadas, entre otras posibilidades.

Si bien esta política surgida en contextos de desigualdad mediada a través de los microcréditos es profundamente novedosa, altamente innovadora, satisfactoria y adecuada, no debería quedar prescripta únicamente a la revalorización de lo social.

---

<sup>39</sup> Ley Nacional N° 26.117, La Ley Provincial N° 13.136 y el monotributo social. Todas ellas tienen sus limitaciones, a decir: los beneficios de las mismas no pueden ser adjudicados a personas que ya tengan obra social, algún tipo de trabajo semiformal o formal, jubilados o pensionados que no cobren la mínima al salario vital y móvil y propietarios de más de un vehículo o inmueble, entre otros. Lo que conlleva a que por uno u otro motivo cerca del 80% de los prestatarios quede fuera de este amparo legal.

## Diferencias en la aplicación con otros banquitos

El análisis del banquito de San Nicolás mostró algunas distinciones en la aplicación de la política nacional, teniendo en cuenta que desde el inicio de esta propuesta, se fueron produciendo transformaciones en las modalidades del mismo, en lo referente a la metodología específica de los Bancos Populares en relación al local, en cuanto a número de integrantes de los grupos, condiciones, requisitos, confección de guías, cuestionarios, paralelismo con el Banco del Sistema Financiero; la esencia ha sido siempre la misma. Siguió vigente la importancia de desarrollar un espíritu de grupo y la consideración del ser humano como sujeto de derecho. Las diferencias versaban en el caso San Nicolás, en lo que implicaba su convocatoria, ya que en nuestro país se realizaba a través de los medios de comunicación, y se permitía la participación de todos los ciudadanos en la reunión. Y de esta instancia se iban conformando los grupos. En el caso específico de la localidad era un momento de convulsión social y política, de reclamos permanentes de distintas organizaciones sociales, y si se hubiera realizado un llamado de estas características hubiera sido una confluencia de personas, imposible de satisfacer con un fondo semilla de 10.000 pesos. Además, si en el transcurso de la capacitación un integrante abandonaba el grupo, no se insistía en reemplazarlo, se continuaba, puesto que el que ingresaba, se observaba que no estaba realmente comprometido con la causa del banquito, y que no iba internalizando el procedimiento como los otros compañeros. Abonando otra distinción, cuando se comenzaban a dar los créditos iba haciéndose escalonadamente, en el caso que nos ocupa, se les otorgaba al mismo tiempo a todos los miembros. A pesar de ello, ambos modelos continuaron utilizando el mismo modo de seguimiento de cada prestatario sobre su historia laboral, comercial, e ingresos, cantidad de clientes, perfil de los mismos, precios de venta, cantidad de productos que venden en el mes, costos e insumos y evaluación de proyectos; reforzándose conductas y conceptos sobre lo colectivo.

A través de las observaciones participantes fue posible registrar las modificaciones en cuanto a la convocatoria, como ya fue mencionado, y además en la entrega de dinero, durante el proceso analizado, con respecto a las aplicaciones en otras ciudades. No obstante, siguió vigente en los capacitadores la esencia de que los Bancos Populares, y su

implementación, tienen como finalidad la creación de sujetos sociales a través del microcrédito, y un despertar de una conciencia crítica y solidaria, promoviendo a través de estas políticas prestatarias un servicio para la liberación permanente y humanización del hombre. Los emprendedores fueron artífices de su propia historia, participando activamente en su auto transformación social.

## El rol profesional del trabajador social

En el caso estudiado se pudo observar que al comienzo de las actividades, no se solicitó intervención profesional de un Trabajador Social, en cuanto a la conformación de los equipos de promotores. Cabe aclarar que en las normativas enviadas desde el Ministerio de Desarrollo Social, y en material de archivo utilizado en el presente escrito, tampoco se hacía referencia a la necesidad de que intervengan estos profesionales. Sin embargo, estaban dentro de los equipos del Ministerio, como integrante de la planta permanente, en el área de entrenamiento, con el rol de capacitadores, respecto a las actividades que se realizaban en el banquito.

En cuanto a la documentación referida al mismo, que ha sido utilizada para el presente trabajo, no se observa un nombramiento explícito de la necesidad de un trabajador social para llevar a cabo las prácticas como promotores del banquito, sin embargo, las herramientas que se utilizan en dicha tarea, están vinculadas a esta función.

Al cabo del desarrollo de los meses, fueron surgiendo más profesionales de esta índole en la tarea de promotores en las organizaciones regionales y locales, es decir, que paulatinamente fue sintiéndose la presencia y la voz del colectivo profesional frente a la articulación de estas políticas. Afortunadamente los debates teóricos actuales, lo instalan y revalorizan a la hora de abordar la ciudadanía, los derechos sociales, y las cuestiones vinculadas con la igualdad, la justicia, la libertad y la democracia.

Las características de las intervenciones profesionales se relacionan estrechamente con el trabajador social, puesto que tiene experiencia y las herramientas acordes en aquellas contingencias que devienen de lo social, dentro del banquito. Así mismo se encuentra capacitado para realizar diagnósticos tanto a nivel familiar, como grupal y comunitario. Todo el aprendizaje y experiencia que adquiere el profesional en su formación y en desarrollo de un trabajo de campo, es adecuado ante la pérdida de autoestima, la falta de independencia, y su posibilidad de insertarse con los prestatarios, que forman parte del pueblo, y es con ese sector con quien trabaja y comparte ilusiones.

Dadas las características que tiene el promotor de vivir en cercanía a barrios que habitan las prestatarias, de estar formados en prácticas sociales y educación popular, y de acompañar

el proceso de aprendizaje, cabe la necesidad de plantear el interrogante, sobre el grado de especificidad de los conocimientos que debe poseer el mismo, como así también el nivel de compromiso que posean.

Las relaciones entre prestatarios se trataban entonces de una construcción que partía del sujeto, haciendo hincapié en dos condiciones básicas: la capacidad (sujetos) y la posibilidad (condición histórica). Allí el profesional asume el rol de emancipador, puesto que debe promover la libertad y la autonomía de los sujetos. Por ende, se deben conocer los problemas reales a partir de la investigación científica, para luego delinear estrategias adecuadas. Hoy se habla de un trabajador social, como agente transformador de la realidad, con un papel activo de los sujetos en los procesos de cambio, dejar de ser beneficiarios de las políticas sociales para transformarse en protagonistas. Y deja de lado el asistencialismo para construir junto a los sujetos las posibilidades de transformación, de un contexto adverso, mediante un abordaje multidimensional, a efectos de lograr una visión más integral de la situación.

Se continúa lo anteriormente expuesto, haciendo hincapié en cuanto a las condiciones precarias de vida que padecen las personas, que deberían ser el eje central sobre los cuales consolidar y re significar la intervención profesional, conforme a los nuevos escenarios, emplazando activamente los valores y principios, sobre los que se erige la profesión. La defensa de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de los sujetos, deberían trabajarse pensando en la producción de conocimientos, instalando debates y exploraciones documentales sobre los sectores desprotegidos, contribuyendo al acceso de una ciudadanía plena de los más postergados. Se hace necesaria la voz y la inclusión del colectivo profesional, ante la opinión pública sobre los conceptos ya mencionados de ciudadanía, derechos sociales y como referentes en los debates teóricos en cuestiones ligadas a la igualdad, la justicia, la libertad y la democracia.

El trabajador social debe estar familiarizado permanentemente con los procesos que generan la pobreza y la exclusión. Es decir, desde un nivel macro de la economía para ir a lo micro, y lograr su inclusión en la elaboración de propuestas para las políticas públicas a partir de situaciones concretas, y de búsqueda de carácter teórico y conceptual. Los trabajadores arraigados a viejos métodos, son proclives a escindir lo social de lo económico. No se puede remitir solamente a lo social, sino articularlo con lo socio económico, socio productivo y socio cultural.

El Banco Popular impulsa una metodología del trabajo tendiente a fortalecer al mismo tiempo el tejido social, y la autonomía de cada persona a través de la promoción de sus propias habilidades y saberes que generan trabajo digno. La amplitud de tratamiento de respeto hacia el otro, implica también no ser crítico con el ser sufriente y padeciente y respetar sus mundos, y comprender el bagaje de situaciones por las cuales han transitado, y los modelos que les ha correspondido atravesar, en sociedades que orientaron su producción hacia la acumulación de riqueza.

### Mirando al futuro: Nuevas líneas de fuga

Haciendo un análisis general de todo lo planteado, se hace ineludible destacar que se debe poner en juego la intervención del trabajo social como mediador, que pueda dinamizar sus herramientas para emplearlas en un escenario político social más complejo, dada la variabilidad de los contextos que nos atraviesan.

Por lo tanto, se estima necesario afrontar los desafíos de esta época, en la que ha vuelto a resurgir el fenómeno del crecimiento desmesurado del desempleo, y en paralelo se produjo un desmedro de la economía solidaria, al modificarse programas sociales innovadores, poniendo en riesgo la continuidad de los mismos. Actualmente, se han generado nuevos actores, con profundas diferencias en lo atinente a la aplicación de políticas públicas. Los mismos aplican una economía destinada a aumentar las ganancias de unos pocos, aplicando medidas que desfavorecen al resto. Se reeditan prácticas de egoísmo, individualismo y competencia. Las mismas están vinculadas a economías neoliberales que afectan la relación del hombre con el medio y sus organizaciones y se manifiestan lejos de considerar al ser humano como sujeto de derecho.

Algunas líneas de acción en este contexto podrían ser:

- Promover la formación de investigadores especializados en éstas temáticas que posibiliten mayor fluidez entre los campos de estudio de las ciencias económicas y del trabajo social. En este sentido: ¿preocupa a la comunidad

científica ahondar en estas cuestiones? ¿Cuál es el rol que tomará el Estado en estos nuevos tiempos?

- Para evitar la no-capitalización del emprendimiento y la dependencia financiera del banquito, que provoca una inclusión social parcial, el Estado debiera intervenir para lograr mecanismos que incluyan los emprendimientos en cadenas de mayor productividad. Si esta política pública persistiera en el tiempo, mancomunada al aporte privado (vinculando a empresas y proveedores, trabajando en condiciones de sustentabilidad a través del emprendedorismo y asociativismo, en organizaciones de gestión comunitaria) se podrían conformar verdaderas entidades autogestionarias que promuevan inclusión plena.

Dadas las inquietudes antes expresadas, restaría plantearnos algunos interrogantes: ¿Se podría repetir la experiencia lograda sin el apoyo del Estado?

¿Existe una forma de lograr la auto sustentabilidad de los proyectos en una etapa ulterior del trabajo?

¿Qué elementos y estrategias del banquito servirían para que otros programas sociales logren la subjetivación de la persona en cuánto sujeto de derecho? (el vínculo obliga a abonar la cuota)

La indagación como investigadora fue abordar un camino intenso y concreto en la lucha por los excluidos y atravesados por la pobreza. Y ha sido una apuesta para lograr la autonomía de estos individuos, en la posibilidad de una educación y formación, reconociéndolos y visibilizándolos como sujetos de derechos y responsabilidad para la construcción de un ser pleno, pudiendo protagonizar la sociedad actual y sus propias vidas. A pesar de una profesión eminentemente social, y tener que transitar desde una concepción enquistada y añeja de que: *“los pobres tienen rasgos de vagancia”* y que es difícil cambiar el sistema de las Instituciones, en el abordaje realmente se llega al conocimiento de que la cuestión social debe ser comprendida desde el punto de vista de la cultura propia, la idiosincrasia y las consecuencias que cada humanidad provoca. Es la sociedad la que los estigmatiza, los discrimina, y los invisibiliza. Por ello es necesario generar un sinfín de posibilidades a través de estas prácticas sociales, transformándolos en protagonistas, estimulando el cambio, consensuando, acompañando con programas y experiencias como el banquito como constructor de lazos con el otro.



## BIBLIOGRAFIA

ABRAMOVICH, Ana Luz (2008) *Emprendimientos productivos de la economía social en Argentina: funcionamiento y potencialidades*, En publicación: *La economía política de la pobreza* / Alberto Cimadamore , Buenos Aires, Argentina, Editora CLACSO.

AGUILAR, María José (1990), *La acción social a nivel municipal*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Hvmanitas.

ACUÑA, Carlos (2013), *¿Cuánto importan las instituciones? Gobierno, Estado y Actores en la política Argentina*, Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI.

AMENGUAL COLL, Gabriel (1992), *La solidaridad según Jürgen Habermas, Cuadernos Salmantinos de Filosofía, N°19*.

ANDER EGG, Ezequiel (1985), *Historia del Trabajo Social*. Buenos Aires. Argentina Editorial Hvmanitas.

ANDER EGG, Ezequiel (1989), *El trabajo social como acción liberadora*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Hvmanitas.

ANDER EGG, Ezequiel (1992). *Como hacer reuniones eficaces. Instituto de Ciencias aplicadas*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Hvmanitas

ANSUATEGUI ROIG, Francisco Javier (2001) *Una discusión sobre derechos colectivos*, Madrid. España, Editorial Dykinson.

ALAYON, Norberto (1992), *Asistencia y Asistencialismo; ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Hvmanitas.

ARENDR, Hannah (1997), *¿Qué es la política?*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.

AUYERO, Javier (2001), *La política de los pobres- Las practicas clientelistas del Peronismo*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Manantial

BACHELARD, Gastón (2007), *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*, México D.F, Editorial Siglo XXI.

BALAZOTE Alejandro (2007), *Antropología Económica y Economía Política, Centro de Estudios Avanzados*, Córdoba, Argentina.

BARDACH Eugene (1978), *¿Qué sucede después que el proyecto se convierte en ley?*, Massachusetts, Instituto de Tecnología de Prensa.

BERTOSSI, Roberto Fermín, (2013), *Economía solidaria civil, paso inclusivo a la reconversión pacífica de la sociedad*, Córdoba, Argentina, UNC.

BLUMER, Herbert (1982), *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*, Barcelona, España. Editorial Hora

BORDIEU, Pierre (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Paris, Francia, Editorial Les Éditions de Minuit.

BOURDIEU, Pierre (1988). *Cosas Dichas. El mamífero parlante, Serie mayor*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Gedisa.

BOURDIEU, Pierre (1997). *Razones prácticas*, Barcelona, España, Editorial Anagrama.

BOURDIEU, Pierre (2003), *El oficio de científico*, Barcelona, España, Editorial Anagrama.

BOURDIEU, Pierre, CHAMBOREDON, Jean-Claude & PASSERON, Jean-Claude (2004), *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Siglo XXI.

BOURDIEU, Pierre (2007), *El sentido práctico*, Barcelona, España, Editorial Anagrama.

BORDIEU, Pierre; WACQUANT, Loic (2005), *Una invitación a la Sociología Reflexiva*, Buenos Aires. Argentina, Editorial Siglo XXI.

BUSTELO, Eduardo Santiago (2000), *De otra manera. Ensayos sobre Política Social y Equidad*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Homo Sapiens.

BUSTELO, Eduardo; MINUJIN, Alberto (1998), *Vulnerabilidad y exclusión en América Latina, en Todos entran, propuestas para sociedades incluyentes*. Bogotá, Colombia, Editorial Santillana, UNICEF.

BURGOS ORTIZ, Nilsa. M. (2011) *Investigación cualitativa- Miradas desde el trabajo social*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Espacio.

CARBALLEDA, Alfredo (2002). *La Intervención en Lo Social*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.

CARBALLEDA, Alfredo (2003), *El trabajo social desde una mirada histórica centrada en la intervención, Del orden de los cuerpos al estallido de la sociedad*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Espacio.

CARBALLEDA, Alfredo (2011), *La Intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.

CARBALLEDA, Alfredo (2011), *Los cuerpos fragmentados, La intervención social en los escenarios de exclusión y el desencanto*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.

CASTEL, Robert (1997), *Las Metamorfosis de la cuestión social, una crónica del salariado*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.

CORAGGIO, José Luis (1996), *Diagnóstico y política en la planificación regional: aspectos metodológicos, Políticas sociales. Contribución al debate teórico metodológico*, Buenos Aires, Argentina, Colección CEA – CBC, UBA.

CORAGGIO, José Luis (2002), *Criterios y condiciones básicas de una estrategia de desarrollo que genere empleos e ingresos sostenibles*, Del asistencialismo y de los programas de empleo sectoriales a la promoción del desarrollo local integrador, En Federico Sabaté. Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, Ediciones al Margen-UNGS.

CORAGGIO, José Luis; ARANCIBIA, Inés (2004), *Recuperando la economía; entre la cuestión social y la intervención social*, Ponencia presentada en el Congreso

Nacional de Trabajo Social: de Araxá a Mar del Plata, 35 años de Trabajo Social Latinoamericano, Mar del Plata, Argentina.

CORAGGIO, José Luis (2006), *El financiamiento de la economía social, La perspectiva de la economía social en Vuotto, M, El financiamiento de la economía social: actores e instrumentos*, Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina, FCE-UBA.

CORAGGIO José Luis. (2008), *La Economía social y solidaria como estrategia de desarrollo en el contexto de la integración regional latinoamericana* *Reconstrucción de una parte de la ponencia presentada en el 3er Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo* , Montevideo, Uruguay. RIPESS

CORAGGIO, José Luis (2011), *El trabajo antes que el capital*, Quito, Ecuador, Editorial Abya-yala.

CRAVACUORE, Daniel; ILARI Sergio; VILLAR Alejandro (2004), *La articulación en la gestión municipal. Actores y política*, Buenos Aires, Argentina, Editado por la Universidad de Quilmes.

CRAVACUORE Daniel (2002). *Innovación en la gestión municipal, Bernal. Buenos Aires, Argentina*, Edición de la Federación Argentina de Municipios (FAM) y la Universidad de Quilmes

CUNILL, Nuria (1991), *Participación ciudadana, Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos*, Centro latinoamericano de administración para el desarrollo, CLAD. Venezuela, Editorial Caracas.

DANANI, Claudia (2004). El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social, Política Social y Economía Social: debates fundamentales, Buenos Aires, Argentina.

DABAS, Elina (1995). *Redes, El lenguaje de los vínculos: hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, Buenos Aires. Argentina, Editorial Paidós.

DE LA VEGA, Beatriz (1976), La situación de América Latina y el trabajo social en el marco del XVIII, San Juan, Puerto Rico , Congreso Internacional De Escuelas De Servicio Social Puerto Rico.

DIAZ COELHO, F. (2004), *Finanzas solidarias en Cattani, A, La otra economía*. OSDE-UNGS Buenos Aires. Argentina, Editorial Altamira.

DI CARLO, Enrique (2001) *La comprensión como fundamento del Servicio Social*. Mar Del Plata, Argentina, Facultad de Ciencias de la Salud y S.S Universidad Nacional Mar Del Plata.

DELL'ANNO, Amelia. TEUBAL, Ruth. (2006), *Resignificando lo grupal en el trabajo social*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Espacio.

DOLCE, Gregorio (2013). *Bisagra K. El Kirchnerismo en el contexto Latinoamericano*. Entrevista a Ernesto Laclau. Buenos Aires. Argentina, Editorial Acercándonos.

DUBET, Francois (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad?*, Buenos Aires. Argentina, Editorial Siglo XXI.

ESPING-ANDERSEN, Gosta (1993), *Los tres Mundos del estado de bienestar*, Valencia, España, Editorial Insitucio Alfons el Magnamin.

ESPING-ANDERSEN, Gosta (2000), *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*, Barcelona, Editorial Ariel, S.A.

ESPING-ANDERSEN, Gosta. PALIER Bruno (2008), *Los tres grandes retos del estado de bienestar*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Ariel.

FERNANDEZ, Arturo. ROZAS, Margarita (1992), *Políticas Sociales y Trabajo Social*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Hvmanitas

FERNÁNDEZ SOTO, Silvia (2005), *El Trabajo Social y la Cuestión Social. Crisis, movimientos sociales y ciudadanía*, Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

FERNANDEZ SOTO, Silvia (2009), *La intervención social del Estado en los últimos años: El desplazamiento hacia la pobreza y la diversificación de programas asistenciales*, Buenos Aires. Argentina, Editorial ESPACIO.

FREIRE, Paulo (1973), *La educación como práctica de la libertad*, Buenos Aires. Argentina, Editorial siglo XXI Argentina Editores.

FREIRE Paulo (1983). *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Buenos aires, Argentina, Editorial Siglo XXI Argentina Editores.

FREIRE, Paulo (1995). *Pedagogía del oprimido*, México DF . Editorial Siglo XXI

GEERTZ, Clifford (1994), *Conocimiento local*, Barcelona, España, Editorial Paidós.

GHELFI, Federico; SUBIJANA, Telémaco (2012). Espacio Iniciativa, Alberto Gandulfo, *La incorporación de capacidad de gestión estatal nos permite trabajar con más de 1600 organizaciones de base y llegar al microcrédito n° 250.000*. Entrevista al Coordinador General de la Comisión Nacional de Microcrédito del Ministerio de Desarrollo Social. Visitada en julio del 2012 en <http://espacioiniciativa.com.ar/?p=8816>.

GOFFMAN, Erving. (1970), *Ritual de la interacción*, Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, (Original en inglés (1967) *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. New York: Anchor Books).

GUBER, Rosana (1991), *El salvaje metropolitano*, Buenos Aires, Argentina, Editorial LEGASA.

GUERRA, Pablo (2003), *Economía de la solidaridad: Construcción de un camino a veinte años de las primeras elaboraciones*, Montevideo, Uruguay, Documento preparado a la III Jornada en Historia Económica.

GUTIERREZ ALICIA (2005), *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bordieu*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Ferreyra.

GUTIERREZ, Alicia (2011) , *Los tres estados del capital cultural de Pierre Bordieu. Las estrategias de la reproducción social*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

HABERMAS, JÜRGEN (2002), *El futuro de la naturaleza humana, Hacia una eugenesia liberal*, Barcelona, Editorial Paidós Ibérica.

HINTZE SUSANA (2003), *Ponencia: Estado y políticas públicas: acerca de la especificidad de la gestión de políticas para la economía social y solidaria*, Córdoba, Argentina. , Segundo Congreso Argentino de Administración Pública. Sociedad, Estado y Administración.

INSTITUTO INTERNACIONAL DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO (1993), *La Problemática Socio-Económica y Ambiental de San Nicolás: Diagnóstico y Perspectivas en América Latina*, Buenos Aires, Argentina,

INSTITUTO INTERNACIONAL DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO IIED (1994) *Diagnóstico socio económico y ambiental de San Nicolás en América Latina*, Buenos Aires, Argentina.

INSTITUTO MUNICIPAL DE INVESTIGACION Y PLANEAMIENTO URBANO (IPU) DE SAN NICOLAS (1999) *Documento base PLESAN Para la elaboración del diagnóstico de la ciudad y el partido de San Nicolás*, San Nicolás, Argentina

JIMENEZ MENESE, María Teresa (2007), *La reflexividad como herramienta de investigación cualitativa I*, Ávila, España, Nure Investigación n°30.

JELIN, Elizabeth. HERSHBERG, Eric (1996), *Construir la democracia: Derechos Humanos. Ciudadanía y Sociedad en América Latina*, Caracas, Venezuela, Editorial Nueva Sociedad.

KLIKSBERG, Bernardo (1995) *Pobreza. El drama cotidiano. Clave para una nueva Gerencia Social Eficiente*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Tesis grupo editorial Norma.

KOBERWEIN, Adrián; DOUDTCHITZKY, Samanta (2006), *Los rituales de un banco. Un análisis etnográfico de los valores de una política social*, Anuario de estudios en antropología social, Buenos Aires, Argentina, Centro de Antropología Social-IDES.

LACLAU, Ernesto (2005) *La razón populista*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Fondo de Cultura Económica.

LACLAU, Ernesto (2012) Conferencia Magistral en Seminario Internacional. Medios, poder y ciudadanía en Sudamérica, FLACSO, Ecuador

LAVILLE Jean Louis (2004), *Economía social y solidaria. Una visión Europea*, Buenos Aires, Argentina, Editado U.N.G.S Altamira

LAVILLE, Jean-Louis y GARCIA JORDI Jané (2009) *Crisis capitalista y economía solidaria, Una economía que emerge como economía real*, Barcelona, España, Editorial Icaria Antrazyt.

LECHNER, Norbert (1990). *Los Patios Interiores de la Democracia; subjetividad y política*, Santiago de Chile, Chile, Editora Fondo de Cultura Económica

LEVI STRAUSS, Claude (1988), *Las tres fuentes de la reflexión etnológica, La antropología como ciencia*, Barcelona, España, Editorial Anagrama.

LINS RIBEIRO, Gustavo (2008), *Descotidianizar: Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica*, En Cuadernos de Antropología Social. Vol.2, n°1. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Sección Antropología Social. Buenos Aires, Argentina., Editorial EFL Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

LO VUOLO, Rubén (1996), *Contra la exclusión, La propuesta del ingreso ciudadano*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Ciepp.

MADOERY, Oscar (2008) ,*Programa Más y Mejor Trabajo para Todos. Ministerios de Trabajo, Empleo y Seguridad Social*, Buenos Aires, Argentina, Organización Internacional del Trabajo.

MARTINEZ, Silvana (2008), *La dimensión política-ideológica del trabajo social*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Dunken.

MAUSS Marcel (1979), *Ensayo sobre los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*, En: *Sociología y Antropología*, Madrid, España, Editorial Tecnos.

MASSERONI, Susana (2007), *Interpretando la experiencia. Estudios cualitativos en ciencias sociales*, Colección Investigación y tesis, Buenos Aires, Argentina, Editorial MNEMOSYNE.

MENDICOA, Gloria (2003), *Sobre Tesis y Tesistas, Lecciones de enseñanza-aprendizaje*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Espacio.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (2002) *Manual de trabajo. Banco Popular de la Buena Fe* Buenos Aires, Argentina.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (2002) *Manual del capacitador. Banco Popular de la Buena Fe* , Buenos Aires, Argentina.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (2008) *Política de Integración en el proyecto Nacional y Popular*, Buenos Aires, Argentina.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN, SECRETARIA DE POLITICAS SOCIALES Y DESARROLLO HUMANO (2008) *Sistematización de las practicas del Banco Popular de la Buena Fe, De vuelta en Pie, 2002-2007*, Buenos Aires, Argentina.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (2010) *Red Nacional del Banco Popular de la Buena Fe*, Buenos Aires, Argentina.

MINUJIN, Alberto; KESSLER, Gabriel (1998), *La nueva pobreza en la Argentina*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Planeta.

MONTAÑO, Carlos (2000), *La naturaleza del servicio social, Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*, Buenos Aires, Argentina, Cortez Editora.

NOVARO, Marcos (1979), *La Dictadura Militar 1967- 1983, Del golpe militar a la restauración democrática, Historia Argentina, Volumen 9*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós

NUÑEZ, Alberto (2008), *Redes comunitarias; afluencias teórico metodológicas y crónicas de intervención profesional*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Espacio.

NUÑEZ, Carlos (2002), *Educación para transformar, transformar para educar*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Hvmánitas.

OSZLAK, Oscar (1997), *La formación del Estado Argentino, Origen, progreso y desarrollo Nacional*, Buenos Aires. Argentina, Editorial Planeta.

OSZLAK O. Y O'DONNELL G. (2007) *Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación, Proyecto de Modernización del Estado*, Buenos Aires, Argentina, Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.

PACKMAN, Marcelo (1995), *REDES: Una metáfora para la práctica de intervención social en Dabas – Najmanovich. Redes el lenguaje de los vínculos*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.

PARSONS WAYNE (2007), *Políticas públicas, Una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*, México, Editorial FLACO.

PINHO de CARVALLO, Alba (1992), *Conferencia La investigación en el debate contemporáneo y el servicio social, en La investigación en trabajo social*, Lima, Perú , Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAEETS).

RAZETO MIGLIARO, Luis (1993), *Los caminos de la economía de la solidaridad. Colección política, servicios y trabajo social*, Santiago de Chile, Ediciones Vivarium.

RODRIGUEZ GOMEZ, Gregorio. GIL FLORES, Javier. GARCIA JIMENEZ, Eduardo (1999), *Metodología de la investigación cualitativa*, Málaga, España, Ediciones Aljibe

ROSAS PAGAZA, Margarita (2001), *La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del trabajo social*, Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

RUIZ BRY, Eugenia María (2011), *Angelitos negros que también se van al cielo. Infancia y adolescencia encarcelada. Estudio de casos con menores detenidos en instituciones correccionales y comisarias. Algunas reflexiones sobre los Derechos Humanos*, Rosario, Argentina, UNR EDITORA.

SABATÉ, Federico; MUÑOZ, R.; OZOMEK, S. (2005), *Introducción en Finanzas y economía social. OSDE-UNGS*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Altamira.

SAUTU, Ruth; BONIOLO, Pablo; DALLE, Paula; ELBERT, Rodolfo (2005), *Manual de Metodología, construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, Editora Colección Campus Virtual.

SAUTU, Ruth (2005), *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Lumiere.

SCHOFS de MAGGI, Marta (1993), *El caso San Nicolás. La reconversión industrial, su crisis, algunas consecuencias y trabajo social, Ponencia presentada en Agosto de 1993, en las XVII Jornadas Nacionales de Trabajo Social*. San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina. UNR Editorial.

SCHOFS de MAGGI, Marta (2011) *El caso San Nicolás, Somisa y otros, La reconversión Industrial, su crisis. Algunas de sus consecuencias y el trabajo social*, Rosario, Argentina, UNR Editorial.

SERRANO, Manuel Martín (1977), *La mediación social*, Madrid, España, Editorial Akal.

SUBIRATS, Joan, KNOEPEFE, Peter, LARRUE, Corine; VARONNE, Frederic (2008), *Análisis y gestión de políticas públicas, Primera edición*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Abril.

SUBIRATS, Joan (1989), *Análisis de Políticas Publicas y Eficacia de la administración pública, Serie de administración General*, Madrid, España, Editorial Trafalgar.

TAYLOR, S.J. BODGAN. R. (1996), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Barcelona, Buenos Aires, México, Editorial Paidós.

TECCO Claudia (2002), *Innovaciones en la gestión municipal y Desarrollo local, Publicado en Cravacuore, Daniel (Comp.)*, Bernal, Buenos Aires, Argentina, Edición de la Federación Argentina de Municipios (FAM) y la Universidad Nacional de Quilmes.

TORRES CARRILLO, Alfonso (2000), *La palabra verdadera*, Bogotá, Colombia, Editorial Morata.

TRAVI, Bibiana. (2004), Ponencia: *Intervención Profesional: Legitimidad en debate, Seminario Internacional-Maestría en Trabajo Social*, Paraná-Entre Ríos-Argentina, Editorial EDUNER.

TRAVI Bibiana (2006), *La dimensión técnico instrumental en el trabajo social. Reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Espacio.

TRAVI, Bibiana (2008), *Algunas consideraciones sobre las nociones de ciudadanía, inclusión, exclusión y vulnerabilidad social, en material de apoyo del Curso de capacitación: La construcción de información desde los servicios sociales*. Colegio de asistentes sociales o trabajadores sociales de la Provincia de Buenos Aires.

THOENING, Jean Claude. MENY, Ives (1992), *Las políticas públicas*, Versión española a cargo de Francisco Morata, Barcelona, España, Editorial Ariel. S.A

TURNER, Victor. (1999), *Símbolos en el ritual ndembu, en: La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*, Madrid, España, Editorial Siglo XXI.

URTEAGA, Eguzki (2013), *La teoría del capital social de Robert Putnam, Originalidad y carencias*. Colombia. Bucaramanga.

VALLES, Miguel. (1999), *Técnicas Cualitativas de investigación social. Reflexión metodología y práctica profesional*, España, Editora Síntesis Sociológica.

WAINERMAN, Catalina; SAUTU, Ruth (2001), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Lumiere.

YUNUS, Muhammad (1998), *Hacia un mundo sin pobreza*, Santiago de Chile, Chile, Editorial Andrés Bello.

ZABALA Miguel Ángel (2014), *La Práctica Reflexiva: Bases Modelos e Instrumentos*, Madrid. España, Narcea S.A de Ediciones.

ZICCARDI, Alicia (2004), Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local, Balance de la participación ciudadana en las políticas sociales, propuesta de un marco analítico, México, Editorial INESO.

20 *Máximas de Paulo Freire*, Buenos Aires <<http://www.eligeeducar.cl/22-frases-de-paulo-freire>>.

## Revistas consultadas

CARBALLEDA, Alfredo (2013), *La Intervención Social en los escenarios actuales*. Una mirada al Contexto y el Lazo Social, Margen n°68.

CORAGGIO, José Luis (2013) *La Economía Social Y Solidaria Ante La Pobreza*. Revista Voces en el Fénix N° 22, Buenos Aires, FCE-UBA

GANDULFO, Alberto. (2012), *Finanzas solidarias en la profundización del proyecto Nacional y Popular*, Buenos aires, Argentina, Revista Voces en el Fénix. N° 38, Setiembre 2014, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

KOBERWEIN, Adrián (2011), *Consumo y dinero: transacciones legítimas, acuerdos y conflictos interpersonales en un programa de microcréditos*, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Literatura – UBA. En: Revista Runa N°32.

MEAD, George (1991), *La génesis del self y el control social*, Madrid, España, Revista Española de investigaciones sociológicas.

RUEFF, Jacques (1969), *El neoliberalismo económico* en *Revista de Occidente*, núm. 72, Madrid, pp 193 y ss.